



Sistematización de experiencias:

Sin alimento no hay paz: soberanía alimentaria a través de las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles de SER-PAZ: Todas por la Naturaleza y Polinizadores de Sueños como aporte a la construcción de paz cotidiana.

Autoras:

Angelly Duperly Barrios Flórez
adbarrios@unicolmayor.edu.co

Leydy Maryuri Cortés Cruz
lmaryuricortes@unicolmayor.edu.co

Alejandra Gómez Chunza
agomezc@unicolmayor.edu.co

Modalidad de grado de Sistematización de experiencias según acuerdo 098 del 2021 para optar por el título Trabajadoras Sociales

Director

Miguel Antonio Rodríguez Suárez¹

Dalis Pilar Sierra Polanco²

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Trabajo Social

Bogotá D.C

2023-2

¹ Miguel Antonio Rodríguez Suárez, asesor Trabajo de grado durante 2022-2 hasta 2023-1

² Dalis Pilar Sierra Polanco, asesora Trabajo de grado durante 2023-2 (agosto, septiembre y octubre)

Resumen

La presente sistematización de experiencias orientada desde el paradigma descolonial, permite evidenciar el camino de la soberanía alimentaria a través de las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles del colectivo SER-PAZ ubicadas en Suacha y Ciudad Bolívar durante la pandemia por COVID-19 desde el año 2020 a 2022. Este camino fue construido a partir de los saberes ancestrales y campesinos, desde las prácticas de agricultura orgánica y desde el co-existir con el propósito de alcanzar en los territorios la autonomía alimentaria y la sostenibilidad de este proceso, aportando igualmente a la paz desde las cotidianidades llevadas a cabo alrededor de las huertas comunitarias de cada Escuela. Como resultado de investigación, se permitió reconstruir esta experiencia, además de reconocer y analizar las prácticas agroecológicas que permitieron la soberanía alimentaria de estos dos territorios y el aporte a la paz cotidiana desde las jornadas huertarias, los encuentros comunitarios, las acciones en red y la resignificación territorial, resistiendo desde estas acciones a la violencia estructural agudizada durante la pandemia, entendida como el abandono estatal, el hambre, el consumo de SPA, la inseguridad y la privatización territorial.

Palabras clave: Agroecología, soberanía alimentaria, paz cotidiana, Escuelas Agroalimentarias Sostenibles y descolonialidad.

Abstract

This systematization of experiences oriented from the decolonial paradigm allows to demonstrate the path to food sovereignty through the Sustainable Agro-food Schools of the SER-PAZ collective located in Suacha and Ciudad Bolivar during the COVID-19 pandemic from 2020 to 2022. This path was built from the ancestral and peasant knowledge, from the practices of organic agriculture and from the co-existence with the purpose of achieving food autonomy and sustainability of this process in the territories, also contributing to peace from the daily life carried out around the community gardens of each school. As a result of the research, it was possible to reconstruct this experience, in addition to recognizing and analyzing the agroecological practices that allowed the food sovereignty of these two territories and the contribution to daily peace from the garden days, community meetings, network actions and territorial resignification, resisting from these actions to the structural violence aggravated during the pandemic, understood as state abandonment, hunger, consumption of PAS, insecurity and territorial privatization.

Keywords: Agroecology, food sovereignty, daily peace, Sustainable Agrofood Schools and decoloniality.

Dedicatoria

En nombre de quienes nos acompañaron en este proceso, de quienes nos brindaron sus voces y sus sentires para hacer esto posible; a las mujeres de Suacha, a los niños y gestores de Ciudad Bolívar, a la señora Luz Dary y al colectivo SER-PAZ. Este logro es por ustedes, que nos permitieron crear nuevos caminos desde nuevos horizontes, comprendiendo las realidades y nuestra profesión desde el amor genuino por las comunidades y la territorialidad, por permitirnos caminar conjuntamente y soñar con un nuevo amanecer.

En nombre del amor incondicional al trabajo comunitario y al Trabajo Social, que nos permitió adentrarnos en estos andares que luchan por un mundo más sensible y digno, que crean senderos utópicos populares, y resisten a un mundo tan violento.

Esperamos seguir encontrándonos en las periferias, en las trochas y en las montañas.

Agradecimientos

A las mujeres de Suacha que construyeron en cada encuentro un espacio de amor y cuidado, por permitirnos adentrarnos en sus vidas y corazones, quienes con su amor, ternura y berraquera nos enseñaron que los lugares seguros se construyen a través de la escucha y el diálogo, que por más dificultades que hayan siempre va haber espacio para un tinto y una buena compañía que alivianen la vida.

A Felipe Acevedo y a los niños y niñas de Ciudad Bolívar que nos abrieron las puertas de su comunidad y depositaron en nosotras nuevas lecturas sobre las montañas de Bogotá, que lograron tallar sus realidades y renacer desde sus raíces.

A la señora Luz Dary y su colectivo SER-PAZ, quien nos permitió conocer su corazón y su historia, gracias por abrirnos las puertas de su hogar, de su colectivo y de su gente.

A nuestras amigas que lograron en este proceso un amor sideral, que en las noches frías y tenues, fueron un abrazo al corazón, por ser nuestro propio refugio durante todo este proceso, por cuidarnos y alentarnos cuantas veces fuera necesario, por permitirnos ver otras formas de amar; el amor entre mujeres y las colectividades.

Tabla de Contenido

El alba de nuestra sistematización	15
Capítulo 1: abonando la tierra	21
1.2 Antecedentes de la experiencia	22
1.3 Antecedentes investigativos	32
1.3.1 Prácticas de comunidades ancestrales en la América Nuestra	33
1.3.2 Escuelas agroecológicas en la América Nuestra	37
1.4 Paradigma Descolonial	45
1.5 Tipo de investigación: sistematización de experiencias	47
Capítulo 2: sembrando la semilla	48
2.1 Condiciones iniciales para realizar la sistematización de experiencias	48
2.2 Contexto socio-geográfico	51
2.3 Conformación del equipo de sistematización	62
2.4 Preguntas y ejes de sistematización	70
2.4.1 Agroecología	72
2.4.2 Soberanía alimentaria	74
2.4.3 Paz cotidiana	78
2.5 Objetivos	82
2.5.1 Objetivo general	82
2.5.2 Objetivos específicos	82
2.6 Elaboración plan de trabajo de sistematización	83
2.6.1 Cronograma	83
Capítulo 3: Recuperando el micelio.	85
3.1. Técnicas y fuentes de información	86
3.1.1. Entrevista no estructurada	89
3.1.2 Cartografía territorio-emocional.	90
3.1.3 Camino de la experiencia	92
3.1.4 Río de la memoria	93

	10
3.1.6 Tendedero de la memoria	96
3.2 Reconstrucción narrativa de la experiencia	98
3.2.1 Creación de las EAS.	101
3.2.2 Continuidad del proceso- autonomía.	111
3.2.3 Mantener el proceso- Autonomía	115
Capítulo 4: Cosechas de paz	124
4.2 La interpretación crítica e informes finales de la práctica re-construída	128
4.2.1 De Pandemia a sindemia: juntarse para salvarse.	129
4.2.2 Resignificación territorial, encuentros comunitarios y corazones como acciones para la paz cotidiana.	138
4.2.3 Agroecología: el camino para la soberanía alimentaria y la paz cotidiana.	147
4.3 Socializa-acción de resultados de la sistematización	154
4.3.1 Ollas comunitarias ¡Minga le digo!	155
4.3.2 Foro popular por la soberanía alimentaria y la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz!	157
4.3.3 Coloquio Internacional Patrimonios Alimentarios en América Latina: enfrentar las desigualdades y los cambios globales 2023	162
4.4 Balance: la experiencia de sistematizar	165
4.4.1 Reflexiones cosechadas	166
4.4.2 Recomendaciones	171
4.4.2.1 Al colectivo SER-PAZ	171
4.4.2.2 A las EAS	171
4.4.2.3 Al programa de Trabajo Social	171
4.4.2.4 A los y las futuras colegas	172
4.4.2.4 A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	172
4.4.2.5 Al Estado colombiano	173
Referencias bibliográficas	174
Anexos	185

Anexos

Anexo A. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 1	185
Anexo B. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 2	187
Anexo C. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 3	189
Anexo D. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 4	195
Anexo E. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 5	201
Anexo F. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 6	207
Anexo G. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 1	209
Anexo H. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 2	210
Anexo I. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 3	223
Anexo J. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 4	227
Anexo K. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 5	236
Anexo L. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 6	243
Anexo M. Entrevista individual Nubia López No. 1	246
Anexo N. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 1	249
Anexo O. Entrevista individual Felipe Acevedo No. 1	253
Anexo P. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 2	255
Anexo Q. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 3	257
Anexo R. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 4	264
Anexo S. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 5	266
Anexo T. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 6	273
Anexo U. Proyecto Escuelas Agroalimentarias Sostenibles	278
Anexo V. Entrevista individual Felipe Acevedo No. 2	294

Lista de figuras

Figura 1	
Ilustración introductoria del contenido de cada apartado	20
Figura 2	
Expedición agroalimentaria liderada por SER-PAZ	27
Figura 3	
Observación del espacio para realizar la EAS	28
Figura 4	
Resguardo de semillas	29
Figura 5	
Cuidado de la semilla	30
Figura 6	
Seguimiento de la EAS del Colegio Rural José Celestino Mutis (I.E.D)	31
Figura 7	
Fotografía de la EAS en el barrio La Cristalina: Todas por la Naturaleza	56
Figura 8	
Herramienta binoculares: Recorriendo mi barrio	57
Figura 9	
Fotografía de la EAS en el barrio Arborizadora Alta: Polinizadores de Sueños	60
Figura 10	
Cartografía colectiva a partir de sus emociones: Polinizadores de sueños	61
Figura 11	
Luz Dary Díaz, lideresa del colectivo SER-PAZ.	64
Figura 12	
Felipe Acevedo, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños	65
Figura 13	
Grupo Polinizadores de Sueños, Arborizadora Alta-Ciudad Bolívar	65
Figura 14	
Nubia López, integrante de la EAS Todas por la Naturaleza.	66
Figura 15	
Grupo Todas por la Naturaleza, Suacha- La Cristalina	67

	13
Figura 16	
Trabajadoras Sociales en formación.	68
Figura 17	
Ilustración sobre los ejes y sub-ejes de la sistematización	71
Figura 18	
Cronograma de trabajo de la sistematización de experiencias	84
Figura 19	
Entrevista no estructurada	89
Figura 20	
Cartografía territorio-emocional de la EAS Polinizadores de Sueños	91
Figura 21	
Camino de la experiencia en la EAS Polinizadores de Sueños	93
Figura 22	
Río de la memoria	94
Figura 23	
Tertulia	96
Figura 24	
Tendedero de la memoria	97
Figura 25	
Camino de la experiencia EAS Polinizadores de Sueños.	99
Figura 26	
Camino de la experiencia EAS Todas por la Naturaleza.	100
Figura 27	
Transformación del espacio para creación de EAS Todas por la Naturaleza.	107
Figura 28	
Talleres teórico-prácticos en la EAS Todas por la Naturaleza	109
Figura 29	
Cosecha en EAS Polinizadores de Sueños, 2020.	110
Figura 30	
Construcción del deshidratador solar de frutas en la EAS Polinizadores de Sueños.	112
Figura 31	

	14
Cosecha de Uchuva en la EAS Polinizadores de Sueños.	121
Figura 32	
Red de códigos	126
Figura 33	
Ollas comunitarias y socializa-acción, Todas por la Naturaleza y Ciudad Bolívar	156
Figura 34	
Flyer Foro popular por la soberanía alimentaria como aporte a la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz! e intercambio de prácticas 2023	158
Figura 35	
Jornada Foro popular por la soberanía alimentaria como aporte a la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz! e intercambio de prácticas. 26 de octubre de 2023	161
Figura 36	
Ponentes: Trabajadoras sociales y Luz Dary Díaz. PAAL 2023	163
Figura 37	
Certificado de ponencia Angelly Barrios Flórez	163
Figura 38	
Certificado de ponencia Leidy Cortés Cruz	164
Figura 39	
Certificado de ponencia Alejandra Gómez Chunza	164

El alba de nuestra sistematización

La sistematización de experiencias de la soberanía alimentaria a través de las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles, desde ahora EAS, de SER-PAZ: Todas por la Naturaleza³ y Polinizadores de Sueños⁴ como aporte a la construcción de paz cotidiana, surge de la articulación del colectivo Semillas de Mujeres para la Esperanza, la Vida y la Paz, en adelante SER-PAZ y nosotras, Trabajadoras Sociales de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca que optan por el título profesional, quienes hemos tenido la oportunidad de acompañar al colectivo desde el año 2021 y hacer parte de la experiencia.

Por tal razón, esta sistematización se encuentra redactada en primera persona, pues es una investigación realizada por todo el equipo sistematizador (Ver figuras 11,12,13,14,15,16) y resulta pertinente enunciarnos desde allí. También, nos permite tener un acercamiento con los/las lectoras del documento, y romper con la escritura tradicional de las investigaciones, donde se evidencia desde la tercera persona la enajenación del conocimiento. Por lo que a partir de nuestra sistematización, planteamos la descolonialidad desde el lenguaje y la escritura, expresando los saberes como un ejercicio situado de la experiencia.

De esta manera, surge en nosotras el interés profesional, político y ambiental de posibilitar un Trabajo Social Agroecológico que promueva estrategias propias de las comunidades y refleje las transformaciones que se resisten a procesos económicos dominantes del sistema capitalista.

Para llevar a cabo esta sistematización de experiencias, retomaremos a los autores Torres y Barragán (2017), quienes la definen como

³ Escuela Agroalimentaria Sostenible creada por SER-PAZ en el año 2020 con las mujeres residentes en el barrio La Cristalina, en el municipio de Suacha.

⁴ Escuela Agroalimentaria Sostenible creada por SER-PAZ en el año 2020 con niños y niñas del barrio Arborizadora Alta en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá.

Una metodología que permite la producción de conocimiento sobre prácticas de transformación social, a partir de los saberes y sentires provenientes de la experiencia de sus actores, cuya finalidad es, por un lado, comprender los sentidos y racionalidades que configuran dicha práctica; por otro, aportar a su fortalecimiento y al empoderamiento de sus actores. (p. 50)

De acuerdo a la anterior definición, resaltamos la relación estrecha que existe entre el Trabajo Social y la sistematización de experiencias, ya que, desde este lugar de enunciación se propone generar nuevos conocimientos y prácticas mediante la reflexión, para de esta manera, lograr una transformación social que beneficie a la comunidad; entendiendo que el Trabajo Social “Busca la interpelación y ruptura del orden social. Apunta a la comprensión, interpretación, crítica y transformación del orden social. Se basa en un saber situado, transdisciplinario, intersubjetivo, decolonial y rescata los saberes populares y el conocimiento de los grupos oprimidos” (Martínez y Agüero, 2008, p.106). A partir de lo mencionado anteriormente, los autores Torres y Barragán (2017) mencionan que la sistematización de experiencias desde el Trabajo Social se entiende como “Una posibilidad de construir conocimiento riguroso sobre las experiencias de los profesionales, para mejorar su intervención y la acción social transformadora” (p.16).

Como proceso metodológico, retomando a Torres y Barragán (2017), los autores proponen diez etapas para llevar a cabo la sistematización de experiencias, empezando por la primera fase denominada *¿Cuándo sistematizar una experiencia?* fase en la cual el equipo sistematizador se debe cuestionar colectivamente las razones por las cuales se decide sistematizar, los autores presentan cuatro condiciones en las que es viable realizar una sistematización, las cuales son: primero, detenerse en el recorrido de la experiencia para reflexionar sobre logros y aprendizajes de su quehacer, segundo, cuando una entidad privada financia la sistematización para generar lecciones aprendidas y justificar inversiones durante la experiencia; tercero, cuando surge la necesidad de la experiencia de actualizar sus demandas y

estrategias de acción, puede ser porque se siente estancamiento o se pierde el horizonte del accionar, y cuarto, cuando se realiza sistematización de experiencias por requerimientos académicos.

Para la realización de esta sistematización, la condición inicial se centró en la necesidad del colectivo SER-PAZ de tener un registro de su experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS para poder analizar los logros, aprendizajes, aciertos y desaciertos en este proceso, con el propósito de realizar mejoras que permitan el desarrollo adecuado de esta experiencia en los siguientes años.

La segunda fase se denomina *Las condiciones iniciales para realizar una sistematización*, donde se mencionan tres condiciones principales para llevar a cabo la sistematización de experiencias, en primer lugar se encuentra que la sistematización únicamente se puede realizar con procesos colectivos, no individuales, segundo, que algunos militantes de la experiencia hagan parte de la sistematización, y tercero, que se cuente con archivos y documentos que permitan la reconstrucción de la experiencia dentro de las EAS.

En la tercera fase, los autores proponen la *Con-formación del colectivo sistematizador*, en la que se plantean acuerdos a los que todo el equipo sistematizador debe llegar, como por ejemplo, la definición de objetivos, la pregunta, los ejes de sistematización, el plan de trabajo, cómo realizar la reconstrucción de narrativas, etcétera.

Como cuarta fase se encuentra *La definición de preguntas o ejes de sistematización*, los cuales guiarán el proceso de la sistematización para no perder su horizonte, después se encuentra la quinta fase, denominada *La elaboración del plan de trabajo* de la sistematización, en la cual se establecen actividades, responsables, fuentes de información, técnicas a emplear, entre otras.

La siguiente fase es *La reconstrucción narrativa de las experiencias*, donde se ejecutan las decisiones definidas en la fase anterior. Aquí se busca crear un relato de las trayectorias organizativas de los momentos significativos de acuerdo a las preguntas de la sistematización; en la séptima fase se encuentra *La interpretación crítica de la práctica re-construida*, a partir de las

narrativas recogidas, en esta fase se crean nuevas lecturas comprensivas de la reconstrucción analítica de la experiencia sistematizada.

Dentro de las dos últimas fases se encuentra *La socializa-acción de resultados de la sistematización*, los autores proponen que los resultados de la sistematización de experiencias llevada a cabo deben ser socializados a través de diferentes medios, para de esta manera, apoyar la transformación de las prácticas y reorientar la acción colectiva. Por último, se encuentra la décima fase, denominada *La experiencia de sistematizar*, donde finalmente, se realiza un balance de la sistematización realizada, de los aprendizajes y efectos que ésta causó en el colectivo y en la experiencia.

En ese orden de ideas, la sistematización de experiencias está compuesta por capítulos, el primero se denomina *Capítulo 1: abonando la tierra*, en el cual se responde la pregunta ¿Cuándo sistematizar? mediante la reflexión de la coherencia, pertinencia social y lecturas de contexto que llevaron al colectivo a sistematizar la experiencia, aquí se mencionan los antecedentes propios de la experiencia, en los cuales se describen los acontecimientos que ocurrieron en torno a las EAS de SER-PAZ y los pasos puntuales que permiten la creación apropiada de una Escuela, Agroalimentaria Sostenible, también, se encuentran los antecedentes investigativos relacionados con las prácticas ancestrales en torno a la agricultura, a las Escuelas Agroalimentarias a nivel latinoamericano y nacional, permitiendo de esta manera tener un contexto histórico de dicha experiencia de manera general. Por último, presentamos el paradigma descolonial y el tipo de investigación.

En el *Capítulo 2: sembrando la semilla*, exponemos las condiciones iniciales para realizar nuestra sistematización teniendo en cuenta la experiencia del colectivo SER-PAZ, también se encuentra el contexto socio-geográfico de los territorios en los que se llevan a cabo la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS: Todas por la Naturaleza ubicada en

el municipio de Suacha⁵, en el barrio La Cristalina y Polinizadores de Sueños, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar en el barrio Arborizadora Alta, en la ciudad de Bogotá.

Además, presentamos la conformación del equipo sistematizador, la definición de ejes, pregunta de investigación y los objetivos, los cuales guiarán nuestro proceso de investigación, finalmente, se encuentra la elaboración del plan de trabajo donde presentamos el cronograma que llevamos a cabo para este proceso.

El *Capítulo 3: Recuperando el micelio*⁶, recoge la fase de reconstrucción narrativa de la experiencia, en la cual presentamos un contexto del momento en el que esta surge y las violencias que se desencadenan a partir de allí. También, se encuentra la descripción de las diferentes técnicas y fuentes llevadas a cabo con la población para recuperar la historia de la experiencia sistematizada, esto a partir de los ejes y preguntas definidas anteriormente.

Por último, se encuentra el *Capítulo 4: Cosechas de paz* en el cual encontramos las fases de interpretación crítica de la práctica reconstruida, integrada por la definición de ejes interpretativos, un esquema explicativo que evidencia las relaciones entre categorías, la construcción de teorías propias/apropiadas y el respectivo campo semántico, continuamos con la fase de síntesis y escritura de informes finales de la sistematización, en la cual presentamos la experiencia abordada, reflejando las conclusiones de las relaciones entre datos y las relaciones estructurales de la sistematización.

En un tercer momento de este capítulo presentamos la fase de socializa-acción de resultados, donde mencionamos de qué manera se ha socializado la sistematización de experiencias con la población participante, con otros colectivos y con la academia, así mismo, presentamos la acción llevada a cabo con el equipo sistematizador para socializar el actuar social del colectivo SER-PAZ alrededor de la soberanía alimentaria a través de las EAS como aporte a

⁵ Se entiende como “De acuerdo a las raíces lingüísticas chibchas el nombre Soacha se divide en dos partes: SUA que significa sol y CHA que significa varón por lo que es LA CIUDAD DEL DIOS VARÓN”. (Alcaldía Municipal de Soacha, Sf. párr.1)

⁶ Se entiende como la parte vegetativa de los hongos, la cual crece de las hifas y son la parte que no vemos.” Normalmente se encuentran bajo el suelo, o en el tronco, y va creciendo conforme pasa el tiempo. La red de micelio de un hongo actúa como un mapa de su historia”. (Robles, 2021, párr. 12)

la paz cotidiana. Como última fase se encuentra: la experiencia de sistematizar, donde expresamos las reflexiones profundas que el proceso investigativo de la sistematización de experiencias brindó a la población, es decir a las mujeres de Suacha, a los niños y niñas de Ciudad Bolívar y al equipo sistematizador de la experiencia.

En ese orden de ideas decidimos realizar esta ilustración para que las/os lectores de nuestra sistematización de experiencias puedan comprender la analogía que existe entre los títulos de cada capítulo y lo propuesto por Torres y Barragán (2017) en cuanto al contenido correspondiente de cada fase.

Figura 1

Ilustración introductoria del contenido de cada apartado



Nota. Elaboración propia (2023)

Capítulo 1: abonando la tierra

En este capítulo, se evidencian varios apartados que permiten dar respuesta a la pregunta de cuándo sistematizar una experiencia, de acuerdo a Torres y Barragán (2017) “La decisión de sistematizar una experiencia es igual que ella, colectiva. Son variadas las condiciones que pueden llevarnos a tomarla” (p.85). Los autores mencionan distintas condiciones, interpretándolos, se encuentran cuatro, la primera es detenerse para reflexionar sobre los logros, coherencia y aprendizajes del quehacer del colectivo, la segunda es cuando la experiencia se lleva a cabo con apoyos económicos y la empresa u organización financiadora necesita un balance de lecciones aprendidas y justificación de recursos, la tercera condición se trata de la necesidad de la experiencia de actualizar sus estrategias de acción, esto sucede cuando se pierde el horizonte de lo que se realiza, y por último, la cuarta se trata de una condición académica, es decir, cuando se le exige al estudiante realizar una investigación o proyecto para alguna materia académica o título profesional.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, a través del diálogo reflexivo y crítico entre la teoría, la historia y la práctica del colectivo SER-PAZ, se reconoce dentro de sus experiencias procesos comunitarios frente a temas como la agroecología, la soberanía alimentaria y la paz cotidiana; a partir de esto, surge dentro del equipo sistematizador la necesidad de sistematizar la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS Todas por la Naturaleza y Polinizadores de Sueños, con la intención de realizar una retrospectiva dentro de la experiencia que permita dar cuenta de los logros, aprendizajes, desaciertos y pertinencia social del proceso.

Por lo que este apartado inicia explicando el recorrido de la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS del colectivo SER-PAZ y luego, da paso a los antecedentes de las prácticas de las comunidades, las escuelas agroalimentarias en la América Nuestra y finalmente, de las escuelas campesinas en nuestro país que anteceden esta experiencia. Por último, presentamos el paradigma y una breve definición del tipo de investigación que permite guiar nuestro proyecto de grado.

1.2 Antecedentes de la experiencia

Para llevar a cabo nuestra sistematización de experiencias, es importante tener un acercamiento a la historicidad de las EAS, que permite comprender los lineamientos y las luchas que guían el accionar del colectivo SER-PAZ en los territorios, a partir de prácticas agroecológicas que buscan la soberanía alimentaria en las comunidades. En ese orden de ideas, es pertinente realizar un acercamiento a diferentes fuentes de información tales como proyectos realizados dentro del colectivo, publicaciones en revistas, escritos realizados por la misma organización, y finalmente, la propia voz de quienes han vivenciado la experiencia en los territorios que acompañaron la creación de las EAS en el año 2020 a través de tertulias ejecutadas durante la construcción de la sistematización.

Para poder situar esta experiencia en los territorios y el colectivo, es importante mencionar que en el año 2022 SER-PAZ surge como un desprendimiento de la Asociación de Mujeres Semillas Vida y Paz, en adelante AMSEMISVIPAZ, fundado por la lideresa Luz Dary Díaz; la cual trabajó durante catorce años en territorios de la capital y Cundinamarca bajo los lineamientos de AMSEMISVIPAZ, junto con ocho sujetas y sujetos que hicieron parte de la personería jurídica, cuyos nombres son confidenciales por solicitud de la lideresa Luz Dary, durante estos años, esta asociación fue quien inicialmente llevó a cabo los accionares políticos y sociales en los territorios.

Sin embargo, Luz Dary nos menciona que surge una disputa aún vigente legalmente, la cual inició a finales del año 2021 hasta el año 2022, debido a confrontaciones entre los integrantes de AMSEMISVIPAZ y Luz Dary, por lo que ella es retirada de la organización en el 2022 a partir de una alianza entre los miembros en donde la despiden sin previo aviso ni consentimiento. A raíz de ello, ella decide fundar y dar inicio al colectivo: SER-PAZ a inicios del 2022, el cual retoma algunos procesos comunitarios que lideraba Luz Dary dentro de AMSEMISVIPAZ, entre ellos, las EAS de Bogotá y Cundinamarca. Por lo que se retoman estos accionares políticos y comunitarios desde SER-PAZ y se reconfigura los y las integrantes de este

colectivo, donde Aleyda Rubio, Ana Milena Ballenteros, Yeraldin Varón, quienes pertenecieron anteriormente a AMSEMISVIPAZ, decidieron retomar el trabajo comunitario con la lideresa Luz Dary en el colectivo SER-PAZ, y por otro lado, se adhieren dos sujetos interesados en estos procesos, quienes son Brenda Rodríguez y Mauro Díaz, los dos hijos menores de la lideresa Luz Dary Díaz.

Situando la experiencia de Luz Dary dentro de AMSEMIZVIPAZ y en SER-PAZ, comprendiéndolos de igual forma como dos procesos organizativos que surgieron gracias a ella, cabe mencionar que esto surgió a raíz de un acontecimiento personal de la lideresa, ya que ella se ve enfrentada a una problemática grave de salud de su hijo menor: Mauricio, quien a sus cinco años de edad empieza a tener ataques epilépticos constantes. Por lo que Luz Dary, siendo madre cabeza de hogar, solo contaba con un ingreso económico por parte del comedor comunitario de Bosa, donde ella ingresó como beneficiaria junto con su familia, ubicado exactamente en el barrio El Palmar, liderado por la Secretaría de Integración Social, durante la alcaldía de Luis Eduardo Garzón.

A partir de su integración con el comedor comunitario, ella empieza a tener una cercanía con la comida, y con ello, la construcción de sus connotaciones en torno al alimento, por lo que Luz Dary comprende que la forma de alimentarse, es una consecuencia frente al estado de salud. Desde ese momento, la lideresa empieza a profundizar y a ser partícipe en procesos comunitarios que le permiten ampliar sus conocimientos en torno a la agroecología, la soberanía alimentaria y lo comunitario. Es entonces, cuando Luz Dary empieza a desarrollar huertas comunitarias, como bien lo menciona ella cuando dice

Las Escuelas no eran Escuelas, sino eran huertas, nacieron en el 2008, y se fueron formando en Escuelas a medida del tiempo, y cuando aparecen las expediciones, aparece después del mercado en el año 2010, y es como la necesidad de buscar los certificados de confianza para los que hacían parte de ese mercado de los pueblos, y hay personas que tenían sus fincas, sus huertas y van y llevan al mercado un producto determinado, pero,

hay la necesidad de fortalecer ese espacio y por eso nacen las Escuelas Agroalimentarias. (L.D. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022)

Su participación en estos espacios se fue ampliando en otros lugares como las universidades públicas y el Jardín Botánico de Bogotá, por lo que en el año 2008 inicia su formación en el mundo académico, donde se certificó a Luz Dary como una mujer capacitada para hablar y practicar la agroecología:

Yo empecé con la Universidad Nacional la formación de agricultura urbana y todo el tema de agroecología, la investigación alrededor de la agricultura y formamos las CIAU, Centro de Investigación de Agricultura Urbana con la Universidad Nacional, hicimos unos proyectos de Aljibes para recuperar el agua del río, eso fue en el 2008, 2009. Y empezamos, yo empecé con la Universidad Nacional en el 2008 ó 2009 y también empezamos los mercados en la Universidad Nacional en el 2010 y la Universidad del Minuto, es importantísimo porque nosotros empezamos alrededor de la formación y de lo que nosotros aprendimos a hacer (L. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022).

A partir de esta formación en agroecología, Luz Dary inició su trabajo con el Jardín Botánico en el año 2011, donde aprendió sobre la permacultura gracias a los indígenas que se encontraban allí:

En el 2011 yo entré a trabajar en el Jardín Botánico y en el Jardín Botánico tuve el privilegio de fortalecerme aún más porque estuve con las comunidades indígenas, en ese tiempo se le dio auge a los cursos del Jardín Botánico y las comunidades indígenas estaban todo el tiempo ahí entonces yo pude aprender un montón de ellos, se afianza como mucho más el tema del consumo, el producir sanamente, aprender agroecología, el cuidado de las semillas, yo hago parte de la Red de Semillas desde el 2010, entonces ahí estamos... todos esos espacios donde he convergido ha sido de aprendizajes hacia la agroecología y la visita de los territorios y practicar la permacultura que es algo muy

sencillo pero que es el ser de todo el rescate ancestral (L. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022).

Después de toda esta formación académica en instituciones, la lideresa del colectivo continúa aprendiendo de las personas que la rodean en su vida diaria, aprende por medio de la tierra, la siembra y la práctica. Y todos estos saberes que fue recogiendo durante su camino como lideresa, los depositó en los territorios donde surgieron las EAS y demás procesos liderados por su colectivo como el mercado de los pueblos y las expediciones agroalimentarias.

Cabe mencionar que la construcción de las EAS se llevan a cabo a través de expediciones agroalimentarias que son patrocinadas por una plataforma llamada Expediciones Agroalimentarias Identitarias y Culturales de Colombia, la cual es coordinada por el Colectivo SER-PAZ, donde convergen varios semilleros de investigación de agroecología, Universidades, colectivos, asociaciones y organizaciones, las cuales consisten en reconocer el territorio y la comunidad que está interesada en llevar a cabo la implementación de una huerta comunitaria en donde se materializan espacios de formación y práctica alrededor de la siembra y la agroecología, por lo que se adopta el nombre de Escuelas y no de huertas, así lo menciona Luz Dary cuando dice

Son Escuelas Agroalimentarias Sostenibles, empezaron como huertas, pero a través del tiempo, cuando empezamos que a hacer la huerta, pero todo el tiempo la gente necesita estarse formando, actualizando, entonces por eso se toma el nombre de Escuelas, porque la huerta pasa a ser como una escuela o como un colegio en donde va toda la gente a formarse en varios tipos de cosas, cómo sembrar, cambiar de hábitos, inclusive el reunirse uno en torno a la huerta es un tejido social (L.Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022).

Para la materialización de una EAS, dentro del colectivo SER-PAZ, en alianza con el Semillero de Agroecología de la Universidad Distrital, la Escuela Superior de Administración Pública, la Universidad Nacional, la Universidad de Los Andes, la Universidad del Rosario y

Organizaciones Sociales de varios barrios populares, surge la idea de realizar todo un plan de acción en el año 2015 que permitiera realizar estos accionares agroecológicos en los territorios de una manera coherente y clara, en la que se logre consolidar escenarios que reivindican y transforman el tejido social.

Cabe mencionar que, los recursos de todas las EAS que se han creado, nacen de proyectos ganados por el colectivo SER-PAZ, ya sea con la alcaldía, o con entidades exteriores, las cuales tienen un interés por estas colectividades que laboran en los territorios como escenarios políticos que desde sus apuestas, buscan la soberanía alimentaria, la agroecología, y la paz.

El punto de partida de este primer momento, es realizar un encuentro con la comunidad interesada en construir una EAS dentro de su territorio, así lo manifiesta Luz Dary cuando dice

Las expediciones van en varias modalidades, entonces se hacen los viajes a determinado territorio, son viajes de una, dos, tres horas. Donde ya se tiene el conocimiento de cuál es el sector que vamos a visitar porque también las Escuelas Agroalimentarias tienen que ver con todos los ecosistemas que hay alrededor de una siembra (L. Díaz, entrevista individual 4, 9 de mayo de 2023).

De igual manera, durante el encuentro se pretende llegar a acuerdos que permitan establecer fechas y actividades específicas para conocer no solo el espacio, sino también factores que permitan evidenciar la viabilidad de dicho proceso dentro de la zona en la que se pretende construir la EAS y los alimentos de interés y mayor beneficio para el territorio. Y luego de esto, se da inicio a su realización, la cual tiene cinco pasos que permiten darle una línea coherente y que esta pueda establecer y se dé inicio a la búsqueda de la autonomía y la soberanía alimentaria de los territorios, estos pasos son:

- 1. Diagnóstico agroecológico participativo:** Se realiza un viaje al territorio, en el cual será llevada a cabo la EAS, (Ver figura 2) de allí, se analiza la sostenibilidad a largo plazo en torno a la huerta comunitaria, en la que se reconozca la pertinencia de los frutos a

sembrar, las necesidades de quienes lo habitan y las aptitudes de la tierra para con el proceso de siembra. Así lo menciona Luz Dary, “El primer diagnóstico participativo es en el primer viaje. El segundo viaje es el montaje de la huerta porque ya se ha hecho un análisis de todas las necesidades y todo lo que la gente y el territorio requiere, no lo que nosotros creamos importante o creamos conveniente, sino lo que la gente del territorio requiere” (L. Díaz, entrevista individual 4, 9 de mayo de 2023).

Figura 2

Expedición agroalimentaria liderada por SER-PAZ



Nota. La fotografía muestra el primer paso del diagnóstico agroecológico participativo en una expedición que las Trabajadoras Sociales en formación acompañaron a SER-PAZ en el año 2022 en el territorio de Boyacá. Elaboración propia (2023).

Por lo que este primer momento resulta importante para la planificación de las EAS en los territorios ya que permite tener un primer acercamiento con las comunidades y establecer un contacto genuino en el que exista una conciencia respecto al propósito de las EAS y la finalidad de su construcción.

2. Implementación y adecuación de la huerta: La implementación y adecuación del espacio dentro del territorio consiste en observar las condiciones en las que se encuentra la tierra, cabe aclarar que, para obtener todas las claridades sobre el espacio y sus condiciones, es necesario realizar como mínimo tres visitas al lugar, en los que se pueda materializar la huerta comunitaria. Al realizar las visitas necesarias, se continúa con la implementación de la huerta, donde se trabaja en comunidad para limpiar la tierra, nutrirla, estructurar la huerta y sembrar. Todas las acciones anteriormente mencionadas, se llevan a cabo después de que Luz Dary Díaz comparte sus conocimientos con la población. En palabras de ella “La segunda visita, ya es el montaje de huerta, el taller de gastronomía, el taller de huerta y la organización social, importantísimo que la gente conozca en qué y en dónde está parado su territorio” (L. Díaz, entrevista individual 4, 9 de mayo de 2023).

Figura 3

Observación del espacio para realizar la EAS



Nota. La fotografía refleja las visitas al territorio, de igual forma al espacio en donde se pretende materializar la Escuela Agroalimentaria Sostenible. Elaboración propia (2023).

Este segundo momento, permite dar inicio al trabajo comunitario, en el que se da paso a las observaciones importantes con la comunidad y da pie para realizar los primeros pasos que permitan materializar la EAS.

- 3. Cosecha y poscosecha:** Se necesita mínimo de tres meses de observación, en la que se permita evidenciar el proceso de creación del fruto de las plantas sembradas, durante este periodo de observación, a la comunidad se le acompaña en torno al aprendizaje, para que ellos mismos puedan desarrollar una lectura respecto a las necesidades de los suelos después de una cosecha; y así, brindarle lo necesario a la tierra para la nueva siembra. En palabras de Luz Dary: “Es verificar que la huerta se mantenga, que la cosecha que la huerta saque, se pueda dejar para semilla, o sea para su sostenibilidad y que pueda tener una venta adecuada y que se produzca en excelentes condiciones” (L.Díaz, entrevista individual 4, 9 de mayo del 2023).

Figura 4

Resguardo de semillas



Nota. Exposición de semillas recogidas de Escuelas Agroalimentarias Sostenibles de SER-PAZ. Elaboración propia (2023).

Para este punto, se empieza ya a mencionar cómo las EAS permiten la construcción de la soberanía alimentaria y la agroecología en los territorios, puesto que ya se empieza a materializar un espacio teórico-práctico con la comunidad y se depositan saberes críticos en torno a la territorialidad y la alimentación.

- 4. Periodo de gestación en las semillas:** El periodo de gestación de semillas necesita de por lo menos seis meses, dependiendo de las semillas y el cuidado que se le tenga a las EAS. Aquí es importante aclarar que este periodo de gestación es esencial para que algunas plantas logren convertirse en semilla, con el fin de que estas sean devueltas al colectivo para que sea compartida a otras Escuelas Agroalimentarias, y así, mantener la soberanía alimentaria en los territorios a partir del cuidado de la semilla desde lo orgánico y nativo.

Figura 5

Cuidado de la semilla



Nota. La fotografía muestra la preservación de semillas de maíz, frijol y girasol.
Elaboración propia (2023).

Este paso logra visibilizar que las EAS, permiten materializar la sostenibilidad y la autonomía desde la autogestión de conservación y preservación de semillas nativas que posibilitan además, el trueque y la construcción de tejido social con otras comunidades a partir del intercambio de semillas y la producción de cultivos libres de transgénicos y químicos tóxicos.

- 5. Seguimiento:** A partir de la materialización de la huerta comunitaria, se necesita de 1 a 2 años de seguimiento para poder evidenciar en el territorio la delegación de autonomía y conocimiento. En estos encuentros se pretende obtener información acerca de la continuidad del proceso en relación a la cosecha: ¿Qué alimentos se han podido recoger? Si la participación ha aumentado o disminuido, observar los cuidados que se han llevado a cabo en la huerta, qué recursos resultan necesarios para el mantenimiento y mejoramiento de esta. Desde la voz de Luz Dary nos cuenta que

Para verificar que esta Escuela en proceso esté dando resultado y ¿cómo se sabe que ha dado resultados? cuando los 15 personajes que hacen parte de esa organización social que no necesariamente tiene que ser jurídica sino una organización de hecho, la gente hable y diga, yo quiero estar con ustedes quiero venir a formarme a aprender y hacer, lo hagan en su lugar de trabajo, en su finquita y que lo hagan realmente darle la oportunidad a otras personas que se empleen, que hagan sus buenas prácticas agroecológicas en cada uno de los sitios (L. Díaz, entrevista individual 4, 9 de mayo de 2023).

Figura 6

Seguimiento de la EAS del Colegio Rural José Celestino Mutis (I.E.D)



Nota. La imagen muestra el ejemplo de la fase 5 de seguimiento, donde la lideresa del colectivo SER-PAZ, Luz Dary Díaz, visita a una de las EAS fundadas. Elaboración propia (2023)

Ya en el paso final de la creación de una EAS, se puede concluir que este es un espacio que da paso a la materialización de la soberanía alimentaria y a la agroecología en los territorios, pues permite consolidar la búsqueda por la autonomía alimentaria en las comunidades a partir de estos espacios teórico-prácticos en los que se comprende la importancia de iniciar, construir y sostener la EAS como una forma emancipación y dignificación social.

1.3 Antecedentes investigativos

Es pertinente realizar un recorrido histórico de las Escuelas Agroalimentarias en la América Nuestra y escuelas campesinas en Colombia, puesto que, retoman conceptos y acciones que se asemejan a las establecidas dentro del colectivo, razón por la cual, se realiza una revisión documental que esclarezca el panorama conceptual y práctico de esta sistematización.

En los siguientes apartados se evidencian documentos que permiten profundizar en las prácticas ancestrales y campesinas relacionadas con la agricultura, teniendo en cuenta la mirada descolonial. Además, presentamos los antecedentes de las Escuelas Agroecológicas en Nuestra América y en las Escuelas Campesinas en Colombia, realizando a su vez un diálogo con los diferentes autores y con la agroecología, la soberanía alimentaria y la paz cotidiana, sin embargo, la profundización teórica de estas tres últimas se encuentran en el apartado de ejes de la sistematización.

Lo anterior, debido a que para este apartado se realizó una búsqueda específica de las prácticas y Escuelas que anteceden la creación de las EAS de SER-PAZ y fundamentan sus

prácticas. Para esto se encontraron documentos del repositorio de la Universitat Jaume I, de la revista UM de la Universidad de Murcia, de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, de la UNICEM, de la base de datos de la UNIMINUTO, de Corporación Grupo Semillas, de la revista de Investigación Agraria y Ambiental de la UNAD, de la base de datos de la Universidad Tecnológica de Pereira, del Atlas Alimentario de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes del Ecuador y de la Universidad Politécnica Salesiana Unidad de Posgrados y la Universidad de los Andes.

Con esta búsqueda de antecedentes pudimos identificar que no existen sistematizaciones de experiencias que investiguen sobre EAS relacionadas específicamente con la paz cotidiana, en un primer lugar, porque esta sistematización retoma las EAS y en los documentos hallados se hace referencia a Escuelas Agroecológicas y no agroalimentarias, y en un segundo lugar, porque si bien hay investigaciones relacionadas con paz sostenible, con paz posconflicto y con paz en general, no abarcan la paz cotidiana específicamente, entendiéndola como el remendar social de la violencia a partir de prácticas comunitarias.

Además, no se encuentran sistematizaciones de experiencias de las EAS del colectivo SER-PAZ, por la misma razón nos resulta pertinente sistematizar y analizar esta experiencia desde el Trabajo Social, buscando que las comunidades pertenecientes a cada Escuela retomada generen conocimiento a partir de la descolonialidad, de la agroecología y de la soberanía alimentaria como aporte a la paz cotidiana de los territorios.

Retomando lo anterior, a continuación, evidenciamos los antecedentes investigativos de las EAS.

1.3.1 Prácticas de comunidades ancestrales en la América Nuestra

Las formas de construir comunidad que han sido implantadas por un sistema económico capitalista neoliberal, han impedido la visibilización de los saberes descoloniales, las tradiciones y las prácticas que han acompañado la historicidad de nuestras raíces. Esto, visto como bienes

inmateriales que logran construir un lenguaje horizontal con la naturaleza, en la que se establecen unas relaciones de intercambios y cuidados que fluctúan en espacios en los que se construye sociedad, territorio y comunidad.

Estas prácticas son representativas de las cosmovisiones ancestrales que deparan una relación intrínseca entre el ser humano y la naturaleza, como lo dice Crocker (2021), “La cosmovisión de los pueblos originarios está relacionada con la integración de los seres humanos a la vida natural y su subordinación a las leyes de la naturaleza, que ha permitido conservar la biodiversidad de sus territorios” (p.61).

Es por ello que, se retoman las prácticas de las comunidades ancestrales, vistas desde las prácticas de las poblaciones campesinas, quienes históricamente han sido violentadas por un sistema que arrasa con las autonomías territoriales y comunitarias, negando entonces, la posibilidad de que ellas sean quienes decidan y tengan el derecho a deliberar por sobre lo que les pertenece. Por lo que, estas comunidades se han visto en la necesidad de construir y buscar defender su cultura y territorio a partir del esparcimiento de sus saberes y acciones que han sido encaminadas a resistir frente a un sistema hegemónico que prioriza la industrialización y la producción en masa, perjudicando aspectos económicos, ambientales y sociales, ya que se basan en el consumo rápido y el exceso de explotación de los recursos naturales por sobre el bienestar del territorio.

Desde estas comunidades, sus prácticas agroecológicas van encaminadas al diálogo relacional entre el territorio y quienes lo trabajan a partir de su cuidado, esto, guiado por la reproducción y el mantenimiento de saberes que les permitan prevalecer en el tiempo. Como lo menciona Tapia (2014) cuando dice

Todos los pueblos y culturas, han tenido en el pasado, como lo tienen hoy, los conocimientos necesarios para reproducirse. Todos los conocimientos son útiles, legítimos, válidos, necesarios, verdaderos, y, sobre todo, correlativos a las necesidades vitales. No existe por tanto, ningún pueblo ignorante. Crear, recrear, producir, modificar

y adaptarse a un ambiente lleva implícita la necesidad de conocer el funcionamiento de la naturaleza, la constitución de objetos, la organización social y el saber de sí mismo (p.17).

De manera que, los saberes de Nuestra América, se inmortalizan en los conocimientos descoloniales situados a partir de espacios prácticos en los que se deposite los saberes ya establecidos en las comunidades desde su historicidad y experiencia, lo que permite solidificar la idea de una agroecología situada, que permita la búsqueda de la soberanía alimentaria en los territorios.

Cabe mencionar que, en consecuencia de lo anterior, estas costumbres permiten establecer la producción de alimentos orgánicos, plantas medicinales y ancestrales, vistas como cosechas que reflejan la conservación de productos alimentarios y medicinales ancestrales, lo que da paso a la construcción de un discurso político frente al impacto que puede generar un diálogo descolonial con el territorio; visto como un espacio en el que nace, se conserva y se reproduce la vida.

Desde territorios indígenas de la América Nuestra, se establece también un diálogo permanente respecto a la cohesión de relaciones que componen todo un sistema social, cultural, económico y político, donde se construyen acciones encaminadas al desarrollo del bienestar integral del territorio y de las comunidades, como escenarios que permiten solidificar y mantener la ancestralidad desde la espiritualidad, la tierra y los rituales. Como lo menciona Moya (2009)

Los sistemas de producción y las formas de consumo de los pueblos estuvieron vinculados a conceptos de individuo, comunidad, madre tierra y deidades expresados en sus mitos, ceremonias y formas de organización social, por lo que, detrás de la producción y consumo de alimentos hay una concepción y un sistema socioeconómico, valores y principios que orientan las acciones para lograr un equilibrio ambiental, social, económico y de salud, no como una suma de elementos sino como componentes interdependientes de una organización social. (p.7)

Continuando, y con relación a lo mencionado anteriormente por el autor Tapia (2014), se logra reflejar que estas prácticas parten desde acciones que permiten la conservación de la tierra, y le apuestan a la reivindicación territorial a través de la visibilización de prácticas comunitarias agroecológicas orientadas por los intereses de las y los integrantes, sin pasar por encima del cuidado del territorio.

Por otro lado, existen prácticas ancestrales que permiten alinearse con las fases de la tierra como lo es el calendario lunar, ya que ayudan a nutrir la cosecha; esta práctica se fundamenta desde los conocimientos ancestrales en los que la luna determina cambios climáticos y fertilidad, como lo sustenta Tapia (2014) cuando menciona que

La luna entonces, juega un papel fundamental para el campesino en el proceso como indicador astral; no solo puede avisar el cambio de estación sino que también puede ser interpretada por su brillo sobre bajas presiones que se acercan, vientos fuertes o a veces movimientos telúricos (p.26)

La legitimidad de estos saberes, los sistemas de producción, y los rituales naturales que se desprenden en estas prácticas, permiten comprender que la ancestralidad, es un camino que permite la búsqueda interseccional entre la territorialidad y la humanidad, puesto que pone a ambos entornos, desde la horizontalidad y la mutua beneficencia, en la que estos sistemas de producción, permiten la agroecología y con ella, la soberanía alimentaria a partir de la construcción de autonomía con la tierra desde los saberes de nuestro sur.

Y finalmente, estas experiencias resultan tener un papel importante desde de estos territorios ya que permiten construir espacios en los que se resignifica la territorialidad y las formas de construir comunidad. Esto a partir de encuentros colectivos en donde se consolidan accionares que permitan su dignificación, desde acciones cotidianas establecidas en las y los integrantes de estos escenarios, que den paso a soñar con nuevas realidades que fracturan el modelo occidental de producción y resignifica sus realidades ya transversalizadas por un sistema hegemónico.

En ese orden de ideas, las prácticas ancestrales, permiten entender que, dentro de las EAS, estas son una herramienta práctica que fundamenta sus lineamientos establecidos dentro de sus accionares con las comunidades en torno a la búsqueda de la soberanía alimentaria, como camino para alcanzar la autonomía territorial, la agroecología, como una forma de comprendernos con la naturaleza y la paz, como una forma de reivindicar las violencias por las que atraviesan los barrios populares y el territorio.

1.3.2 Escuelas agroecológicas en la América Nuestra

Para comprender el surgimiento y progreso de la agroecología en la América Nuestra, es necesario situarse en la década de los 50 y los 70 a causa de considerables revoluciones y eventos históricos a nivel político, cultural y ambiental que en su momento determinaron las bases del mundo moderno, que en la actualidad son cuestionadas por diversas consecuencias que interpretando las palabras de Arguinzones (2022) inicialmente lo que se buscaba con estas revoluciones era superar la hambruna global. Sin embargo, los resultados no fueron suficientes para abordar los desafíos socioeconómicos y estructurales del campo latinoamericano, sino que también se fueron transformando en un factor que agudizó dichas problemáticas.

Como por ejemplo, una mayor concentración de la propiedad agraria por parte de los terratenientes, lo que provocó aún más empobrecimiento hacia las/los campesinos, retroceso de los cultivos alimentarios y como consecuencia el aumento de la malnutrición rural y dependencia tecnológica y alimentaria hacia otros países, entre otras. (p.42)

Teniendo en cuenta lo anterior, uno de los eventos más imprescindibles en los cuales se evidencian diversas problemáticas multidimensionales no sólo para Nuestra América sino para el mundo entero, es la globalización que afecta a sectores rurales que decidieron buscar alternativas fundamentadas en la sustentabilidad e incorporación de las y los campesinos como parte de un sistema de producción, en la que se evidencia una apropiación de los recursos y medios de

producción alimentarios por parte de aquellos terratenientes quienes poseían grandes extensiones de suelo donde usualmente se fomenta la agricultura y/o ganadería, lo que provocó el abandono de sus territorios para desplazarse hacia las grandes ciudades en busca de mejores condiciones y oportunidades de vida.

En consecuencia, se abandonan prácticas encaminadas a los saberes ancestrales dentro de los territorios y se reemplazan por labores encaminadas al sostenimiento de una vida convencional en las ciudades que puede llegar a ser ambivalente; lo que puede brindar oportunidades laborales y el acceso a múltiples servicios que dentro de la ruralidad tal vez no se encuentran, sin embargo, estas acciones condicionan a llevar un ritmo de vida acelerado que pueden llegar a deteriorar los buenos vivires de muchas personas.

Con base a lo anterior, los movimientos ambientalistas promueven un conjunto de prácticas alternativas, como la agroecología, considerada sustentable con la naturaleza en donde se acoge una estrecha relación entre el cuidado y la sostenibilidad del medio ambiente.

La agroecología en América Latina fue adoptada por parte de organizaciones no gubernamentales impulsadas principalmente por el Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA) y por el Consorcio Latinoamericano de Agroecología y Desarrollo (CLADES) quienes constituyeron un programa de capacitación e investigación con el fin de fortalecer los principios y prácticas de agroecología a campesinos y aquellas personas que han recibido desde la educación formal, diversas herramientas para trabajar en procesos ecológicos y deseen profundizar en dichas prácticas. (Altieri, 2015, p.8)

Por otra parte, con el fin de promover dichas prácticas agroecológicas mencionadas anteriormente, las ONGs instauran los Faros agroecológicos⁷ y la implementación de proyectos de desarrollo rural en distintas comunidades. Entre las ONGs pioneras se encuentran: Centro de

⁷ Fincas demostrativas que ilustran procesos agroecológicos.

Educación y Tecnología CET⁸ en Chile, Centro IDEAS⁹ y CIED¹⁰ en Perú, AS-PTA¹¹ en Brasil y el Instituto Mayor Campesino y FUNDAEC¹² en Colombia.

A partir de la interpretación de los autores Fernández y Romano (2016), en la actualidad, la agroecología es comprendida como un enfoque que constituye un movimiento de organización política que lucha por la tierra y recupera prácticas ancestrales desde el diálogo de saberes para el intercambio de experiencias entre agricultoras y/o agricultores. Estos intercambios de saberes resultan ser de suma importancia para reconocer el trabajo de las comunidades campesinas dentro y fuera de su territorio.

En el análisis profundo de las escuelas agroecológicas en Nuestra América, los autores destacan la reflexión sobre la aplicación de principios ecológicos en la producción agrícola, abogando por alternativas que fusionan valores ecológicos y sociales para impulsar un cambio hacia una alimentación sustentable.

Desde esta perspectiva, surge la interrogante de cómo estas escuelas agroecológicas pueden ser agentes de transformación no solo en la agricultura, sino también en la construcción de comunidades sostenibles. Un ejemplo elocuente es el caso de las Escuelas Agroalimentarias en Colombia, que según Osorio (2013), “representan la mayor iniciativa de educación rural a nivel nacional, buscando desarrollar capacidades en los agricultores para una producción agropecuaria sustentable, la conservación del medio natural, la preservación de la cultura rural y el fortalecimiento de iniciativas locales de organización”(p.13).

Este ejemplo ilustra cómo estas iniciativas enfrentan desafíos y contrarrestan crisis, como las señaladas por Arguinzones anteriormente, a través de la implementación de la agroecología en diversos contextos, en donde cuestiona las narrativas dominantes impuestas por la colonia que promueve modelos agrícolas dependientes de insumos externos y homogeneización cultural. Al

⁸ Centro de Educación y Tecnología.

⁹ Centro Ideas.

¹⁰ Centro de Innovación, Especialización y Desarrollo.

¹¹ Agricultura Familiar de Agroecología.

¹² Fundación para la Aplicación y Enseñanza de la Ciencia.

recuperar y respetar los conocimientos tradicionales de las comunidades locales, a partir de la praxis que como lo menciona La Via Campesina (2015) “La relación entre práctica y teoría se establece en la construcción del conocimiento, orientado a las transformaciones sociales y productivas.” (p.5). Lo que quiere decir que el intercambio de estos saberes alrededor de la agroecología no solo busca romper con imposiciones de paradigmas agrícolas eurocéntricos, sino también fortalecer la soberanía alimentaria desde la descolonialidad.

Al fomentar la diversidad cultural y ambiental a través de las Escuelas Agroecológicas se contribuye a la creación de sistemas alimentarios sostenibles, y también, promueve la armonía con el entorno. Estas prácticas orgánicas van más allá al involucrar activamente a las comunidades, otorgándoles una nueva dimensión a través de acciones cotidianas que no solo alimentan cuerpos, sino que también nutren la paz en sus territorios. En última instancia, al cultivar esta conexión entre diversidad, sostenibilidad y participación comunitaria, las Escuelas Agroecológicas se posicionan como catalizadores esenciales para una paz cotidiana dentro de las comunidades.

1.3.3 Escuelas campesinas en Colombia

Para realizar un acercamiento al territorio colombiano, es necesario mencionar las Escuelas Campesinas, estas fueron una iniciativa de hace dos décadas y se lanzó como propuesta para que dieran respuesta a los lineamientos agrarios del gobierno en el país. Sin embargo, reconociendo que las prácticas llevadas a cabo dentro de las Escuelas Campesinas vienen de conocimientos ancestrales y existían antes del 2003, reconocemos que el conocimiento popular y ancestral logró la consolidación y nombramiento de estas escuelas en la actualidad.

Explicando lo que los autores Álvarez et al (2013) mencionan, las Escuelas Campesinas de Agroecología, en adelante ECA, surgen en Tuluá - Valle del Cauca, en el año 2003, como una propuesta de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Medio Ambiente (SEDEMA) y La

Corporación Surcos Comunitarios, estas se crean como contrapropuesta a las políticas agrarias colombianas, las cuales, eran diseñadas mediante un plan de desarrollo neoliberal que buscaba la modernización del campo, la explotación de los recursos, el fortalecimiento de la agroindustria, las multinacionales y la exclusión de los sectores campesinos y rurales. Esta exclusión, desconoce los saberes y prácticas campesinas que buscan la armonía entre el ser humano y la naturaleza.

En concordancia, la población campesina al encontrarse amenazada por dichas políticas agrarias neoliberales, decide crear las ECAS, estas, mencionan Álvarez et al. (2013)

Son una propuesta de desarrollo endógeno sustentable para hacer visible a la sociedad rural campesina a través del rescate de la cultura, la revalorización de los saberes locales, la recuperación de la historia, el cuidado de la agro biodiversidad, el rescate de la memoria, la apropiación social del territorio, el valor de la palabra y, en general, la custodia de los bienes de la Pachamama. Esto se materializa en el diálogo intra e intercultural y transdisciplinar entre el mundo científico de afuera y el mundo campesino de adentro, donde el agricultor se convierte en sujeto histórico de su propio trasegar. (p. 137)

De acuerdo a lo anterior, se permite reconocer las ECAS como una iniciativa que pretende reconocer y proteger los conocimientos de los campesinos colombianos, los cuales buscan rescatar su historia y memoria, y a su vez, compartir las prácticas sustentables con la tierra. La creación de estas Escuelas Campesinas son resultado del retorno rural en el país, ya que buscan fortalecer los procesos de producción agroecológica y el desarrollo rural sustentable de Colombia, parafraseando a Acevedo (2011) estas Escuelas Campesinas son desarrolladas por líderes o lideresas rurales que tienen conocimientos en agroecología y educación ambiental, los conocimientos son compartidos a pequeños grupos de agricultores que se reúnen constantemente en alguna finca, esto con el fin de desarrollar un proceso educativo que permite desarrollar sus cultivos aplicando los conocimientos aprendidos.

Es por lo anterior que la agroecología resulta siendo el eje transversal de estas Escuelas campesinas en Colombia, además de vincularse estrechamente con la educación, tal como explican Aguirre y González (2016)

El eje estructural de la agroecología en términos de la educación se apoya en educación popular como modelo para la construcción de una nueva forma de pensar el territorio y la vida misma. Lejos de modelos occidentales que invisibilizan la cultura campesina, a partir del modelo capitalista predominante y la educación genérica colonizada y colonizadora, las sociedades originarias y todos sus saberes han ido desapareciendo. Sin embargo, las comunidades originarias y campesinas con la intención de defender la vida y el territorio están dando la lucha a diferentes escalas y en diferentes ámbitos a partir de compromisos que incluyen la defensa de la tierra contra el acaparamiento, el extractivismo y la privatización de bienes, y la agroindustria a gran escala (p. 14)

Es así como podemos comprender que las ECAS surgen desde principios agroecológicos y populares, permitiendo desde allí enseñar, reconocer y aplicar los saberes ancestrales de nuestros indígenas y campesinos, tal como mencionaba Álvarez anteriormente, desde allí se lucha por visibilizar y recuperar la cultura rural campesina que ha sido silenciada e ignorada por la sociedad. Además, de descolonizar los conocimientos eurocentristas que se han implantado en Nuestra América a partir de la agroindustria, donde el interés se centra en la producción en masa y la internacionalización del alimento, que por el contrario:

La sociedad rural campesina se hace por medio de las Escuelas Campesinas Agroecológicas, toda vez que: primero, cuidan los bienes naturales (el aire, el suelo, el agua, la flora, la fauna, los microorganismos); segundo, guardan semilla como don único e inestimable de la naturaleza (banco comunitario de semillas, conuco de crianza o jardines de la vida); tercero, democratizan la producción de alimentos como imperativo en estos tiempos de dictadura alimentaria; cuarto, recuperan la palabra (redes de credibilidad), la fraternidad y la solidaridad; quinto, revalorizan y vigorizan los saberes

locales y recuperan el conocimiento sobre biodiversidad; sexto, son el soporte de la autonomía y la soberanía alimentaria de la región; séptimo, revalorizan y recrean la historia, el territorio y la cultura local (Álvarez, 2014, párr.6)

Además de lo mencionado, interpretando a Álvarez et al. (2013) las ECAS parten de dos principios, el primero se basa en convertir un saber individual en un saber colectivo mediante un diálogo de saberes, el segundo, se basa en que este saber transformado en saber colectivo sea socializado de generación en generación. Con los principios mencionados por el autor, se comprende de qué manera los y las campesinas pretenden rescatar su cultura, historia y prácticas para ser replicadas por las nuevas generaciones y mantenerse en equilibrio con la tierra desde la descolonialidad.

Según Acevedo (2011) algunas de las primeras y reconocidas Escuelas Campesinas en el país son

Escuelas Campesinas Agroecológicas de la Provincia de Entre Ríos (Calarcá – Quindío), Escuela Agroecológica TIERRALEGRE. Filandia (Quindío), Escuela Campesina del Valle de Tenza, ESCAVALLE. Sutatenza (Boyacá), Grupo asociativo ASOSUGAMUXI. Sogamoso (Boyacá), Escuelas Campesinas hacia el Desarrollo Sostenible, CEIBA (Antioquia), Escuela de Agroecología, AGROSOLIDARIA Seccional Boyacá. Tibasosa (Boyacá), Escuelas Campesinas Agroecológicas de Tuluá, CVC. (Valle del Cauca), Escuela Campesina de la Secretaría de Agricultura y Ambiente de Marinilla (Antioquia), SAYA. (p8)

En relación a las Escuelas Campesinas mencionadas anteriormente, Acevedo (2011) menciona que

Los grupos de las Escuelas Campesinas detectados, generalmente oscilan entre 6 y máximo 20 integrantes, en algunos casos se considera que los integrantes de la Escuela son familias, antes que individuos; el grupo más grande es de 42 participantes en ASOPECAM (Tuluá - Valle) y 36 participantes en la Escuela Campesina ESCAVALLE

(Sutatenza – Boyacá), constituyéndose en las de mayor tamaño entre las descritas. Un solo programa, las Escuelas Campesinas Agroecológicas de la CVC (Tuluá – Valle) reúne a 17 Escuelas Campesinas con un total de 250 familias involucradas. (p. 9)

Con la cantidad de integrantes mencionados, se identifica que las ECAS son integradas y llevadas a cabo en escenarios comunitarios, puesto que quienes las integran son familias de los territorios que habitan, lo que evidencia que las prácticas realizadas en las ECAS no surgen hasta hace 60 años, pues son prácticas ancestrales que fueron aprendidas de generación en generación, y que se reconoció y conformó como una Escuela Campesina en Colombia hasta el 2003.

Por consiguiente, se reconoce también el pertinente papel de los territorios en la agroecología y en la lucha constante por el derecho de la soberanía alimentaria de los pueblos desde nuestros ancestros y ancestras colombianas. Así lo expresa La Vía Campesina (2015)

Los pueblos indígenas, y todas nuestras tradiciones y culturas campesinas históricamente nos han enseñado el respeto a la Madre Tierra, por lo cual nos sentimos desafiados con la recuperación de nuestros saberes ancestrales de la agricultura y con la apropiación de los valiosos principios de la agroecología (que de hecho proviene en gran parte de nuestro conocimiento acumulado), para que así podamos producir en armonía con, y cuidando a nuestra Madre Tierra. (p.1)

De esta manera comprendemos que las ECAS tienen un papel fundamental en los antecedentes de las EAS, analizando sus apuestas agroecológicas encaminadas a alcanzar la soberanía alimentaria y su vez, desde la cotidianidad se consolida el remendar social a partir de la armonía con la tierra y la búsqueda de justicia social en el territorio colombiano, lo que permite la consolidación de la paz cotidiana en el país.

Así culminamos el apartado de antecedentes investigativos, permitiéndonos comprender a nivel Latinoamericano y Nacional los primeros pasos recorridos por indígenas y campesinos desde la agroecología para caminar hacia la soberanía alimentaria en los territorios a través de diferentes procesos comunitarios y Escuelas agroecológicas/campesinas.

1.4 Paradigma Decolonial

El proceso de sistematización de la soberanía alimentaria a través de las EAS de SER-PAZ mencionadas a lo largo del documento como aporte a la paz cotidiana, se desarrolla a partir del paradigma Decolonial, este entendido como

Esa energía que puja por abrirse camino, es la persistencia testaruda de los saberes ancestrales. Es la constatación de que incluso en las metrópolis diversos sujetos individuales y colectivos pudieron dar vida a críticas y propuestas que interpelaron las lógicas de la modernidad colonial. Es desprendimiento del círculo ciego de preguntas y respuestas de pensamiento moderno colonial positivista. No es la respuesta refleja a los avances colonialistas. Es apertura, corrimiento, ruptura del juego infinito y cerrado de estímulos y respuestas. Es un pensamiento que se mueve en las fronteras, que disloca. Energía vital corriendo por las venas de nuestra América y el Sur global. (Hermida y Meschini, 2017, pp. 30-31)

El paradigma decolonial es resistencia frente al pensamiento colonial y eurocentrista implantado en Nuestra América desde la invasión española hasta la actualidad, es recuperar los saberes de nuestros ancestros y ancestras, es desaprender los conocimientos centralizados y aprender de los conocimientos situados, este paradigma nos permite durante la sistematización de experiencias recuperar la historia de las EAS reconociendo las voces de quienes viven la experiencia, que son mujeres y niños criados en barrios populares de Bogotá y Suacha, personas en su mayoría de procedencia campesina, personas que a lo largo de la experiencia vivida en las Escuelas han aprendido a cultivar alimentos, a conocer la tierra y a poner en práctica los conocimientos de sus padres, madres o abuelos/as.

Es por ello que nuestro paradigma permite el reconocimiento de los saberes ancestrales y campesinos de quienes integran cada EAS, y al mismo tiempo, permite que estas comunidades que han sido ignoradas, invisibilizadas y violentadas por la negligencia del Estado resistan al olvido y violencia desde su lucha agroecológica por la soberanía alimentaria y la paz cotidiana

en sus territorios. Tal como lo menciona Mendez (2012) citado en Castellano y Rodríguez (2017) al decir que la descolonialidad

Es una puesta en práctica de una convivencia pluricultural, de un diálogo de saberes, que invita a luchar por un mundo sin marginados, excluidos, explotados, desposeídos, con verdadera justicia donde se practiquen el bien común y el buen vivir. Nuestros pueblos reclaman un pensamiento decolonial que articule genealogías perdidas, desperdigadas por el planeta y ofrezca un proyecto “otro”. (p. 373).

Por lo que el paradigma descolonial es el que permite en nuestra sistematización la liberación de los saberes occidentales, coloniales y positivistas, por medio del reconocimiento y construcción de los saberes populares de las mujeres integrantes de SER-PAZ, las mujeres integrantes de la EAS Todas por la Naturaleza, de los niños, niñas y gestores sociales de la EAS Polinizadores de Sueños, así como lo mencionan Castellano y Rodríguez (2017) parafraseando a Mignolo (2010) “ la descolonialidad implica un proyecto que contiene la liberación y la descolonización. Es un binomio que exige la construcción de una (Otra) mirada que se levante desde lo local, desde el protagonismo” (p.374).

A través de la práctica de estos conocimientos se ha permitido resistir ante las agroindustrias por medio de la agroecología desde los saberes ancestrales y campesinos de las comunidades, por medio de la siembra consciente y solidaria donde se comprende que nada es basura o desperdicio, al contrario, todo se transforma y se aprovecha. Se resiste también ante el sistema capitalista e individualista que prioriza la producción excesiva, el consumismo y la explotación de la tierra y los recursos naturales, esta resistencia se genera desde los conocimientos descoloniales de quienes luchan por la soberanía alimentaria y la paz cotidiana en las EAS, desde el compartir de saberes al interior de los encuentros en cada huerta, desde el sembrar comunidad y desde el *ayni*, que de acuerdo a Consuegra et al (2022) “En quechua, se refiere al principio de reciprocidad que rige la vida de los pueblos andinos”(p.53).

Por todo lo anterior, nuestra sistematización de experiencias se guía de acuerdo al paradigma descolonial, entendiendo este como una semilla nativa en donde se recogen todas las memorias y saberes ancestrales, que al sembrarse, empieza a echar raíces.

1.5 Tipo de investigación: sistematización de experiencias

Como se ha evidenciado, nuestra investigación es una sistematización de experiencias, la cual de acuerdo a Torres y Barragán (2017)

Es una metodología que permite la producción de conocimiento sobre prácticas de transformación social, a partir de los saberes y sentires provenientes de la experiencia de sus actores, cuya finalidad es, por un lado, comprender los sentidos y racionalidades que configuran dicha práctica; por otro, aportar a su fortalecimiento y al empoderamiento de sus actores. (p.50)

A partir de lo anterior, se comprende que la sistematización permite una mirada cualitativa dentro de la investigación, ya que se desarrolla mediante la experiencia de sus actores, de acuerdo a Cendales (Citada en Torres y Barragán, 2017) “La sistematización como una modalidad de investigación cualitativa que busca reconstruir e interpretar las experiencias, privilegiando los saberes y el punto de vista de los participantes” (p.41).

En ese sentido, se evidencia la estrecha relación del paradigma descolonial con la sistematización de experiencias, ya que nuestra sistematización se realiza a partir de procesos populares y agroecológicos, la cual a través de la interpretación y reconstrucción de experiencias basadas en la soberanía alimentaria a través de las EAS del colectivo SER-PAZ, busca ligar la mirada cualitativa por medio de las subjetividades de los y las participantes de la experiencia, permitiendo un diálogo horizontal de saberes, recuperar la experiencia a través de los conocimientos situados de quienes participan de esta y comprender desde una mirada descolonial y crítica las transformaciones y saberes generados a partir de la experiencia situada.

Capítulo 2: sembrando la semilla

Este segundo capítulo, está conformado en primer lugar por las condiciones iniciales para realizar esta sistematización de experiencias, estas están encaminadas a las experiencias colectivas, ya que, según Torres y Barragán (2017) la primera condición “La vocación transformadora de la sistematización de experiencias en el campo de los sujetos sociales; de manera que solamente se considerarán las experiencias colectivas y su potencial transformador” (p 87). En este se evidencian los aspectos que hacen posible que la experiencia se pueda sistematizar.

Luego, se encuentra el contexto socio-geográfico de la experiencia, apartado en el cual retomamos la historia de los territorios de Suacha y Ciudad Bolívar, así como la descripción de las problemáticas actuales a partir de los testimonios de sus habitantes, continuamos con la con-formación del equipo sistematizador, donde Luz Dary Díaz, Felipe Acevedo y nosotras las Trabajadoras Sociales en formación nos presentamos brevemente y presentamos una descripción de las dos EAS retomadas para la investigación.

Además, realizamos la definición de las preguntas y los ejes de sistematización, los cuales permiten guiar el proceso investigativo, seguido del objetivo general y los objetivos específicos. Por último, presentamos el cronograma de trabajo para la realización de la sistematización de experiencias.

2.1 Condiciones iniciales para realizar la sistematización de experiencias

Las condiciones iniciales de la sistematización de la experiencia, resaltan las acciones transformadoras situadas dentro de la vida de los sujetos sociales que permiten visualizar la posibilidad de la sistematización, en ese sentido, de acuerdo a lo mencionado por Torres y Barragán (2017)

La primera condición parte de la trayectoria con la que una experiencia colectiva cuenta, es decir, una continuidad en sus sentidos y acciones; en donde existe un colectivo fundador que de manera general ha permanecido en el tiempo y ha convocado a nuevos militantes para su continuidad. (p.87)

De acuerdo con lo anterior, y en relación con el accionar en las EAS, estas buscan contribuir al fortalecimiento de la soberanía alimentaria dentro de los territorios, para llevar a cabo acciones que generen los buenos víveres de las comunidades, en el que se asegure la autonomía alimentaria y se incentive el desarrollo de alternativas productivas, aportando a la reconfiguración de aquellos espacios que históricamente han sido transversalizados por diferentes tipos de violencias.

Cabe mencionar que, las EAS creadas en el año 2020, son en total 7, ubicadas tres en Bosa, en los barrios de La Paz, Villa Suaita, Nuevo Chile, tres en Suacha, dos en el barrio de Los Pinos y una en la Cristalina, y la séptima ubicada en Ciudad Bolívar, en el barrio Arborizadora Alta. Sin embargo, para nuestra sistematización decidimos retomar las EAS de Suacha (EAS Todas por la Naturaleza) y Ciudad Bolívar (EAS Polinizadores de Sueños) teniendo en cuenta que ambas cuentan con las condiciones iniciales para poder realizar nuestra sistematización, y de igual manera, ambas responden a los lineamientos de los accionares y las intencionalidades del colectivo SER-PAZ, siendo la EAS Todas por la Naturaleza un espacio construido con mujeres que han sido atravesadas por diversas violencias tanto estructurales como de género y en la EAS Polinizadores de Sueños ubicada como una comunidad que constantemente ha vivenciado la violencia estructural; siendo estos, unos escenarios que resisten dentro de un país atravesado por la negligencia e invisibilización estatal en los sectores populares.

Con lo anterior, cabe resaltar que el territorio de Ciudad Bolívar, resulta ser un espacio que permite la delegación de la participación dentro de la EAS a través del relevo generacional en el que los y las lideresas mayores, le transmiten a los y las niñas saberes, prácticas y sentires que emanan la construcción de estas colectividades que han sido atravesadas históricamente por

tantas violencias. Es por ello, que Polinizadores de Sueños, siendo una huerta comunitaria consolidada, fue un escenario que nos permitió encontrar otra mirada frente a las formas de resistencia, halladas en los sectores olvidados por el Estado, por lo que, se decidió retomar este territorio como un espacio que permite visibilizar la búsqueda por la autonomía y la soberanía alimentaria en los barrios populares a través de su trayectoria en el tiempo.

Al igual que en Suacha, siendo una EAS guiada por y para las mujeres, las cuales han construido un espacio seguro en el que a través del diálogo, los encuentros huertarios y las onces matutinas, logran consolidar en ellas, un escenario de paz, puesto que convergen sus experiencias y sentires que logran ser en un punto, compartidas. Esto, logró dar paso a la integración de nuevas mujeres, quienes se vieron interesadas por el proceso comunitario que se gestaba en la huerta comunitaria, al igual que los lazos que se gestaron entre ellas.

La segunda condición propuesta por los autores Torres y Barragán (2017) es “La participación de algunos de sus militantes en el equipo sistematizador, en el diseño de la sistematización y en los momentos de análisis, interpretación y socialización de la investigación” (p.87).

Cabe mencionar que para la presente sistematización de experiencias no solo se cuenta con la participación por parte de la lideresa del colectivo SER-PAZ, sino también de quienes hacen parte de las EAS. En ese orden de ideas, Todas por la Naturaleza, está conformada por cinco mujeres: Nubia López, Constanza Zabala, Jessica Rubiano, Cristina Rodríguez y Rosa Corredor, mujeres provenientes del campo y el municipio de Suacha. Al igual que Polinizadoras de Sueños la cual está conformada por tres gestores principales: Felipe Acevedo, Tatiana Castillo, Tatiana Ruiz y cuatro niñas y niños: Luciana, Johan, Tomas y Lizeth, quienes han sido indispensables para la reconstrucción de la experiencia y así mismo, para trabajar de la mano en la elaboración de reflexiones y nuevos conocimientos que permiten continuar y fortalecer el proceso.

Y finalmente, para la tercera condición expuesta por los autores Torres y Barragán (2017)

Es contar con un archivo que permita reconstruir la memoria de la experiencia. Son múltiples las fuentes a las que se puede acudir en esta tarea, los documentos escritos, las fotografías, los trofeos deportivos, las actas de los comités, los testimonios de los fundadores que pueden seguir o no en el proceso; los pobladores u otras organizaciones que reconozcan el quehacer organizativo (p. 87)

Aquí, resulta pertinente mencionar que la reconstrucción de la memoria de esta experiencia la retomamos desde diferentes fuentes de información, a partir de las revisiones documentales realizadas en años anteriores; al igual que fotografías tomadas durante la creación de la EAS, documentos de proyectos ganados, entrevistas grupales, testimonios de la comunidad y de las personas que hacen parte del colectivo SER-PAZ.

2.2 Contexto socio-geográfico

En este apartado presentamos una contextualización histórica y geográfica de los lugares donde se encuentran ubicadas las dos EAS: Todas por la Naturaleza, ubicada en el municipio de Suacha en el barrio La Cristalina y Polinizadores de Sueños, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar, en el barrio Arborizadora Alta. Los contextos están guiados a partir de fuentes documentales que relatan la ancestralidad de los territorios y desde las voces de quienes hacen parte de cada EAS y habitan el mismo. Para reconstruir la memoria histórica de los territorios mediante las voces de sus habitantes, llevamos a cabo diferentes encuentros que nos permitieran conocer y sentir el territorio desde su propia experiencia.

Para la EAS Todas por la Naturaleza en Suacha, realizamos un encuentro llamado Recorriendo mi barrio el cual tuvo como objetivo realizar un recorrido por el barrio La Cristalina con las mujeres de la EAS para conocer aspectos sociales e históricos de allí, esto fue realizado mediante un mapa andante guiado por preguntas orientadoras.

En el encuentro de Polinizadores de Sueños en Arborizadora Alta, realizamos una actividad llamada cartografía territorio-emocional (Ver tabla 2) (Ver anexo P) la cual tuvo como

objetivo reconocer el espacio territorial del barrio Arborizadora Alta en la que las y los niños puedan visibilizar perspectivas del territorio a partir de sus experiencias emocionales en los espacios que han habitado.

De acuerdo a lo anterior, cabe resaltar que como equipo sistematizador decidimos realizar dos técnicas diferentes debido a las dinámicas de las personas que integran las Escuelas, pues en el caso de Todas por la Naturaleza está integrada por mujeres cabeza de hogar, quienes viven en la Cristalina aproximadamente hace 15 años o incluso más, por tal motivo vimos pertinente realizar un recorrido por todo el barrio lo que nos dio la posibilidad de escucharlas y observar cómo ellas perciben este territorio.

Para Polinizadores de Sueños se utilizó una técnica más creativa que no implicara desplazarnos, ya que gran parte de la Escuela está integrada por niñas y niños entre los 5 y 17 años, en donde a través de sus dibujos y escritos nos permitieron conocer sus visiones del territorio.

Teniendo claro lo anterior, iniciaremos hablando de Suacha, que según Mayorga (2015) “Etimológicamente la palabra Soacha se divide en *sua* que significa sol y *cha* que significa varón, por lo que el municipio es comúnmente conocido como *La ciudad del Dios Varón*” (p.1). Este es un municipio de Cundinamarca, que interpretando a Mayorga (2015) se encuentra ubicado a 18 kilómetros al suroccidente de Bogotá, está conformado por seis comunas, las cuales son: Compartir, Soacha Central, La Despensa, Cazucá, San Mateo y San Humberto, cuenta con 400 barrios, 2 corregimientos y 6 veredas, predominando la zona rural con un 70%.

En la génesis de este municipio, parafraseando al autor Mayorga (2015), Suacha originariamente era un pueblo indígena en donde habitaba la comunidad Chibcha. En ese orden de ideas, Mayorga (2015) menciona que “Históricamente Soacha fue habitado primero por dicha comunidad y posteriormente por los Zipas, quienes se caracterizaban por realizar distintas actividades agropecuarias, mineras y de orfebrería” (p.1). Los utensilios que utilizaban para realizar sus trabajos artesanales, se han encontrado actualmente y hacen parte del patrimonio

cultural, además, “Utilizaban la escritura pictográfica como medio de comunicación, con el fin de representar anotaciones comerciales, relatos históricos y adoración a Dioses” (Mayorga, 2015, p.2).

Interpretando al autor Mayorga (2015) Suacha continuó siendo un resguardo indígena hasta el año 1600, cuando el visitador Luis Henríquez fundó el nuevo pueblo de Soacha; además menciona que “Alrededor de más de tres siglos, la población indígena fue sometida bajo los dictámenes de los españoles hasta la llegada de la independencia” (p.2). Desde la página oficial de la Alcaldía Municipal de Soacha (s,f) se manifiesta que

La conquista española causó una gran catástrofe demográfica en la población indígena, debido a la aniquilación, introducción de nuevas enfermedades, maltrato y separación de familias. Por otra parte, se presentó apropiación de tierra en latifundios para blancos y resguardos para los indígenas, se introdujeron nuevos cultivos y técnicas así como ganadería. (párr. 4)

A partir de ello, la población habitante de Suacha decide reorganizar social y políticamente el municipio por medio de las comunas Compartir, Soacha Central, La Despensa, Casucá, San Mateo y San Humberto. Nuestra sistematización de experiencias de la Escuela Agroalimentaria Sostenible Todas por la Naturaleza se sitúa específicamente en la comuna San Mateo en el barrio La Cristalina.

Las mujeres pertenecientes a las EAS y al barrio, habitan allí desde hace más de 30 años, por lo que son quienes nos brindan la información acerca de su territorio; empezando por la delimitación, este barrio está compuesto por 6 cuadras y 279 casas, inicia en la dirección Calle 6-2a-21 f y limita con los barrios Divino Niño Alto y Divino Niño Bajo. El barrio se fue construyendo poco a poco, ya que, cuando se construyeron las primeras casas, sus habitantes eran desalojados por la Policía y el Ejército Nacional, puesto que, dicha zona era considerada invasión, así lo manifiesta la señora Nubia al mencionar “Había una que otra casa y ya cuando

empezó a poblarse, la Policía y el Ejército venían a desalojar toda la gente porque esto era invasión” (N. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023).

Ella además nos comenta que los servicios públicos eran muy limitados, como lo es el caso de la luz y el agua, donde menciona que “Antes habían postes de madera y eso... era más sin luz, eso era un cablecito, la luz era una cosita de lo que llegaba de luz. (...) yo llegué acá al barrio y tocaba subir el agua desde abajo en galones o en burro”(N. López entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023). La problemática del agua sigue latente dentro del barrio, debido a que allí no se cuenta con Acueducto y el sistema de agua funciona por tanques, donde el acceso al agua tiene limitación en algunas horas del día y en ciertas temporadas, como lo es en el mes de diciembre y enero.

Por otro lado, el acceso al transporte público también se encuentra limitado, cabe mencionar que este servicio se establece hasta hace sólo siete años, teniendo como único medio un colectivo con destino a Altos de la Florida; por la misma situación, los habitantes de la zona decidieron crear un transporte por medio de camionetas Jeep para subir y bajar la comuna. Así lo menciona Nubia: “Hace como 15 años, comenzaron a subir los Jeep (...) Pero los buses hace como 7 años” (N. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023). En cuanto a servicios de salud, no se encuentra un Centro de salud dentro del barrio que atienda a sus habitantes, lo más cercano son droguerías, así lo menciona la señora Constanza “Quedan retirados, por aquí se puede morir uno (...) Como a mediahora y droguerías” (C. Zabala, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023).

Dentro del barrio también se hace evidente la corrupción política de la Junta de Acción Comunal, ya que, solo una calle del barrio se encuentra pavimentada, calle en la cual habitan los miembros de la JAC, así lo mencionan las mujeres Constanza y Nubia “Esta es la calle presidencial (...) Porque todos los recursos llegan a los presidentes, la Junta de Acción comunal los cogen para arreglar los frentes de sus casas, en el otro barrio fue igual” (N. López, C. Zabala,

entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023) Además, sus habitantes no visualizan cambios en estructura, mejoramiento de servicios públicos o promoción de proyectos dentro del barrio.

Otra de las problemáticas latentes dentro del territorio es la violencia, las mujeres habitantes del barrio recuerdan el asesinato de un menor de 15 años por hombres desconocidos, así lo expresan “era un niño de 15 años que estaba jugando fútbol y lo mataron”, al día de hoy no se conocen los responsables y se ha divulgado que las personas que lo asesinaron buscaban a otra persona, sin embargo, el caso nunca se pudo resolver.

A partir de las historias de vida de las mujeres integrantes de la EAS Todas por la Naturaleza, pudimos conocer que algunas de ellas y varias habitantes del barrio son violentadas psicológica, económica y físicamente por sus esposos. Adela, mujer perteneciente al proceso, nos menciona “Sí he tenido muchas dificultades porque a mi esposo no le gusta que yo me vaya, quiere que esté en la casa, pero entonces los esclavos ya se acabaron, en un tiempo que quería que estuviéramos ahí como esclavos que no podía uno ni respirar siquiera” (integrante de la EAS Todas por la Naturaleza, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023)

Por otro lado, la inseguridad en el barrio es constante, así lo mencionan “La seguridad aquí sí es... aquí cuídese el que se cuida (...) Pues el que dé papaya, al que no sea del barrio... la misma... así sea del barrio” (C. Zabala, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023) Esta inseguridad se encuentra ligada al consumo de drogas, ellas expresan que “Como todo, han salido unos del vicio pero otros recaen(...) Pues ellos por lo general son así, ellos siempre son así, no ve que a Javier lo saqué de acá porque se la pasaba fumando. Cuando yo me pasé a vivir acá, esto era tenaz, aquí en las piedras, aquí abajo y yo por las buenas... Venga, hágame el favor, fume para allá, es que yo tengo mis niños... y así los fui sacando” (N. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023)

El trabajo común de las habitantes del barrio La Cristalina es la celaduría, según menciona Constanza, “En celaduría hay muchísima gente trabajando, hombres y mujeres, es el empleo más de estos sectores”(C. Zabala, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023) como

también el reciclaje, la construcción y ornamentación, así lo afirma Nubia “trabajan en construcción, hay personas que trabajan en construcción, ornamentación” (N. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023).

El barrio La Cristalina para sus habitantes y para las mujeres de la EAS Todas por la Naturaleza, no solo significa problemáticas, también tiene otras visiones que abordan lo esperanzador y la amistad, para la señora Constanza, significa futuro, ella nos comenta que “Aquí prácticamente ha sido mi futuro, que conseguí mi casa y he echado pa delante y es donde estoy y va a ser mi vejez” (C. Zabala, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023). A pesar de todas las situaciones problemáticas y violentas que la señora Nubia ha tenido que vivir, ella se encuentra agradecida de vivir en el barrio y manifiesta que el barrio para ella significa

“la alegría porque cuando nos trasladamos a vivir aquí he vivido muy relajada, muy tranquila, ha sido una bendición de Dios porque aquí nadie me molesta” (N. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023) y para Jessica, aunque hace algunos años se fue de La Cristalina, el barrio para ella significa amistad, ya que, ha sido el lugar donde ha construido sus lazos más fuertes “amistad, sí porque yo allá vivo más encerrada que cualquiera y yo allá con nadie me hablo, yo vengo es acá, ahí sí como el cuento, va uno donde a uno lo quieran...” (J. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023). A continuación, presentamos una foto de la EAS en el barrio La Cristalina.

Figura 7

Fotografía de la EAS en el barrio La Cristalina: Todas por la Naturaleza



Nota. La foto evidencia la huerta de la EAS Todas por la Naturaleza y un poco del barrio en el que está ubicada. Elaboración propia (2023),

A través de la actividad que denominamos recorriendo mi barrio ver (Anexo H), se realizó un recorrido por el barrio La Cristalina, guiado por las integrantes de Todas Por la Naturaleza con el objetivo de observar con unos binoculares los lugares que permitiera dar respuesta a unas preguntas orientadoras establecidas por el equipo sistematizador, en donde nos compartieron sus relatos sobre cómo llegan al barrio, eventos significativos y lugares marcados por sucesos afortunados y desafortunados.

Figura 8

Herramienta binoculares: Recorriendo mi barrio



Nota. La foto evidencia el uso de los binoculares como herramienta para observar determinado lugar de su barrio .Elaboración propia (2023).

Esta técnica nos permitió sumergirnos en la visión de las mujeres sobre su territorio, capturando la riqueza de sus vivencias y contribuyendo a una comprensión más profunda de la comunidad.

Por otro lado, en la localidad Ciudad Bolívar es donde se encuentra ubicada la EAS Polinizadores de Sueños, en el que hallamos un territorio habitado a partir de los años 40, situado en el sur de la capital, limitado con los territorios de Usme, Sumapaz y Suacha. Según la Contraloría (2013) está conformada por un total de 252 barrios, organizados por ocho Unidades de Planeación Zonal (UPZ) El Mochuelo, Monte Blanco, Arborizadora, San Francisco, Lucero, El Tesoro, Ismael Perdomo y Jerusalén (pp. 83). Lo que permite evidenciar que es un barrio amplio, que cuenta con múltiples sectores populares que conforman la alta montaña en la que se sitúa Ciudad Bolívar

Este territorio está constituido por cicatrices que se han enmarcado en las violencias que se han materializado también en la capital, siendo estas, una situación inherente en la historia de Colombia, como lo ha sido el desplazamiento, el despojo de tierras y las violencias sistemáticas, por lo que, desde sus inicios, surgieron asentamientos desde la cima de sus montañas, comprendidas como barrios marginales donde se construirían nuevas formas de resurgir a raíz de las vivencias habitadas en las comunidades.

Según la Contraloría, citado por Madrigal y Sanchez (2013)

Hacia mediados del siglo XX surgen las primeras etapas de urbanización cuando campesinos y campesinas del municipio de Boyacá y del departamento del Tolima tuvieron que abandonar sus territorios debido a la violencia bipartidista que se encontraba latente para ese momento. Entonces asentados en el territorio conformado por haciendas parceladas para la práctica de la agricultura (p. 84).

Por lo que, Ciudad Bolívar construye su propia identidad a partir de las memorias de sus habitantes como símbolo de resistencia y resignificación al conflicto.

Lo que conlleva a visualizar este territorio como un espacio que se edifica desde raíces campesinas y populares, quienes emigran por dilemas sistemáticos vistos desde fenómenos sociales que sobresalen de las realidades de la comunidad y se instauran dentro de las violencias que cobijan la ruralidad en el país y se llevan a las periferias de la capital, lo que nos lleva a

comprender que los dilemas estructurales no se sitúan solamente en las zonas rurales, sino que también se depura sobre sectores en los que no se visualizan otras formas de violencia como la guerra y el desplazamiento, como lo es Bogotá.

Teniendo en cuenta lo anterior, y situándose en Arborizadora Alta, las y los niños pertenecientes a la EAS Polinizadores de Sueños, y los líderes comunitarios del proceso que han habitado toda su vida en el territorio, se materializa el barrio y la huerta como un espacio en el que conspiran nuevas realidades y se reivindican las formas de concebir la territorialidad más allá de las delimitaciones geográficas. Cómo se logra evidenciar a partir del encuentro de la Cartografía emocional situada, otras formas de construirla. Así lo comparte Tatiana Ruiz, líder de la EAS:

La felicidad la representé pues en la huerta y en Cerro Seco, primero en la huerta porque realmente es un espacio en el que yo siento como esa felicidad, esa alegría. Primero de compartir con los niños... Siento que son como los niños, que uno vaya llevando como por ese camino hacia el cuidado pues de la naturaleza y eso me hace muy feliz, que ellos ya tengan como un pensamiento crítico en relación a el cuidado principalmente de su territorio (T. Ruiz, entrevista grupal 2, 29 de abril 2023).

Esto permite darle toda una apertura a nuevos diálogos con el territorio, donde abre paso a nuevos escenarios en los que se organiza toda una comunidad que busca reivindicar la realidad de su territorio y la forma de concebirlo, guiándolo a la reciprocidad del cuidado con la naturaleza. Por lo que más allá de delimitar Arborizadora Alta a partir de concepciones estructurales, es concebirlo desde percepciones colectivas e individuales respecto a lo que conforma su territorio, como lo es la montaña, la cantera, la huerta, los pictogramas, el Cerro Seco y la familia.

Seguridad, bueno seguridad me la genera la huertica, este espacio para mí es un escampadero de lo que se puede imaginar cosas diferentes, en el que se puede conspirar, dialogar, nos permite dialogar algo que me parece importante. y la otra emoción es

miedo, el miedo para mí lo dibuje dentro de la cantera que fue, pues cuando casi me matan los dueños de la cantera como a los 17 años porque me la pasaba pasando derechos de petición y pues investigando sobre los riesgos ambientales y como todo ese tipo de cuestiones que les incomodaron (F.Acevedo, entrevista grupal 2, 29 de abril 2023).

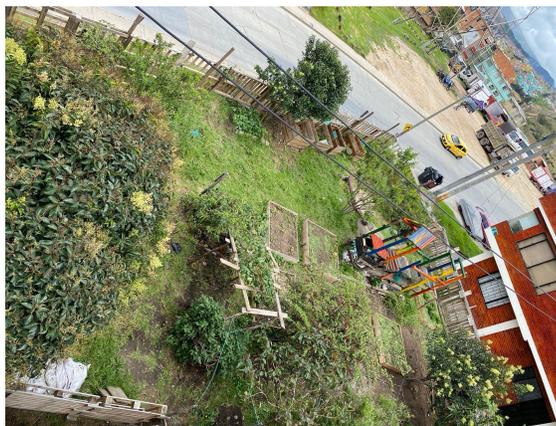
Esto, visto desde las violencias que históricamente han enmarcado el territorio, permite visualizar un panorama en el que la explotación minera y el sistema capitalista arrasa con el territorio y lo invade con instituciones privadas que enmarcan un papel importante para las referencias geográficas del territorio, puesto que, a partir de sus consecuencias, se perpetúa la degradación de la tierra y su diversidad.

“La felicidad la representé pues en la huerta y en Cerro Seco(..), porque cuando subo y veo las piedras, las aves, las plantas. Siento que me estoy reencontrando con mis ancestros, con mis orígenes” (T. Ruiz, Entrevista grupal 2, 29 de abril de 2023).

A consecuencia de dichas violencias, se logra destacar que los espacios naturales del territorio que se trabajan en pro del cuidado, permiten también, realizar todo un sondeo histórico de la localidad, donde se enmarca la importancia de concebir los espacios como condiciones inmateriales que enmarcan la geografía histórica de la que no se habla dentro de la institucionalidad que describe a los barrios del país.

Figura 9

Fotografía de la EAS en el barrio Arborizadora Alta: Polinizadores de Sueños



Nota. La foto evidencia la huerta de la EAS Polinizadores de Sueños y un poco del barrio donde está ubicada. Elaboración propia (2023).

Para la construcción del contexto socio-geográfico de Ciudad Bolívar, utilizamos la técnica cartografía territorio-emocional (Ver anexo P) con el objetivo de plasmar la perspectiva emocional del entorno, como equipo sistematizador planteamos las siguientes emociones: felicidad, tristeza, seguridad, paz, miedo y enojo, donde ellas/os tenían que dibujar en una hoja blanca aquel lugar que les suscitara dicha emoción y a partir de allí debatir sobre las problemáticas. Al finalizar, se ubicaron todas sus ilustraciones al interior del croquis del barrio en una pliego de papel kraft para así formar una cartografía colectiva en la cual se evidenciaron puntos en común y sus perspectivas territoriales.

Figura 10

Cartografía colectiva a partir de sus emociones: Polinizadores de sueños



Nota. Evidencia de la construcción de la cartografía colectiva. Elaboración propia (2023).

Esta cartografía nos permitió como equipo sistematizador tener una aproximación acerca de las perspectivas que se pueden llegar a tener más allá de un lugar físico. Revelándonos la importancia de considerar las dimensiones emocionales como una herramienta valiosa entre las emociones individuales y el tejido social de la comunidad.

La evidencia presentada nos lleva a concluir que, la convergencia de nuestras actividades reveló puntos de encuentro significativos entre los dos territorios. A pesar de las distintas técnicas y actividades abordadas, ambas Escuelas nos compartieron la experiencia de haber sido atravesadas por alguna forma de violencia.

Es evidente que, aunque la temática de cada actividad era distinta, la finalidad común de comprender las perspectivas territoriales generó un diálogo revelador. Al profundizar en las particularidades de cada espacio, se destaca la preocupación de Polinizadores de Sueños por la crisis ambiental en sus montañas y el parque ecológico Cerro Seco, contrastada con el enfoque de Todas por la Naturaleza en narrar acontecimientos, tanto afortunados como desafortunados, dentro de sus barrios. Este análisis nos invita a una mirada pluriversal, reconociendo la diversidad de experiencias y perspectivas que enriquecen la comprensión de estos dos territorios.

2.3 Conformación del equipo de sistematización

De acuerdo con Torres y Barragán (2017) “la realización de la sistematización de la experiencia exige que en cada uno de los procesos tomemos decisiones que implican la definición, diseño y realización de operaciones investigativas que van formando continuamente al equipo responsable de la sistematización” (p. 88). La conformación del equipo de sistematización se da a partir de un diálogo entre nosotras, las Trabajadoras Sociales en formación y la lideresa Luz Dary Díaz, del colectivo SER-PAZ para realizar una pausa al interior de las dinámicas organizativas para reconstruir y reflexionar acerca de lo realizado durante el periodo del 2020 a 2022.

Para iniciar con la sistematización, es necesario tener una visión amplia acerca de las experiencias vividas en las EAS por las personas que participan o participaron para establecer un lugar de diálogo y escucha activa que permita al equipo y a las personas que se encuentran allí realizar una reflexión y creación de nuevos conocimientos. En consideración a lo anterior, quien nos acompaña en la sistematización de esta experiencia desde el colectivo SER-PAZ es la lideresa Luz Dary Díaz.

Mi nombre es Luz Dary Díaz, soy de la ciudad de Bogotá. Eh... mis padres fueron campesinos, hasta muy corta edad, ellos se vinieron para Bogotá como a los 16, 17 años como buscando fortuna, mejores calidad de vida, huyendo de la pobreza, según ellos, entre comillas “pobreza” y se vinieron para acá para Bogotá, mis padres son primos, entonces se casaron, tengo esas raíces campesinas (L. Díaz, entrevista individual 1, 11 de octubre de 2022).

A lo largo de su vida, Luz Dary ha participado en empleos informales y en comedores comunitarios, donde inició su trayectoria en las huertas comunitarias y la agroecología. Es importante resaltar que es madre de seis hijos, cinco de ellos mayores y uno menor, quien, al enfrentar ataques epilépticos desde temprana edad, inspiró a Luz Dary a sumergirse en prácticas agroecológicas para el cultivo y la preservación de alimentos libres de agrotóxicos dentro de su territorio que pudieran contrarrestar la enfermedad a través de una alimentación nutritiva y saludable.

Desde entonces, la señora Luz Dary cree fielmente en que “Lo que se siembra es alimento, la medicina es alimento y el alimento es medicina” (L. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022). Pues desde que ha alimentado a su hijo, libre de agrotóxicos y transgénicos, sembrados y cosechados a partir de sustancias naturales y cuidados acordes a la conservación del alimento y la tierra, él no ha presentado convulsiones epilépticas.

A partir de la experiencia de salud de su hijo menor, analiza la importancia de la

soberanía alimentaria y se motiva a compartir dichos conocimientos con su comunidad, implementando con el transcurrir de los años, diferentes Escuelas AAS en la ciudad.

Luz Dary Díaz, aparte de ser la fundadora de SER-PAZ, es también la creadora de las expediciones agroalimentarias en el año 2015, las cuales son la fase inicial para la consolidación de una escuela agroalimentaria, lo que ha dado paso a la materialización de las EAS, el mercado de los pueblos, que es una apuesta por la producción y mercantilización de alimentos orgánicos que promuevan la soberanía alimentaria a partir de la agroecología.

Figura 11

Luz Dary Díaz, lideresa del colectivo SER-PAZ.



Nota. Fotografía tomada durante una caminata ecológica en Boyacá. Elaboración propia (2023)

Por su parte, en la Escuela Agroalimentaria Polinizadores de Sueños, ubicada en Ciudad Bolívar- Arborizadora Alta, se encuentra como integrante del colectivo sistematizador Felipe Acevedo quien desde el 2020 hizo parte de la idea colectiva para la construcción de la Escuela, para formar un tejido social que permita transformar la conciencia de las personas que se encuentran dentro del territorio.

Figura 12

Felipe Acevedo, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños



Nota. Fotografía tomada durante un encuentro de cartografía emocional en la EAS Polinizadores de Sueños. Elaboración propia (2023).

Mi nombre es Felipe Acevedo tengo 22 años, soy estudiante de química y me gusta huertear, también parchar con gente que hace cosas interesantes, que conspira cositas chéveres para plantear e imaginarse una ciudad diferente o un campo dentro de la ciudad (F.Acevedo, entrevista grupal 2, 29 de abril de 2023).

Figura 13

Grupo Polinizadores de Sueños, Arborizadora Alta-Ciudad Bolívar



Nota. La Escuela Agroalimentaria Sostenible Polinizadores de Sueños, ubicada en el barrio Arborizadora Alta, se caracteriza porque sus integrantes son niñas y niños entre 5 y 17 años de edad. Elaboración propia (2023).

Respecto a la Escuela Agroalimentaria Sostenible Todas por la Naturaleza, ubicada en La Cristalina-Suacha, se encuentra la señora Nubia López (Ver figura 14) quien se encarga de liderar la Escuela y brindar el espacio de encuentro. Nubia tiene 53 años y vive hace 33 años en el barrio.

Figura 14

Nubia López, integrante de la EAS Todas por la Naturaleza.



Nota. Se evidencia una fotografía de Nubia López durante la preparación de una olla comunitaria en la EAS Todas por la Naturaleza, en el Municipio de Suacha. Elaboración propia (2023)

Mi nombre es Nubia López, soy de acá de Suacha y pues gracias a Dios tuve un hogar estable, soy la menor de 6 hermanos. Yo me iba a ayudarle a mi papá a sembrar, a cargar leña, a lo que fuera. Pero yo en la casa no, la casa para mí no, no, no era, a mí siempre me ha gustado el trabajo duro (N. López, entrevista grupal 4, 21 de marzo de 2023).

La señora Nubia López (Ver figura 14) de 53 años de edad ha vivido en el barrio la Cristalina en el municipio de Suacha por más de 30 años junto con su hijo e hijas y su esposo. Debido a su participación como voluntaria al interior del comedor comunitario en la Fundación

Proyecto de Vida-Soacha conoce a la señora Luz Dary Díaz lideresa del colectivo SER-PAZ quien pretendía llevar a cabo una huerta dentro de la Fundación y para ello requería ayuda de la señora Nubia y de otras mujeres que hoy en día hacen parte de la Escuela Agroalimentaria Todas por la Naturaleza. Nubia nos cuenta lo siguiente:

Llevamos en la huerta con la profe Luz Dary un promedio de 5 años. Iniciamos en Proyecto de Vida e hicimos una huerta muy bonita, pero pues se terminó allá, entonces ahorita la tenemos acá en un lote que nos dieron un pedacito de tierra, de ahí ya llevamos dos años. En la pandemia se inició la huerta, ha sido de mucha sostenibilidad, ha sido de mucha ayuda para nosotros, porque gracias a eso también hemos aprendido a comer muy sano (N.López, entrevista grupal 1, 09 de diciembre de 2022).

Figura 15

Grupo Todas por la Naturaleza, Suacha- La Cristalina



Nota: Fotografía tomada en el hogar de Nubia López, lugar de encuentro para el grupo, en el barrio La Cristalina. Elaboración propia (2023).

Figura 16

Trabajadoras Sociales en formación.



Nota. Se evidencia una foto que nos retrata, al lado izquierdo Alejandra Gómez Chunza, en el centro Leidy Cortés Cruz y al lado derecho Angelly Barrios Flórez, durante un encuentro en Ráquira- Boyacá con el colectivo SER-PAZ. Elaboración propia (2023).

Nosotras somos Alejandra Gómez, Leidy Cortés y Angelly Barrios (Ver figura 16), candidatas a Trabajadoras Sociales de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, quienes decidimos realizar nuestro trabajo de grado desde la modalidad de sistematización de experiencia considerado que indagar desde las voces de las y los actores nos permite una reflexión desde distintas perspectivas acerca de la experiencia y de sus realidades sociales. Para la construcción de este proceso contamos el acompañamiento del profesor Miguel Rodríguez quien es Trabajador Social apasionado por los procesos comunitarios y quien nos orienta a partir de la reflexión y la cotidianidad.

Hacemos parte de esta sistematización porque consideramos que la siembra va más allá de recoger alimentos, es cultivar espacios de cuidado, amor y tejido social que

contribuyen a la construcción de un territorio de paz. La realización de esta sistematización de experiencias surge desde nuestro interés, amor y profunda admiración a los procesos populares, agroecológicos y constructores de paz. Al conocer el colectivo SER-PAZ y a la señora Luz Dary (Ver figura 11) pudimos reafirmar nuestro interés en participar de las actividades del colectivo y de su larga y maravillosa experiencia como un colectivo de mujeres populares que le apuestan día a día a la soberanía alimentaria y a la paz en el territorio colombiano. A partir de este acercamiento surge en nosotras la aspiración de reconstruir la historia de la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS, de crear conocimiento en equipo a partir de las experiencias que se llevan a cabo en las Escuelas, ya que, vemos en ellas la posibilidad de ser escenarios de construcción de paz cotidiana para los habitantes de sus territorios. De esta manera, surge en nosotras el interés profesional, político y ambiental de posibilitar el acercamiento del Trabajo Social Agroecológico a los procesos comunitarios para promover estrategias propias de las comunidades y reflejar las transformaciones que se resisten a procesos económicos dominantes del sistema capitalista (A.Barrios,L. Cortés,A. Gómez, elaboración propia, 17 de abril del 2023).

Esta sistematización de experiencias se sitúa en dos EAS pertenecientes al colectivo SER-PAZ. En primer lugar, encontramos a Todas por la Naturaleza ubicada en el municipio de Suacha en el barrio La Cristalina, Por otra parte, encontramos a Polinizadores de Sueños en la localidad de Ciudad Bolívar barrio Arborizadora Alta.

En conclusión, la descripción de este apartado hace referencia al colectivo sistematizador de la experiencia, que busca reconstruir las narrativas directamente de las voces de la/os actores que hacen parte del colectivo SER-PAZ y de las EAS mencionadas anteriormente, puesto que son ella/os quienes viven el proceso que les va a permitir generar reflexiones y conocimientos acerca de la experiencia.

2.4 Preguntas y ejes de sistematización

Es necesario a partir del interés del equipo sistematizador, establecer ejes, preguntas y objetivos que permitan recuperar la narrativa de sus prácticas, en otras palabras, las temáticas por las cuales se quiere abordar la experiencia. Como bien lo mencionan Torres y Barragán (2017)

En todos los casos, depende de los intereses del colectivo sistematizador y el papel que cumple en esta fase inicial es orientar la reconstrucción narrativa de la práctica; focalizar los asuntos o ámbitos en torno a los que se quieren abordar las experiencias. (p. 90)

De esta forma, las preguntas, los ejes y los objetivos de sistematización, son lineamientos que posibilitan la reconstrucción de las prácticas y reflexiones situadas durante este proceso, dando paso a la construcción de un conocimiento que se localiza en las realidades de la comunidad y responde a las finalidades de sus accionares políticos de las EAS dentro del territorio.

De acuerdo a lo anterior, esta sistematización se construye a partir de tres ejes, el primero es *la agroecología*, la cual da paso a la enunciación de la soberanía alimentaria, como una herramienta que permite la sostenibilidad y la viabilidad de la autonomía, a partir de saberes y prácticas que permitan un diálogo entre las necesidades de la comunidad y la tierra .

El segundo es *la soberanía alimentaria*; la cual se construye desde iniciativas sociales que permiten la participación activa y consciente al interior de la cadena alimentaria, buscando devolver a las personas la capacidad de decidir lo que comen mediante la siembra, y romper con un sistema estructural que fractura la autonomía alimentaria de las comunidades en sus territorios y fomenta las violencias estructurales, a través de la invisibilización y la agudización de problemáticas que precariza la dignidad humana, como la privatización territorial, la inseguridad, el hambre y el consumo de SPA en los barrios.

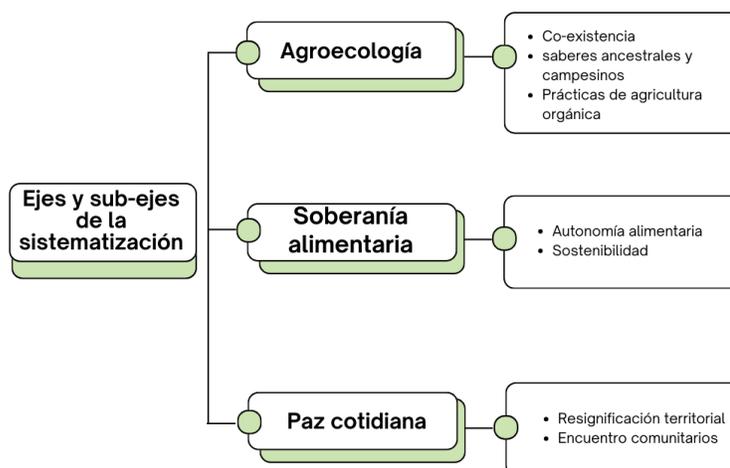
Y el tercer eje es *la paz cotidiana*, que permite comprender la transformación social como un escenario que se materializa desde las acciones cotidianas enmendadoras a partir de las

comunidades, en las que existe una conciencia afectiva y crítica sobre la importancia de construir la territorialidad desde la proximidad como un camino que permite remediar y habitar un mundo atravesado por diversidad de violencias.

Estos son los ejes que transversalizan la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS dentro del colectivo SER-PAZ, siendo estos, tres lineamientos que nos permiten analizar la experiencia desde la voz de las y los actores pertenecientes a las Escuelas de Polinizadores de Sueños en Arborizadora Alta en Ciudad Bolívar y de Todas por la Naturaleza en La Cristalina, en Suacha. Reflexionando a partir de la enunciación de las mujeres, los y las niñas, los y las líderes del proceso, que den paso a la construcción de nuevos caminos soñados, guiados desde nuevos horizontes que se posibiliten desde las acciones colectivas guiadas hacia la agroecología, la soberanía alimentaria y la paz cotidiana como escenarios que permiten la emancipación territorial, y finalmente, generar saberes populares desde los conocimientos de las comunidades que se sitúan en su experiencia dentro de este camino.

Figura 17

Ilustración sobre los ejes y sub-ejes de la sistematización



Nota. Elaboración propia

2.4.1 Agroecología

Teniendo en cuenta lo anterior como primer eje transversal encontramos la agroecología como ese camino que promueve la soberanía alimentaria a través del uso de métodos sostenibles que de alguna manera contribuyen al acceso equitativo a alimentos y reduce la dependencia de fuentes externas, fortaleciendo la autonomía. La agroecología se originó en las décadas de los setenta y ochenta, se basa en prácticas ancestrales de comunidades campesinas en América Latina debido a los problemas causados por la revolución verde en la década de los cincuenta, que buscaba aumentar la productividad agrícola mediante tecnologías e ingeniería genética, como los cultivos transgénicos (Eliane Ceccon, 2008). Esta disciplina reconoce la compleja relación entre el ambiente, las parcelas agrícolas y los propios agricultores, creando un sistema socioecológico completo.

De acuerdo con lo anterior, en estas nuevas alternativas de agricultura los campesinos/as desempeñan un papel fundamental en la transformación de los agroecosistemas en donde son ellos/as quienes buscan métodos más sustentables para la siembra y sus cultivos, acciones que promueven la participación en aspectos medioambientales, económicos y socioculturales, contrarrestando así los sistemas de producción agroindustriales que explotan los recursos naturales, la biodiversidad y la mano de obra, afectan a quienes trabajan la tierra y a sus familias. Lo que busca la agroecología es rescatar prácticas tradicionales de las comunidades campesinas para contrarrestar problemas sociales, económicos, culturales y ambientales. alejándose de un modelo de desarrollo neoliberal y post-industrial que ha afectado las áreas rurales. Según Bonilla et al (2019) "Su acción va encaminada a vivificar en el campo una gestión por la conservación del agua y semillas criollas, el manejo adecuado de la tierra" (p.79).

El enfoque de la agroecología es de vital importancia en la promoción de la autonomía y soberanía alimentaria. Esto se logra a través de prácticas que preservan las semillas nativas y fomentan el cultivo de alimentos sin la utilización de organismos genéticamente modificados y fertilizantes químico-tóxicos perjudiciales para la salud de la tierra y de quienes dependen de

ella. Sin embargo, la aparición de la crisis sanitaria del COVID-19 tuvo un impacto significativo en la seguridad alimentaria y en los sistemas alimentarios. Esta crisis puso de manifiesto las desigualdades existentes en las comunidades, ya que, no todas las personas tenían acceso a alimentos de manera equitativa.

Según un informe del comité directivo del GANESAN (2020) señaló que las políticas de confinamiento y distanciamiento físico implementadas como respuesta a la pandemia tuvieron consecuencias negativas en las actividades económicas relacionadas con la producción de alimentos. Estas medidas limitaron la movilidad de los agricultores, la distribución de alimentos y el acceso de las personas a los mercados, lo que a su vez generó dificultades en la disponibilidad y el acceso a alimentos frescos y saludables. La agroecología, en este contexto, se convierte en un enfoque fundamental para fortalecer la resiliencia de los sistemas alimentarios y garantizar que las comunidades puedan afrontar crisis como la que vivimos de manera más sostenible y equitativa.

En resumen, la agroecología se erige como una respuesta crucial para abordar los desafíos contemporáneos en el ámbito de la seguridad alimentaria y la sostenibilidad agrícola. Al promover prácticas agrícolas que respetan la biodiversidad, preservar semillas nativas y evitar el uso de transgénicos y fertilizantes dañinos, este enfoque no solo fomenta la autonomía y soberanía alimentaria, sino que también, contribuye a mitigar los impactos negativos de las crisis. A través de la agroecología, se busca fortalecer la resiliencia de los sistemas alimentarios y empoderar a las comunidades para que puedan enfrentar las adversidades de manera más justa y sostenible, garantizando un acceso equitativo a alimentos de calidad y promoviendo la salud de la tierra y de quienes la cultivan. Como lo menciona Felipe, líder de la EAS Polinizadores de Sueños: "La agroecología más que relaciones entre el ecosistema, el ambiente, la huerta y las personas que lo habitan, es más poder propiciar todo ese tipo de relaciones simbióticas y generar un ecosistema chiquito, para mí eso es la agroecología" (F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de agosto de 2023).

Como lo mencionaba anteriormente un miembro de la EAS, la agroecología emerge como un pilar central de esta experiencia, con sub-ejes que abarcan la Co-existencia, refiriéndose a nuestra relación con otros seres vivos, así como la importancia de rescatar esos saberes ancestrales y campesinos que aportan su invaluable conocimiento acumulado a lo largo del tiempo para enfrentar los desafíos contemporáneos en la producción de alimentos de manera sostenible y respetuosa con el medio ambiente. Además, se resalta la influencia de las prácticas de agricultura orgánica como un complemento esencial en este proceso. Estos componentes combinados permiten comprender la relevancia de la agroecología en la búsqueda de un enfoque más armonioso y sostenible para la producción de alimentos en el contexto actual.

2.4.2 Soberanía alimentaria

El segundo eje transversal de nuestra sistematización de experiencias es la soberanía alimentaria, la cual, en primer lugar, fue un término

Desarrollado por Vía Campesina y llevado al debate público con ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996, y ofrece una alternativa a las políticas neoliberales. Desde entonces, dicho concepto se ha convertido en un tema mayor del debate agrario internacional, inclusive en el seno de las instancias de las Naciones Unidas. Fue el tema principal del foro ONG paralelo a la cumbre mundial de la alimentación de la FAO de junio del 2002. (La Vía Campesina, 2003, párr. 7)

Se hace necesario mencionar que fue un término llevado al debate debido a las políticas neoliberales impuestas en las que no se prioriza la alimentación sana de las personas, sino por el contrario, se prioriza el comercio internacional, la industrialización de la agricultura y la dependencia a las importaciones agrícolas, agudizando de esta manera la crisis de salud, cultural y ambiental de los territorios.

Es así como se comprende que el término aparece en el siglo XX tras el aumento de industrialización y mercantilización de los alimentos, esto trajo para la sociedad el uso de

químicos tóxicos, transgénicos y elementos artificiales que únicamente buscaban acelerar el proceso de producción agrícola sin preocuparse por el bienestar de la población que se alimentaba de lo cosechado, entonces desde organizaciones campesinas se propone que la humanidad vuelva a pensar, según La Vía Campesina (2018) sobre “Cómo organizamos la producción, la distribución y el comercio alimentario y agrícola; cómo hacemos uso de la tierra y de los recursos acuícolas; y cómo interactuamos, intercambiamos y nos organizamos con los demás” (p. 2).

Por esta razón, la soberanía alimentaria se plantea como un derecho y una alternativa al sistema agroalimentario, puesto que este sistema está focalizado a alcanzar únicamente la seguridad alimentaria, entendiendo esta como “el derecho de todas las personas a tener una alimentación cultural y nutricionalmente adecuada y suficiente” (Gómez et al, 2016, párr. 42). Por lo que se comprende como el derecho a la alimentación sin tener en cuenta medios de producción, concentración de poder económico entre protagonistas de la cadena alimentaria, cuidado del medio ambiente y recursos naturales, ni comercialización internacional de alimentos o modificación genética de semillas.

Lo que nos lleva a definir por otro lado, la soberanía alimentaria como una alternativa agroalimentaria que da paso a la equidad territorial y social desde la decolonialidad, en la que se siembran alimentos libres de químicos tóxicos y transgénicos, rompiendo de esta manera con la producción hegemónica de la comida y rescatando, por el contrario, la tradición y el derecho de los pueblos a sembrar y consumir alimentos libres y sanos de acuerdo a sus propias políticas. En ese sentido según Cuellar y Sevilla (2015) la soberanía alimentaria es entendida como:

El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción y comercialización agropecuaria, y de gestión de los espacios rurales. (p. 45)

Esta definición nos permite comprender en primer lugar la diferencia entre seguridad y soberanía alimentaria, así como reflexionar sobre la importancia de la soberanía alimentaria dentro del horizonte de las EAS, buscando que las comunidades decidan sembrar y cuidar alimentos orgánicos, libres de químicos tóxicos y transgénicos que afectan su salud y bienestar, la cual es lograda a través de los espacios formativos que se brindan a la población acerca de la agroecología y la soberanía alimentaria, para realizar su huerta orgánica, cuidar al mismo tiempo la tierra y custodiar las semillas nativas. Tal como lo menciona Felipe: “por seguridad se comprende que las personas tengan comida sin importar el valor nutricional, mientras que por la soberanía es que las personas tengamos la capacidad de decidir quién nos da la comida, quién nos da las semillas, quién nos dice qué proceso seguir, y pues si es un proceso autoorganizativo de las comunidades, pues es mucho mejor” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de agosto de 2023)

De acuerdo con lo anterior, el colectivo SER-PAZ crea las EAS a partir de la soberanía alimentaria, la cual es transversal en el proceso de construcción de dichas Escuelas, puesto que se inician las huertas comunitarias con la siembra de semillas nativas libres, se cuida la tierra sin el uso de químicos tóxicos y se abona naturalmente, permitiendo además consumir y compartir los alimentos sanos que nacen a partir de las políticas de los pueblos. Desde la voz de la lideresa del colectivo, se pretende que las personas integrantes de las Escuelas “Hagan soberanía alimentaria, que cambien esos hábitos alimentarios y que proveamos por el cambio climático que nos afecta a todos y a todas, y esa es la única manera que creemos que somos convencidos de hacer ese cambio, empezando desde la casita de nosotros, desde nuestro mismo hogar, de los territorios” (L. Díaz, entrevista individual 3, 23 de noviembre de 2022).

Es así como la soberanía alimentaria a través de las EAS, se convierte en una estrategia que pretende aportar a la solución de los problemas sociales y ecológicos del consumismo y la agroindustria, promoviendo una alimentación consciente, sana; y además, como lo mencionan Consuegra, Vergara, Villamil y Acebedo (2022)

Al sembrar de esta manera, sin depender de insumos externos ni agredir al planeta, la naturaleza nos retribuye con el mayor de los dones: la libertad. No solo la libertad económica, sino de conciencia, social y ecológica, es decir, libertad espiritual. (p.32)

Cultivar nuestro propio alimento se convierte en un acto de libertad y resistencia frente al sistema capitalista que busca producir en cantidades sin importar el daño causado a la tierra ni a la población que consume los alimentos tratados químicamente. Es por lo anterior, que la soberanía alimentaria a través de las EAS se convierte en un proceso de resistencia, ya que, sus prácticas están guiadas a contrarrestar los efectos del sistema capitalista en la naturaleza, en la alimentación y en el tejido social, según lo menciona Luz Dary: “Cuando uno empieza a confluir y a sembrar y a cuidar otro ser que no sea uno, uno empieza a hacer ese tejido social y empieza a brindarle a la naturaleza un aporte mínimo de todo lo que ella nos da, cuando uno empieza en la huerta a mirar por un fin común que es el tema alimentario, la agroecología, la soberanía alimentaria... entonces empieza a converger, a ayudarnos, aportarnos saberes, en rescatar recetas tradicionales porque nuestro sistema nos está volviendo individualistas, a ellos no les interesa nada más que nuestro dinero” (Luz Dary Díaz, entrevista individual 3, 29 de Diciembre de 2022)

Así, la soberanía alimentaria se convierte en resistencia al sembrar semilla nativa, al rescatarla, custodiarla y compartirla entre comunidades, al activar nuestra conciencia frente a lo que producimos y consumimos. Es por esto que, este es uno de los ejes transversales en nuestra sistematización de experiencias, compuesto además por los subejos de autonomía alimentaria desde las ollas comunitarias realizadas en cada territorio y las cosechas que nacieron desde las huertas de las EAS. El otro subejo es sostenibilidad, retomado desde los recursos autogestionados por los integrantes de cada Escuela y por el cuidado de las semillas como estrategias para sostener este proceso popular alimentario en los territorios, comprendiendo desde allí que la soberanía alimentaria es el horizonte de las EAS y del colectivo SER-PAZ.

2.4.3 Paz cotidiana

La paz cotidiana es un término que ha desatado todo un análisis coyuntural en Colombia desde hace poco, siendo la paz un término que abarca tantas connotaciones sociopolíticas, en especial en nuestro país, concebida desde la ausencia de conflicto hasta la construcción de ella en las acciones comunitarias, por lo que no existe una definición homogénea que logre situar la paz en una sola rama. Como bien lo menciona Firchow cuando dice (2020) “La medición es difícil porque los grandes conceptos como paz y reconciliación tienen varias facetas y varios contextos y pueden contener elementos como sentimientos y relaciones que no son fácilmente cuantificables” (p. 21).

Es por ello que, esta nace como una búsqueda en las profundidades de las realidades comunitarias, donde se sitúe este concepto más allá de las secuelas que ha dejado la guerra, en las que se materializan acciones a partir del reconocimiento mutuo desde espacios en los que se dignifica la territorialidad y la comunidad como sujetos transformadores de la realidad, abriendo otros panoramas que reivindican la cotidianidad y las formas de concebir la paz. Y con ello, romper las concepciones hegemónicas preestablecidas sobre la territorialidad, y enunciar los saberes de las comunidades como conocimientos predominantes que nutren la construcción de su realidad y den una lectura situada de ella.

Este concepto se retoma como una herramienta que transversaliza las prácticas agroecológicas de las EAS donde se sitúa su reconocimiento, lo que permite esclarecer un panorama en el que la paz no es solamente concebida desde escenarios estatales y de conflicto, sino que se constituye desde la forma de consolidar relaciones desde la cotidianidad.

Para la construcción de ello, es necesario abrir escenarios en los que materialicen las acciones situadas, donde se dignifiquen las realidades sociales y se apueste por una transformación social en los territorios con las comunidades, es por ello que:

La formación ética y ciudadana son claves para la consolidación de una cultura de paz desde la cotidianidad; suponen la promoción del pensamiento crítico, así como la puesta

en práctica de principios y valores que permitan comprender que la experiencia moral se forma desde disposiciones, sentimientos y contextos que nos competen a todos en la manera como llevamos a cabo nuestro actuar.

(Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2020 p. 4)

Con ello, se hace necesario visibilizar la construcción de la paz a partir de acciones cotidianas, que permitan comprender las dinámicas desde los territorios que van ligadas a dilemas principalmente estructurales, que desatan problemáticas sociales, territoriales y políticas en las que las comunidades se ven sometidas, por lo que:

La paz es multidimensional, dependiente del contexto y evolutiva. En ese sentido, hace falta un proceso de consciencia sobre el rol de las instituciones y las condiciones estructurales de nuestra comunidad política. La información a nivel comunitario de abajo-arriba muestra cómo una cuenta nacional de paz o conflicto puede no representar las experiencias localizadas. Los indicadores de abajo-arriba le agregan más textura y un detalle fino que no se encuentra a nivel nacional [...] las aproximaciones a nivel comunitario necesitan ser negociadas y armonizadas con aproximaciones macro para poder mediar la paz efectivamente. (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2020 p. 4).

Por ende, es pertinente hablar de paz desde la cotidianidad de las/os agricultoras/es a partir de la construcción de una EAS en los territorios que permitan reconstruir y crear conocimientos alrededor de la agricultura y la implementación sobre la construcción de una huerta comunitaria que les permita un papel reivindicativo en su territorio y tener un diálogo desde el respeto hacia las libertades y diferencias que se presten para su construcción; esto como estrategia para reconstruir procesos que tengan la capacidad de convivir con la/os otra/os desde el desarrollo de una paz cotidiana en su entorno. “El saber... es que ahí es donde empieza la paz, en una huerta empieza la paz, porque si yo mato al más indefenso pues, ¿qué se puede esperar de

mí en otras cosas? qué se puede esperar de mí? nada bueno... entonces hay que empezar a convivir y de eso se trata estos espacios” (L. Díaz, entrevista individual 4, 09 de mayo de 2023).

Desde las voces de las mujeres, las EAS, se sitúan como un espacio transformador, en el que se construyen nuevas formas de encontrarse en la otra persona, vistas desde una óptica común en la que también son atravesadas por violencias sistemáticas y patriarcales,

Esas Escuelas hacen parte como de esos territorios libres de violencias y cosas así para las mujeres porque la mayoría son mujeres, no solamente la huerta de niños, pero la mayoría somos mujeres las que estamos ahí y las mujeres tenemos muchas cosas que contar, de guardar o que sufrimos muchas violencias y estos espacios se hacen precisamente para fomentar ese tipo de cosas... de saber el chisme de qué le pasó, por qué está enferma, qué tiene? está achicopalada... todo eso lo mira uno en los encuentros.(L. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022)

Es por ello que, la paz cotidiana construida desde las EAS, se ve como un accionar que sitúa la transformación de sus comunidades, vistas como espacios que reivindican las formas de construir territorio y paz, alejadas de las ideaciones políticas de guerra y conflicto armado, pero sí situadas desde el diario vivir, como bien lo menciona Gómez y Galeano (2019) “ Si queremos hablar de paz y hacerlo desde la perspectiva de la cotidianidad, debemos plantear de manera enfática que aquella corresponde a todo hombre o mujer, pues la paz se construye en el diario vivir” (p. 11).

Frente a esto, cabe mencionar también que, lejos de las concepciones de paz negativa, la cual menciona la ausencia de conflicto, la paz cotidiana alberga la construcción de la misma a partir de construcciones colectivas que sobrepasen las estructuras y se focalicen en acciones transformadoras que transicionan todo un esquema político y cultural respecto a las formas de hacer paz y recae en las especificidades de los territorios. Como bien lo menciona Castillejo (2019)

La restitución de la proximidad del otro plantea que los grandes retos de la paz van a localizarse en las interacciones cotidianas que permiten el “remendar de lo social.” En el seno de esto, se configuran nuevas relaciones cara a cara que fracturan el orden esquematizado de la guerra y la violencia. Esta proximidad del otro se concentra en la configuración de espacios sociales y sus corolarios de confianza, cercanía y alteridad, los cuales permiten concebir el futuro como posibilidad. Se centra pues en una visión prospectiva del presente. Aquí el lugar de la paz, en la próxima década, se sitúa no solamente en la implantación de lo institucional, el discurso hegemónico sobre el tema, sino sobre todo en la “pluralidad de lo pequeño”, en las múltiples formas mediante las cuales personas y comunidades concretas asignan significados y habitan un mundo violento. (p.7)

Es entonces, cuando las connotaciones estructurales respecto a las formas de hacer paz entran a ser contrarrestadas y se reflejan nuevas maneras de construirla, contrarias a las ya establecidas globalmente, en las que no se retoman las determinaciones que habitan en las realidades comunitarias, contraria a la paz cotidiana, en donde se abren espacios de relaciones que materialicen nuevas formas de hacer sociedad; como bien sucede en las EAS, al adentrarse en los caminos por la búsqueda de la dignidad de los y las sujetas a partir de la creación de espacios en los que se proclame la soberanía alimentaria y la agroecología, como herramientas para alcanzar la paz cotidiana en función de la territorialidad y la comunidad.

Es por ello que, la paz cotidiana es un eje que transversaliza toda la experiencia y resulta ser una apuesta política que busca la justicia social en los territorios, al igual que los subejos de resignificación territorial y encuentros comunitarios, siendo estas herramientas que le permiten a las comunidades materializar las EAS a partir de jornadas huerteras y la transformación del espacio; posibilitando entonces la solidificación de espacios seguros y transformadores tanto en Suacha como en Ciudad Bolívar.

De acuerdo a los ejes mencionados y desarrollados anteriormente, desde la experiencia de la soberanía alimentaria en las EAS, surgen diferentes preguntas que nos permiten llevar un proceso investigativo que pretende dar respuesta a ¿Cómo ha sido la experiencia de las EAS del colectivo SER-PAZ Todas por la Naturaleza y Polinizadores de Sueños alrededor de la soberanía alimentaria?, en segundo lugar nos preguntamos ¿De qué manera las acciones cotidianas en las EAS del colectivo SER-PAZ Todas por la Naturaleza y Polinizadores de Sueños aportan a la construcción de paz cotidiana? y por último ¿Cómo la agroecología es un camino para alcanzar la soberanía alimentaria y la paz cotidiana en las EAS del colectivo SER-PAZ Todas por la Naturaleza y Polinizadores de Sueños?

2.5 Objetivos

De igual manera, como equipo sistematizador planteamos los objetivos de nuestra investigación que guían el horizonte de la misma, permitiéndonos como investigadoras realizar un proceso coherente y guiado por las y los participantes de la experiencia sistematizada.

2.5.1 Objetivo general

Recuperar la experiencia de las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles de SER-PAZ: Todas por la Naturaleza y Polinizadores de Sueños, creadas alrededor de la soberanía alimentaria para la construcción de una paz cotidiana.

2.5.2 Objetivos específicos

- Reconstruir la historia de las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles a través de las experiencias vivenciadas por los y las agricultoras en torno a la soberanía alimentaria.
- Analizar la soberanía alimentaria en las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles como aporte a la paz cotidiana.

- Reconocer las prácticas agroecológicas encaminadas a la construcción de soberanía alimentaria y aporte de paz cotidiana a través de un foro popular de las experiencias que se llevan a cabo en las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles.

2.6 Elaboración plan de trabajo de sistematización

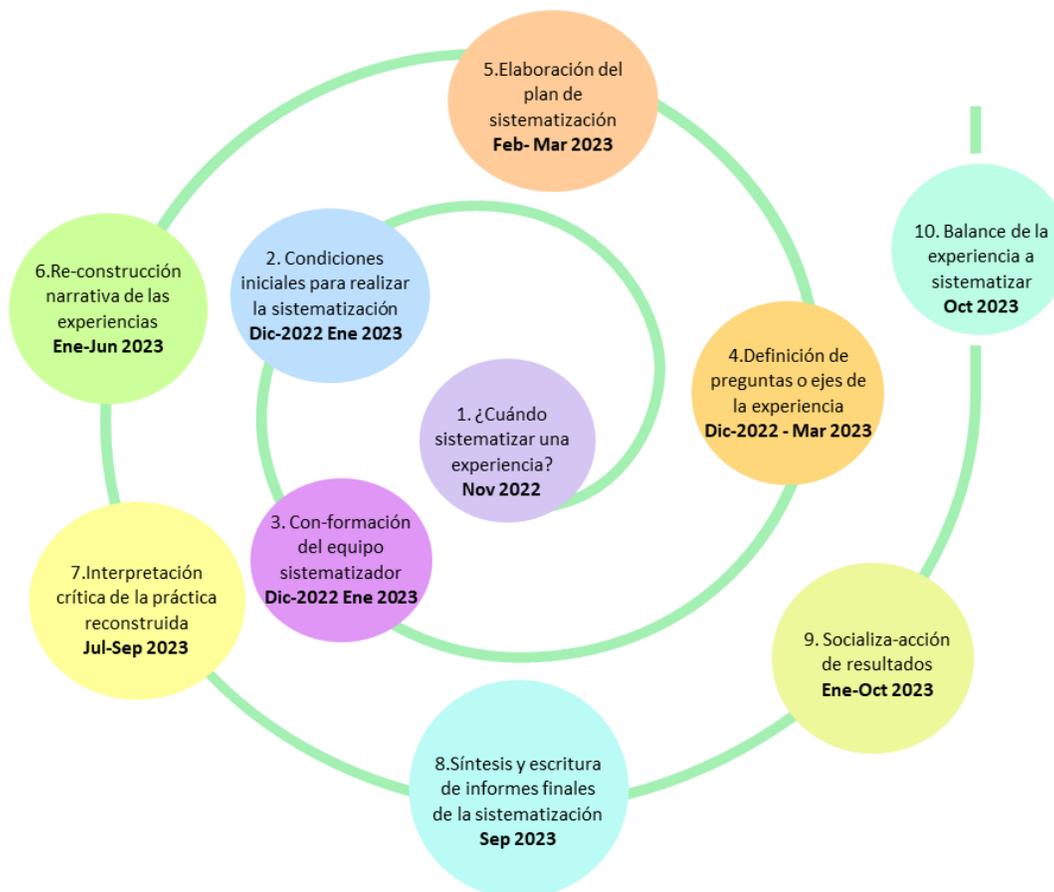
Después de establecer los objetivos y ejes de la sistematización de experiencias, los autores Torres y Barragán (2017) plantean la fase de elaboración del plan de trabajo, teniendo en cuenta que en esta fase es importante “acordar los procesos investigativos, las fuentes de información, las técnicas a emplear, los responsables de cada tarea y los tiempos de trabajo individual, grupal y colectivo” (p.92). Por lo que se elabora el plan de trabajo con el equipo sistematizador para realizar las tareas y los momentos planteados por los autores. Teniendo en cuenta la necesidad de acordar los procesos investigativos, presentamos el cronograma de acuerdo a las fases de la sistematización.

2.6.1 Cronograma

De acuerdo a lo planteado anteriormente sobre la fase de elaboración del plan de trabajo de nuestra sistematización, a continuación presentamos nuestro cronograma creado en conjunto con el equipo sistematizador para llevar a cabo cada fase planteada por los autores Torres y Barragán (2017).

Figura 18

Cronograma de trabajo de la sistematización de experiencias



Nota. Elaboración propia (2023)

Como equipo sistematizador elaboramos el cronograma en forma de espiral para dar cuenta que la sistematización de experiencias es una investigación cuyas fases metodológicas no evidencian un orden en específico durante el proceso, ya que, se nutren entre sí y permiten generar reflexiones y conocimientos desde el momento en el que se decide sistematizar una experiencia hasta cuando se realiza el balance de la misma.

Considerando lo mencionado, durante el proceso de sistematización, cumplimos satisfactoriamente con todas las etapas establecidas en el cronograma. No obstante, la coordinación de encuentros con ambas Escuelas presentó variaciones temporales debido a las dinámicas territoriales.

A pesar de estas dificultades, superamos los desafíos mediante acuerdos y estableciendo una comunicación más constante con líderes y lideresas que nos acompañaron durante todo el proceso. Esta adaptación permitió avanzar exitosamente en la sistematización.

Es esencial subrayar que, como se refleja en el cronograma, fue necesario retroceder en algunos momentos para lograr un avance más significativo en la construcción de esta sistematización. Este enfoque flexible y colaborativo resultó fundamental para superar las complejidades y asegurar un análisis exhaustivo de la experiencia.

Capítulo 3: Recuperando el micelio.

En esta fase se inicia la ejecución del plan de trabajo expuesto anteriormente, en la que según Torres y Barragán (2017)

Su meta es producir, a partir de la experiencia de sus actores, un relato consensuado de las trayectorias organizativas, en particular de los procesos o hitos significativos con relación a las preguntas que orientan la investigación; así mismo, según las preguntas acordadas, también se puede construir descripciones densas de la práctica. (pp. 92-93)

Con el fin de alcanzar este propósito, se recurre a una variedad de técnicas y fuentes de información esenciales en el proceso de reconstrucción narrativa de la experiencia. Estas incluyen la entrevista no estructurada, que posibilita una exploración profunda y reflexiva de las vivencias de los actores involucrados. Asimismo, se emplean herramientas como la cartografía territorio-emocional, que revela una gama de emociones relacionadas con el contexto, el camino de la experiencia, el río de la memoria, la tertulia y el tendedero de la memoria para capturar y

analizar las vivencias y emociones de los participantes de las EAS alrededor de la soberanía alimentaria.

La reconstrucción narrativa de la experiencia la presentamos a través de un texto descriptivo, este se divide en tres apartados fundamentales: el primero, denominado *la creación de las EAS*, el segundo, *Continuidad del proceso- autonomía*, y por último, el *Mantenimiento del proceso-autonomía*. Estos elementos conforman una parte integral que guía el proceso de sistematización hacia una comprensión profunda de la trayectoria de las EAS y sus implicaciones, desde la voz de quienes vivieron la experiencia.

Por esta razón como equipo sistematizador decidimos retomar este proceso como una recuperación del micelio, teniendo en cuenta la referencia de la red de hifas que se extiende bajo tierra y conecta con cada hongo buscando la supervivencia en conjunto, entendiendo metafóricamente desde esta sistematización, el micelio como la red de historias narradas desde las voces de los integrantes para reconstruir la experiencia del proceso. Comprendiendo también que la historia de la soberanía alimentaria a través de las EAS, se sostiene y resiste en colectivo, como el micelio.

3.1. Técnicas y fuentes de información

En primer lugar, es necesario presentar las técnicas y fuentes utilizadas para la reconstrucción del micelio de la experiencia, el cual ha sido transversal desde la primera fase de nuestra sistematización. De acuerdo a Torres y Barragán (2017) las fuentes de información son explicadas como “Las huellas que deja el pasado en el presente y a través de las cuales se pretende reconstruir los hechos o procesos, de tal modo que se pueda responder a las preguntas planteadas” (p.94)

Para conocer a las y los integrantes de cada EAS realizamos diferentes encuentros, donde nos presentamos, hablamos de la sistematización y generamos lazos de confianza, materializando

espacios que rememoraran las experiencias y reflexionaran a través de mingas, círculos de la palabra, y encuentros comunitarios.

Como equipo sistematizador, nos enfrentamos al desafío de atender a dos poblaciones completamente distintas en las Escuelas. Por un lado, Todas por la Naturaleza, compuesta por madres cabeza de hogar, quienes preferían tertulias, caminatas y trabajo en la huerta, mientras que, por el otro, Polinizadores de Sueños, mayormente conformada por niñas, niños y adolescentes a quienes les gustaba más dibujar, pintar y jugar. Esta diversidad nos llevó a diseñar actividades con un mismo propósito pero con dinámicas diferentes, asegurando que cada Escuela se sintiera cómoda. Además de los encuentros, alineados con el trabajo en la huerta, que no solo buscaban incrementar la participación, sino también inspirar y fomentar la continuidad del proyecto.

Los encuentros iniciales realizados en Suacha con las integrantes de la EAS Todas por la Naturaleza, los hicimos por medio de tertulias (Ver tabla 5) donde las mujeres (Nubia, Constanza, María Cristina, Adela, Jessica y Rosa) nos recibían con tinto en las mañanas los días martes de cada semana, y teníamos un compartir con pan, gelatina, o natilla. En estos espacios dialogamos con ellas sobre lo que es la sistematización de experiencias y algunos acuerdos a los que pudiéramos llegar de acuerdo a sus tiempos. También fueron espacios para conocernos más entre todas, conocer nuestras historias de vida, nuestros gustos y disgustos. Además, realizamos mingas en la huerta de la EAS para apoyar el fortalecimiento de esta, aquí pudimos aprender de sus saberes y sus prácticas agroecológicas y tener conversaciones sobre sus experiencias en la EAS.

Desde la EAS Polinizadores de Sueños en Ciudad Bolívar, construimos espacios los días sábados en la mañana con los niños y niñas de la EAS (Luciana, Tomás, Lizeth y Johan) y con los gestores Felipe, Tatiana Castillo y Tatiana Ruiz, a través de dinámicas lúdicas que permitieran unos primeros acercamientos entre todos y todas, como lo fue por medio del dibujo, del juego, y del trabajo en equipo con el mantenimiento de la huerta de la Escuela. A medida que

avanzamos y tuvimos más encuentros, la conversación se tornó más fluida y amistosa, a partir de allí generamos conversaciones que nos permitieran guiar el horizonte de la sistematización, determinar sus ejes y conocer sus experiencias allí.

Hemos realizado actividades llamadas Recorriendo mi barrio(Ver anexo H) para conocer la historia social y geográfica de sus territorios, todo a partir de las voces de quienes lo habitan, también hemos acompañado recorridos ecológicos que nos permiten dialogar, debatir y reflexionar con el equipo las problemáticas que giran alrededor de este.

Para conocer la historia de la creación de las EAS hemos realizado con el equipo sistematizador técnicas como tendadero de la memoria con algunos ajustes, optando por los dibujos, pinturas y escritos individuales de cada participante para conocer su visión acerca del proceso llevado en la experiencia (Ver tabla 6) y (Ver figura 24) cartografías territorio-emocionales de su barrio(Ver tabla 2) y (Ver figura 20) y tertulias guiadas por el tejido y la comida (Ver tabla 5) y (Ver figura 23). También, por medio de ollas comunitarias conversamos y afianzamos nuestros lazos conociendo las historias de vida de quienes conforman la experiencia y algunos hechos de la historia de las EAS.

El colectivo SER-PAZ nos compartió documentos de la convocatoria realizada a la Embajada de Suiza, con el cual se ganó el proyecto para crear ambas Escuelas (Ver anexo U), e información adquirida de sus redes sociales y fotos antiguas, lo que nos permite nutrir de manera documental este proceso. La descripción y objetivo de las fuentes utilizadas para la reconstrucción narrativa de la experiencia resulta pertinente, ya que, como lo mencionan Torres y Barragán (2017) “Son muy importantes las fuentes, entendidas como las huellas que deja el pasado en el presente y a través de las cuales se pretende reconstruir los hechos o procesos, de tal modo que se pueda responder a las preguntas planteadas” (p.94)

A partir de lo mencionado en la cita anterior, resulta necesario presentar y detallar las técnicas utilizadas en la presente sistematización de experiencias:

3.1.1. Entrevista no estructurada

Tabla 1

Técnica entrevista no estructurada

Fuente primaria	Instrumento
Equipo sistematizador	Transcripción de entrevistas (Ver anexos A,B,C,D,E,F,G,H,M,N,O,V).
N. de entrevistas realizadas	
12	

Nota. Elaboración propia (2023)

De acuerdo a Torres y Barragán (2017) “En la sistematización se privilegian las entrevistas no estructuradas, en las que pueda fluir el recuerdo de las personas o colectivos con cierta espontaneidad” (p. 95). Es por esto que, por medio de conversaciones guiadas por preguntas orientadoras conocimos desde la voz del equipo sistematizador la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS como aporte a la paz cotidiana. Las entrevistas no estructuradas fueron realizadas a Luz Dary Díaz (Ver figura 11) Nubia López (Ver figura 14) y Felipe Acevedo (Ver figura 12).

Figura 19

Entrevista no estructurada



Nota. Elaboración propia. (2023)

Realizamos doce entrevistas no estructuradas en total durante la sistematización de experiencias, de las cuales se realizaron dos con el grupo de la EAS Todas por la Naturaleza, con el fin de conocerlas inicialmente (Ver anexo G) y profundizar en algunos aspectos socio-geográficos del barrio (Ver anexo H). En la EAS Polinizadores de Sueños se realizó una entrevista, la cual tuvo el objetivo de presentarnos cuando llegamos el primer día a la Escuela y conocer a todos/as sus integrantes. (Ver anexo N).

Además, realizamos algunas otras entrevistas individuales a los integrantes del equipo sistematizador, con la señora Luz Dary realizamos seis entrevistas individuales (Ver anexo A,B,C,D,E,F) las cuales tuvieron el objetivo de conocer su historia de vida, su proceso con el colectivo SER-PAZ y con las EAS. También se buscaba profundizar en algunos puntos de la reconstrucción de la experiencia desde su perspectiva.

Realizamos dos entrevistas individuales con Felipe (Ver anexo O, V) con la finalidad de profundizar en la reconstrucción de la experiencia. Por último, realizamos una entrevista no estructurada con la señora Nubia, con el fin de conocer su historia de vida a profundidad y su papel dentro de la EAS. (Ver anexo M)

3.1.2 Cartografía territorio-emocional.

Tabla 2

Técnica cartografía territorio-emocional.

Fuente primaria	Instrumento
Equipo sistematizador e integrantes de la EAS de Polinizadores de Sueños.	Transcripción de entrevista grupal (Ver anexo P) y cartografía (Ver figura 20)
N. de cartografías territorio- emocional realizadas	

Nota. Elaboración propia (2023)

La cartografía territorio-emocional fue una técnica creada con base en el documento Manual de mapeo, donde los autores Ares y Risler (2013) plantean que el mapeo es concebido como “una práctica, una acción de reflexión en la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos” (p.7). No obstante, Ares y Risler (2013) explican que su potencial reside en crear múltiples estrategias que permitan propiciar espacios de discusión, debate y creación de conocimiento para generar apuestas emancipatorias.

De acuerdo a lo mencionado, se utilizaron las emociones como la estrategia potenciadora de creación para llevar a cabo la técnica, generando de esta manera, la problematización y reflexión de su territorio geográfico y social.

Figura 20

Cartografía territorio-emocional de la EAS Polinizadores de Sueños



Nota. Elaboración propia (2013)

Para la reconstrucción narrativa de la experiencia realizamos una sola cartografía territorio-emocional y esta fue llevada a cabo en la EAS Polinizadores de Sueños, con el

propósito de que los niños, niñas y adolescentes pudieran expresar los sentimientos que les surgían de algunos lugares del barrio, para de esta manera poder conocer sus percepciones del territorio y generar algunos debates en cuanto a ello. Además de generar un espacio dinámico y creativo mediante el dibujo y la pintura.

3.1.3 Camino de la experiencia

Tabla 3

Técnica camino de la experiencia

Fuente primaria	Instrumento
Equipo sistematizador e integrantes de la EAS Polinizadores de Sueños	Transcripción de entrevista (Ver anexos T)
N. de caminos de la experiencia	
1	

Nota. Elaboración propia (2023)

Los autores Torres y Barragán (2017) plantean que la técnica del camino de la experiencia “Es la representación gráfica de un camino, los hitos más significativos, que representen ascensos, descensos, crisis y repuntes, de la historia del proceso que se busca reconstruir” (p. 96). Esta fue una técnica utilizada por el equipo sistematizador para conocer la experiencia de la soberanía alimentaria a través de la EAS Polinizadores de Sueños, mediante el juego y desde la voz de los niños y niñas pertenecientes a la Escuela..

Figura 21

Camino de la experiencia en la EAS Polinizadores de Sueños



Nota. Elaboración propia (2023)

En la Escuela Polinizadores de Sueños, guiábamos a las niñas y niños a través de un camino, buscando que identificaran los altibajos de este. (Ver anexo T). Para hacer la actividad más dinámica, aprovechamos el entorno de la huerta y los llevamos a recorrerla con los ojos vendados. Así, pudieron experimentar las elevaciones y descensos del terreno, simbolizando los momentos de ascenso y descenso en su propia experiencia dentro de la EAS. Este enfoque les permitió explorar desafíos, crisis, virtudes, fortalezas y momentos de éxito o fracaso, a través de preguntas orientadoras propuestas por el equipo sistematizador para la reconstrucción del proceso vivenciado en el año 2021.

3.1.4 Río de la memoria

Tabla 4

Técnica río de la memoria

Fuente primaria	Instrumento
-----------------	-------------

Equipo sistematizador e integrantes de la EAS Polinizadores de Sueños Transcripción de entrevista grupal (Ver anexo R)

N. de río de la memoria realizados

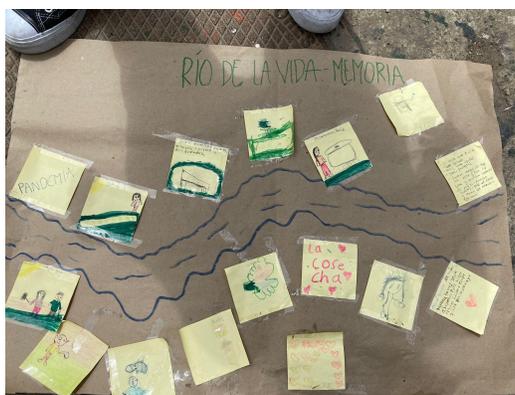
1

Nota. Elaboración propia (2023)

El río de la memoria, es una técnica ejecutada con “Un pliego de papel se debe dibujar un río. A lo largo de este se marcan los principales hitos del proceso a sistematizar. De manera colectiva todas las personas participantes contribuyen a la reconstrucción cronológica del mismo” (Iniciativa para la conservación en la Amazonía Andina [ICAA], 2015, p.10). Para dinamizar el proceso, se agregaron dibujos elaborados por la/os niña/os participantes de la EAS Polinizadores de Sueños de acuerdo a la reconstrucción cronológica de las acciones ocurridas durante el año 2020.

Figura 22

Río de la memoria



Nota. Elaboración propia (2023)

En esta actividad se plasmaron dibujos, palabras y escritos en post-it que posteriormente se organizaron dentro en un pliego de papel kraft representando un río en donde se encuentran hechos y situaciones ocurridas al interior de la escuela. Se hizo un río de la memoria en total y

este fue llevado a cabo con los niños, niñas y adolescentes de la EAS Polinizadores de Sueños. (Ver anexo R).

3.1.5 Tertulia

Tabla 5

Técnica tertulia

Fuente primaria	Instrumento
Equipo sistematizador e integrantes de las EAS	Transcripción de entrevistas (Ver anexos I,J,L,Q,S).
N. de Tertulias	
5	

Nota. Elaboración propia (2023)

La técnica tertulia, se entiende como

Organizar una actividad propia de los grupos sociales cuando quieren conversar sobre algo que les parece importante. En este caso, hay que reconocer previamente cuál forma asumen en cada caso y cuál es el momento más adecuado para hacerlo; así por ejemplo, mientras en México es común encontrarse para desayunar y “platicar”, en Colombia son muy importantes las “onces” o chocolatadas al finalizar la tarde (Torres y Barragán, 2017, p.p 97-98).

Por lo que esta técnica se utilizó como método de potenciar la narrativa de las y los participantes en donde se diera la oportunidad de conocer sus sentires y vivencias a través de su experiencia dentro de la EAS, generando entonces, el tejido de la palabra desde lo comunitario.

Figura 23*Tertulia*

Nota. Elaboración propia (2023).

Por lo que los encuentros que realizamos en Ciudad Bolívar y Suacha desde esta técnica fueron en total 5, donde tres se ejecutaron en la EAS Todas por la Naturaleza (Ver anexo I,J,L) y dos en la EAS Polinizadores de Sueños (Ver anexo Q,S), las cuales fueron materializadas a partir de espacios de diálogo en los que se establecían temas que dieran apertura a la construcción de la palabra en torno a sus vivencias en las EAS, todo ello acompañado de actividades que activen la memoria y aporten a la conversación, como lo fueron las onces matutinas y el ojo de Dios.

3.1.6 Tendedero de la memoria**Tabla 6***Técnica tendedero de la memoria*

Fuente primaria	Instrumento
Equipo sistematizador e integrantes de las EAS	Transcripción de audios (Ver anexos K,T)
N. de Tendederos	
2	

Nota. Elaboración propia (2023)

Según López et al. (2020) “ Esta técnica se refiere a la posibilidad de reconstruir un panorama histórico de un proceso, así como de sintetizar información, recuperar la práctica, identificar sus hitos y nombrar sus componentes (Contexto, referentes, sujetos, entre otros) mediante un tendedero de la memoria” (p.56). De acuerdo con lo anterior, para la elaboración de dicha técnica es importante utilizar elementos que permitan a la/os participantes representar de manera simbólica hechos importantes y poderlos organizar a manera tendedero como se muestra a la imagen (Ver figura 24) con el objetivo de ir reconstruyendo la experiencia.

Figura 24

Tendedero de la memoria



Nota. Elaboración propia (2023).

Para esta técnica, se ejecutó un encuentro por territorio, es decir uno para Suacha, en Todas por la Naturaleza (Ver anexo K) otro para Ciudad Bolívar, en Polinizadores de Sueños (Ver anexo T) con la finalidad de permitirle a las y los integrantes de cada EAS, activar sus memorias y corazones en torno a su historia individual y colectiva a partir de fotografías del pasado, por lo que el tendedero de la memoria permitió esclarecer y construir un panorama desde el/la sujeto y las comunidades.

3.2 Reconstrucción narrativa de la experiencia

Teniendo en cuenta las técnicas y fuentes utilizadas, se inicia una reconstrucción narrativa desde las voces de las y los actores de la sistematización, en la que se va esclareciendo el camino de este proceso acorde a las vivencias, sentires y reflexiones que les ha suscitado la soberanía alimentaria desde las EAS dentro de sus cotidianidades, a partir de esta reconstrucción, se permite comprender su accionar como una juntanza que posibilita la agroecología y la soberanía alimentaria como un devenir histórico hacia la paz cotidiana.

Para representar la periodización del proceso y los hitos de la soberanía alimentaria en las EAS Polinizadores de Sueños y Todas por la Naturaleza realizamos dos caminos de la experiencia (Ver tabla 3) en representación a cada EAS, además presentamos el texto descriptivo del proceso histórico, compuesto en tres títulos, denominados *creación de las EAS*, *continuidad del proceso* y por último, *mantener el proceso*, y posteriormente, agregamos la red de códigos con los ejes temáticos de la sistematización de la experiencia.

Figura 25

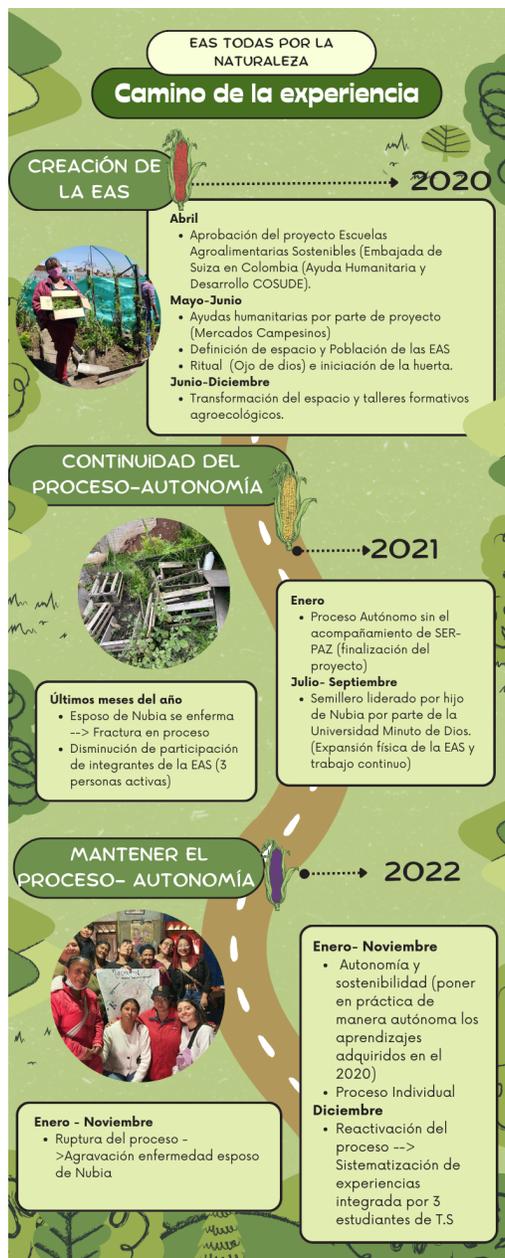
Camino de la experiencia EAS Polinizadores de Sueños.



Nota. Elaboración propia (2023)

Figura 26

Camino de la experiencia EAS Todas por la Naturaleza.



Nota. Elaboración propia (2023).

En relación con lo mencionado anteriormente, se presenta una ilustración en forma de camino que representa el proceso llevado a cabo dentro de cada Escuela desde el año 2020 hasta 2022, con el objetivo de identificar y visibilizar eventos específicos relacionados con el aumento y la disminución de la participación de esta experiencia. En el año 2020, el proceso en ambas Escuelas fue prácticamente el mismo, siendo la única diferencia la convocatoria de integrantes para Polinizadores de Sueños, que incluía niñas, niños y adolescentes, requiriendo así un consentimiento especial.

Durante el 2021, estas experiencias presentaron particularidades, ya que dos líderes de Polinizadores de Sueños se retiraron de manera temporal, y se incorporó otra persona al proceso. En el caso de Todas por la Naturaleza, se llevó a cabo un semillero dirigido por el hijo de la lideresa del proceso, Nubia López, quien formaba parte de la Universidad Minuto de Dios. Este semillero permitió la expansión de la huerta. Sin embargo, se observa una disminución en la participación debido a que la líder no podía estar presente, ya que para ese momento estaba enfrentando una situación de calamidad doméstica.

En el transcurso del año 2022, se destacó la autonomía individual en el proceso de Todas por la Naturaleza, siendo liderado principalmente por Nubia López hasta noviembre, manteniendo la dinámica del año anterior. Sin embargo, a partir de diciembre, logramos integrarnos al proceso y llegar a acuerdos, en donde se establecieron reuniones semanales los días martes para dar continuidad al proceso y reconstruir la experiencia.

En el caso de Polinizadores de Sueños, se evidenciaron diversas oportunidades de participación en proyectos a lo largo del año. No obstante, al concluir dichos proyectos, la participación experimentó una disminución. Para obtener una comprensión más detallada de las generalidades y particularidades de la experiencia, se profundizará en el siguiente apartado.

3.2.1 Creación de las EAS.

Las dos EAS surgen en el contexto de la pandemia por COVID-19 en el año 2020, por lo que el Colectivo SER-PAZ al ser consciente de esta situación sanitaria, alimentaria y social que

se produjo específicamente en las periferias de la ciudad de Bogotá; decide realizar una propuesta de proyecto denominado *Escuelas Agroalimentarias Sostenibles* y presentarlo a la Embajada de Suiza en Colombia (Ayuda Humanitaria y Desarrollo COSUDE). Esta iniciativa se logró materializar en Bogotá y Suacha donde se construyeron en total siete EAS, con el objetivo de “Contribuir al fortalecimiento comunitario en torno a la agricultura urbana y el acceso de alimentos por parte de las familias vulnerables afectadas por la emergencia sanitaria COVID-19 en las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar y el municipio de Soacha, Cundinamarca”. (Ver anexo U).

Por lo que este proyecto logra ser aprobado en el mes de abril del año 2020, y se da inicio a la creación de las EAS, donde inicialmente se hace una entrega de 40 mercados campesinos como ayuda humanitaria a familias vulnerables de los territorios afectados por la emergencia sanitaria de ese momento, los cuales fueron entregados en ambos territorios. Esto se realizó con el fin de garantizar el acceso inmediato a alimentos básicos en las familias y comunidades mencionadas buscando solventar el hambre que desencadenó el COVID-19, y de paso, socializar el proyecto con las poblaciones y realizar todo un diagnóstico agroecológico participativo en el que los y las interesadas se adentraran más en las finalidades de este proyecto. Así lo menciona Luz Dary

Nosotros teníamos que entregar primero una ayuda humanitaria a todas las personas que escogieramos y a partir de todas esas personas que escogieramos tenía que generar la EAS y ofrecerles a ellos esa sostenibilidad, que no les volviera a pasar a ellos lo que pasó de cogernos mal dicho con los calzones abajo, que no tenían qué comer, encerrados y sin tener qué comer (L. Díaz, entrevista individual 5, 10 de agosto de 2023)

Mientras surgía este proyecto, desde la localidad de Ciudad Bolívar, en el barrio Arborizadora Alta, surge esta necesidad también de hacer frente a las dificultades que estaba presentando la localidad, como el hambre, la inseguridad, las riñas y el consumo de SPA, por lo

que las y los líderes empiezan a unirse y a buscar formas de reivindicar y traer al territorio la dignidad.

Por lo que Felipe Acevedo, empieza una juntanza con la gente del barrio, para lograr amortiguar las problemáticas que agudizó la pandemia, como bien él lo menciona cuando dice

El confinamiento terminó de solidificar la idea que teníamos de la huerta. Porque precisamente este, al ser un lugar re denso pues atracos y de inseguridad y toda la vuelta, con los vecinos empezamos a decir; bueno ¿qué vamos hacer en este espacio?, porque sino lo utilizamos nosotros, pues vamos a seguir (...) Consolidamos la idea con don Alfredo, que es un vecino que viene de lo Llanos, un señor ya de edad pero un sabedor re áspero, entonces con el señor dijimos listo, entonces vamos a ponernos a camellar, y le escribimos a un parcero que si tenía semillas, el man pasó el contacto de la señora Luz y ahí entonces empezamos el tema de la huerta (F. Acevedo, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

Por lo que este líder establece un primer contacto con la lideresa Luz Dary con el principal objetivo de adquirir semillas que le permitieran construir un espacio de huerta en el barrio, es entonces cuando ella le comenta el proyecto que estaba surgiendo, y es entonces cuando se decide realizar una EAS en Arborizadora Alta. Como lo menciona la lideresa cuando dice “Felipe me llama para unas semillas, él no me llamó a mí para la huerta, sino fue para unas semillas y le digo qué tal si yo le doy a demás de las semillas y le doy una huert” (L. Díaz, entrevista grupal 5, 15 de Julio de 2023).

Luego de concretar la idea de la EAS, se da inicio a la búsqueda de la población participante del proceso, por lo que Felipe menciona que, desde un inicio se quería integrar a los niños y niñas del barrio con la intencionalidad de crear todo un tejido generacional en el territorio, y que fueran las infancias quienes lideran este proceso, como bien lo menciona:

Habían resto de niños por acá por el barrio, entonces dijimos, no pues también es meter a lo chinches y que se integren en los procesos y empezar hacer proceso y por eso fue como que decidimos también empezar la huerta con niños y niñas especialmente pues para hacer Escuela con ellos. (F. Acevedo, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

Esto se llevó a cabo por medio de una convocatoria puerta a puerta, con el objetivo de hablar con los acudientes de cada menor e invitar a los niños y niñas a participar de la creación de la huerta y el proceso. Tomás nos cuenta “Eso fue una reunión que hicimos para comenzar a formar la huerta, fue el primer día que Pipe (Felipe Acevedo) iba tocando la puerta, diciendo que si querían ir y estar en un taller durante harto tiempo” (Tomás, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023)

Al momento de contar con la población participante, se realiza una reunión con las madres y padres de familia de los niños y niñas, Tatiana Castillo, líder de la EAS, menciona “En Julio fue la reunión inicial que nos conocimos con la señora Luz y ella vino, ya fue con los papás de acá cercanos que se socializa el proyecto en el 2020 en pandemia” (T. Castillo, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023)

Por otro lado, desde la experiencia de la soberanía alimentaria en la EAS de Suacha, específicamente en La Cristalina, surge la necesidad de retomar estos espacios en la casa de Nubia, ya que, en años pasados, el colectivo SER-PAZ y las integrantes de la EAS Todas por la Naturaleza, tuvieron un proceso por fuera del colectivo, donde las mujeres fueron partícipes de una Fundación llamada Proyecto de Vida. Sin embargo, este proceso se descontinuó por encuentros adversos a la experiencia.

Por lo que la lideresa Luz Dary ya tenía conocimiento del territorio de La Cristalina en el municipio de Suacha, lo que permitió tener en cuenta este territorio desde un principio para retomar este proceso. Es entonces cuando se contacta con una habitante y participante del trabajo anteriormente realizado, en búsqueda de Constanza Zabala y Nubia López, quien es el puente de información entre Luz Dary y ellas, al lograr establecer este contacto, la lideresa les comenta el

proyecto que se está gestando, a lo que ellas se muestran interesadas y aceptan la construcción de una EAS en el territorio.

Ya para la construcción de ello, se acude a la señora Nubia (Ver figura 14), quien se hospeda en un lote perteneciente a la constructora privada Prodesa, el cual ella debe cuidar como intercambio de vivienda. Por lo que cuenta con un amplio terreno que permitiría la realización de esta huerta comunitaria,, como bien lo menciona la señora Constanza

Cuando a ella le salió el proyecto, y nos conectó con la otra señora que vino a buscarnos, ella pensó fue en ella de una -Nubia-, ella dijo el único espacio que hay es donde Nubia, ¿se puede o no se puede?, entonces fue cuando yo le dije, bueno hablemos con ella, hablar con ella y que ella hable, si le dejan el pedacito, así sea un pedacito (C. Zabala, Entrevista grupal 4, 21 de Marzo de 2023).

La creación de la EAS, fue un espacio que ayudó a contrarrestar los efectos de la pandemia en este territorio, puesto que esta desató la visibilización y la agudización del hambre, las violencias a la mujer, el consumo de SPA, la inseguridad y el aislamiento dentro de las comunidades a través de la construcción de un espacio que permitiera el esparcimiento, las reflexiones críticas y emocionales que enunciaran los y las integrantes en torno a estas violencias que transversalizaban su territorio.

Ya teniendo ambos espacios físicos y la disposición de las poblaciones para crear y continuar con las EAS, desde SER-PAZ, se da inicio a estos procesos comunitarios con un ritual de protección, representado en un ojo de Dios¹³, este tejido fue realizado con las integrantes de Todas por la Naturaleza, así lo menciona Nubia “Ellas nos enseñaron muchas cosas, a hacer como rituales para iniciar la huerta, hicimos uno grande (un ojo de Dios) uno grande entre todas” (N. López, entrevista grupal 3, 7 de marzo de 2023).

¹³ De acuerdo a Domínguez (2022) “Un Ojo de Dios, o Tzicuri, es un amuleto de protección en forma de rombo de varios colores, el cual es elaborado con dos palos de madera, tejidos vistosos y un poco de estambre de colores” (párr. 1)

Y también fue un ritual realizado con los integrantes de Polinizadores de Sueños: “Habíamos hecho el primer día lo que está allá colgado, los ojos de Dios, los habíamos hecho y estaba la profesora Luz Dary” (Tomás, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023), con el propósito además, de tejer la palabra con la finalidad de construir este espacio desde lo territorial y comunitario como bien lo menciona la lideresa Luz Dary dentro del territorio de Suacha “Lo primero que hicimos fue tejer el ojo de Dios en el 2020, y cada uno decía lo que quería ver en la huerta, todo lo que quería, cómo se sentía, y más que eso fue en la pandemia” (L. Díaz, entrevista grupal 3, 07 de Marzo de 2023).

La transformación física del espacio se dio desde mayo en Todas por la Naturaleza y en julio en Polinizadores de Sueños, hasta diciembre del año 2020, esto fue transversal junto a las enseñanzas brindadas por SER-PAZ desde los talleres teórico-prácticos, con el fin de que las dos EAS retomadas para nuestra sistematización comprendieran y aplicaran los conocimientos campesinos y ancestrales por medio de la agroecología. Los talleres llevados a cabo fueron los mismos para ambas EAS, estos fueron:

Taller de adjetivos agroalimentarios, taller de biopreparados saberes y prácticas para el manejo de plagas y enfermedades, taller de relevo generacional dirigido a niñas y niños Bombas de Semillas, taller transformando materia prima: alternativas de producción de la agricultura urbana, reciclación: todo sirve, nada se desecha y todo se re-usa, taller práctico del montaje de la huerta: transformando nuestro territorio, aprendizaje colectivo en abonos y nutrición de la tierra: elaboración de compostajes, y por último, capacitación de tecnologías agroecológicas: sistemas de recolección de agua lluvia y sistemas de cercas vivas. (SER-PAZ, 2020, p.7).

Los talleres fueron llevados a cabo en diferentes días de la semana para cada EAS, siendo para Todas Por la Naturaleza los martes y para Polinizadores de Sueños los días sábados.

Figura 27

Transformación del espacio para creación de EAS Todas por la Naturaleza.



Nota. Fotografía tomada de la página de Facebook de AMSEMISVIPAZ. (2020). Elaboración propia (2023).

Luz Dary menciona que en primer lugar era importante enseñar los términos que se iban a utilizar regularmente durante las Escuelas, como se realizó en el taller de adjetivos agroalimentarios: “Sí tiene que decirle a ellos, el por qué va a hacerlo primero, y enseñarle esos términos de qué es soberanía, autoctonía, para que ellos tuvieran en cuenta esos términos y aplicarlos en el huerto. Eso fue en el 2020” (L. Díaz, entrevista individual 5, 10 de agosto de 2023).

Desde las dos EAS se continuó con la reciclación con el fin de promover el reciclaje en sus territorios y de recolectar algunos fondos para materiales necesarios en la construcción de la huerta, esto también con el fin de enseñar otras alternativas de sostenibilidad a largo plazo. “nosotros acostumbramos a hacer la reciclación antes de armar la huerta, porque la idea de la reciclación era también traer tablas, canecas, eso fue en 2020” (L. Díaz, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023).

En la experiencia de Polinizadores de Sueños, una integrante de la EAS, menciona: “Todos los días, cada uno tenía su bolsita de botellas, hicimos un concurso, el que más trajera se

ganaba una anqueta de frutas y verduras”. (Alejandra, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023).

Desde Suacha, la reciclación se llevó a cabo con la comunidad que hacía parte de la EAS como bien lo menciona la señora Nubia “La profe motivó con el reciclación y nos dio unas anquetas llenas de fruta, entonces esa reciclación lo pesó ella y ese reciclaje se vendía para comprar la estibas donde está la fresa, y entonces ella recogió ese reciclaje, entonces los que ganaron se llevaron esa anquetas llenas de fruta (N. López, entrevista grupal 3, 07 Marzo 2023).

De esta manera, con los talleres y la creación de la huerta se fue transformando poco a poco el espacio y se fue enriqueciendo el conocimiento de las comunidades partícipes, como se evidencia en la experiencia desde las voces de los niños y niñas de la EAS Polinizadores de Sueños, cuando nos cuentan sobre las jornadas huertarias “Empezamos a hacer los surcos porque fue la principal manera de cómo plantar. Nos enseñó la señora Luz Dary que era un cuadrado de tierra y ahí se podía plantar, las medidas eran del pulgar al meñique para sembrar y saber si más lejos o más cerca” (Alejandra, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 4, 10 de junio de 2023). Otro integrante nos comenta “La profe Luz Dary venía con otras profes, ellas venían a ayudarnos, hacían actividades de un tarrito para sembrar plantas. (...) nos enseñaron a hacer pomada de caléndula” (Johan, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 4, 10 de junio de 2023).

Desde Suacha, en la EAS Todas por la Naturaleza, y desde la experiencia de las mujeres, mencionan que los talleres fueron “Ella nos enseñó a hacer las camas, a hacer el abono, a hacer un hueco para echar todos los desperdicios y a hacer el abono, fuera de eso nos trajo semillas, fuera de eso trajo arbolitos, lo que no se dieron fueron los arbolitos” (C. Zabala, entrevista grupal 3, 07 de Marzo de 2023), de igual manera, también mencionan que “ellos también nos enseñaron muchas cosas a hacer como rituales para iniciar la huerta, de todos esos rituales a uno se le queda algo” (N. López, entrevista grupal 3, 07 de Marzo de 2023).

Figura 28*Talleres teórico-prácticos en la EAS Todas por la Naturaleza*

Nota. Fotografía tomada de la página de Facebook de AMSEMISVIPAZ.

Así, se evidencia que los talleres teórico-prácticos fueron llevados a cabo con la compañía del colectivo SER-PAZ para la construcción de la huerta comunitaria en el año 2020, donde hubo un acompañamiento técnico permanente por parte del colectivo. “En el 2020, nosotros siempre hacíamos talleres y cuentos, juegos, para que ustedes aprendieran y lo mismo el tema de la siembra, la importancia de los alimentos y como la asociación de los cultivos y todo eso”. (L. Díaz, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023)

Para el caso de la experiencia de la EAS Polinizadores de Sueños, en este mismo año se evidenció una autonomía en el aprendizaje y en la búsqueda de nuevas apuestas para el mantenimiento de la EAS, como lo fue la recolección de residuos orgánicos en el barrio con el fin de alimentar los cultivos de la huerta y generar abonos naturales; con esta iniciativa se lograron realizar entre 16 y 20 pacas digestoras, logrando cosechar alimentos grandes sin necesidad de agroquímicos tóxicos:

Se hizo un ejercicio muy juicioso de recolectar los residuos orgánicos de todas las casas, (...) llegamos hasta a tratar de 6 a 7 toneladas, resto parce, porque llegamos a tener más de 16 a 20 pacas digestoras y a cada paca le caben 200 a 400 kilos y pasado su ciclo las cosechamos o sembrabamos encima de ellas, eso sí no necesitábamos nada de abono porque salían unos rábanos impresionantemente grandes, brócolis gigantísimos, acelgas super grandes... unas fresotas. (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023) Fue una iniciativa que duró hasta diciembre del 2020.

Figura 29

Cosecha en EAS Polinizadores de Sueños, 2020.



Nota. Fotografía tomada de la página de Facebook de AMSEMISVIPAZ (2020).

Sin embargo, este accionar presentó dificultades para su continuidad, ya que, los vecinos empezaron a llenar la EAS de bolsas plásticas e incluso, de material no orgánico, afectando de esta manera el control de residuos no aprovechables en el espacio: “Nos empezamos a llenar de bolsas y todo bien, no hay problema, entonces uno dice, bueno, se lavan y literal nosotros las lavamos y las volvíamos a dejar así para que pasaran por su bolsa y paila, la persona paila” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

Otro proceso que surge en la EAS Polinizadores de Sueños son los talleres de lectura:

Los hacía Tatis (Castillo), los talleres de lectura, en las noches, hacían onces, yo hacía los talleres más con los adolescentes (...) se fomentaba el análisis de nuestra realidad y pues claro, ya los pelados llegaban con otra visión, entonces uno veía que Johitan llegaba analizando su realidad. (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

Permitiendo con lo anterior, generar reflexiones crítico-emocionales que dan paso a la construcción de paz cotidiana desde las EAS hacia sus territorios, con el fin de crear sujetos conscientes de sus realidades y conscientes de generar cambios en la sociedad.

Por otro lado, en la EAS Todas por la Naturaleza durante el año 2020 no se generan procesos autónomos vistos desde esta experiencia, ya que, se limita al acompañamiento permanente del colectivo SER-PAZ con los talleres teórico-prácticos y su accionar. Es por ello que, desde Suacha, no surgieron iniciativas principalmente de la comunidad que permitieran el fortalecimiento de la huerta, sin embargo, nace la necesidad individual de habitar la agricultura dentro de sus hogares, por lo que transportan los saberes aprendidos dentro del espacio y los aplican a las huertas caseras que cada integrante decidió construir en sus hogares, como bien lo menciona la señora Constanza “Aprendí a tener mi huerta casera, ya tengo mi huerta y... Todo lo que encuentre voy sembrando, reciclo todo, desde plástico en adelante y reciclo lo de la cocina para la huerta, es algo que le ayuda a uno hartísimo” (C. Zabala, entrevista grupal 3, 07 de Marzo de 2023).

3.2.2 Continuidad del proceso- autonomía.

Para la continuación del proceso en el año 2021, las comunidades ponen a prueba los conocimientos agroecológicos adquiridos y guiados por el colectivo SER-PAZ en el año anterior, en el que se logre visibilizar la autonomía alimentaria de las dos EAS, teniendo en cuenta que el colectivo delega la responsabilidad total a las comunidades de estos procesos, con intención de que los y las integrantes de las Escuelas pongan en práctica los saberes depositados durante el periodo de creación de las EAS en el 2020 y busquen con ello, la sostenibilidad del proceso, esto

no implica un abandono del colectivo, sino que, empezó a ser más un acompañamiento por periodos prolongados, en los que se realizan algunos encuentros con el colectivo para continuación de talleres, intercambio de semillas y plántulas.

En la EAS Polinizadores de Sueños, para el mes de febrero se integra una nueva líder al proceso, Tatiana Ruiz, amiga de Felipe hace bastantes años y quien se estaba interesando en el tema de agroecología y soberanía alimentaria. “En febrero, fue un día en la tarde, como a las cinco de la tarde, es que fue muy bonito porque yo recuerdo que ese día yo vine y había varios niños (...)yo me fui involucrando, yo empecé a venir” (T. Ruíz, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023).

Durante estos primeros meses, con la compañía de Tatiana Ruiz, se inicia la construcción del deshidratador solar de frutas: “Yo recuerdo que vino un muchacho que nos enseñó a hacer el deshidratador duramos Díaz para terminarlo. Pues cada día la mamá del muchacho nos traía jugo de mora” (Johan, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 4, 10 de junio de 2023). Este deshidratador se realizó con el fin de enseñar a los niños y niñas cómo se deshidratan las frutas mediante la luz solar y para consumo dentro de las jornadas de huerta.

Figura 30

Construcción del deshidratador solar de frutas en la EAS Polinizadores de Sueños.



Nota. Fotografía tomada de la página de Facebook de AMSEMISVIPAZ (2021).

En abril, se generan acciones en red con otros procesos populares en Ciudad Bolívar, lo que permite la creación de un preuniversitario popular, debido a la necesidad y preocupación expresada por los jóvenes del territorio en torno a su futuro académico: “Los pelados siempre dicen como venga pues... vamos a presentarnos al ICFES y no sabemos nada, entonces, también desde Polinizadores, surge la idea de hacer el Preuniversitario Polinizadores de Sueños” (F. Acevedo, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023).

El preuniversitario tenía enfoque psicosocial, de género y agroecológico, gracias a la participación de diecisiete profesores que se unieron al proceso, participaban 70 jóvenes, por lo que se dividía en dos jornadas y se realizaba trabajo de huerta, lo cual fortaleció en gran medida la soberanía alimentaria en la EAS. Como menciona Felipe, el preuniversitario popular fue una de las más grandes cosechas, aunque duró dos ciclos, “Varios pelados pasaron a la U, pasaron 27 pelados a la U” (F. Acevedo, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023).

Para el mes de julio, Tatiana Castillo se va de la ciudad y Felipe sale del país, ambos por fines laborales y académicos, lo que genera que Tatiana Ruiz se involucre aún más en el proceso y tome el liderazgo dentro de la EAS:

Entonces Tatiana (Castillo) y Felipe se van y ahí es cuando yo hablo con Felipe y él me propone como si quieres hacer tu trabajo de grado, pa' que no te tengas que ir hasta la Calera lo haces acá en la huerta (...) Entonces empecé a venir con los niños a hacer las actividades de mi trabajo de grado, y así, empezamos como desde agosto hasta final de año haciendo mi trabajo de grado con los niños. Entonces habían momentos en los que yo me dedicaba al trabajo de grado, y había otros momentos en donde ya yo los ponía, pues, los ayudaba a arreglar cosas de la huerta (T. Ruíz, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023).

Igualmente, Juan David, un joven del barrio, se compromete más con el proceso de la EAS para apoyar los talleres, el preuniversitario, los encuentros comunitarios y más adelante, los proyectos generados desde la EAS de Polinizadores de Sueños.

Debido a la ausencia de Tatiana Castillo y Felipe dentro del proceso, durante los últimos meses del año, la participación de los niños y niñas disminuye notoriamente, sin embargo, se mantienen 5 integrantes en la EAS: “Directamente yo sentí que cuando me fui sí dejaron de participar muchos los chicos y en sí pues la gente cercana a la huerta” (T. Castillo, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023).

Por otro lado, desde la experiencia de Suacha, luego de delegar la Escuela meramente a las comunidades y que el colectivo SER-PAZ continuara el acompañamiento desde un acercamiento en tiempos más prolongados, la participación en los encuentros se vio afectada, ya que, las integrantes dejaron de asistir, y fue entonces cuando Todas por la Naturaleza se vio en declive, y el grupo se redujo en un total de cuatro mujeres, siendo tres las más constantes, esto durante los primeros seis meses del año, como bien lo menciona Nubia

Pues en un momento, cuando la profe nos dijo que ella había terminado acá su ciclo acá en la huerta, que ya dependía de nosotros si la dejamos caer o no, pues ya la gente empezó a dejar de venir(..), entonces pues igual yo, acá siempre la que más ha estado de manera constante es la señora Constanza y pues Aurora cuando estaba y así, siempre hemos habido como 3-4 personas constantes (N. López, Entrevista individual 1, 25 de Julio de 2023).

Sin embargo, el proceso se reactivó de julio a septiembre con el semillero creado por el hijo mayor de la señora Nubia, Camilo, quien es Trabajador Social de la Universidad Minuto de Dios y decidió crear un semillero durante el 2021 en la EAS, para el fortalecimiento del proceso y la expansión física de la huerta. Como bien lo menciona la señora Nubia “fue cuando mi hijo lo exigieron lo del proyecto, entonces ahí volvimos y hicimos el semillero” (N. López, entrevista grupal 3, 07 de marzo de 2023).

A pesar de que el proceso se mantuvo durante unos meses, durante este año se menciona que el esposo de la señora Nubia López empezó a presentar problemas de salud, por lo que esto fracturó nuevamente los encuentros, puesto que, fue ella y su hijo quienes tuvieron que

responder económicamente por el hogar, al igual que cumplir un rol presente frente al cuidado de Julio, el esposo de ella.

3.2.3 Mantener el proceso- Autonomía

En el año 2022, la autonomía de los integrantes de las EAS continúa siendo el objetivo del proceso, siendo este uno de los objetivos de estos espacios, ser un camino que se construya desde la autonomía y la sostenibilidad, como bien lo menciona Luz Dary cuando dice

En el año 2022, como no hay proyecto para uno desplazarse, entonces pues, yo casi no pude estar al pendiente, sin embargo, yo atiendo los llamados de ellos de ir esporádicamente, pero uno también trata de prevenir y no generar dependencia de uno, uno no tiene que estar ahí para que lo haga, uno solo orienta porque ellas tiene que se multiplicadores. (L. Díaz, entrevista individual 5, 10 de agosto de 2023)

Sin embargo, para este año las condiciones cambian, ya que, el acompañamiento por parte del colectivo SER-PAZ se dificulta, debido a que la financiación del proyecto finaliza y además, el confinamiento estaba llegando a su fin, por lo que las condiciones de convivencia y vida estaban cambiando y se estaba retomando las dinámicas anteriores a pandemia, lo que impidió los encuentros continuos, esto se logró visibilizar en Suacha al verse las mujeres enfrentadas a retomar la vida laboral y de cuidado que implicaba sus hogares anteriormente, al igual que en Ciudad Bolívar, en donde las y los participantes retomaron la academia presencialmente, junto con sus labores sociales y productivas, como sus trabajos y otros espacios que dejaron de habitar debido a la pandemia.

Como consecuencia de ello y situado en la experiencia de la EAS Polinizadores de Sueños, los primeros seis meses del año 2022 fueron meses inactivos, así lo menciona Tatiana Castillo “Estaba viendo que mi ausencia había afectado que los niños y los papás no se comprometieran con las labores de acá del manejo de la huerta, eso fue hasta junio...desde

enero, febrero, marzo... fue cuando estuvo solo, solo” (T. Castillo, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023).

Por lo que esta escasa participación y cuidado de la EAS, causó que algunos frutales se vieran fuertemente afectados

Ya teníamos cultivados los frutales y empezamos a ver que se empezaron a morir todos, entonces, gracias a la ayuda y orientación de la señora Luz Dary, ella nos dijo cómo poderlos abonar y pues que le faltaba en ese caso muchísimo más potasio, entonces empezamos cada uno con los niños tener botellas con potasio del banano, entonces empezamos a comprometernos a que por niño y por familia, una botella de potasio y cada uno como por semana iba y regaba los frutales, tú los ves y están hermosos, eso fue como de enero a junio se fue decayendo y de junio a diciembre empezó a coger fuerza los frutales (T. Castillo, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023).

Sin embargo, para junio de este año vuelve Felipe al país y a reintegrarse al proceso, lo que permite una reintegración del equipo con quien se había trabajado anteriormente, para el siguiente mes, la EAS Polinizadores de Sueños recibe una donación de estibas por parte de FaberCastell gracias a la gestión realizada por Tatiana Ruiz, con lo que se logró cercar la huerta comunitaria con el fin de delimitar el espacio y protegerlo de posibles daños.

Pero mientras sucedía esto, se presentaron diversos conflictos por el espacio, ya que, en un primer momento se presenta un conflicto con un vecino, del cual Johan nos comenta

Yo me acuerdo antes cuando estábamos construyendo la cerca, un señor de acá enfrente empezó a pelear con Tatis porque nosotros estábamos acá abajo limpiando y entonces el señor empezó a decir que el espacio era de él, que nosotros no nos teníamos que meter y entonces empezó ahí a pelear por el espacio y entonces por eso pusieron la cerca y todo eso, eso fue como en julio, agosto. (Johan, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023)

Para esta misma temporalidad, se presenta también, otra dificultad con el Jardín Botánico, ya que, este quiso intervenir en el espacio con el fin de deshacer la huerta comunitaria, es decir la EAS, bajo el argumento de que era prohibido cercar el espacio público. “Yo me acuerdo cuando unos señores llegaron y dijeron que este espacio era prohibido y nos querían quitar este espacio, que dizque querían hacer algo público y eso fue como a mitad de año” (Tomás, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023). Sin embargo, la autonomía y perseverancia de la comunidad participante de la EAS no permitió que el proceso fuera interrumpido, por el contrario, tomó más fuerza debido al apoyo de vecinos, padres de familia de los niños y niñas que pertenecían a la Escuela y procesos populares del territorio.

Luz Dary también hace mención a lo ocurrido con esta entidad y las intenciones de prohibir procesos comunitarios en pro de la soberanía alimentaria por medio de la resignificación territorial: “El tema de los protocolos con el Jardín Botánico de Ciudad Bolívar, esas leyes que enmarcan más el acabar con algo que generar ayuda” (L. Díaz, entrevista grupal 5, 10 de agosto de 2023).

Pues a partir de la experiencia vivenciada por SER-PAZ y las dos EAS retomadas, el Jardín Botánico se ha dedicado a intervenir en procesos populares de huertas comunitarias en la ciudad, con la intencionalidad de institucionalizarlas a partir de procedimientos que no reconocen las prácticas de las comunidades y que rompen con la autonomía de los pueblos, generando desde allí una violencia estructural.

Lo que termina impidiendo la organización popular, y el reconocimiento de la ancestralidad desde la siembra y el alimento, así como la libertad, autonomía, y el tejido social en los territorios.

A pesar de los diferentes conflictos presentados, desde la EAS Polinizadores de Sueños se continúa fortaleciendo los encuentros comunitarios y las acciones en red durante todo el año, por lo que se da inicio en el mes de junio al proyecto Laboratorios Sensibles y Creativos, el cual tenía como objetivo

Acercar los procesos científicos a través del arte y de las manualidades también como una forma o como una experiencia también de práctica en la que se pudiera utilizar el arte para crear y explorar, digamos, la huerta y digamos los componentes que se trabajaban en la huerta a través de la creación artística. Por ejemplo, se hicieron como la creación de materas biodegradables, se hizo pues todo el tema de la pintada también del parque, se hicieron pues digamos la compra de unas herramientas, les llaman estereoscopios, que tenían como objetivo el poder hacer como un análisis y un estudio de los insectos, de los animalitos prácticamente que habían en la huerta y es como una ilustración también de todo esto (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

Este proyecto permitió que la participación se activara nuevamente en la EAS, motivando a los niños y niñas a explorar el arte mediante las acciones de siembra, estudio y cosecha en la huerta, teniendo su culminación en septiembre.

Otra iniciativa que se desarrolló de junio a diciembre fue el proyecto de Es Cultura Local, financiado por IDARTES, llamado Cosechando la memoria del cambio en la localidad de Ciudad Bolívar, el cual, de acuerdo a Felipe tuvo como objetivo

hacer un reencuentro entre las huertas comunitarias que hubo entre los procesos agroecológicos de la localidad, en las tres montañas y en la parte plana de la localidad y ver cuál es el proceso que cada una de las huertas ha adelantado, y pues, digamos, hacer como un análisis también de las prácticas que se llevan a cabo allí, como de todo el tema relacionado con la memoria que se pudo recolectar también. (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

Cabe resaltar, que este proyecto fue acompañado por Juan David, quien se tomó la tarea de asistir a los talleres y presentar la documentación necesaria para el desarrollo del mismo, así lo expresa Felipe:

Cuando yo me voy del país, obviamente ese proyecto, el de cosechando la memoria, pues tiene que quedar a cargo de una persona, tiene que asistir a unos talleres, que tiene que poner sus documentos y toda la cuestión. Entonces ese proyecto obviamente queda a nombre de Juan David. Entonces, por lo tanto, es como quien está pendiente también del mismo. (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023)

En ese orden de ideas, a partir de este proyecto, se llevaron a cabo visitas por mes a una huerta diferente, con el propósito de generar alianzas comunitarias y fortalecer la Red Agroecológica del Sur, así lo relata el líder de la EAS:

Hasta el mes de diciembre que duramos muy activos dándole que intentábamos ir por lo menos dos veces cada mes a una huerta diferente, entonces fue siempre desde como junio hasta diciembre que estuvimos camellando a ese proceso de tejer con otras huertas, de intentar fortalecer la red de huertas que existe de La Red Agroecológica del Sur, entonces fue una juntanza de varios parches de huertas de la montaña intentando encontrarnos, intentando compartir semilla limpia, intentando compartir métodos de cultivo, formas de fertilizar, de hacer preventivos (F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de agosto de 2023).

De este proyecto se obtiene como producto un mapa cartografiado digitalmente: “digamos, como localizando mediante GPS, cada una de las 20 huertas en las que se tuvo injerencia directa y se tuvo como resultado también la realización de un documental de 25 minutos” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de agosto de 2023). Permitiendo de esta manera la solidaridad y el fortalecimiento mutuo entre procesos populares alrededor de la soberanía alimentaria en la localidad de Ciudad Bolívar y así mismo, la recuperación de la memoria del territorio.

De esta manera, comprendemos también que desde Polinizadores de Sueños, la EAS, se logró consolidar por la organización colectiva que se tuvo desde el territorio, esto como una apuesta política en la que los y las sujetas entran a buscar la resignificación de espacios que han

sido permeados por el abandono estatal, el hambre, el consumo de SPA, la inseguridad y la privatización territorial, siendo estas comprendidas como violencias estructurales.

Este proceso de tejido comunitario con otros procesos populares del territorio permitió fortalecer la EAS, generando motivación y nuevos aprendizajes de agroecología, creando desde sus integrantes una autonomía alimentaria, la cual se reflejó en sus próximas cosechas

Realizamos bastantes siembras, intentamos hacer cultivos de pancoger, como cebollas, lechugas, brócolis, coliflores, fresas, rábanos, repollos y como siempre ha sido tradición en la huerta, lo que hacemos es compartir el alimento que sale de la huerta en una cocina comunitaria, o la guardamos para una ollita o se hace como la vez pasada que se recoge la fruta para hacer un juguito de uchucas o intentamos siempre que la comida se quede en las personas que participan en la huerta (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

Así, se evidencia que estos proyectos que surgieron desde la autonomía comunitaria en la EAS Polinizadores de Sueños y las acciones en red generadas con otros procesos, permiten el fortalecimiento de prácticas agroecológicas y así mismo, de la autonomía y soberanía alimentaria en la localidad, generando que los habitantes e integrantes de la EAS se motiven a participar, aprender y a seguir construyendo comunidad en el territorio.

Además, a partir de la juntanza con demás procesos populares se aporta a la construcción de paz cotidiana, puesto que se generan diálogos e intercambios de saberes entre comunidades donde se fortalecen estas prácticas agroecológicas, estas reflexiones crítico emocionales del territorio y se generan nuevas alternativas y proyectos que permiten caminar hacia un nuevo amanecer.

Figura 31

Cosecha de Uchuva en la EAS Polinizadores de Sueños.



Nota. Participación de integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, recogiendo los frutos de Uchuva. Elaboración propia (2023).

En los últimos meses del año 2022, se dió inicio al proyecto Guardianes de Cerro Seco, una iniciativa del colectivo Sustrato Artesanal, para promover la cultura del cuidado a las diversas formas de vida encontradas en Cerro Seco, desde el cuidado por los alimentos, hasta el cuidado por la montaña con el objetivo de transformar escenarios de violencias que atraviesan el territorio en escenarios de paz. Johan menciona “Cuando estábamos en lo de Cerro Seco que venía mucha gente y ya no la vemos, pero bueno, eso fue como a finales de año” (Johan, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 6, 29 de julio de 2023).

Al finalizar el proyecto Guardianes de Cerro Seco la participación en la EAS se ve fuertemente afectada, además se ven atravesados por las dinámicas post-pandemia, donde la ciudadanía retorna a la normalidad, con trabajos y colegios presenciales, como también los grupos de deporte en el barrio, por lo que los encuentros los días sábados se dificultan y varios niños y niñas dejan de asistir, manteniéndose para este año cinco menores en el proceso: “Venían,

Joan, Arley, Kevin, Damian, Dayan, Tomás, Luciana, Lizeth (yo), Felipe. Tatiana. La mayoría se han ido por fútbol” (Alejandra, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 4, 10 de junio de 2023).

Desde la experiencia de Todas por la Naturaleza, la historia es muy diferente a la de Polinizadores de Sueños, ya que,, como bien se mencionó anteriormente, esta EAS, fue en declive durante el año 2021, lo que dio paso a una ruptura del proceso comunitario, lo que se vio reflejado en el año 2022 también, puesto que la participación continuó siendo esporádica y poca. Sumado a esto, el esposo de la señora Nubia, no presenta mejoras en la salud, por lo que durante este año, estuvo presente en la hospitalización, operación y cuidados de su esposo, como bien lo menciona “ la huerta se cayó cuando mi esposo se enfermó, sí, lastimosamente (...) Sí, la huerta cayó totalmente, porque yo no tenía el tiempo, o no el tiempo, lo que pasa es que nos concentramos en estar pendiente de él y eso” (N. López, entrevista individual 1, 25 de Julio de 2023).

Sin embargo, para el mes de diciembre del 2022 el proceso se reactiva debido a la integración de nosotras como Trabajadoras Sociales, con el fin de fortalecer y darle continuidad a la experiencia, como también con el fin de realizar la presente sistematización de experiencias. Para este momento se reintegran 5 mujeres integrantes de la EAS.

Por último, es importante mencionar que si bien la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS mencionadas en nuestra sistematización inició a partir del mismo proyecto y se encontró en diferentes hitos, como la entrega de ayudas humanitarias en sus comunidades, el ritual de protección del ojo de Dios, la transformación del espacio físico para la creación de Escuelas, los talleres teórico prácticos llevados a cabo con los integrantes, así como el proceso vivido en el año 2021 y 2022 donde desde el colectivo SER-PAZ se buscaba promover la autonomía alimentaria y no generar dependencia al acompañamiento permanente, este último sí se llevó a cabo de diferentes maneras en cada EAS.

Desde lo mencionado por los integrantes para realizar la reconstrucción narrativa de la experiencia, podemos analizar el contexto geográfico, social y demográfico en el que se encuentra cada EAS, ya que, Polinizadores de Sueños se encuentra ubicada en Ciudad Bolívar, una localidad con bastantes procesos populares que buscan combatir y resistir frente al sistema capitalista que oprime a sus habitantes, esto a partir de procesos de huertas comunitarias, escuelas y preuniversitarios populares, casas culturales, entre otras tantas, además la ubicación de la EAS permite que confluyan muchos procesos y se generen acciones en red.

Desde el territorio de Suacha, se analiza que es un municipio que también cuenta con diferentes procesos populares que buscan resistir a la opresión del sistema capitalista y del conflicto armado, sin embargo, la ubicación de la EAS Todas por la Naturaleza no le permite generar acciones en red puesto que el barrio La Cristalina no es un barrio central del municipio y no tiene fácil acceso, lo que termina siendo una barrera para crear acciones en red con otras huertas comunitarias o procesos populares con los mismos horizontes.

El contexto demográfico de la experiencia es otro factor influyente, ya que, la EAS Polinizadores de Sueños está integrada por niños de 5 a 17 años y los líderes son jóvenes de 20 a 25 años, lo que permite una participación más activa dentro del proceso debido a tiempos disponibles, además la socialización con otras personas para la activación de redes se facilita más. Por el contrario, en Suacha la población participante de la EAS son mujeres entre 40 y 67 años, todas madres de familia y amas de casa, algunas víctimas de violencia por parte de sus parejas, lo que impedía la participación continua en la Escuela y el accionar en redes con otros procesos. Sin embargo, a pesar de las diferentes situaciones que atraviesa cada EAS, la soberanía alimentaria continúa resistiendo como estrategia para alcanzar la paz cotidiana en sus territorios.

Capítulo 4: Cosechas de paz

En este último capítulo, presentamos las cosechas recogidas a lo largo de nuestra investigación, donde evidenciamos la definición de los ejes interpretativos, las relaciones existentes entre estos, la teorización de acuerdo a los análisis realizados y plasmamos las voces de las y los actores protagonistas de la experiencia en los informes finales. Así lo mencionan Torres y Barragan (2017), quienes citan a Bonilla y Castro (1995).

La interpretación, según estos autores, consiste en buscar sentido y significado en los resultados, explorando las tendencias descriptivas y las relaciones entre las dimensiones, con el objetivo de construir una visión integral del problema. En esencia, la tarea interpretativa tiene como propósito fundamental comprender la perspectiva que guía los comportamientos de un grupo (p. 111).

En consideración a lo mencionado anteriormente, en este apartado presentamos la reflexión crítica de la experiencia, evidenciada desde el análisis interpretativo a través de los informes finales. Asimismo, en este apartado incluimos la fase de socialización de resultados en tres ámbitos distintos: desde las *ollas comunitarias ¡Minga le digo!*, con las comunidades integrantes de las EAS, desde nuestra iniciativa del *Foro popular por la soberanía alimentaria y la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz!* para compartir nuestras experiencias desde la comunidad hacia el ámbito académico y popular, y también desde nuestra participación en el *Coloquio Internacional Patrimonios Alimentarios en América Latina: Abordando las desigualdades y los cambios globales 2023*, donde debatimos nuestra experiencia con otros profesionales.

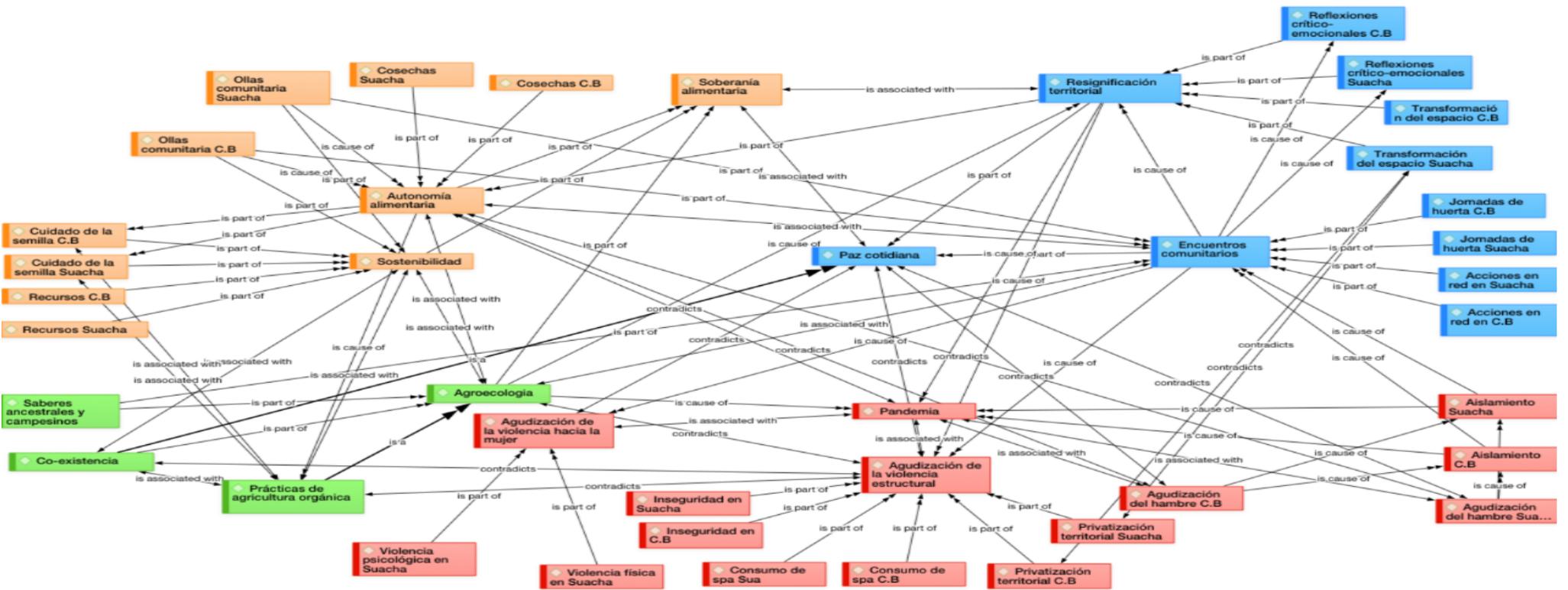
Finalmente, encontramos las reflexiones cosechadas y las recomendaciones como dos apartados en los que reflejamos las lecciones aprendidas a lo largo de nuestra sistematización y, a partir de ellas, generamos recomendaciones dirigidas al colectivo SER-PAZ, a las EAS, al programa de Trabajo Social, a futuros y futuras colegas, a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y, por último, al Estado Colombiano.

4.1 Definición de ejes interpretativos

Para el siguiente apartado, presentamos los ejes interpretativos que surgen del análisis de la experiencia sistematizada, de acuerdo a los autores Torres y Barragán (2017) “Se trata de ejes definidos de acuerdo con los propósitos de la sistematización o investigación, y que son considerados por el equipo sistematizador como relevantes” (p.108). La definición de estos ejes permite a la vez identificar aspectos transversales que den paso a comprender la experiencia sistematizada, evidenciando allí las relaciones entre categorías y las teorías que entre el equipo sistematizador se plantean. En ese orden de ideas, presentamos una descripción de los ejes interpretativos recuperados y analizados por el equipo sistematizador.

A partir de las técnicas utilizadas durante los encuentros realizados en Todas por la Naturaleza en Suacha y Polinizadores de Sueños en Ciudad Bolívar, mencionadas en la fase anterior para la reconstrucción narrativa de la experiencia, se comprenden en total 9 entrevistas semiestructuradas, 1 cartografía territorio-emocional, 1 camino de la experiencia, 1 río de la memoria, 8 tertulias y 2 tendederos de la memoria, lo que resultó en un total de 21 encuentros los cuales fueron transcritos y nos permitieron reconocer los subejos que transverzalizaron nuestros ejes principales, todo a partir de las voces de las/los actores y desde su experiencia vivida desde 2020 a 2022.

Figura 32
Red de códigos



Nota. Elaboración propia (2023).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente sobre la voz y participación del equipo sistematizador en el surgimiento de los ejes y subejos evidenciados en la red de códigos, en primer lugar, cabe destacar que durante todo el proceso de sistematización los integrantes de las Escuelas mencionaron la importancia que tiene en la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS el eje de Agroecología, del que se desprenden tres subejos, los cuales fueron los saberes ancestrales y campesinos, las prácticas de agricultura orgánica y la co-existencia, donde pudimos identificar que de allí se desprendieron los saberes y prácticas que transversalizaron toda la experiencia.

Desde la Soberanía Alimentaria, surgieron dos subejos, el primero la autonomía alimentaria, la cual se evidenció durante la experiencia a partir de las ollas comunitarias realizadas por los integrantes de las EAS en sus territorios y las cosechas recolectadas en las huertas, todo esto fruto de sus esfuerzos y constancia dentro de la Escuela; y el segundo subeje, la sostenibilidad, la cual se llevó a cabo a partir de la búsqueda de recursos autogestionados y el cuidado de la semilla limpia y nativa en las EAS para preservar el proceso.

Presentamos también el eje de Paz Cotidiana, integrado por dos subejos, el primero denominado encuentros comunitarios, los cuales se desarrollaban dentro de jornadas huertarias y acciones en red con otros procesos populares del territorio, y el segundo fue la resignificación territorial, la cual se llevó a cabo a partir de las reflexiones crítico-emocionales y la transformación del lugar, desde el aspecto físico hasta las nuevas formas de concebir ese espacio.

Cabe resaltar, que a medida que desarrollábamos la fase de reconstrucción narrativa de la experiencia, encontramos un eje emergente, la pandemia,(retomada más adelante en los informes finales como sindemia) ya que, esta fue una experiencia que atravesó la vida de las comunidades y la creación de las EAS, por lo que este, nace a partir del camino emprendido durante la sistematización, del cual surgen tres subejos, el primero es la Agudización de la Violencia hacia la Mujer, enmarcada en la violencia física y psicológica, el segundo, la Agudización de la Violencia Estructural, denotada en la inseguridad, el consumo de SPA y la

privatización territorial, y por último, el Aislamiento el cual evidenció en los territorios la agudización del hambre.

Estos documentos se cargaron en la base de datos del software ATLAS TI, que facilita la organización, agrupación, categorización y codificación de información cualitativa.

Este proceso de codificación y análisis de información nos permitió ver como resultado 41 códigos, producto de la saturación previa de las categorías principales a las les asignamos un total de 284 citas que contribuyeron a la interpretación de los datos, en donde logramos evidenciar la relación estrecha entre la Agroecología y la Soberanía Alimentaria y cómo estas permitieron la construcción de la Paz Cotidiana en los territorios a pesar de haber sido transversalizadas por el contexto de pandemia, en donde se agudizaron las problemáticas anteriormente mencionadas y de igual manera, permitió ser un reflejo respecto a las distintas formas de relaciones que se podían desatar durante esta reconstrucción, como fueron las causas, las partes, las contradicciones las asociaciones que surgían durante el análisis de cada eje y subeje que emergió de nuestra experiencia, permitiéndonos crear una red de códigos (ver figura 32), lo que amplió las posibilidades de interpretación de la información recopilada.

4.2 La interpretación crítica e informes finales de la práctica re-construida

En este apartado presentaremos la interpretación crítica de la información recogida y los informes finales de la experiencia reconstruida, con el fin de evidenciar este proceso desde las voces de las y los actores, así como posturas teóricas y el análisis crítico que realizamos como equipo sistematizador de la experiencia. Desde los autores Torres y Barragán (2017)

Se entiende como el conjunto de procedimientos a través de los cuales se construyen nuevas lecturas comprensivas de la reconstrucción analítica de la práctica sistematizada; para ello, se acude a la capacidad reflexiva del equipo y los actores de la práctica, así como a otras referencias y perspectivas de interpretación que resulten pertinentes para

cada caso, tales como autores, teorías y otros sistemas de pensamiento no académico.
(p.107)

En ese orden de ideas, presentamos nuestro tres informes finales, denominados *De Pandemia a sindemia: juntarse para salvarse*, *Resignificación territorial, encuentros comunitarios y corazonares como acciones para la paz cotidiana* y por último, *Agroecología: el camino para la soberanía alimentaria y la paz cotidiana*, guiados a partir del análisis que surgió desde la red de códigos que logramos crear a partir de la información recolectada dentro de los encuentros que se consolidaron en ambos territorios, por lo que a partir de allí, surgen estos informes que logran situar nuestra voz desde las experiencias colectivas que surgieron durante esta sistematización.

Los cuales permiten dar respuesta a las preguntas de la sistematización y además, construir y analizar esta memoria histórica desde las voces de quienes vivieron la experiencia, como mencionan los autores

Es necesario que esas voces deban ser visibles, especialmente cuando se esté dando cuenta de la reconstrucción narrativa de la práctica; así mismo, si se asume como interpretación crítica, dicha criticidad debe expresarse a través de estrategias más argumentativas, respaldados tanto en las reflexiones hechas por la gente, como por los aportes de los autores y referencias consultadas. (Torres y Barragán, 2017, p.112)

4.2.1 De Pandemia a sindemia: juntarse para salvarse.

La experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS surge en el contexto de la pandemia por COVID-19, siendo este un hecho histórico que marcaría la vida del mundo, puesto que esto fue una connotación que permeó aspectos sociales, políticos y económicos.

La pandemia fue vista desde un principio, como un dilema de salud, pero que a medida de su propagación, se fue evidenciando otras problemáticas sociales que se visibilizaron con el confinamiento, el cual inició en Colombia durante marzo del 2020 y finalizó tres años después,

tiempo en el cual el país y el mundo, se vieron bajo el yugo de lo efímero, donde muchas comunidades y familiares perdieron seres queridos y vivieron situaciones de desigualdad alarmantes, sucesos que dieron paso a un despertar emocional y reflexivo sobre la situación sanitaria y social en Colombia y a nivel mundial.

En Colombia, Suacha y Ciudad Bolívar no fueron la excepción, ya que, siendo territorios que históricamente han sido altamente transversalizados por la agresividad con la que el sistema capitalista arrasa con los territorios populares, dejándolos a un lado; con la situación sanitaria y las medidas tomadas por el gobierno, se desató una serie de escenarios en los que se padeció de múltiples violencias, en las que las comunidades fueron sometidas al aislamiento completo, por lo que se agudizaron las dolencias sociales desde la violencia estructural, como la agudización del hambre, la inseguridad, el consumo de SPA y la privatización territorial, así como también se agudizó la violencia hacia la mujer, específicamente la violencia psicológica y física.

Con lo anterior, desde la experiencia de estos territorios se comprende que el concepto pandemia se fija netamente en la salubridad, de acuerdo a Redacción National Geographic (2022) la OMS define la pandemia como “una epidemia que se ha extendido por varios países, continentes o todo el mundo y que, generalmente, afecta a un gran número de personas”(párr. 13). Esta afectación es entendida únicamente en términos de sanidad y de contagio. Por lo que desde esta experiencia sistematizada, se logra analizar que la crisis sanitaria trasciende a agudizar las crisis sociales anteriormente mencionadas, un ejemplo de ello, es lo que nos menciona Felipe cuando “Secuestraron dos transmilenios para que medio trajeran comida y la trajeron como a los tres días y como estaba militarizado acá, entonces no dejaban salir a nadie si no tenían permiso de trabajo ni nada y pues el trabajo es informal acá...” (F. Acevedo, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023) por lo que a partir de la coyuntura retomada en la sistematización de esta experiencia, nos permitimos retomarla y analizarla como una sindemia, teoría que de acuerdo Murguía (2020) considera que “La coocurrencia de las epidemias tiene efectos biológicos y sociales de mayor gravedad en poblaciones vulnerables biológica y socialmente”(p.19).

Es así, como a partir de la experiencia de las poblaciones participantes de cada EAS, analizamos que la pandemia COVID-19 no solo causó una crisis sanitaria, sino a su vez, desencadenó crisis económicas y sociales que afectaron en mayor medida a estos territorios populares olvidados por el Estado colombiano, por lo que se hace necesario retomarlo desde un análisis sindémico, “se habla de que asistimos a una sindemia agudizada por los estragos del modelo neoliberal; un virus que ha desnudado las realidades de pobreza, desigualdad social y exclusiones a las que estamos enfrentados”(Martínez, 2023, p.5).

Como lo mencionamos anteriormente, la sindemia agudizó diferentes violencias estructurales en los territorios de Suacha y Ciudad Bolívar, como lo fue en primer lugar el hambre, el cual nos permitimos analizar como inseguridad alimentaria, haciendo referencia no solo a la carencia de alimento, sino también a la responsabilidad que tiene el Estado en garantizar el derecho a la alimentación de las poblaciones en los territorios.

En ese orden de ideas, para hablar sobre inseguridad alimentaria es necesario en primer lugar, definir la seguridad alimentaria de acuerdo a La Vía Campesina (2017) como:

Cuando las personas tienen en todo momento el acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias, concepto ligado al libre mercado; de esta manera, si las familias no cuentan con acceso económico a los alimentos, simplemente, no comen. (párr.1)

Dentro del marco del confinamiento por sindemia del COVID-19, en el año 2020 se afectó la seguridad alimentaria de las familias y comunidades, dentro de las causas de esta inseguridad se encuentran según Grupo de Alto nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (2020)

Las perturbaciones en las cadenas de suministro de alimentos; la pérdida de ingresos y medios de vida; el aumento de las desigualdades sociales; las perturbaciones en los programas de protección social; la alteración de los entornos alimentarios; y los precios más elevados y desiguales de los alimentos. (p.2)

Esta problemática empezó a ser visible durante la pandemia debido al acto simbólico del trapo rojo en las ventanas y puertas de las casas de las y los colombianos, “Se empezó a ver el color rojo en las fachadas de las viviendas, en barrios vulnerables, es la representación de un grito de auxilio, la visualización de problemas de inseguridad alimentaria ya existentes que se agudizaron” (EURITMIA, 2020, p.114). De acuerdo a las experiencias de las integrantes de la EAS Todas por la Naturaleza, Nubia menciona “lo de la alimentación fue un poco complicado porque para ellos trabajar era mucho más complicado”(EAS Todas por la Naturaleza, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023), así también lo confirma Tatiana Ruiz, de la EAS Polinizadores de Sueños “En pandemia sí vi por el barrio la bandera roja, los trapos rojos, y en los alrededores de mi cuadra” (T. Ruiz, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

La inseguridad alimentaria en estos territorios fue tan agudizada, que así lo expresa Felipe de acuerdo a lo vivenciado en su barrio, Arborizadora Alta en Ciudad Bolívar: “Llega el tema de la pandemia y uno se daba cuenta pues de las carencias que existen dentro de las familias acá, o sea, a lo bien uno empieza a ver a vecinos, parece, que les tocaba realmente ir a escarbar la basura” (F. Acevedo, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

Lo anterior, debido al aislamiento preventivo, ya que, las personas que tenían trabajos informales e independientes se veían fuertemente afectadas al no poder salir de casa para conseguir los recursos económicos y alimentarse, además de la poca presencia y asistencia estatal en los territorios ya mencionados.

Debido a esta crisis alimentaria en Colombia, El Departamento Administrativo Nacional de Estadística en Colombia DANE realizó la encuesta Pulso Social en diferentes capitales del país, donde se evidenció que,

Una cuarta parte de los hogares colombianos redujo sus comidas diarias de 3 a 2; 51.470 familias consumían 1 comida diaria antes de la cuarentena, después de ella 207.703; 931.827 familias consumían 2 comidas diarias antes de la cuarentena, después de ella 2,059.097. (DANE citado en EURITMIA, 2020 p. 113)

La reducción de las comidas diarias en los hogares durante la sindemia, fue consecuencia del confinamiento obligatorio, puesto que, en los territorios populares mencionados, los trabajos de sus habitantes se concentran mayormente en trabajos independientes e informales. Esta inseguridad alimentaria y escasez de recursos empieza a hacer más visibles otras violencias, como lo fueron la inseguridad y el consumo de SPA en los territorios. “Se sentía denso por la cuadra principal, por acá era peor y pues acá los niños me cuentan, y Felipe, que acá era un espacio de mucha violencia, de robo, de drogas” (T. Ruíz, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

El aislamiento durante la sindemia no solo produjo estas violencias estructurales ya mencionadas, sino que también produjo agudización de la violencia hacia la mujer, como lo mencionan Ariza et al. (2021)

Esto ha expuesto a mujeres y a niñas a mayores cargas de trabajo doméstico en sus hogares, a pasar mucho más tiempo con los hombres de la familia, en medio de mayores tensiones por el encierro en espacios, muchas veces en condiciones de hacinamiento, con las privaciones materiales y de alimentos, resultado de la pérdida masiva de empleos y otras fuentes de ingresos. En consecuencia, se han reportado incrementos en las diferentes formas de violencia contra las mujeres: física, sexual, económica y psicológica. (p.128)

Este es el caso de algunas mujeres de la EAS Todas por la Naturaleza, una de ellas nos cuenta “él me pegaba mucho, la violencia... lo que pasa es que en ese tiempo la violencia era callada, nadie podía decir nada y el miedo, porque ahí conocí yo el miedo, sinceramente yo conocí mucho el miedo ahí, yo no decía nada” (Integrante de EAS Todas por la Naturaleza, entrevista grupal 4, 21 de marzo de 2023).

Es así, como a partir de las múltiples violencias agudizadas en la sindemia, el Colectivo SER-PAZ decidió crear las EAS como un proyecto social que buscó mitigar dichas

problemáticas sociales a través de ejercicios de soberanía alimentaria y construcción de paz cotidiana en los territorios de Suacha y Ciudad Bolívar.

Como bien se ha mencionado anteriormente, la creación de estas EAS son una línea de acción que surge como un ejercicio político que busca responder a la inoperabilidad del Estado en los territorios populares y la visibilización de las violencias que surgen a partir de la sindemia por COVID-19.

Por lo que las EAS, nacen como una respuesta a ello, en la que se consolida un espacio donde se materializa la búsqueda de la soberanía alimentaria, entendiendo las EAS como huertas agroalimentarias construidas por la comunidad, en la que se desprenden saberes, sabores y prácticas en torno a la soberanía alimentaria dentro de los territorios, así lo menciona la lideresa del colectivo: “ Cuando empezamos a hacer la huerta, todo el tiempo la gente necesita estarse formando, actualizando, entonces por eso se toma el nombre de Escuelas, porque la huerta pasa a ser como una escuela o como un colegio en donde va toda la gente a formarse en varios tipos de cosas, cómo sembrar, cambiar de hábitos, inclusive el reunirse uno entorno a la huerta es un tejido social" (L.Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022).

Estos espacios, solventan el hambre de quienes las integran a través de encuentros comunitarios y formativos en los que se enseñan la producción orgánica, la soberanía alimentaria, la agroecología y la autonomía alimentaria a partir de la siembra en los territorios. Lo anterior es reflejado con el testimonio de Felipe: “La mejor forma de decir: vamos a sembrar, es sembrando, la mejor forma de decir: vamos a hacer huerta, es haciendo huerta cada sábado; haciendo minga. Llevando unas prácticas, unas costumbres, de que ya es un rito que los sábados cada ocho o cada quince días sembramos, regamos, nos reunimos, hacemos talleres en torno a...”(F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de Agosto de 2023).

Es por esto que, las EAS inicialmente buscan solucionar la necesidad alimentaria de las comunidades agudizadas durante la sindemia, a través de la autonomía alimentaria como

herramienta de los pueblos que les permitan el acceso a la alimentación. Como bien lo menciona Alvarán et al(2023)

Se evidencia la importancia que revisten las huertas caseras y comunitarias como estrategia de acceso a los alimentos, a través de las cuales convergen la mano de obra familiar y de la comunidad, con un elemento importante para las dinámicas de relación como lo es la unión, la comunicación y consecución de metas, a través de intereses compartidos. (p.12)

Desde la experiencia de las y los sujetos pertenecientes a las EAS, se logra dimensionar el acceso a la alimentación como una finalidad política de las huertas, ya que, se visualizan como un espacio en el que se sitúan los conflictos sociales en las comunidades y se busca su transformación. Como lo mencionan Altieri (2009)

Las huertas comunitarias son una alternativa viable para mejorar la seguridad alimentaria en las comunidades urbanas y rurales. Estas huertas permiten a las personas producir sus propios alimentos, reduciendo su dependencia de los sistemas alimentarios convencionales y mejorando su acceso a alimentos saludables y nutritivos. (p.28)

Los encuentros comunitarios que se gestan en las EAS, permiten el acceso a la alimentación a partir de la siembra, la repartición, la preparación y la conservación de sus cosechas, con la intencionalidad de brindar una autonomía alimentaria en el territorio. Como bien lo menciona Felipe cuando dice “Realizamos bastantes siembras, intentamos hacer cultivos de pancoger, como cebollas, lechugas, brócolis, coliflores, fresas, rábanos, repollos y como siempre ha sido tradición en la huerta, lo que hacemos es compartir el alimento que sale de la huerta en una cocina comunitaria, o la guardamos para una ollita” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de Agosto de 2023).

De igual manera sucede en Suacha, donde Constanza menciona “A mí me fascina mucho recoger frutos y disfrutar ese delicioso manjar, que rico ir a recoger frutos sembrados por nosotras y que se dan tan bonitos, ir a consentir esa planta y ir recogiendo el fruto, ir a

prepararlo... Y todo orgánico” (C. Zabala, entrevista grupal 4, 21 de marzo de 2023). Al igual que la integrante Nubia quien comenta “Yo vivo acá y puedo coger a cualquier hora. Entonces digamos si había hartó (cosecha), llevaban dos o tres personas, al otro taller llevaban otras y así” (N. López, entrevista grupal 3, 07 de Marzo de 2023).

Por lo que las EAS, son un espacio en el que se construyen relaciones que responden a la búsqueda de los pueblos por la dignificación y emancipación de ellas a través de la apropiación de sus espacios, como una lucha situada en la materialización de la justicia territorial y alimentaria en busca de su autonomía y su desprendimiento frente a una producción global en la que existe todo un desgaste del ambiente a través de los monocultivos, la utilización de los transgénicos y la producción en masa.

La soberanía en las EAS se construye a partir de la autonomía alimentaria en la que las y los participantes logran solventar el hambre a través del alimento cosechado en las huertas, lo que resultó siendo esta, una herramienta política que le permitió a sus participantes, contrarrestar la agudización del hambre que se generó durante la sindemia, y con ello, dar paso a toda una concientización en torno a la forma de alimentarse y a la importancia de ser conscientes de la cadena alimentaria que hay detrás de los productos industrialmente cosechados.

Como bien lo menciona Tatiana, al realizar una actividad con los niños de la huerta, en donde menciona “Entonces yo le dije a cada uno que tenían que traer un alimento del sancocho o sea, la papa, la yuca, el plátano, etc. Y tenían que, donde compraran, preguntar de dónde venía ese alimento como para empezar a conocer un poco la historia de nuestros alimentos cuando llegan a nuestra casa, y entonces pues cada uno hizo la investigación y pues todos llegaron a qué pues venían de corabastos y como que algunas personas sí sabían qué pasaba antes de Corabastos pero pues la gran mayoría no, y ahí era cuando yo les explicaba pues que muchos alimentos de los cuales llegan a nuestra mesa, ya no vienen del agrocolombiano, de nuestros campesinos” (T. Ruiz, entrevista grupal 5, 15 de Julio de 2023).

Al igual que en Todas por la Naturaleza, donde Constanza menciona “estamos sembrando orgánico para nuestro beneficio y el de la comunidad, porque podemos sembrar y podemos vender, y primordial y el consumo de nosotras” (C. Zabala, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023).

A partir de lo anterior, se logra visibilizar que las producciones hegemónicas alimentarias no dan respuesta a las verdaderas necesidades de las comunidades, como lo menciona Ordoñez (2010) cuando dice

El uso de las tierras y destinación de cultivos, no se enfoca a garantizar la disponibilidad de alimentos, puesto que la oferta y la producción agrícola no se destina a satisfacer las necesidades humanas. Por el contrario las configuraciones del sistema expulsan de este, cada vez más, a más población, quienes entran en el círculo de la pobreza y el hambre. Siendo cada vez más evidente que el derecho fundamental de la humanidad –la alimentación– se ha llevado a parámetros y estándares propios del mercado y el libre comercio. (p. 215)

Por lo que la alimentación entra a ser un derecho fundamental que ha sido privatizado por las agroindustrias solidificadas por el sistema capitalista en el que se invisibilizan las comunidades populares y sus apuestas agroalimentarias.

De manera que, las EAS, resultan tener un papel importante ya que, dan respuesta a las múltiples necesidades alimentarias agudizadas en pandemia que se sitúan en sus familias y en sus barrios, “La intención del proyecto, no era darles de comer sino enseñarles a sembrar, no es darles pescados sino enseñarles a pescar y que lo hagan sostenible” (L. Díaz, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023). Evidenciando con lo anterior, que desde las EAS se generan nuevos y nuevas agricultoras autónomas y conscientes en torno a la soberanía alimentaria.

Con este primer informe podemos dar cuenta desde una mirada crítica y descolonial el contexto en el que la soberanía alimentaria a través de las EAS surge y reconstruir la experiencia evidenciando cómo los integrantes de las EAS se organizan a partir de saberes ancestrales y

campesinos, prácticas de agricultura orgánica, autonomía alimentaria, estrategias de sostenibilidad, resignificación del espacio, encuentros comunitarios y acciones con otros procesos populares en un contexto sindémico, buscando con lo anterior, solventar el hambre y las violencias que los atravesaba en el territorio, aportando de esta manera a la paz desde estas acciones diarias y comunitarias, buscando juntarse para salvarse alimentaria y socialmente.

4.2.2 Resignificación territorial, encuentros comunitarios y corazones como acciones para la paz cotidiana.

La creación de las EAS marca un punto importante en la recuperación de espacios públicos que históricamente han sido transversalizados por violencias estructurales y abandono estatal, lo que da paso a la resignificación territorial como un escenario que aporta a la construcción de paz cotidiana, construida a través de acciones enmendadoras llevadas a cabo en el diario vivir mediante prácticas agroecológicas y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria desde encuentros comunitarios que promueven un pensamiento crítico en torno a las formas de construir territorio.

Desde la experiencia de la EAS Polinizadores de Sueños, se menciona la necesidad urgente que surgió dentro de la comunidad para recuperar este lugar, siendo un espacio en el que se concurría para el consumo de SPA e inseguridad, decidiendo transformarlo en un lugar que pudiera solventar la necesidad primaria de sus habitantes, la alimentación, como bien lo menciona Felipe cuando dice:

El confinamiento terminó de solidificar la idea que teníamos, porque precisamente este al ser un lugar re denso pues atracos y de inseguridad y toda la vuelta, con los vecinos empezamos a decir bueno qué vamos hacer en este espacio, porque si no lo utilizamos nosotros pues nos van a seguir robando o siguen apuñalando a la gente (...) entonces empezamos a unirnos y hacíamos lo posible por traer también comida, aparte de eso, pues decimos también pues, parece... tenemos la tierra, pues sembrémosla, porque

estamos parados encima de lo que nos da comida(F. Acevedo, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

Desde la experiencia de la EAS de Todas por la Naturaleza, también se hace pertinente la transformación del espacio, ya que, como menciona Nubia, habitante de la casa donde queda ubicada la EAS: “Cuando yo me pasé a vivir acá, esto era tenaz, aquí en las piedras, aquí abajo y yo por las buenas... venga, hágame el favor, fume para allá, es que yo tengo mis niños...” (N. López, entrevista grupal 2, 24 de enero de 2023).

Es así como inicia la transformación del espacio físico, y con ello, se adhiere también las reflexiones crítico-emocionales que surgen a partir de esta modificación de espacios atravesados por la violencia, lo que logró generar nuevas connotaciones del lugar, “Aquí era un lugar de viciosos, en serio, aquí habían muchos viciosos, atracaban mucho, eso uno venía y en ese parque encontraban cigarrillos a toda hora ahí, encontraban vidrios... Y cuando empezó la huerta todo cambió aquí” (Johan, integrante de la EAS Polinizadores de Sueños, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023).

Por lo que nos permitimos analizar estas reflexiones crítico-emocionales que surgen a raíz de las experiencias en las EAS y que han permitido a los participantes adoptar un enfoque que integra tanto la razón como la emoción, desde el Corazonar, como lo describe Arias (2010)

Lo que hace el Corazonar es poner en primer lugar algo que el poder siempre negó, el corazón, y dar a la razón afectividad. Corazón-arde de ahí que el corazón no excluye, no invisibiliza la razón, sino que por el contrario, el Co-Razonar la nutre de afectividad, a fin de descolonizar el carácter perverso, conquistador y colonial que históricamente ha tenido. (p. 89)

Este Corazonar se refleja cuando Felipe integrante de Polinizadores de Sueños menciona que es importante: “Generar una huerta que sea un ecosistema o un escampadero en el que varias personas, varios momentos, eventos, circunstancias puedan transformar, no solo materia

orgánica, sino también sentimientos, pensamientos y emociones” (F.Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

En consideración con lo anterior, se hace pertinente comprender el Corazonar como parte fundamental de la transformación de un espacio, puesto que, desde la sensibilidad, la ternura y la razón, se transforman espacios inseguros en espacios de paz; respecto a esto, Arias (2010) menciona:

Hoy sabemos que existimos, no sólo porque pensamos, sino sentimos, porque tenemos capacidad de amar. Por ello, hoy se trata de recuperar la sensibilidad, de abrir espacios para *Corazonar* desde la insurgencia de la ternura, que permitan poner el corazón como principio de lo humano, sin que eso signifique tener que renunciar a la razón, pues de lo que se trata es de dar afectividad a la inteligencia (p.89)

Continuando, a partir de este Corazonar y la transformación física del espacio público, nos permitimos comprender estos procesos como una resignificación territorial, que como lo mencionan Fernandez et al. (2016) “La resignificación del territorio implicaría la intencionalidad de un grupo social de dotarlo de nuevas acepciones, producto del devenir histórico o de la propia lectura que la sociedad hace de un determinado espacio” (p.21).

Lo anterior, se evidencia en la experiencia de las poblaciones de cada EAS, cuando dejan de reconocer el espacio como un lugar inseguro y de violencia, a reconocerlo como un lugar donde se siembran alimentos y paz: “Tú ya no dices ese es un potrero, no, tú dices, esa es la huerta y en la huerta hacemos esto y esto, ya uno ve cómo la gente resignificó el espacio, va y siembra, eso es un intento de soberanía alimentaria y agroecología” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023), así también lo menciona Nubia “se inició la huerta y ha sido de mucha sostenibilidad, ha sido de mucha ayuda para nosotros, porque gracias a eso también hemos aprendido a comer muy sano” (N. López, entrevista grupal 1, 9 de diciembre de 2022).

Por otro lado, la resignificación territorial desde la experiencia de cada EAS se generó a partir de la agroecología, desde la aplicación de los saberes ancestrales y campesinos, así como desde las prácticas de agricultura orgánica, guiadas desde el colectivo SER-PAZ en el espacio

Nosotros trabajamos los elementos que es el agua, la tierra, el fuego, el aire, las plantas, mejor dicho son miles de elementos, pero fundamentalmente estos cuatro como lo hacen nuestras comunidades indígenas y la razón de ser es que hay alimentos de agua, alimentos de tierra, alimentos de fuego y alimentos de aire, y todo eso debemos consumirlo, entonces nosotros les enseñamos a la gente a sembrar en esa perspectiva y todos esos alimentos, porque todos esos alimentos dan algo de nutrientes diferentes en nuestro organismo (L. Díaz, entrevista individual 5, 10 de agosto de 2023).

Con lo anterior, las y los protagonistas de la experiencia transformaron este espacio que anteriormente era sinónimo de inseguridad, robos, y consumo de SPA al espacio que les permite sembrar sus alimentos bajo sus propias políticas, satisfaciendo de esta manera, las necesidades alimenticias que el Estado colombiano no garantizó y resistiendo al olvido y a la opresión del sistema capitalista en sus territorios.

Sin embargo, como lo habíamos mencionado anteriormente, la resignificación territorial también tiene en cuenta el corazonar que surgió a partir de esa transformación del espacio público, así lo menciona Luz Dary “Por eso eso hace parte de esa Escuela, todo el tiempo uno está transformando su vida, su ser, su palabra, todo su entorno y se vuelve consciente” (L. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022).

Esta conciencia crítica, es generada a partir de los encuentros comunitarios y el intercambio de saberes y sentires, permitiendo que dentro del territorio resignificado se creen espacios críticos reflexivos, así lo menciona Felipe “Las charlas fueron más que todo políticas, enfocadas en lo político, en la participación ciudadana que tiene que darse, que la madurez del pensamiento también tiene que darse, que las personas tienen que pensar por sí mismos, se

fomentaba mucho el criticismo, la lectura, se fomentaba el análisis de nuestra realidad” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023).

Además, desde la experiencia de la EAS Todas por la Naturaleza, la resignificación del espacio permitió que las mujeres tuvieran momentos reflexivos en torno a su emocionalidad en cuanto a las circunstancias que atraviesan sus vidas personales:

Me ayudó mucho porque aprendí a compartir más con la gente, aprendí a ser más tolerante. Esa fue la enseñanza que me dejó, aprendí que dialogar con las plantas es como una terapia... antes yo tenía estrés o mal genio y me desquitaba con cualquiera, ahora voy a la huerta hablo con mi aguacatito, le hablo, lo consiento mucho y me ha funcionado (N. López, entrevista grupal 3, 7 de marzo de 2023).

Por otro lado, se evidenció que durante la pandemia la agudización de la violencia hacia la mujer incrementó, como lo menciona Hurtado (2021)

Para el año 2020 los casos de violencias contra la mujer aumentaron significativamente un 20% a nivel mundial desde el inicio de la pandemia, debido al confinamiento se agudizó factores psicológicos en los miembros del núcleo familiar y conductas agresivas en los victimarios. (p.141)

Un relato de esto es lo que menciona una integrante de la EAS Todas por la Naturaleza: “Si he tenido muchas dificultades porque a mi esposo no le gusta que yo me vaya, quiere que esté en la casa, pero entonces los esclavos ya se acabaron, en un tiempo querían que estuviéramos ahí como esclavos que no podía uno ni respirar siquiera” (Integrante de la EAS Todas por la Naturaleza, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023).

Desde la experiencia de las mujeres que fueron víctimas de diferentes violencias, se evidencia que las EAS se convirtieron en un espacio seguro, del cual Sánchez et al. (2020) mencionan que

El espacio seguro se configura cuando la confluencia de relaciones en las esferas personal, interpersonal, colectiva y estatal, permiten la garantía de derechos, la

posibilidad de que los seres humanos se desarrollen libremente, el establecimiento de vínculos de confianza y la apropiación de los lugares en los que se expresan cada una de las esferas” (p. 63).

A partir de la anterior definición, encontramos que las EAS se convierten en espacios seguros para las mujeres integrantes de Todas por la Naturaleza; puesto que, se fortalecen las relaciones de sororidad y apoyo mutuo entre quienes se ven reflejas en la historia de la otra desde la empatía, el respeto y la comprensión, creando así espacios de confianza en donde se pueden expresar libremente sin miedo a ser juzgadas, logrando desatarse de aquellas violencias que las oprimen. De acuerdo a lo anterior, una integrante de la EAS expresa: ”Cuando lo de la huerta, yo ya había pasado por esa situación hace mucho tiempo. Un día, yo tomé la iniciativa de contar por lo que yo había pasado, porque pues a mí no me da pena, es algo normal y pues gracias a Dios, tuve la valentía de no volverme a dejar ya. Entonces, yo empecé a contar para que otras mujeres pensarán, si ella pudo, yo por qué no” (Integrante de la EAS Todas por la Naturaleza, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023).

Por lo que se hace necesario, desde estas experiencias, referimos a la resignificación territorial como “Un proceso de emancipación, antihegemónico e incluso de insurrección política (Berenzon, 2003; Bornstein-Gómez, 2010 Elizalde, 2010; Olson & Worsham, 2000). Se trata de hacer posible una interpretación diferente, alternativa, de cualquier fenómeno de la esfera social” (Molina, 2013, p.50).

Además, cabe resaltar que esta resignificación territorial da paso a los encuentros comunitarios en los que se consolidan alianzas mediante las acciones en red y las jornadas huertarias junto con colectividades que le apuesten también a nuevos horizontes dentro de las territorialidades, y con ellas, lograr construir un tejido social en el que se sueñe con nuevas formas de habitar un mundo que históricamente ha sido atravesado por diversas violencias, y dentro de estos escenarios, se logren construir espacios formativos y emocionales en los que se les brinde un papel político a las acciones enmendadoras que se pueden llegar a consolidar en

estos espacios comunitarios, que pueden llegar a ser sumamente poderosos frente a apuestas resignificativas en la territorialidad. Y con ello, dar paso a la paz cotidiana desde el fortalecimiento y la construcción de relaciones comunitarias en las que estas sean reivindicadas desde la concepción de qué es la comunidad y sus realidades, donde existe una apuesta política situada que busque transformar la territorialidad desde la misma realidad de quienes la habitan, adentrando la paz desde las especificidades que vivencian las y los habitantes y no desde escenarios globalizados que no representan sus verdaderas cotidianidades.

Por lo que desde las EAS, el establecer alianzas con otros procesos populares de la localidad, dan paso a la construcción de nuevas alianzas en pro de recuperar los espacios del territorio y fortalecer la soberanía alimentaria. Desde Ciudad Bolívar, se establecen encuentros comunitarios en los que se promuevan accionares políticos por y para sus habitantes. Como bien lo menciona Felipe

Estuvimos camellando a ese proceso de tejer con otras huertas, de intentar fortalecer la red de huertas que existe de La Red Agroecológica del Sur. Entonces, fue una juntanza de varios parches de huertas de la montaña intentando encontrarnos, intentando compartir semilla limpia, intentando compartir métodos de cultivo, formas de fertilizar, de hacer preventivos...(F. Acevedo, entrevista individual 2, 29 de abril de 2023).

Por otro lado, desde Suacha, se evidencia, que para este momento, se provocó una emocionalidad de insatisfacción debido a los parámetros de aislamiento, lo que incentivó a escapar del encierro e iniciar la construcción de los encuentros comunitarios en las EAS, como bien lo menciona Nubia

La huerta fue super especial porque la gente empezó a venir por salir del encierro, porque si los encontraban los policías molestaban, pero trabajando en la huerta era diferente, ya que, estábamos en un espacio libre trabajando en lo de cada uno. Entonces la huerta fue beneficiosa en todo sentido para escapar de ese encierro, para distraernos (N. López, encuentro grupal 5, 16 de mayo de 2023).

Esto permite analizar que, la pandemia fracturó aún más los lazos sociales dentro de estos territorios debido al aislamiento obligatorio, por lo que las EAS toman un papel importante para el fortalecimiento del tejido social con quienes conspiran nuevos horizontes.

Teniendo en cuenta lo anterior, Tellez (2010) menciona que

Es en el territorio donde hoy día se propone la construcción del tejido social y por eso ha de entenderse como un sistema dinámico y cambiante que acepta y admite que cada sujeto puede construir múltiples redes facilitadoras del tejido social y no solamente las propuestas por la vía institucional, porque en la dinámica misma de las comunidades los sujetos deciden y crean formas de vivir. (p.19)

Es por ello que, las comunidades rompen con las dimensiones del territorio ya preestablecidas, y surgen nuevas formas de concebirlo, esto, a partir de encuentros comunitarios que se prestan como una herramienta para su resignificación y la búsqueda de la soberanía alimentaria en las colectividades. Como bien lo menciona Felipe cuando dice

Llevamos a varios niños y niñas de la huerta para que se empezara a tejer el territorio de las tres montañas de Ciudad Bolívar, y pues estuvimos como en 20 huertas, y pues en ellas hicimos talleres con las demás personas, enfocadas a las prácticas que utilizábamos en cada huerta, enfocadas a reencontrar el sentido del por qué se tiene que pelear por una soberanía alimentaria desde las huertas (F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de agosto de 2023).

Con lo cual, se proyecta en los encuentros acciones políticas que materializaran la idea de construir nuevas territorialidades desde las comunidades, a partir de sus saberes y sus prácticas, lo que da lugar a nuevas lecturas del espacio; que rompen con las concepciones ya preestablecidas por el sistema capitalista, y dan paso a nuevas memorias colectivas en las que se establezcan otras formas de emancipación territorial y con ello, la construcción de una paz cotidiana. Esta, de acuerdo a Castillejo (2019) citado en Gómez y Galeano (2021)

Invita a pensarla más allá de la institucionalidad, en las interacciones cotidianas, allí donde la guerra y las violencias estructurales generadas por la injusticia económica y la exclusión política, han afectado la posibilidad de reproducir la vida misma y, sobre todo, la vida en común (p.12).

Con todo ello, y situándolo desde la experiencia de las EAS, la paz cotidiana resulta ser el camino que guía los encuentros comunitarios a partir de la construcción de escenarios que transforman las formas de ver el accionar social y la comunidad, en donde se desprende la búsqueda de la dignificación y emancipación colectiva, a través de diversos encuentros ejecutados desde diversas herramientas que le permiten a la comunidad poder enunciarse como sujetos y sujetas políticas, y desde allí, hacer un llamado por la transformación social, como bien lo menciona Felipe cuando dice:

A través del arte, de la pintura, de la música, del baile, del teatro, de la siembra, de las charlas, del diálogo, del fuego, de los libros y a partir de todo este conjunto de prácticas que hemos hecho en la huerta, que muchas veces no son como así intencionadas, pero uno sabe que pueden apoyar a la conformación de la paz” (F.Acevedo, entrevista individual 2, 09 de Agosto del 2023)

Es así, como comprendemos la paz cotidiana a través de la resignificación territorial en los espacios construidos por las EAS, ya que esta resignificación territorial, como anteriormente se mencionó, permite la transformación comunitaria a partir de acciones enmendadoras que se construyan dentro de la juntanza colectiva en donde se consoliden las luchas por la soberanía alimentaria, la agroecología y la paz en los territorios.

Las EAS resultan ser escenarios construidos por y para la dignificación que le permite a la población emanciparse a partir de las diferentes violencias que los atraviesa, (sea esta estructural o hacia la mujer) así como resistir frente a los sistemas alimentarios hegemónicos y occidentales, construyendo soberanía alimentaria desde los encuentros comunitarios y las acciones en red, en los que se pronuncien los saberes y sentires descoloniales, los cuales se

desprenden desde las experiencias de las poblaciones populares y rompen con el conocimiento normativo y le da un lugar a quienes han sido históricamente invisibilizados y violentados.

4.2.3 Agroecología: el camino para la soberanía alimentaria y la paz cotidiana.

La agroecología es primordial en la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS, ya que, por medio de esta se aplican los saberes ancestrales y campesinos, las prácticas de agricultura orgánica y la co-existencia. Así lo menciona Luz Dary “Sí tiene que ver mucho la agroecología... demasiado, ese es nuestro principio fundamental, y lo que se siembra es alimento, la medicina es alimento y el alimento es medicina” (L. Díaz, entrevista individual 3, 29 de noviembre de 2022). Por lo que, esto tiene como finalidad promover prácticas orgánicas de agricultura, lo que permite a la comunidad acceder al derecho de sembrar, distribuir y consumir sus alimentos bajo sus propias políticas.

En ese orden de ideas, Altieri (2009) menciona que la agroecología “ es el estudio holístico de los agroecosistemas, incluidos todos los elementos ambientales y humanos. Centra su atención sobre la forma, la dinámica y función de sus interrelaciones y los procesos en el cual están envueltas” (p.71).

Es por lo anterior, que la agroecología resulta ser el principio transversal de esta experiencia, pues permite las relaciones en el ecosistema, con el ecosistema y para el ecosistema. Así la define Felipe cuando menciona:“ la agroecología más que relaciones entre el ecosistema, el ambiente, la huerta y las personas que lo habitan, es más poder propiciar todo ese tipo de relaciones simbióticas y generar un ecosistema chiquito. (...) es una forma de relacionarse otra vez con la naturaleza e intentar convivir y co-existir” (F. Acevedo, entrevista individual 2, 9 de agosto de 2023). Así mismo Luz Dary nos menciona “La agroecología no solo habla de comer bien sino también de convivir con el otro y la naturaleza” (L. Díaz, entrevista individual 5, 10 de agosto de 2023)

Por lo que la agroecología es llevada a cabo desde la experiencia de la soberanía alimentaria en las EAS, entendiendo esta desde “el tema de la siembra, la importancia de los alimentos y la asociación de los cultivos y todo eso, la rotación” (L. Díaz, entrevista grupal 5, 15 de julio de 2023). Como también, desde el rescate de los saberes de nuestros ancestros “la idea es también llegar a rescatar esos valores ancestrales que se han perdido (...) el tema de la lunas, en cuarto creciente, cuarto menguante, luna llena, la luna nueva, sirven para algo en nuestra siembra” (L. Díaz, entrevista individual 4, 9 de mayo de 2023).

Y como se evidenció a lo largo de la experiencia, resulta siendo muy importante en la agroecología; la co-existencia de todos los seres vivos de la EAS, el respeto por la vida termina siendo una acción para aportar a la paz cotidiana. Felipe menciona “reconocerse como individuos capaces de realizar cambios en su ecosistemas y mejorarlos y dentro de eso está la convivencia, de reconocer al otro o a la otra como habitantes del territorio y reconocer cómo se pueden hacer alianzas para la convivencia y la co-existencia”(F. Acevedo, entrevista individual 2, 09 de agosto de 2023).

Lo que nos permite comprender que la agroecología tiene fundamentos descoloniales y realiza una crítica al sistema capitalista e industrial que se basa en la explotación de los recursos naturales y en la violencia hacia los otros seres vivos que componen el ecosistema., respecto a esto, Val et al. (2021) mencionan que la agroecología “Se nutre de los debates posmodernos y la crítica decolonial, y plantea nuevas perspectivas en la conceptualización de las relaciones entre seres humanos y naturaleza” (p. 516).

Con lo anterior, analizamos que la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS son una alternativa descolonial, contrahegemónica y solidaria. Como lo menciona Altieri (2009) “soberanía alimentaria como una alternativa al modelo neoliberal que perpetúa un comercio internacional injusto e incapaz de solucionar el problema de alimentos en el mundo.” (p.45)

Aterrizando esto a las experiencias de la EAS en Polinizadores de Sueños, Tatiana Ruiz expresa “La huerta sube la conciencia alimentaria porque ya uno sabe que está comiendo algo orgánico y está cortando esa cadena industrial, si no que tú estás sembrando y estás recogiendo de una vez, porque es que si compramos en la tienda ya hay una cadena industrial una cosa terrible y muchos químicos y muchas cosas hay detrás del alimento.” (T. Ruíz, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023). Así también, lo mencionan las mujeres de la EAS Todas por la Naturaleza: “ La huerta nos ayudó en pandemia porque nos enseñó a cultivar los alimentos para el beneficio de nosotros mismos y además nos enseñó a comer sano sin químicos ni nada, además es un fuente de alimentación para las integrantes de la huerta” (N. López, entrevista grupal 3, 07 de marzo de 2023)

Respecto a ello, podemos analizar que estas vivencias parten desde la agroecología y la soberanía alimentaria, convirtiéndose en una forma de resistencia frente al sistema agroindustrial globalizado, puesto que rompe con la cadena alimentaria ya impuesta por el sistema capitalista, en donde se arrasa con los recursos naturales y con toda forma de vida. Generando por el contrario, medios alternativos que respondan a la necesidad alimentaria desde los saberes y prácticas de los pueblos, al igual que las relaciones con y para el ecosistema y finalmente, desde acciones de paz que buscan el equilibrio y respeto por la vida.

De acuerdo a lo anterior, Sevilla y Soler (2010) mencionan “La dimensión política de la Agroecología se traduce en la implicación práctica en la construcción de alternativas a la globalización agroalimentaria mediante el apoyo y acompañamiento de acciones colectivas, tanto productivas, de comercialización como de lucha política” (p.196).

La experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS es una apuesta política por la paz, como lo menciona la lideresa al decir

Cuando uno siembra adecuadamente y cuando uno tiene respeto por la naturaleza, por los elementos de la naturaleza que nosotros somos parte de esos elementos de la naturaleza... pues, ahí convergen muchas cosas, para eso es la Escuela Agroalimentaria

(...) ahí es donde empieza la paz, porque si yo mato al más indefenso pues qué se puede esperar de mí en otras cosas? (L. Díaz, entrevista individual 4, 09 de mayo de 2023).

Sin embargo, estas prácticas situadas en las EAS no sólo se construyen a partir de la agroecología sino que, también se consolidan a través de la autonomía alimentaria, puesto que esta propone para las comunidades la producción de sus propios alimentos, basándose en el uso y preservación de las semillas nativas, utilizando los principios agroecológicos que dan paso a la sostenibilidad y reduce la dependencia hacia las agroindustrias, ya que, esto permite la construcción de producciones alternativas alimentarias. Así lo menciona Zuluaga (2019) cuando menciona que

La propuesta de la Autonomía Alimentaria pretende construir un mundo en el cual cada familia y cada comunidad local, consuma en prioridad y mayoría lo que produce, que conserve y recupere sus semillas nativas y locales, que tenga una producción agroecológica, diversificada, integrada. (p.153)

Esto se puede evidenciar desde las prácticas de las EAS a través de los policultivos¹⁴ que permiten una dieta nutricional para una sana alimentación. Esto se da a través de los intereses y las propiedades de cada territorio, por lo que las EAS le apuntan a la autonomía alimentaria y a la sostenibilidad a partir de las necesidades de las comunidades y con ellas, iniciar todo un proceso de autonomía en la que se tengan la posibilidad de decidir cómo alimentarse.

A todo ello, es necesario añadir también que, las EAS son un espacio que permite la colectividad desde los encuentros y las ollas comunitarias, como una herramienta que suple las necesidades de la comunidad, siendo el hambre y la desigualdad social, una problemática que transversaliza la experiencia, como lo mencionaba Felipe en uno de los encuentros “con una olla comunitaria pueden almorzar fácilmente 100 personas, entonces eso fue lo chimba también, eso fue re lindo ver que la olla comunitaria pues... Se reunían familias y traían sus ollas”. (F. Acevedo, entrevista grupal 3, 27 de mayo de 2023)

¹⁴ De acuerdo a Sistemas Hortícolas Almería (2021) “Es uno de los principios de la permacultura y un tipo de agricultura que consiste en cosechar sobre un mismo terreno diferentes cultivos.”

La construcción de estos espacios en los territorios, permiten a las comunidades fomentar la colaboración y la solidaridad como respuesta a las negligencias estatales frente a las crisis sociales que se vivenciaron durante la pandemia. Por lo que, las ollas comunitarias fueron una herramienta que permitió solventar las necesidades alimentarias y aportar a la paz cotidiana, como bien lo mencionan Leetoy y Gravante (2020)

Las ollas populares se pueden considerar como lugares ejemplares para conectar a individuos subalternos, espacios donde se pueden restaurar las redes de atención cuando las sociedades están en crisis. Estas formas de prácticas comunitarias enfatizan y visibilizan las necesidades de cuidado colectivo, así como la imperativa responsabilidad de actuar en consecuencia: al fin y al cabo, la presencia de las ollas populares no significa otra cosa que exponer las grietas de la fachada del individualismo urbano moderno, basado en la ausencia de discurso público y compromiso social (p.252)

Estos encuentros comunitarios les permiten a sus participantes acceder a la alimentación como una forma de atender una crisis inmediata en torno al hambre, sin embargo, es necesario que estos actores trasciendan desde las EAS, para que las comunidades puedan tener la posibilidad de cosechar sus propios alimentos orgánicos en los que se priorice la salud de la población. De acuerdo a esto, Luz Dary menciona “Entonces en esa medida se hacen las huertas para que haya un complemento nutricional efectivo. Nosotros creemos en la autonomía y a lo que la gente le guste sembrar, a eso también vamos” (L.Díaz, entrevista individual 5, 10 de agosto 2023)

En ese orden de ideas, la autonomía alimentaria se contrapone a la producción en masa, en donde se concibe la comida como un negocio, más allá de lo que implica para las comunidades alimentarse con transgénicos que pretenden acelerar la producción de los alimentos. Esto también trae como consecuencia afectaciones negativas a las producciones agroalimentarias orgánicas, ya que, estas tienen como finalidad, el cuidado de la tierra, la siembra del alimento y la salud de las comunidades. Este negocio anteriormente mencionado,

refleja una amenaza latente frente a las semillas nativas, debido a la privatización por parte de las multinacionales que buscan controlar el sistema alimentario en el mundo. Como bien lo comentan Díaz y Gómez (2022) “La privatización de las semillas es una de las principales armas para afectar negativamente a las poblaciones rurales, mantener las semillas en las comunidades y en las poblaciones rurales permiten resistir al embate capitalista.” (p.95).

Es por ello que, uno de los elementos fundamentales que permiten esta autonomía alimentaria es la preservación de las semillas nativas, siendo esta, una herramienta alternativa que permite la conservación de alimentos libres de transgénicos que no hacen parte del mercado globalizado y se sitúan en los saberes, sabores y prácticas ancestrales, puesto que esta, trae consigo todo un conjunto de costumbres que propagan la agroecología y la soberanía alimentaria en los territorios.

Esto, sustentado desde los autores Díaz y Gómez (2020) donde afirman que “La conservación de semillas es fundamental para la construcción de soberanía alimentaria, junto con la adopción de la agroecología, para la consolidación de las autonomías comunitarias” (pp. 152-153). De acuerdo con lo anterior, desde las EAS, Constanza integrante de Todas por Naturaleza menciona que: “La semilla es para dar fruto para sembrarlas, para dar comida tanto para uno como para los demás, producción, cosecha”. (C. Sabala, entrevista grupal 4, 21 de marzo del 2023).

Dicho de este modo, estas prácticas como el cuidar y proteger las semillas nativas tienen como objetivo “Ampliar la diversidad alimentaria de las comunidades que mejora las condiciones de la tierra contribuyendo a la protección de ecosistemas” (Grupo semilla, 2018, p.6), como un acto de soberanía alimentaria que aporta al mejoramiento del bienestar personal y colectivo.

Teniendo en cuenta lo anterior, comprendemos también que el cuidado de la semilla nativa, es una estrategia que permite en las EAS, la sostenibilidad, ya que, esta logra dar continuidad a las acciones de soberanía y autonomía alimentaria en las comunidades. En ese

orden de ideas, nos permitimos definir la sostenibilidad de acuerdo a Parrado (2022) “La Sostenibilidad Alimentaria es la base para garantizar el Derecho a la Alimentación, y por consiguiente la Seguridad Alimentaria y Nutricional, la Soberanía y Autonomía Alimentarias, ya que, estas dependen del manejo sostenible de los ecosistemas.”(p.20). Desde la experiencia de las EAS, se comprende la sostenibilidad como “en el tema de minimizar el gasto del agua, en eso va la sostenibilidad, porque está muy costoso el agua, por esa razón es buena reutilizarla y mineralizamos las plantas” (L. Díaz, entrevista grupal 5, 16 de mayo de 2023).

Entonces, se entiende la sostenibilidad desde la experiencia de las EAS como la búsqueda de recursos a partir de alternativas solidarias para el sostenimiento de la huerta, las cuales resisten frente al consumismo instalado por el sistema capitalista. Estas alternativas solidarias son: donaciones, reciclaje, reutilización de agua y venta de material reciclable.

Es así, como la participación activa de las personas en las EAS permite la sostenibilidad del proceso, así lo menciona Luz Dary “La idea es que las personas que participen en la huerta agroalimentaria, digan: yo coloco mi tiempo, mi disposición, yo coloco herramientas, es mirar con qué contamos, tanto con el recurso humano, ecológico e hídrico” (L. Díaz, entrevista individual 4, 09 de mayo de 2023).

Esta sostenibilidad resulta de gran importancia, puesto que, permite que la experiencia de la soberanía alimentaria a través de las EAS, perdure en el tiempo para generar transformaciones sociales en los territorios.

Las prácticas agroecológicas, arraigadas en los saberes ancestrales y cultivadas en las EAS, desempeñan un papel fundamental en la garantía de la soberanía alimentaria de las comunidades. El cuidado de las semillas nativas no solo implica resistencia a las agroindustrias que buscan monopolizar el alimento, sino que también otorga a las comunidades la autonomía para cultivar sus propios alimentos.

Nuestro tercer objetivo específico se materializa a través de las experiencias compartidas por las voces de los participantes de las EAS, incluyendo la líder Luz Dary. Estas experiencias

nos permiten reconocer las prácticas agroecológicas como un camino hacia la construcción de soberanía alimentaria. No solo se trata de establecer criterios propios sobre el consumo de alimentos, sino de comprender cómo las acciones diarias en la huerta contribuyen a la construcción de paz cotidiana en los territorios.

De esta manera, se garantiza la sostenibilidad del proceso de soberanía alimentaria a través de las EAS y se aporta a la construcción de una paz cotidiana, comprendiendo que el alimento no es únicamente importante para nuestra nutrición, sino que además, tiene un impacto significativo en nuestras relaciones con la tierra y con la comunidad, de esta manera vemos pertinente concluir que *¡Sin alimento no hay paz!*

4.3 Socializa-acción de resultados de la sistematización

En el siguiente apartado presentamos las tres acciones llevadas a cabo para socializar los resultados de nuestra sistematización, en las cuales se evidencia la incidencia social de esta investigación y del colectivo SER-PAZ a través de las EAS. En ese orden de ideas Torres y Barragán (2017) mencionan:

Los resultados parciales y globales de una sistematización o investigación deben ser socializados a través de diferentes medios, para contribuir a la transformación de las prácticas y reorientar la acción colectiva, de acuerdo con la singularidad de los diferentes sujetos sociales con que se realizó la investigación y en los que se busca incidir. (p.121)

Teniendo en cuenta lo anterior, presentamos los tres momentos en los que realizamos la socialización con incidencia social, en el primer apartado encontramos las *Ollas comunitarias ¡Minga le digo!* donde explicamos cómo socializamos inicialmente con los integrantes de cada EAS el proceso llevado a cabo y los resultados de nuestra sistematización, en segundo lugar, presentamos el apartado *Foro popular por la soberanía alimentaria como aporte a la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz!* en el que se narra cómo se llevó a cabo esta socialización a

través del encuentro de varios procesos populares y académicos, con el fin de incidir en la lucha por la soberanía alimentaria y el aporte a la paz cotidiana.

Por último, encontramos nuestra ponencia presentada en el *Coloquio Internacional Patrimonios Alimentarios en América Latina: enfrentar las desigualdades y los cambios globales 2023*, en donde se evidencia la socialización que realizamos de nuestra sistematización con la finalidad de discutir con otros académicos de Nuestra América los conocimientos generados a partir de esta.

4.3.1 Ollas comunitarias ¡Minga le digo!

Como manera de socialización durante el proceso de investigación, se llevaron a cabo cuatro encuentros con las mujeres, niños y niñas participantes de las EAS a través de ollas comunitarias, en las que el alimento giraba en torno a recetas orgánicas (Ver figura 33). Durante este espacio, fuimos compartiendo los resultados obtenidos de nuestra sistematización y recibiendo sugerencias por parte de ellas y ellos, que son quienes viven la experiencia, esto desarrollado a través de charlas, lecturas y exposiciones que les permitieran visibilizar y comprender nuestra sistematización y con ello, dar su opinión o aporte respecto a su construcción. Estas ollas consistían en elaborar una organización previa respecto a algunos alimentos sembrados en la huerta, en donde se lavaba, pelaba y cocinaba la cosecha.

Esto, se logró establecer a partir de prácticas ancestrales en las que se construyen ideas, reflexiones y sentires en torno a cómo la soberanía alimentaria y la paz cotidiana fueron ejes que transversalizaron esta experiencia, por lo que estos encuentros permitieron un diálogo en el que se rememoraron las luchas por las cuales las EAS existen; la emancipación social y dignificación territorial. Todo este espacio se logró gestar al calor de la olla, el cual fue principalmente motivado por la misma comunidad, siendo este un escenario representativo para ellas y ellos, puesto que, la cocina fue un lugar de encuentro, en el que se dio apertura a la construcción de ideas y de tejido social.

Por lo que las ollas comunitarias se prestaron como una herramienta que nos permitió compartir el proceso y los resultados preliminares de nuestra sistematización. Este camino dio paso a la formación de mingas, con el propósito de rescatar la experiencia colectiva a partir de las voces de quienes la vivenciaron, lo que le dio matices a la narrativa, y logró construir un panorama en el que se plasmara toda una perspectiva individual y colectiva.

Esta iniciativa dentro de las EAS, permitió también trabajar en la huerta comunitaria, pues, se realizaron jornadas de limpieza en donde se cosecharon los alimentos, se regó la tierra y se construyeron camas para los cultivos y también se cercó. Estos encuentros, lograron activar la memoria colectiva y con ello, traer reflexiones que guiaran la construcción de nuestra sistematización y esta se posicionara en un lenguaje horizontal entre las y los implicados.

Figura 33

Ollas comunitarias y socializa-acción, Todas por la Naturaleza y Ciudad Bolívar



Nota. Elaboración propia (2023).

4.3.2 Foro popular por la soberanía alimentaria y la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz!

Gracias a las relaciones que se han forjado a través de nuestra sistematización de experiencias entre el colectivo SER-PAZ y el equipo sistematizador, le propusimos a la lideresa del proceso Luz Dary Díaz llevar a cabo un encuentro en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, que lleva por nombre *Foro popular por la soberanía alimentaria y la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz!*, el cual contó con la participación de veintidós mercados agroecológicos, llamado Mercado de los Pueblos, y así mismo de nueve personas que hacen parte de la Red de Semillas Libres por Colombia, e integrantes de las EAS, en donde compartieron sus experiencias, reflexiones y conocimientos respecto a la temática del Foro y al camino recorrido por SER-PAZ.

Después de recibir la aprobación de la lideresa Luz Dary, elaboramos una propuesta formal que presentamos al Comité de Currículo de la Universidad. En donde su respuesta fue positiva, y con la colaboración de dos docentes responsables del área de prácticas académicas, se decide unir el intercambio de prácticas (grupo y comunidad) junto con el Foro, con el objetivo de promover dentro de la Universidad la creación de conciencia acerca de la importancia de los procesos comunitarios, especialmente en disciplinas como el Trabajo Social, en donde es esencial destacar cómo estos contribuyen a la proyección social.

Estos procesos brindan la capacidad de enriquecer la formación académica al aplicar teorías y conocimientos en contextos reales, abordando desafíos ambientales y socioeconómicos, fomentando un mayor bienestar comunitario. Estas iniciativas fortalecen la conexión entre la academia y las comunidades, generando un impacto positivo en la construcción de soluciones efectivas y en la mejora de la dignidad humana de las personas. Así como el reconocimiento e intercambio de saberes populares buscando nutrir nuestro accionar social y generar alianzas con procesos que emergen desde y por las comunidades.

Figura 34

Flyer Foro popular por la soberanía alimentaria como aporte a la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz! e intercambio de prácticas 2023



Nota. Elaboración propia (2023)

Para llevar a cabo el Foro y el intercambio de prácticas académicas del programa de Trabajo Social en el polideportivo, fue necesario adecuar el espacio para recibir carpas e implementos necesarios para comenzar la jornada alrededor de las 6:30 a.m. Este evento contó con la participación de los mercados agroecológicos llamados Mercados de los Pueblos, miembros de procesos comunitarios e integrantes de las EAS. y estudiantes y maestras de las

prácticas académicas de los niveles de grupo y comunidad. La jornada se dividió en varios momentos clave.

En el inicio de la jornada, la profesora Dalis Pilar Sierra, responsable del área de prácticas académicas, ofreció un saludo y realizó una contextualización sobre la importancia del intercambio y el Foro, destacando que este evento era completamente diferente a los que se habían organizado en el pasado. Posteriormente, la decana de facultad de Ciencias sociales Eulalia Jaimes Cáceres, también dirigió un saludo a las/os estudiantes y participantes del Foro.

En el segundo momento, el Foro fue inaugurado con la moderación de la profesora Diana Carvajal, quien proporcionó un contexto sobre la agroecología y la soberanía alimentaria en Colombia. Seguidamente, presentó a cada participante y planteó la pregunta central: "¿Cómo contribuye la soberanía alimentaria a la construcción social del territorio?". Nuestra intervención inicial consistió en una breve contextualización, donde como equipo sistematizador compartimos el proceso de reconstruir la experiencia desde su inicio en 2020 hasta 2022. Durante este análisis, identificamos el papel crucial de la soberanía alimentaria en la construcción social del territorio.

A partir de la sistematización de experiencias de la soberanía alimentaria a través de las EAS, se evidenció su impacto directo en la paz cotidiana, puesto que al explorar la soberanía alimentaria en este contexto, observamos cómo las acciones cotidianas de sus participantes, como talleres teórico-prácticos sobre agroecología, se convierten en elementos fundamentales para construir una paz cotidiana. Estas iniciativas no solo fortalecen la conexión entre las personas y la tierra, sino que también contribuyen significativamente a la construcción social de los territorios, hallando el camino hacia la autonomía alimentaria y el fortalecimiento del tejido social. La socialización de nuestra experiencia, por lo tanto, responde de manera integral a la pregunta planteada en el Foro.

Por otro lado, las/os participantes del Foro realizaron sus intervenciones basadas en los procesos que se llevan a cabo en sus respectivos territorios. Felipe y Tatiana, gestores de Polinizadores de Sueños, compartieron su conocimiento desde esta perspectiva intergeneracional.

Luz Dary, líder de SER-PAZ, destacó la importancia de la participación de los jóvenes en la construcción social de sus comunidades a través de prácticas orgánicas que fomenten la autonomía en la siembra y el consumo de alimentos libres de agroquímicos tóxicos.

Por su parte, Luz Dary Cubides, integrante de FENSUAGRO, resaltó la relevancia del trabajo comunitario en la construcción de un tejido social. Finalmente, Sandy Cajicá, integrante de la Red de Semillas Libres por Colombia, compartió sus reflexiones sobre la creación de espacios donde convergen diversas formas de construir sociedad en torno a la siembra y la preservación de semillas nativas de nuestros territorios.

En un tercer momento, se da por terminado el Foro y se continúa con la socialización de experiencias en los stands de cada campo de práctica, permitiendo a los asistentes recorrer y conocer los campos de prácticas profesionales y su impacto social, durante este momento se da inicio a la preparación del canelazo por parte del equipo sistematizador y estudiantes que integran la práctica Unitierra. En un cuarto momento se realiza la invitación a toda la comunidad educativa para que se acerquen al espacio y conozcan cuales son los productos que integran el Mercado de los Pueblos. Cabe resaltar que durante toda la jornada se evidenció un flujo de personas bastante considerable que permitió a las/os productores vender sus muchos de sus productos.

Como cierre de este espacio, se realizó un intercambio de semillas liderado por dos miembros de la Red de Semillas Libres por Colombia: Sandy Cajicá y Erika Martínez, ambas lideraron un enriquecedor encuentro alrededor de las semillas. En esta reunión se creó un espacio vital para el diálogo y la reflexión en torno a la preocupante privatización de las semillas en Colombia. La charla se centró en la importancia del rescate de diversas variedades de semillas, resaltando cómo la tecnología ha desempeñado un papel fundamental al proporcionar información crucial para su cultivo y preservación.

Durante la presentación, se exhibieron diversas clases de maíz, y se brindó una detallada explicación sobre cómo recolectar y conservar las semillas al llevar a cabo un intercambio.

Además, se compartieron diversas experiencias y conocimientos adquiridos en diferentes territorios, enriqueciendo aún más la comprensión de la importancia de mantener la diversidad de semillas y luchar contra su privatización.

En resumen, la jornada logística transcurrió de manera efectiva en su conjunto, agradecemos profundamente a la profesora Dalis Sierra por su constante disposición y apoyo, que junto con el equipo sistematizador, logramos llevar a cabo un intercambio de prácticas académicas diferentes en el cual se destacó nuestra profesión desde una perspectiva diferente: la agroecología. Esta perspectiva nos orienta hacia la soberanía alimentaria y nos permite colaborar de manera horizontal con las comunidades, fortaleciendo así el tejido social en nuestros territorios.

Figura 35

Jornada Foro popular por la soberanía alimentaria como aporte a la paz cotidiana ¡Sin alimento no hay paz! e intercambio de prácticas. 26 de octubre de 2023



Nota. Fotografías tomadas en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
Elaboración propia (2023)

4.3.3 Coloquio Internacional Patrimonios Alimentarios en América Latina: enfrentar las desigualdades y los cambios globales 2023

Hicimos parte de este Coloquio Internacional durante el 6 y 7 de septiembre de 2023, el cual se llevó a cabo en la Universidad de los Andes, en Bogotá; donde tuvimos la oportunidad de ser ponentes con nuestra sistematización de experiencias titulada *“Soberanía alimentaria a través de las Escuelas Agroalimentarias Sostenibles del colectivo SER-PAZ, como aporte a la construcción de paz cotidiana”* con la cual hicimos parte del eje de Patrimonios alimentarios y justicia alimentaria.

De igual manera, logramos gestionar para que la lideresa del colectivo SER-PAZ Luz Dary Díaz, fuera ponente en el eje: Saberes locales desde las voces de las comunidades, donde tuvo la oportunidad de contar la experiencia del colectivo y debatir sobre la soberanía alimentaria, la agroecología, los custodios generacionales y las semillas nativas con los demás ponentes.

Este espacio nos permitió en primer lugar, socializar con otras instituciones y académicos el proceso llevado desde la sistematización de experiencias y generar nuevas discusiones en torno a la soberanía alimentaria a través de las EAS como aporte a la paz cotidiana, permitiendo con lo anterior visibilizar las prácticas llevadas desde las Escuelas y generar un interés por esta experiencia, además, desde la voz de Luz Dary se permitió reconocer los saberes profundos que han surgido a partir de su quehacer y experiencia como lideresa.

Para nuestra intervención como ponentes en este Coloquio Internacional realizamos una sustentación de nuestra sistematización de experiencias mediante una presentación de diapositivas de manera sencilla, clara y precisa sobre nuestro proceso investigativo.

Tuvimos la oportunidad de explicar lo que era la sistematización de experiencias y a su vez, de exponer nuestra metodología basada en Torres y Barragán (2017). Presentamos todas las fases, con los resultados y reflexiones preliminares cosechadas hasta ese momento.

Después de nuestra ponencia, se realizó un espacio de preguntas con todas las personas que habíamos participado del eje de Patrimonios alimentarios y Justicia alimentaria donde respondimos alrededor de 5 preguntas de los diferentes expertos y ponentes del Coloquio. Fue un espacio muy enriquecedor para nuestro proceso investigativo y para el proceso llevado desde las EAS del colectivo SER-PAZ.

4.4 Balance: la experiencia de sistematizar

En este último apartado presentamos las reflexiones y recomendaciones que surgen desde el proceso llevado para realizar la sistematización de experiencias, si bien este es un proceso de reconstrucción de la memoria y de crear conocimiento a partir de las prácticas investigadas, también permite generar Corazonares como una apuesta política a los procesos sociales desde las afectividades que provocan las colectividades. Y así mismo, incidir en las realidades sociales de los procesos populares que resisten. Como bien lo mencionan Torres y Barragán (2017) “Además de producción de conocimiento para cualificar la práctica y empoderar colectivos y organizaciones, la sistematización es re-construcción de sentido y por tanto, puesta en escena y transformación de subjetividades” (p.124).

Las reflexiones a presentar, están enfocadas hacia nuestro proceso durante la sistematización de experiencias, así mismo hacia el Trabajo Social ya que, es lo que transversaliza nuestra vida personal y profesional desde lo ético-político. Como también presentamos las reflexiones que surgen a partir de la soberanía alimentaria y la paz cotidiana

desde las EAS. Por último, presentamos las recomendaciones dirigidas a las EAS, a SER-PAZ, al Trabajo Social, a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y al Estado colombiano.

4.4.1 Reflexiones cosechadas

Nuestra sistematización fue una revelación constante, en donde logramos trascender la experiencia por sobre la academia, y descubrimos que las colectividades pueden ser tan poderosas, como para poder irrumpir entre corrientes globalizadas como lo es el sistema capitalista. El enfrentarnos a estas realidades, donde se construyen nuevos horizontes a pesar de habitar un mundo tan violento, lograr visibilizar las vertientes a las que ha llevado el capitalismo a las comunidades, quienes a pesar de estar sumidas en él, siguen en la búsqueda de la dignificación territorial y la justicia social.

Los encuentros comunitarios y la gente con la que pudimos habitar estos espacios; desmontaron imaginarios respecto a la construcción del trabajo final y dieron respuestas abismales a nuestros objetivos a esta investigación, ya que, se situó desde los sentires, su experiencia y el conocimiento que producen desde sus prácticas, por lo que nos permitió comprender este proceso como una investigación situada, horizontal, crítica y descolonial, en donde se tejen relaciones profundas con los y las integrantes de cada EAS que plasman sus valiosas voces y saberes en este proceso.

Desde nuestro primer objetivo, la reconstrucción de la historia de las EAS se consolida a partir de las voces de las y los actores en las que se materializaron prácticas agroecológicas utilizadas al interior de cada Escuela, con ello, resulta fundamental el papel de la comunidad para la materialización de organizaciones comprendidas desde lo político y social en las que se desarrollen jornadas huertarias y los encuentros comunitarios como estrategias para logra evidenciar que estos espacios permiten el fortalecimiento de procesos populares que le apuestan a la soberanía alimentaria como derecho fundamental de las comunidades.

Reconocemos además, que la soberanía alimentaria a través de las EAS es un proceso que surge desde el pueblo y para el pueblo, puesto que permite que el corazón sea trascendental en el proceso, dejando en evidencia que esta experiencia tiene un enfoque descolonial y resiste desde el reconocimiento del sentir y el saber de las comunidades populares, a la ignorancia y opresión del sistema capitalista; por lo que resulta ser una apuesta política en la que se reivindica la territorialidad.

Ya para nuestro segundo objetivo, comprendemos que esta soberanía alimentaria es la que genera transformaciones sociales dentro de los territorios, puesto que permite solventar la inseguridad alimentaria en los barrios abandonados por el Estado, así como resignificar espacios atravesados por violencias estructurales (Consumo de SPA, inseguridad, riñas, privatización territorial) a través de la siembra de alimentos libres de agrotóxicos, contribuyendo desde acciones cotidianas que transforman estos espacios en espacios de paz.

La paz cotidiana desde esta experiencia, fue un abrazo al estómago y al corazón en la crisis de pandemia atravesada desde 2020, pues fueron las acciones comunitarias las que dieron paso a la construcción de la soberanía alimentaria en los territorios, dando frente a las problemáticas sociales desde el tejido social, siendo este un impulso de los procesos populares frente a este momento en el que la escasez de alimento y las violencias se incrementaron.

Con lo anterior, cabe mencionar que la búsqueda de la soberanía alimentaria en los territorios busca también la dignificación territorial y la lucha por los derechos de los pueblos al acceso de una alimentación sana y autónoma, por lo que las EAS, son un espacio en el que se materializan accionares políticos que reivindican las formas de construir territorio, comunidad y paz.

De igual forma, las EAS se convierten en espacios seguros para las mujeres que han sido víctimas de violencias psicológicas y físicas por sus parejas -desde la experiencia sistematizada-, porque permite el acercamiento y la sororidad entre mujeres en donde se generan lazos de

confianza, espacios de escucha y reflexiones emancipadoras que buscan la liberación de estas opresiones.

Por lo que la paz cotidiana permite concebir la territorialidad como espacios políticos que aportan a una paz no estandarizada por el conflicto armado en Colombia, sino que se sitúa en la emancipación de las comunidades por la dignificación de sus territorios, a través de encuentros que dan paso a la construcción de acciones y saberes críticos de su propia realidad.

Y desde nuestro tercer objetivo, la construcción del Foro Popular ¡Sin alimento no hay paz! gestado dentro de la UCMC, en conjunto con el intercambio de las prácticas académicas de grupo y comunidad, permitió crear un escenario en el que se gestaron ideas entre estudiantes y organizaciones populares, lo que visibilizó la importancia de articular y situar las realidades territoriales entre los espacios académicos, en donde se trascienda las teorías y se sitúen las complejidades de la construcción social en los territorios de acuerdo a las realidades que permean la vida de sus habitantes.

Este espacio también nos permitió comprender que los trabajos de grado pueden ser también una apuesta social en la que se reconfigure las relaciones entre la comunidad y la institucionalidad, donde se erradique el extractivismo en los encuentros academicistas y se sitúen en los verdaderos intereses de los y las sujetas.

De igual manera, se evidenció que las prácticas agroecológicas llegan a ser un camino para la soberanía alimentaria en espacios académicos y en las EAS, puesto que se reconoce esta como una apuesta política que contrarresta todo un sistema capitalista que arrasa con las comunidades, el medio ambiente, y la territorialidad.

Este foro popular fue un escenario en el que se logró comprender la importancia de mantener las prácticas y los saberes ancestrales y campesinos dentro de nuestras cotidianidades como forma de resistencia al sistema capitalista neoliberal que invisibiliza las formas de conocimiento populares y homogeniza la sociedad. Esto, a través de prácticas agroecológicas que preserven la territorialidad y logren la soberanía alimentaria en las comunidades.

Otras reflexiones que nos surgieron durante este proceso de investigación, es la importancia de situar el Trabajo Social en la Agroecología, comprendiendo que desde la agroecología no solo se fortalecen procesos en torno al cuidado ambiental y la siembra sostenible, sino también, se garantiza una soberanía alimentaria para las comunidades y a su vez, se aporta a la paz cotidiana en los territorios. Lo anterior, desde el fortalecimiento de organizaciones sociales y colectivos populares con estos horizontes, desde la defensa y apoyo de alternativas y conocimientos de los pueblos y desde un trabajo horizontal con las comunidades, con el fin de encontrar alternativas sostenibles y justas a través de la participación de comunidades para que sean protagonistas activos en la toma de decisiones relacionadas con sus sistemas alimentarios y con la paz desde las acciones cotidianas en sus territorios.

Es así como esta experiencia contribuye significativamente al fortalecimiento de una conciencia crítica entre los participantes, ya que, les permite analizar, cuestionar y reflexionar minuciosamente sobre sus propias acciones y las de los demás en un mundo donde los desafíos socioambientales son cada vez más evidentes debido a problemáticas globales, como el cambio climático, la inseguridad alimentaria y la desigualdad social. Comprendemos así, que el Corazonar que florece desde la experiencia, sensibiliza a los participantes ante las diferentes problemáticas que los atraviesa. impulsandolos a encontrar alternativas para enfrentarlas.

Por otro lado, reconocemos la importancia que tiene compartir esta experiencia con colectivos populares y organizaciones sociales con horizontes similares, con el fin de promover la autonomía y soberanía alimentaria, desde el constante aprendizaje en comunidad, el cual es llevado a cabo a partir de Escuelas Agroalimentarias Sostenibles desde la práctica de los saberes ancestrales y campesinos, desde la agricultura orgánica, desde la co-existencia, desde la sostenibilidad, desde los encuentros comunitarios y desde los corazonares, para caminar hacia una paz cotidiana en todo el territorio colombiano.

Lo anterior, teniendo en cuenta que Colombia ha sido un país históricamente atravesado por la violencia, sin embargo, la única violencia que nos atraviesa no es la del conflicto armado

interno, y es eso lo que se debe poner en discusión, pues el país diariamente es violentado desde diferentes aspectos, por lo que resulta pertinente enfatizar en que la paz se construye desde las acciones cotidianas, como las prácticas agroecológicas sostenibles, la siembra de nuestros alimentos, la resignificación de espacios y el tejido social. De esta manera, se comprende que existen vacíos teóricos y prácticos que deben ser fortalecidos para comprender la paz cotidiana holísticamente y aportar en el día a día desde los diferentes procesos populares en los territorios.

Finalmente, a través de las reflexiones derivadas de la sistematización de las experiencias de las EAS, las/los participantes destacaron la esencial necesidad de documentar y llevar a cabo una introspección de este proceso, que les permite identificar tanto los aciertos como los desaciertos, brindando así la base fundamental para la generación de conocimientos significativos, la implementación de acciones efectivas y la promoción de reflexiones profundas. Así mismo, les permitió el reconocimiento de su accionar social dentro del territorio logrando transformar espacios violentos en espacios seguros y de paz a través de prácticas agroecológicas encaminadas a la soberanía alimentaria de la comunidad.

Por último, se generaron algunas reflexiones en cuanto a la importancia de realizar procesos populares agroecológicos en toda la localidad y en las periferias de la ciudad, esto con el propósito de resistir desde la descolonialidad y la agroecología a las opresiones y violencias del sistema capitalista. Lo anterior, buscando que en cada rincón del país se aprenda y aporte a la paz desde acciones del día a día.

4.4.2 Recomendaciones

4.4.2.1 Al colectivo SER-PAZ

Continuar tejiendo procesos con las comunidades desde la agroecología y la soberanía alimentaria, con el fin de seguir promoviendo la dignidad, la alimentación sana y consciente, el tejido social y la paz cotidiana en todo el territorio colombiano.

Expandir su accionar dentro de los barrios en los que están consolidadas las Escuelas, siendo estos, escenarios que pueden permitir que los procesos agroecológicos perduren en el tiempo a partir de alianzas y solidaridad entre las mismas.

Considerar la sistematización de todos los procesos que se llevan o se llevaron a cabo al interior del colectivo, como una herramienta valiosa para aprender de su experiencia, preservar su historia y mejorar futuros proyectos. Esto implica identificar objetivos, recopilar información, documentar, analizar y reflexionar, fomentar la participación comunitaria, difundir sus resultados y, si es posible, buscar apoyo externo.

4.4.2.2 A las EAS

Establecer un canal de comunicación que promueva la colaboración y el intercambio de experiencias entre todas las EAS. Este canal permitirá compartir y enriquecer el proceso con las acciones que se llevan a cabo en los diferentes territorios, promoviendo diversas perspectivas y aprendizajes colectivos que fortalezcan los procesos.

Compartir su experiencia, saberes y sentires con otros procesos comunitarios de Suacha y Ciudad Bolívar que le apuesten a los mismos objetivos, para gestionar redes de apoyo en sus territorios y seguir caminando hacia una Colombia justa y en paz.

4.4.2.3 Al programa de Trabajo Social

Recomendamos promover el Trabajo Social Agroecológico, donde se permita generar discusiones pertinentes frente al escenario colombiano y global, con el objetivo de que los y las

Trabajadoras Sociales adquieran las habilidades y herramientas necesarias para enfrentar las realidades sociales actuales.

De igual manera, recomendamos fortalecer el Trabajo Social desde un enfoque de paz, pero no únicamente abarcando temas de paz en relación al post-conflicto armado interno, sino desde las acciones del día a día que permiten fortalecer la paz cotidiana en los territorios. Lo anterior, comprendido desde la resignificación de espacios, encuentros comunitarios, de reflexiones crítico emocionales y de la lucha por la justicia social, puesto que permiten el remendar social de territorios atravesados por violencias estructurales y el buen vivir de las comunidades.

4.4.2.4 A los y las futuras colegas

Sugerimos también a los/las estudiantes de Trabajo Social valorar y reconocer los saberes populares, así como apoyar el fortalecimiento de procesos autónomos de las comunidades que resisten a las violencias del sistema capitalista y luchan por la dignidad y la paz.

Además, creemos pertinente sugerirles la necesidad de trascender el sistema académico, creando relaciones horizontales con las comunidades en las que se repiense las formas de intervenir, evitando el extractivismo desde los trabajos de grado y por el contrario, aportando desde una incidencia social a las comunidades.

Les sugerimos también, aplicar la sistematización de experiencias en sus investigaciones y/o trabajos de grado, promoviendo de esta manera las apuestas que surgen desde el Trabajo Social y permitiendo adentrarse en una modalidad de investigación descolonial, crítica y horizontal.

4.4.2.4 A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Recomendamos seguir fomentando la investigación y el accionar social en territorios que han sido históricamente abandonados por el Estado y atravesados por diferentes violencias, con el propósito de que los estudiantes tengan una conciencia crítica y general de las realidades

sociales de estos territorios y aporten desde la academia a la emancipación de los sujetos y las sujetas.

Además, sugerimos a la Universidad seguir buscando alianzas con procesos populares, con el propósito de expandir su proyección social a través del intercambio de conocimientos populares y académicos, para así incidir con y en los territorios desde la horizontalidad.

4.4.2.5 Al Estado colombiano

Por último, le sugerimos al Estado asumir su responsabilidad social en los territorios de la periferia del país, así como fortalecer las rutas de intervención en contextos de crisis sociales, en los que se evidencie cambios estructurales aterrizados a las realidades de todo el pueblo colombiano.

Además, es pertinente que se reconozcan los territorios periféricos y populares como agentes de transformación social y constructores de paz, promoviendo estrategias gubernamentales que les permita a los procesos comunitarios incidir activamente en sus territorios.

Finalmente, se le recomienda al Estado garantizar la alimentación sana y consciente de todos los colombianos respetando, promoviendo y fortaleciendo el derecho de la soberanía alimentaria de los pueblos en los territorios.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, A. (2011). *Escuelas de agroecología en Colombia, la construcción del conocimiento agroecológico en manos campesinas* [Archivo PDF]. <https://orgprints.org/id/eprint/25086/7/25086.pdf>
- Acevedo-Osorio, Á. (2013, September). Escuelas de Agroecología en Colombia la construcción del conocimiento agroecológico en manos campesinas. In *Congreso Latinoamericana de agroecologia articulos completos*. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). <https://orgprints.org/id/eprint/25086/7/25086.pdf>
- Agudelo López, A., Jiménez García, L., Zapata Aguirre, S., & Ospina Otavo, V. Y. (2020). *Metodología de sistematización*. https://doi.org/file:///Users/camilo/Downloads/Metodologias_de_Sistematizacion_de_Exper.pdf
- Aguirre, L. González, K. (2016). *Propuesta en educación ambiental para la Escuela Campesina de Agroecología Travesías (Calarcá-Quindío) desde la visión del territorio escuela*. [Archivo PDF]. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/4f0004bd-6eaf-492c-a4ce-9821e0f019c9/content>
- Alcaldía Local de Soacha. (s,f). *Historia*. <https://www.alcalDíazoacha.gov.co/NuestroMunicipio/Paginas/Historia.aspx#:~:text=De%20acuerdo%20a%20las%20ra%C3%ADces,LA%20CIUDAD%20DEL%20DIOS%20VARON>.

- Altieri, M., A. (2009). *Vertientes del pensamiento agroecológico: fundamentos y aplicaciones*. Medellín, Colombia. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) [Archivo PDF]. <http://media.utp.edu.co/centro-gestion-ambiental/archivos/documentos-relacionados-con-agroecologia-seguridad-y-soberania-alimentaria/vertientes-del-pensamiento-agroecologico-fundamentos-y-aplicaciones.pdf>
- Altieri, M., Toledo, V. (2010). *La revolución agroecológica de América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino*. <http://biblioteca.clacso.org.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>
- Altieri, M., Toledo, V. (2011). *La Revolución Agroecológica en América Latina*. Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología. https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/A_GROECOLOGIA_ALTIERTOLEDO.pdf
- Altieri, M. (2015). *Origen y evolución de la agroecología en América Latina*. LEISA [Archivo PDF]. <https://www.leisa-al.org/web/images/stories/pdf/2016/miguelaltieri.pdf>
- Altieri, M., Nicholls, C. (2020). *La Agroecología en tiempos del COVID-19*. Centro Latinoamericano de Investigaciones Agroecológicas. <http://celia.agroeco.org/wp-content/uploads/2020/04/ultima-CELIA-Agroecologia-COVID19-19Mar20.pdf>
- Altieri, M. A. (2009). *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. Nordan Comunidad. <http://atlas.umss.edu.bo:8080/xmlui/handle/123456789/646>

- Alvarez, F., Arcilla, G., Moreno, J. y Valencia, F. (2013). *Las escuelas campesinas de agroecología, centros de formación campesina y custodios de semillas en los Andes en Tuluëños (Colombia)*.
<https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/riaa/article/view/988/966>
- Álvarez, F. (2014). *Escuelas Campesinas de Agroecología y Custodios de Semillas en los andes tuluëños. Grupo Semillas Colombia*.
<https://semillas.org.co/es/revista/escuelas-campesinas-de-agroecolog>
- Angarita Cañas, P. E., Sánchez Henao, C., Cardona Berrío, N. A., Hernández Chaverra, B. E., Quinto Mosquera, Ó., Weekes, T.,... & Pearce, J. (2019). *Vínculos: espacios seguros para mujeres y jóvenes en América Latina y el Caribe*. [AngaritaPablo_2019_VinculosEspacios Seguros.pdf](#)
- Arquinzones Amaro, N. (2022). *Cambiar el mundo, aumentar los alimentos. La Revolución Verde y su impacto en América Latina*.
<http://hdl.handle.net/10234/200395>
- Ares, P. Risler, J. (2013). *Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. ISBN 978-987-27390-7-2.
<https://iconoclasistas.net/4322-2/>
- Arias, P. G. (2010). *Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia (primera parte)*. *Calle 14 revista de investigación en el campo del arte*, 4(5), 80-95.
<https://doi.org/10.14483/21450706.120>
- Ariza, G., Agudelo, J., Ortega, M., Saldarriaga, D., y Saldarriaga, L., (2021). Crisis humanitaria de emergencia en Colombia por violencia contra las mujeres durante

la pandemia de COVID-19. [Archivo PDF]

<http://www.scielo.org.co/pdf/rfdcp/v51n134/0120-3886-rfdcp-51-134-125.pdf>

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/72884/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1

Boris M. (2019). *Solidaridad económica, buenos vivires y descolonialidad del poder.*

CLACSO

[Archivo

PDF]

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200513061220/Solidaridad-economica.pdf>

Consuegra, C. Vergara, C. Villamil, E. y Acebedo, P. (2022). *El jardín elemental, diálogos con la huerta.*

Cortes A. (20015). *La paz por construcción.* Razón Pública. [Archivo PDF]

https://www.academia.edu/27448220/La_paz_cotidiana_por_construir

Cuellar, M. y Sevilla E.(2015). *Aportando a la construcción de la soberanía alimentaria desde la agroecología. Ecología política.* <file://Dialnet-AportandoALaConstruccionDeLaSoberaniaAlimentariaDe-3123418.pdf>

Castañeda Zuluaga, L. (2019). Acceso a la tierra y su relación con la autonomía alimentaria en el corregimiento de Bitaco municipio de La Cumbre Valle del Cauca, Colombia. *Entorno Geográfico*, (18). DOI: 10.25100/eg.v0i18.8893.

Castellano, A. Rodríguez, X. (2017). - Hacia un Trabajo Social decolonial: De los objetos de intervención al protagonismo social en Nuestra América en Hermida, M. Meschini, P. (Ed.), *Trabajo Social y Descolonialidad epistemologías insurgentes*

para la intervención en lo social. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Castillejo A. (2019) *La paz en pequeña escala: fracturas de la vida cotidiana y las políticas de la transición en Colombia*. Universidad de los Andes. [Archivo PDF]
<https://colombianistas.org/ojs/index.php/rec/article/view/76/47>

Crocker, R.. (2021). *Rituales en la vida cotidiana y cuidado de la naturaleza por la etnia wixárika de México*.
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/nys/article/view/4727/4321>

Delgado M. Gutiérrez J. (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. [PDF]. Recuperado de
https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Metodos_y_tecnicas_cualitativas_de_investigacion_en_ciencias_sociales.pdf

Díaz, S. (2015). *Agricultura Familiar, Campesinado y su incidencia en la construcción del Trabajo Social Agroecológico*. [Trabajo de grado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Domínguez, S. (2022). Dili México. Arte huichol ¿Qué es un ojo de Dios?
<https://dili.inpi.gob.mx/arte-huichol-que-es-un-ojo-de-dios/>

Fernandez, G. Ricci, S. Valenzuela, S. y Ramos, A. (2016). *Reapropiación y resignificación del territorio y el patrimonio: aplicación de la evaluación de acogida a la zona de dos huecos, argentina*. [Archivo PDF].
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/77134/Reapropiaci%C3%B3n%20y%20resignificaci%C3%B3n%20del%20territorio%20y%20el%20patrimonio.pdf?sequ>

- Jurado-Alvarán, C., Cardona-Romero, J. Cruz-Rubio, C., y Pinilla-Ferreira, J. (2023). *Innovaciones y lecciones en seguridad alimentaria aprendidas en tiempos de pandemia covid-19 en Caldas, Colombia*. *Administración & Desarrollo*, 53(1), 1-19. <https://doi.org/10.22431/25005227.vol53n1.3>
- León-Sicard, T., de Prager, M. S., Rojas, L. J., Ortiz, J. C., Alviar, J. A. B., Osorio, Á. A., & Leiton, A. A. (2015). *Hacia una historia de la agroecología en Colombia*. *Agroecología*, 10(2), 39-53.
<https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/300811>
- Madrigal, A., y Sánchez, Y. (2014). *Las memorias del conflicto armado y la violencia en Colombia: Ciudad Bolívar como referente de mantenimiento de memoria colectiva significativa en Bogotá*. *Ciudad Paz-ando*, 5(2), 71–86.
<https://doi.org/10.14483/2422278X.5356>
- Manzanal, M. González, F. (2010). *Soberanía alimentaria y agricultura familiar*. [Archivo PDF]
http://www.pert-uba.com.ar/archivos/publicaciones/IADE_Manzanal_Gonzalez_2010.pdf
- Martínez, M. (2023). *Pandemia y movilización social. Turbulencias y permanencias*. Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía en Colombia.
- Mayorga, M. (2015). Realidades territoriales de Soacha. Corporación Universitaria Minuto De Dios Regional Soacha.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/7587/1/Documento_Realidades%20territoriales%20de%20Soacha%202015.pdf

- Molina, N. (2013) *Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados*.
<http://mec-edupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/36436/33013>
- Moya, A. (2009), *Atlas alimentario de los pueblos indígenas y afrodescendientes del Ecuador, La Sierra*, [Pp. 4-13]
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56270.pdf>
- Murguía, A. (2021). *Epidemiología, Ciencias Sociales y Sindemia*. Espacio Abierto, 30(2), 10-23.
<https://www.redalyc.org/journal/122/12267447001/12267447001.pdf>
- Observatorio Nacional de Paz. (2015). *Prácticas de construcción de paz desde los territorios Agenda común para la paz*. Tono Gráfico Digital E.U.
<https://www.bibliotecaplanetapaz.org/bitstream/handle/bpp/30/practicas%20de%200construccion%20para%20la%20paz-compressed.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz (2017), *Paz cotidiana y construcción de una cultura de la paz y la legalidad*, Diplomado virtual [Archivo PDF]
<https://drive.google.com/drive/folders/14gqqZSiBjgiz9-TyIAzRhvnBwgjVQ29d>
- Ordoñez F. (2010). *La agroecología y la soberanía alimentaria como alternativas al sistema agroalimentario capitalista. Experiencia de la Fundación San Isidro (Duitama, Colombia)*. Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar:8080/bitstream/CLACSO/4675/1/6.pdf>
- Padilla, M. y Guzman, E. (2009). *Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología*. [Artículo PDF].
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3123418>

- Parrado-Barbosa, A., Benavides-Ocampo, S., Olarte-Arias, L., & Méndez-Badel, E. (2022). Sostenibilidad o sustentabilidad alimentaria: reflexiones y aportes conceptuales. *researchgate*.
https://www.researchgate.net/publication/359798710_sostenibilidad_o_sustentabilidad_alimentaria_reflexiones_y_aportes_conceptuales
- Redacción National Geographic (2022). *Pandemia, endemia y epidemia: ¿qué son y en qué se diferencian?*.
<https://www.nationalgeographicla.com/ciencia/2022/08/pandemia-endemia-y-epidemia-que-son-y-en-que-se-diferencian>
- Robles, A. (2021). *Endémico. Hongos míticos: breve historia cultural sobre el reino Fungi*.
<https://endemico.org/hongos-miticos-breve-historia-cultural-sobre-el-reino-fungi/>
- Salvador, J. (2017). *Soberanía Alimentaria: más allá del discurso político*.
<https://www.analesdenutricion.org/ve/ediciones/2016/2/art-4/>
- Semillas, G. (s. f.). *La soberanía y autonomías alimentarias en Colombia*. sitio Web Semillas.org.co. https://www.semillas.org.co/es/la-soberan#_ftn4
- Serrano, K. I. H. (2021). Violencia de género: datos y reflexiones en tiempo de pandemia. *The Ecuador Journal of Medicine, 1*(Esp), 141-155.[PDF] Violencia de género: datos y reflexiones en tiempo de pandemia
- Sevilla, E. Soler, M. (2010). *Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria*. En Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (Ed.), *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. [Archivo PF]
<https://idus.us.es/handle/11441/88458>

- Sistemas Hortícolas Almería (2021). *Los policultivos y otras fórmulas para obtener mejores resultados en tu invernadero*. Sitio Web.
<https://www.sistemashorticolasalmeria.com/blog/policultivos/>
- Giraldo, R., Cabrera, M., y Nieto, L. (2022). *Soberanía Alimentaria en América Latina y tenencia de la tierra en Colombia*. (2022). Editorial Grupo Eumed.net.
https://www.researchgate.net/profile/Reinaldo-Giraldo-Diaz/publication/361489584_Soberania_Alimentaria_en_America_Latina_y_tenencia_de_la_tierra_en_Colombia/links/62b467b51010dc02cc55790e/Soberania-Alimentaria-en-America-Latina-y-tenencia-de-la-tierra-en-Colombia.pdf
- Picón, W. M. S., Bonilla, E. B. V., & Galvis, A. P. (2019). Agroecología: Una plataforma para la Paz. *Reflexión Política*, 21(43), 75-88.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7247439>
- Tapia, M. (2024). *Prácticas y saberes ancestrales de los agricultores de San Juan*.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6297/1/UPS-CT002859.pdf>
- Torres, A., & Barragán, D. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. [Archivo PDF]
- Téllez Murcia, E. I. (2013). *El sentido del tejido social en la construcción de comunidad*. *P*, 6(10), 9–23. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.6.10.2010.9-23>
- Val, V., Rosset, P., Zamora, C., Giraldo, O. y Rocheleau, D. (2021). Agroecología y La Vía Campesina I. *La construcción simbólica y material de la agroecología a través de los procesos de “campesina(o) a campesina(o)”*. [Archivo PDF]
<https://revistas.ufpr.br/made/article/viewFile/81339/45185>
- Vía Campesina. (2003). *¿Qué significa la soberanía alimentaria?*
<https://viacampesina.org/es/quignifica-soberanalimentaria/#:~:text=El%20conce>

pto%20de%20soberan%C3%ADa%20alimentaria%20fue%20desarrollado%20por%20V%C3%ADa%20Campesina, alternativa%20a%20las%20pol%C3%ADticas%20neoliberales.

Vía Campesina. (2015). *Agroecología campesina por la soberanía alimentaria y la madre tierra. Experiencias de la Vía Campesina.* [Archivo PDF].
<https://semillas.org.co/es/publicaciones/agroecologia-campesina-por-la-soberania-alimentaria-y-la-madre-tierra>

Vía Campesina. (2018). *¡Soberanía alimentaria ya! una guía por la soberanía alimentaria.* [Archivo PDF]
<https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Food-Sovereignty-a-guide-ES-version-low-res.pdf>

Anexos

Anexo A. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 1

Encuentro individual No. 1			
Fecha	11 de octubre del 2023	Tema	Reconstrucción de la vida de Luz Dary
<p>Bueno mi hermosita, ahí te empiezo a contar, mi nombre es luz dary y soy de la ciudad de Bogotá, pero vengo de ascendencia campesina, mis padres son de Boyacá, de Santa Rosa de Viterbo, soy la primera generación en Bogotá... Eh mis padres fueron campesinos hasta muy cortada, ellos se vinieron para Bogotá como los 16, 17 años, como buscando fortuna, mejor calidad de vida, huyéndole a la pobreza, según ellos, entre comillas “pobreza” y se vinieron para acá para Bogotá, eh, mis padres son primos, entonces se casaron.</p> <p>Cuando yo nací, ellos tenían 23, mi mamá es mayor que mi papá. Poquitos meses. Mi mamá nació en febrero, mi padre en septiembre, yo no tengo esas raíces campesinas y eso mi mamá siempre... como llegamos a vivir a un lote después de de que nacimos todos cuatro, nosotros vivíamos sobre todo en paloquemao en el barrio Cundinamarca, en el Claret, Fátima, en esos lados vivimos siempre y después ya mi padre y mi madre compraron un lotecito aquí en Suacha, al límite con Bogotá.</p> <p>A mí no me gustaban las Matas, no me gustaba nada de eso porque mi mamá si le encantaban las matas, inclusive tuvo siembra ella, sobre todo frutales, duraznos cosas así, pero que pero ella no nos dejaba comernos las frutas Y lo mismo tuvo cilantro, lechuga... Sí, todo eso porque era un lote inmensamente grande, entonces tenemos un ranchito y ahí se tenían gallinas, pollos, perros, gatos, conejos, todo eso en ese lotecito detrás de donde nosotros vivíamos, era un cebadal ahí en el Juan Pablo, primero era un cebadal y entonces a mí me encantaba con mis hermanos estar jugando ahí dentro del ciudadano, fue una infancia muy bonita, pues chévere y todo pero mi mamá pues empezó a obsesionarse con las Matas y yo le tenía odio a las matas, a mí no me gustan sus matas le decía, me casé y me fui para pues aquí, pero pero mi vida era como encerrada en el hogar y eso, como muy maltratada, muy oprimida por parte del papá de mis hijos, hasta que consiguió una mujer y se fue a vivir con ella y me dejó abandonada hace más o menos 29 años, con 3 hijos, una niña de 6 años, un niño de cuatro y una niña de 5 meses de</p>			

nacido.

Eso te cuento después ya con mi libertad y todo eso pues me fui a vivir donde mi mamá, pero un tiempo porque con ella no se puede vivir, entonces un tiempo estuve con ella y después me volví a enamorar. Y tuve a Bayron.

Y luego a Brenda de esa Unión, luego nace Mauro también que fue por otras circunstancias de la vida y Mauro empieza a sufrir de epilepsia al año de haber nacido y ahí es donde yo me meto en esta vaina porque a mí me tocó trabajar, me metí en un comedor comunitario, ello felicito, esa eso que hace el Lucho Garzón que hizo, Lucho Garzón con la política pública, aseguró alimentaria, que tenía cuatro ejes, una que era el 35% del alimento, la formación, los proyectos productivos y la organización social. De hecho, soy una convencida que eso funciona cuando a 1 le dan algún momento. 1 sabe aprovecharlo y 1 puede empezar a mejorar su calidad de vida aprovechando y haciendo una corresponsabilidad. Si usted sólo espera que le den y no hace nada por vivir, pues nunca va a salir adelante, pero cuando 1 hace ejercicio de corresponsabilidad me están dando, voy a salir adelante lo que me estoy ahorrando en un mercado en una comida, pues yo puedo trabajar en esto, era aquello y suplo otras necesidades de la casa, porque pues un lugar se sabe que tienen hartas necesidades, yo me enamoré eso y pues me formé e cuando llegue a un chico de la Universidad Nacional y dice que la agricultura urbana es lo mejor que puede haber porque el alimento sin químicos tóxicos y eso que cura cualquier enfermedad de todo eso. ¿Cuándo él me dijo así, yo le pregunté, dígame qué hay que hacer? Porque yo necesito aliviar a mi hijo. Necesito subir las defensas, necesito que él se alivio porque yo no, no sirvo para cuidar.

00:05:03 A nadie se acuerda que ni siquiera a mí misma me he descuidado tanto, porque después también fue por mis hijos, todo era para ellos, todo es para ellos aún todavía porque 1 no, no hace nada para un...

Y, pues eh, empezamos a trabajar con la Universidad Nacional, un proyecto de una que era un Centro de Investigación de Agricultura urbana con la Universidad Nacional ciao.

Y ahí nos unimos varias personas, yo aprendí en muchas campesinas que hacían parte de este ejercicio del comedor.

Pudimos hacer varias terrazas y cosas así para poder sembrar. Eso fue algo muy bonito, muy chévere, sesacaron unas hace el gotas con varios tipos de Abonos y si aprendemos a hacer varias cosas en este

Centro de Investigación, y pues apoyados por la Universidad Nacional después ya aprendí ya tanto que yo en el 2010 no se pude entrar al Jardín Botánico a trabajar en agricultura urbana como operaria porque yo no tenía estudio. Entonces fue pucheca, solo me bachillerato, entonces me tocó cómo operaría, pero feliz de ser operaria, porque no solamente me tocaba la puerta del Jardín Botánico, sino también las de todo Bogotá se hicieron cada localidad, tenía un huerto en los labios sumapaz porque es una pasada. Pero todas las demás localidades se tenían suerte. Entonces 1 iba y ayudaba a hacer esos huertos. 3 grandísimos por parte del Jardín Botánico, cuando él tenía los recursos disponibles para hacer unas cosas hermosas y se iba todo un equipo de trabajo Entre esas yo feliz.

Anexo B. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 2

Encuentro individual 2			
Fecha	02 de noviembre del 2022	Tema	Presentación Luz Dary
<p>Hola mis hermosas como están, bueno, mi nombre es Luz Dary Diaz, soy madre de hijos, abuela de 4 nietos. Mi liderazgo empieza en el año cuando mi hijo eh.. tenía un año y empezó a sufrir de convulsiones varias veces al día, me tocó salir a trabajar, meterme en un comedor comunitario que me ayudó mucho cuando pasó eso, en esta circunstancia yo llegué a un comedor comunitario y tuve que almorzar allá con mi familia porque no teníamos otra opción, era eso o tener hambre, pasar muchas necesidades.</p> <p>Entre con la esperanza de encontrar un proyecto productivo, una organización social en torno al alimento, eh.. la formación para ser productivo y para tener todo lo que hoy en día he logrado, esos son mis logros, saber cómo se hace una organización social, a pesar de todos los problemas y todas las cuestiones que ya se sabe que ha pasado con la organización y que sigo en la lucha con la personería jurídica de esa organización. Pero sin embargo, muchos de los que me conocen dicen, Luz Dary, no es un nombre, Luz dary va más allá de una organización como esa, pueden pasar mucha gente y robar las ideas, pero no pueden robar la convicción o eso que Dios ha colocado en la mente de cada uno de nosotros en en el sentir de cada uno. Entonces eso es difícil de robar, yo soy la autora y ahí seguiré haciéndolo a pesar de todo.</p>			

En el transcurso de los años fundamos las escuelas agroalimentarias, en el año fundamos el mercado de los pueblos y lo funde con compañía de varias personas, pero siempre lo he liderado yo.

Las expediciones agroalimentaria las fundamos en el año 2015 y aparecieron como desde el, pero las hicimos realidad y eso en él y los custodios y generacionales, si nace desde el año, pero dándole forma forma hasta que ya tenemos un nombre que son los custodios generacionales. pues no hay más logros para detener esas cuatro líneas de acción, eh..que tener un reconocimiento todo un nombre tener toda la experiencia y el bagaje de hacer unas huertas sostenibles y ese canal de comercialización que es efectivo y afectivo porque no es vender por vender es ni comprar por comprar es hacer todo con conciencia, con dedicación y apoyar realmente a nuestros campesinos y campesinas. Y verificar que eso que venden realmente sea el territorio para el territorio, porque los consumidores también hacemos parte de ese de ese territorio, y, pues no tenemos que pagarle a otros de otros territorios, luego de otra manera, como lo están vendiendo basura, sí, químicos tóxicos por cambiarlo por salud. O sea, no podemos permitir eso. Tenemos que generar conciencia en el mercado y en todo lo que hacemos, para generar conciencia en la salud y en lo ambiental del planeta. Eso es más que lógico y son años, trabajé y trabajé y trabajé. Trabajé como una hormiguita para lograr eso.

¿Qué más les cuento? Como los retos es lograr llegar a ser un redes de consumidores conscientes, responsables, justos y solidarios, y también hacer redes de productores en la misma situación, porque hay productores que sólo van por vender y no les importa que venden. El hecho es vender y el precio también es elevado y todo eso, esa es una lucha grandísima. Sueño con tener algún día esos productores y consumidores, como en redes formándose y comprándolo realmente a campesinos colombianos Y, pues los campesinos, también vendiéndose a consumidores de su sector local y luego Así pues se exportaron, bien sea para las otras ciudades cercanas o truequear, que ellos también fomentar ese trueque es otro de los retos que se tienen. ¿Por qué? Pues todo es dinero. En este momento, no hay más, si no eso y antes existía. Es el trueque podemos intercambiar por tantas cosas que tenemos. por servicios y por cosas así podemos intercambiar. Esos son todos los retos que se tienen, lograr sacar las expediciones agroalimentarias que se tienen preparadas, que son muchísimas, muchísimas, pero por falta de recursos, pues no se ha podido iniciar. Queremos iniciar el año entrante con toda para para poder llegar a más territorios y tener más productos en el mercado como tal y fortalece también a los

productores que existen en el en el mercado que transforman y que necesitan la materia prima es también otro de los retos que se tienen que que la gente pueda comprar directamente ahí y producir también ah, ah,ah costos justos para que la gente no tenga que pagar tanto.

¿Qué más retos se tienen?, ¿Qué más retos tienen en lograr hacer muchísimas escuelas agroalimentarias, tanto urbanas como rurales? Yo sueño, por ejemplo, en mi localidad, tener un corredor ecológico y que cada casa tenga matas por todos lados, así sea una mata, pero que se vean los verdes realmente lo verde natural en toda esta selva de cemento son retos tremendos que nuestros gobiernos y políticas favorezcan tanto a los consumidores como a los productores Para la adquisición de alimentos unos retos tremendos, si en esas políticas públicas políticas nacional,municipales, regionales todoo, es poder incidir. ahí vamos, haciendo hueco en la roca.

Anexo C. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 3

Encuentro individual No. 3			
Fecha	29 de noviembre del 2022	Tema	Reconstrucción historia de las EAS
Primer audio			
<p>Luz Dary Diaz: Mis hermosas,buenas noches, es que... primero, las Escuelas no eran Escuelas sino eran huertas, nacieron desde el año 2008 y se fueron formando en Escuela a medida del tiempo, y cuando aparecen las expediciones, aparecen después del mercado en el año 2010, y es como el afán, o la necesidad de buscar los certificados de confianza para los que hacían parte de ese mercado de los pueblos y hay personas que tenían o tienen sus fincas, sus huertas, y van y llevan al mercado un producto determinado, pero hay la necesidad de fortalecer ese espacio y por eso nacen las Escuelas, a pesar de que ya se tiene un producto en el mercado... nace la necesidad de hacer Escuelas Agroalimentarias rurales fortaleciendo el proceso que tiene el productor en el mercado por esos certificados de confianza, espero hacerme entender.</p>			
Segundo audio			

Angelly Barrios: Señora Luz Dary, por qué no huertas o no sé, otro título diferente a Escuelas, por qué primero comenzar con escuelas y después ahí si Agroalimentarias.

Luz Dary Diaz: Son Escuelas Agroalimentarias Sostenibles, empezaron como huertas, pero a través del tiempo, cuando empezamos que a hacer la huerta, pero todo el tiempo la gente necesita estarse formando, actualizando, entonces por eso se toma el nombre de Escuelas, porque la huerta pasa a ser como una escuela o como un colegio en donde va toda la gente a formarse en varios tipos de cosas, cómo sembrar, cambiar de hábitos, inclusive el reunirse uno entorno a la huerta es un tejido social, cierto? confluye mucha gente en ese espacio y uno sabe una cosa y como que la comenta al otro, sabemos chismes y contamos los chismes y eso confluyen en un tipo de formación que la gente destape sus oídos, sus ojos, su boca, porque mucha gente le da miedo hablar o expresarse, también esas Escuelas hacen parte como de esos territorios libres de violencias y cosas así para las mujeres porque la mayoría son mujeres, no solamente la huerta de niños, pero la mayoría somos mujeres las que estamos ahí y las mujeres tenemos muchas cosas que contar, de guardar o que sufrimos muchas violencias y estos espacios se hacen precisamente para fomentar ese tipo de cosas... de saber el chisme de qué le pasó, por qué está enferma, qué tiene? está achicopalada... todo eso lo mira uno en los encuentros y los líderes... porque uno se dedica es a hacer escuelas ya formar a la gente que mantiene esas escuelas, uno lo que hace es formarlos porque yo no permanezco en ninguna escuela, yo solo lo que hago es promocionar, ayudar, colocar un capital tanto humano como de dinero o algo para que se prevalezcan, pero la gente conoce a su misma gente, yo le decía por ejemplo con lo que estamos haciendo con el proyecto de cultura a Milena, porque la Escuelas, la huerta que se va a hacer para los niños, para los custodios generacionales, en el barrio de ella, yo le decía: sumercé es la indicada en decirnos cuánta gente hay desplazada, si hay madres gestantes, si hay madres en conflicto armado, si hay reincorporados porque ella es la que conoce su territorio, nosotras simplemente como extranjeras y visionamos algo diferente y es que la gente cambia su manera de proyectar... que hagan soberanía alimentaria, que cambien esos hábitos alimentarios y que proveamos por el cambio climático que nos afecta a todos y a todas y esa es la única manera que creemos que somos convencidos de hacer ese cambio, empezando desde la casita de nosotros, desde nuestro mismo hogar, de los territorios entonces por eso confluye el nombre de Escuela, porque mire todo lo que aborda... aborda muchísimo, lo mismo

que en un colegio, un niño empieza con cinco materias y luego empieza con veinte materias en una univesidad y así pasa en un huerto, porque pasa a ser como un centro de investigación el huerto como tal y ahí la gente empieza a experimentar muchas cosas, entonces por eso le llamamos Escuela.

Alejandra Gómez: ¿Y cómo es ese proceso de formación?

Luz Dary Díaz: Hay varias maneras de hacer un proceso de formación y uno es teórico y el otro también es práctico, también desde las mismas experiencias de la gente, no es que una persona la iluminada Luz Dary dice, venga es que hay que sembrar así. Hay gente que dice, cuando yo era niña, yo me acuerdo que sembramos así... Eso hace parte de esa formación, los saberes de todos los demás, entonces se hace una escuela hasta popular, o sea ni siquiera magistral, sino popular, en todo se confluye, por eso hablamos de Escuela todo el tiempo, porque hay muchas maneras de formarnos, muchas. Por ejemplo, alguien dice, yo le pongo una semillita a alguien para custodiar, entonces ellos empiezan a custodiar a cuidar, que se puso amarilla, qué pasó... y empiezan a preguntarle a uno “¿qué remedio hago?” entonces empiezan a preguntar y eso me encanta, que no tenga uno que decirles porque eso entra por un oído y sale por el otro, en cambio cuando empiezan a vivir y evidenciar las experiencias, entonces la gente empieza “ay, pero qué le pasó?, se me achicopalo” entonces... lo aprenden con más facilidad que con una mano de información que se va, así como llega se va.

Alejandra Gómez: ¿Y eso dura todo el tiempo, o sea ese proceso es todo el tiempo que dure la Escuela?

Luz Dary Díaz: A largo plazo, lo que dure la Escuela, lo que la gente misma disponga en mantenerla, hay gente que se enamora tanto que la mantienen durante muchos años, Escuela Kimi pernia lleva desde el año 2009... cuando yo llegué al 2015 para que empezáramos con los custodios de semilla, hacer la granja, era una granja y mantenerla y todo eso, mira cómo va, si hay que meterle dinero, mucha cosa, pero se puede... entonces ellos se van enamorando y motivándolos para mantenerla

Alejandra Gómez: ¿Y los recursos cómo se consiguen?

Luz Dary Díaz: Financiado con proyectos o tanto el mismo colegio es corresponsable...

Leidy Cortés: Doña Luz Dary, qué pena interrumpirla... cómo vamos a sistematizar la de Xuacha y Ciudad Bolívar? esas surgen de proyectos que ganaron?

Luz Dary Diaz: Sí, hicimos un convenio.

Conversaciones indistintas

Angelly Barrios: Señora Luz Dary, en torno a que sumerce ya lleva tanto tiempo trabajando con eso, ¿cuál año considera el más influyente? digamos nosotras tomamos del 2020 al 2022, pero usted considera que hay un momento que haya sido más influyente para las escuelas?

Luz Dary Diaz: Sí, fue el 2015... 2016, porque ahí tuvimos financiamiento de Finlandia y pudimos llevar muchísima gente a los territorios y ahí fue donde armamos 17 escuelas rurales, con ese financiamiento y con la cooperación de diferentes semilleros de investigación de las universidades, empoderados con el semillero de la Distrital que son los más fuertes, pero los demás fueron y ayudaron con el tipo de siembra, a empoderar la gente, lo que pasaba con Sumapaz... nosotros fuimos a Sumapaz 4 veces y se logró sacar un producto con INVIMA, o sea no lo hicimos como expedicionarios pero se logró influencias... cuando uno va en gallada los gobiernos locales se asustan, se logró sacar la malteada de Yacon y ellos tienen comercialización de esa malteada de Yacon y se hizo a través de una expedición, esa fue la primera, en 2015, se logró... ellos todavía no tienen ese concepto de Escuela porque se están formando, pero ellos no alcanzan a dimensionar el grado de formación y de superación que han tenido, eso es una Escuela y ellos no la evidencian como una Escuela, es evidenciar las diferentes clases de procesos que han tenido desde 2015 hasta la fecha... Es que hasta la manera de hablar, de expresarse, si ustedes les lograron preguntar a ellas cosas, ellas son empoderadas, eso no lo ven en cualquier persona. (...) Si ustedes le hacen una pregunta a una mujer, ellas hasta tímidas son para hablar, pero dejen tres o cuatro clases y ustedes le vuelven a preguntar a la misma persona algo y ya sabe, como que lo evidencia desde su vivir, desde su ser, por eso yo digo que es una escuela, porque es que uno empieza a transformarse... si yo entro a primaria y ya aprendí todo lo de primaria, entonces pasé a bachillerato, así como ustedes hicieron en el análisis del comité de productividad, es la misma vaina... formarnos, por eso eso hace parte de esa Escuela, todo el tiempo uno está transformando su vida, su ser, su palabra, todo su entorno y se vuelve consciente que eso es lo que más me encanta.

Alejandra Gómez: Doña Luz Dary y por qué es Agroalimentaria y no Agroecológica?

Luz Dary Díaz: Agroalimentaria porque nosotras vamos entorno al alimento, sí tiene que ver mucho la agroecología... demasiado, ese es nuestro principio fundamental, y lo que se siembra es alimento, la

medicina es alimento y el alimento es medicina, por eso le llamamos agroalimentaria, y sostenible porque la gente tiene que aprender a guardar las semillas, no todo se lo tiene que comer sino empezar a guardar la semilla como lo hacían nuestros antepasados, ellos no estaban allá que venga que me dé todo el paquete y los vuelven dependientes, la gente era autónoma y eso hay que seguir haciéndolo, promoviendo la autonomía no la dependencia, una cosa es autónomos más no independientes, porque nosotros hacemos aparte de un gobierno, aportamos impuestos y tenemos derecho a muchas cosas, entonces hay que ser autónomos más no independientes.

Leidy Cortés: Luz Dary, sumercé siempre ha hablado de la articulación entre el Estado y los proyectos, cierto?

Luz Dary Díaz: Sí, porque los proyectos los sacan de nuestro dinero, de nuestros impuestos, por lo tanto tenemos derechos

Angelly Barrios: Señora Luz Dary y entorno a la autonomía, ¿cómo ve esta cuestión del tejido social dentro de las Escuelas?

Luz Dary Díaz: Ahí es donde converge la gente, ahí es donde realmente se hace un tejido social, porque primero la gente que llega ahí es la gente que le gusta, que le agrada, a veces gente llega y no le gusta, no dura ni un día, la mayoría dice que tiene mala mano, ninguno tiene mala mano, lo que tiene es una mano de pereza jajaja o de pronto le cogemos fobia a la plantas por cosas que nos sucedieron cuando niños, pero ninguno tiene mala mano, cuando uno empieza a confluir ya sembrar y a cuidar otro ser que no sea uno, uno empieza a hacer ese tejido social y empieza a brindarle a la naturaleza un aporte mínimo de todo lo que ella nos da, cuando uno empieza en la huerta a mirar por un fin común que es el tema alimentario, la agroecología, la soberanía alimentaria, entonces empieza a converger, a ayudarnos, aportarnos, saberes, en rescatar recetas tradicionales porque nuestro sistema nos está volviendo individualistas, a ellos no les interesa nada más que nuestro dinero... Cuando yo estuve trabajando con la fundación Pavco, Pavco es una de las empresas que ha dañado el planeta tremendamente... y su responsabilidad social... yo le exigí, 25 sistemas de riego deme al menos para Ciudad Bolívar y Bosa, y Suacha, porque somos impactados por ellos, ellos hasta el 2020 nos acompañaron, nos dieron plantas, nos daban todo el recurso para que sembráramos... y se acabó en 2020, según ellos se declararon en quiebra, cuando todo el mundo siguen comprando tubos, tanques, siguen dañando el planeta,

imagínese... esa corresponsabilidad social, entonces todo el tiempo debe uno exigir porque son nuestros impuestos, por qué cree que todas las ONG internacionales ayudan mucho a nuestro país? ellos sí invierten en cosas buenas... tenemos la experiencia con Suiza, primero empezamos con 80 millones de pesos y nos dieron 130 millones de pesos para que nosotros las invirtieramos en esas 7 escuelas, en el 2020

Alejandra Gómez: O sea que de ese proyecto se creó la de ciudad Bolívar y la de Xuacha?

Luz Dary Díaz: Sí, las 7 escuelas agroalimentarias se crearon con ese recurso internacional

Leidy Cortés: Doña Luz Dary, sumercé que quiere o qué piensa que le podemos dejar a la comunidad aparte de la sistematización

Luz Dary Díaz: Sería bueno un proyecto, me gustaría un proyecto de fortalecimiento, sí necesitan incentivarse... (...)

Luz Dary: La agroecología, ustedes han visto esa flor de la permacultura? la flor de la permacultura indica... ahí esta todo, la bioconstrucción, el tejido social, todo, todo, nosotros hacemos el diagnóstico a partir de esa flor de la permacultura, ahí está implícita la participación, eso se ha ido bajando porque como ha sido manoseada la gente por los politiqueros, entonces la gente ya no... eso es lo que ha pasado en este gobierno, treinta y peguele gobiernos de allá pa acá (...)

Conversaciones indistintas

Alejandra Gómez: Señora Luz Dary, sumercé en qué año empezó su formación académica en cuanto a agroecología?

Luz Dary Díaz: Sí señora, yo empecé con la Universidad Nacional la formación de agricultura urbana y todo el tema de agroecología, la investigación alrededor de la agricultura y formamos las CIAU, Centro de Investigación de Agricultura Urbana con la Universidad Nacional, hicimos unos proyectos de Aljibes para recuperar el agua del río, eso fue en el 2008, 2009. Y empezamos, yo empecé con la universidad nacional en el 2008 o 2009 y también empezamos los mercados en la Universidad Nacional en el 2010, la Universidad del Minuto, es importantísimo porque nosotros empezamos alrededor de la formación y de lo que nosotros aprendimos a hacer... apenas ingresamos al comedor empezamos a aprender lo que dijimos, que era hacer postres, eso fue en el 2008, lo de aprender todo lo que sabemos de postres, pero lo aprendimos haciéndolo convencional no lo aprendimos a hacer natural... Al cabo

que ya aprendimos a hacerlo con la huerta, empezamos a combinar lo de la huerta con lo que aprendimos a hacer convencional y pues le dimos una transformación, no todas, sino algunas hemos hecho como el ejercicio y de todas las mujeres que se formaron en el comedor, que hacían parte de nuestro colectivo éramos como 120 mujeres y solamente quedan como 7 u 8, entonces no fue como incidencia para la gente sino como por cumplir, pero nosotros sí seguimos en el camino y empezamos a combinar eso, como te digo... En el 2011 yo entré a trabajar en el Jardín Botánico y en el Jardín Botánico tuve el privilegio de fortalecerme aun más porque estuve con las comunidades indígenas, en ese tiempo se le dio auge a los cursos del Jardín Botánico y las comunidades indígenas estaban todo el tiempo ahí entonces yo pude aprender un montón de ellos, se afianza como mucho más el tema del consumo, el producir sanamente, aprender agroecología, el cuidado de las semillas, yo hago aparte de la Red de Semillas desde el 2010, entonces ahí estamos... todos esos espacios donde he convergido ha sido de aprendiizajes hacia la agroecología y la visita de los territorios y practicar la permacultura que es algo muy sencillo pero que es el ser de todo el rescate ancestral.

Anexo D. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 4

Encuentro individual No. 4			
Fecha	09 de mayo del 2023	Tema	REconstrucción de la historia de las EAS
<p>Alejandra: Señora Luz Dary, sumercé nos puede comentar cómo es el proceso de crear una Escuela? de lo que nos contaba de crear un diagnóstico agroecológico, la implementación de la huerta, la siembra, la cosecha, el seguimiento y eso... sumercé ya nos había comentado, Leidy ya había tenido esa conversación con usted pero no grabamos...</p> <p>Audio 4.1:</p> <p>Luz Dary Diaz: Bueno mis hermosas, las escuelas agroalimentarias que es una líneas de acción que empezamos con la organización hace bastantes años, Eh, pues mmm, nosotros lo hacemos porque la huerta va más de sembrar lechugas, de sembrar un cilantro, y de coger, y de comer, sino que va más allá como con una enseñanza a la conciencia ambiental, al cuidado de la tierra, al cuidado del cuerpo, la</p>			

salud, ehh miles de cosas a nuestros alrededor. Por eso nosotros ehh con esa convicción la agricultura urbana que nace en Bogotá ehh decimos más allá de una huerta, es una una escuela agroalimentaria porque convergen muchos saberes, muchos sabores, ehh bien mucha gente de muchas partes inclusive desplazados y eso porque a partir nace esa esa agricultura urbana, porque llegan muchos desplazados con sus gallinas, perros y sus matas. Entonces ahí empiezan ellas a sembrar lo que estaban acostumbrados en sus tierritas a tener el sembrado para coger. Llegan aquí y la idea es mantener esos arraigos culturales que se tiene y a apoyar a nuestros campesinos y campesinas de nuestra querida Colombia.

Entonces las escuelas tanto urbanas como rurales lo que queremos es fortalecer esa conciencia de la importancia que tiene nuestras campesinas y campesinos e indígenas, pescadores y todo eso, que tiene unos conocimientos unos saberes que cada vez la industria está haciéndonos perder...

invisibilizándolos, dándoles un lugar aparte y trayéndonos más comida importada llena de transgénicos, químicos tóxicos, con campesinos subsidiados en otros país que los nuestros que ni siquiera son apoyados, entonces ehh, las escuelas nacen con ese propósito de informar, formar que las huertas sean territorios seguros tanto para las mujeres como para los niños o las personas indefensas discapacidad, todo esta población que llega en un momento dado a nuestros espacios la mayoría de huertas que nosotros tenemos son comunitarias, pero también hay en colegios, jardines infantiles, universidades. Ehh la idea es también llegar a rescatar esos valores ancestrales que se han perdido, ya que, los chicos cuando les preguntan de donde sale la zanahoria van corriendo a la tienda o a la nevera porque es allí donde ellos ven que proveen. Las tiendas no son las que producen ni la nevera menos, eso por arte de magia no llega ahí. Entonces hay un trabajo que valorar y es el de los que siembran, los campesinos tanto los campesinos urbanos, como los rurales. Eso quería contarles de las escuelas.

Luz Dary Diaz: Que se hace en una Escuela Agroalimentaria, eh una Escuela Agroalimentaria además de hacer una caracterización de la gente que hace parte de ese espacio también se hace una caracterización de lo que se hace en el territorio, mirar con las entidades qué es lo que se hace, colegio o cosas de salud que ellos reconozcan en dado caso que lo necesiten, entonces es como lo que sea hace al inicio de la una Escuela Agroalimentaria en donde todos ponemos acá tanto como la persona que coloca el terreno que puede ser una institución tanto educativa o institucional, ellos pueden colocar el

terreno y la idea es que las personas que participen en la huerta agroalimentaria digan yo coloco mi tiempo, mi disposición, yo coloco herramientas, es mirar con que contamos tanto con el recurso humano ecológico y hídrico, todo eso, eso es un diagnóstico participativo y se llama participativo porque es la gente la que hace parte de ese ejercicio. Una huerta no se hace sola, “ah es que yo tengo el terreno y por ahí pasa agua”, si usted no siembra, pues no nace comida, no... porque pueden nacer muchas otras cosas o el viento puede traer frutas y eso, pero debe ser uno muy de buenas para esas cosas. Tiene que uno planificar la siembra tener en cuenta las Escuelas Agroalimentaria, el tema de la lunas, en cuarto creciente, cuarto menguante, luna llena, la luna nueva, sirven para algo en nuestra siembra, cuando siembra algo por sembrar, pues no le nace bien las cosas. Cuando uno siembra adecuadamente y cuando uno tiene respeto por la naturaleza, por los elementos de la naturaleza que nosotros somos parte de esos elementos de la naturaleza pues, ahí convergen muchas cosas para eso es la Escuela Agroalimentaria. Ehh que más se hace la siembra como tal, el mantenimiento, la cocina... que hay unos biopreparados, las plantas también se alimentan y ellas necesitan de una cocina, entonces todos estos biopreparados se tiene que hacer para que las plantas estén bien alimentadas y nosotros podamos suplirlos de ellas. Eso en realidad, también el tema de la comercialización o transformación. Primero transformación de los productos entonces hay una materia prima como la transformamos en alimentos, medicina, en aseo corporal y cosméticos, aseo de la casa. Ah bueno, también hay muchas cosas que se pueden hacer en alimentos que sirven para comercializar dependiendo del manejo y las buenas prácticas de manipulación que nosotros podamos poseer y hay un canal de comercialización que es el mercado de los pueblos, donde convergen estas escuelas agroalimentarias con sus productos, con sus cosas y pueden hacerla de una manera más efectiva. Eso se pretende hacer con la organización tener como todo ese engranaje, ese circuito agroalimentario, desde la producción hasta el consumo que la gente sepa, confíe que desde la producción hasta el consumo se la está vendiendo algo de mejor calidad, ehh que va a repercutir en su salud física y emocional. Entonces eso es lo que queremos nosotros a través de esta escuela trabajar con la gente tanto con los productores como consumidores, los consumidores, porque así como producimos también consumimos.

Audio 4.2:

Y en las escuelas rurales, lo que hacemos es hacer las expediciones que las expediciones va en varias modalidades, entonces se hacen los viajes a determinado territorio, son viajes de una, dos, tres horas. Donde ya se tiene el conocimiento de cuál es el sector que vamos a visitar porque también las escuelas agroalimentarias tienen que ver con todos los ecosistemas que hay alrededor de una siembra, y más cuando son en lo rural que tiene mucho más espacio y nosotros buscamos que sea tipo bosque donde haya nacimientos de agua, donde pase la quebrada, en donde se haya evidencia que hay un ecosistema que está en peligro, nosotros vamos ayudando a recuperar, a mantenerlo, a sostenerlo y alrededor de eso se siembra adecuadamente para que las dos cosas confluyen y la persona como tal y los consumidores nos beneficiemos de eso tan delicioso que nos da la naturaleza, respetando como les digo los principios naturales, entonces las expediciones vienen en varios viajes. el primero es el diagnóstico participativo es el primer viaje. el segundo viaje es el montaje de la huerta porque ya se ha hecho un análisis de todas las necesidades y todo lo que la gente y el territorio requiere, no lo que nosotros creamos imponerle o creamos conveniente, sino lo que la gente del territorio requiere, entonces en esa medida la segunda visita, ya es el montaje de huerta, el taller de gastronomía, el taller de huerta y la organización social, importantísimo que la gente conozca en qué territorio, en donde está parada ella en su territorio. Otra idea es de la expedición agroalimentaria es verificar que la huerta se mantenga, que la cosecha que la huerta saque se pueda dejar para semilla, o sea para su sostenibilidad y que pueda tener una venta adecuada y que se produzca en excelentes condiciones. La otra vida es para que se establezca en el territorio las plazas de mercado o mercados locales, como se hacía en unos tiempos que cada pueblito, municipio o vereda tenía su mercado. Día de mercado, hay vamos el lunes o vamos el martes o vamos el miércoles o vamos el domingo, que son días de fiesta, el mercado es de trueque fiesta de intercambio de necesidades, yo me llevo esto para vender pero me traigo otras cosas que necesito, en un tiempo se hacía eso, entonces es hacer el recaste ancestral. Hemos logrado hacer en varias partes eso, esa recuperación de los mercados populares y lo de la plaza, es un poquito complicado porque están en vía de extinción en las plazas de mercado.

Luz Dary Diaz: Las expediciones Agroalimentarias hacen también eso, como la articulación entre la gobernanza que hay en cada municipio, vereda que visitemos y la articulación con la gente organizada, quince familias alrededor y poder minimizar los recursos del territorio para que realmente llegue a la

gente, eso se hace con las expediciones, la idea es, no se hacen seguidas, se hace después del diagnóstico dos meses y después de los dos meses otros tres meses, así sucesivamente. Para verificar que esta escuela en proceso esté dando resultado y, ¿cómo se sabe que ha dado resultados?, cuando los 15 personajes que hace parte de esa organización social que no necesariamente tiene que ser jurídica sino una organización de hecho, la gente hable y diga, yo quiero estar con ustedes quiero venir a formarme a aprender y hacer, lo hagan en su lugar de trabajo, en su finquita y que lo hagan realmente darle la oportunidad a otras personas que se empleen que hagan sus buenas prácticas agroecológicas en cada uno de los sitios. Eso pretendemos, tanto con las expediciones urbanas, como en las rurales. Ehh sobretodo en las rurales porque tiene más capacidad de productos y podemos traer acá a Bogotá pues porque ellos nos suplen a nosotros en muchas cosas, entonces también tener de diferentes climas. Por eso también buscamos sitios en donde estén los tres climas, cerquita de Bogotá para que podamos hacer estas escuelas más efectivas, es un consenso que se hace con la alcaldía el día que uno hace el diagnóstico, uno pregunta cómo es la relación con la alcaldía y de cómo uno ese mismo día puede ir a golpear puertas y abrirlas es fabuloso. Todo esto va en producción para que nosotros y nosotras mantengamos nuestra salud intacta, tengamos un derecho digno a la alimentación sana y puedan mover las economías en circuitos cortos, economías corta, hoy cocinamos nuestras lechugas más bien porque es como explotamos nuestro planeta pero como también le devolvemos a nuestros organismos, en nuestro cuerpo y en nuestra familia.

Luz Dary: Entonces a partir de ahí nosotros dijimos, esto de las huertas es un espacio de formación continua, todo el tiempo debe estar formándose, no es que yo hice el preescolar y primaria y ya terminé ahí... no, no, no, ahí vamos aprendiendo, porque de la huerta hay mucho, muchísimo qué aprender, pero es demasiado y no todo... por ejemplo en una clase uno les dice cómo cuidar las plantas y toca dictarles 50.000 clases de lo mismo para que aprendan, y lo aprenden solo de lo práctico, además les toca hacerlo, pero por ejemplo yo me he dado cuenta que en un colegio normal, en un colegio de estudiantes y eso... tienen determinadas materias y para cada curso tienen una materia, y usted aprendió matemáticas y aprendía a sumar y restar en el principio no? pero ya después le ponen factorización, álgebra, trigonometría, mejor dicho le empiezan a avanzar... y de eso se trata la huerta, de ir avanzando y cambiando la materia, pero sí tocó repetir un concepto de primaria, de preescolar pues se repite el

concepto, no como el colegio que, no si usted no aprendió en el examen del ICFES le va a ir mal jajaja, esa es otra cosa, que acá no se va a hacer examen del ICFES jajaja, pero... las huertas tienen esa necesidad formativa todo el tiempo, de aprender a convivir con otros ecosistemas, de aprender a cuidar la naturaleza, los minerales, los nutrientes, las vitaminas, todo lo que haya alrededor desde la huerta y no solamente hay que darles matemáticas, hay que darles biología, sino también es comportamiento, es salud, como los principios, valores y como todo ese rescate ancestral que se ha perdido, cierto? el saber... es que ahí es donde empieza la paz, en una huerta empieza la paz, porque si yo mato al más indefenso pues qué se puede esperar de mí en otras cosas? qué se puede esperar de mí? nada bueno... entonces hay que empezar a convivir y de eso se trata estos espacios, a mi me interesa mucho lo de los niños pero es la única huerta que tenemos de los niños acá en Bogotá, es la única

Angelly: De resto las otras son de...

Luz Dary: de jóvenes, en Nuevo Chile, pero no son tan jovencitos tan jovencitos no, son jóvenes clásicos jajaja, son de 26 hasta como los 30 años

Angelly: Clásicos jaja

Luz Dary: Clásicos

Leidy: Y sumercé por qué, es que la otra vez sumercé nos mencionaba que sumercé relacionaba mucho la comida con la paz, cómo es eso doña Luz Dary?

Luz Dary: Con la paz, la memoria y la verdad, porque es que sin alimento no hay paz, siempre hemos dicho la gente trabaja para la comida, más que el techo porque uno paga arriendo para vivir en algún lado, si por los zapatos le tocó andar descalzo, si se puso unos zapatos de botella, pues cómo hacen los niños del Chocó o de África? ellos andan en esas botellas para que no les pique tanto el suelo, pero la prioridad... andan descalzos o no es así?. pero la comida quién la reemplaza o cómo la reemplazamos? dígame cómo reemplazamos la comida... Y las guerras y todo lo que hay es precisamente porque a la comida le colocaron un precio, le colocaron una eco-no-mía, de ellos... cierto? no de nuestras, nosotros decimos que el alimento debe estar alrededor del ecosistema, que sí sea para nosotros, que nosotros lo valoramos porque a veces cuando uno no le gusta pues... y el gobierno colocó ese término de las economías porque dice que la eco no es tuya, es de ellos, cierto? es eso...

Anexo E. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 5

Encuentro individual No. 5			
Fecha	10 de agosto del 2023	Tema	Soberanía alimentaria en las EAS
<p>Alejandra: Bueno señora Luz Dary, nosotras queríamos preguntar ehh, ¿Cómo fue esa experiencia de la soberanía alimentaria a través EAS de Todas por la Naturaleza y Polinizadores de sueños en el 2020 de Ciudad Bolívar?</p> <p>Luz Dary: Fue pues algo muy bonito porque a mi me llamo Felipe Acevedo pidiéndome que le ayudara con algunas semillitas y preciso nosotros estábamos buscando donde hacer nuestro proyecto que habíamos acabado de ganar, entonces yo le propuse a él que además de ayudarle con las semillas le podíamos ayudar con la huerta, Felipe se puso a llorar porque fue vía telefónica porque preciso fue en plena pandemia y llegar una noticias de esas fue algo como muy chevere. Nosotros teníamos que entregar primero una ayuda humanitaria a todas la personas que escogieramos y a partir de todas esas personas que escogieramos tenía que generar la EAS y ofrecerles a ellos esa sostenibilidad que no les volviera a pasar a ellos lo que, pasó de cogernos, mal dicho con los calzones abajo, que no tenían qué comer, encerrados y sin tener que comer. El tema de los trapos rojos no se tiene que volver a repetir y menos en un ciudad, bueno, aunque eso esta difícil, porque nosotros somos 100% consumidores y la idea es ser prosumidores, entonces fue muy chistoso porque se llegó primero, se les citó primero para la reunión y les contamos que era el proyecto y se le entrego el mercado y ellos lo recibieron con esa devoción y alegría, no se lo esperaban, ellos se esperaban la huerta más no la ayuda humanitaria, eso se hizo con felipe, para también es muy gratificante porque esa huerta es con niños y la lideran jóvenes. Es chevere, primero que los jóvenes tengan esa actitud de servir a la naturaleza, de ir más de lo que encontramos en nuestras cuatro paredes y que esos niños hoy en día después de tres años ehh tengan una visión diferente del mundo de la vida, o sea para mi fabuloso escucharlos hablar, que se empoderen de su territorio y que todo lo hagan alrededor de esa escuela y no solo que siembre una lechuga sino sembrar en todo el territorio y eso están haciendo estos muchachos con la escuela, entonces para mi esto es muy gratificante ver esos frutos que uno sembró que sembrar esa semillita y que está floreciendo</p>			

Alejandra: Listo señora Luz Dary, una pregunta es: Nosotras preguntamos en varios encuentros como que era lo primero que sembraban, eso tuvo algún trasfondo sembrar primero ciertos alimentos o fue lo que estuvo al alcance

Luz Dary: No, para nosotros la canasta familiar, es una canasta completa. Nosotros trabajamos los elementos que es el agua, la tierra, el fuego, el aire, las plantas, mejor dicho son miles de elementos pero fundamentalmente estos cuatro como lo hacen nuestras comunidades indígenas y la razón de ser es que hay alimentos de agua, alimentos de tierra, alimentos de fuego y alimentos de aire, y todo eso debemos consumirlo, entonces nosotros les enseñamos a a gente a sembrar en esa perspectiva a todos esos alimentos, porque todos esos alimentos dan algo de nutrientes diferente en nuestro organismo, unos producen más magnesio que potásico, ellos producen todo al igual que nosotros, nosotros necesitamos también de todos los minerales, pero a veces también tenemos deficiencia de algunos, cuando a veces nos ven pálidos nos hacen falta el hierro, a las plantas les pasa exactamente lo mismo, pero entonces ellas por su poder como de esa microempresa que tiene ahí adentro que producen tanta cosas, ellas producen algunos nutrientes más que otros que nos sirven para consumir. Nosotros nunca debemos consumir una lechuga sola porque no, ella tiene el nutriente pero no el vehículo que suba ese nutriente a nuestro organismo, entonces en esa medida se hacen los huerta para que haya un completo nutricional efectivo, nosotros, creemos en la autonomía y a lo que la gente le guste sembrar a eso también vamos, según sus tradiciones, su cultura, ehh todo la recuperación de semillas, nativas y criollas en eso estamos nosotros, entonces por ejemplo si tenemos una EAS indígena de dos comunidad la Nasa y la Música que son totalmente diferentes por el clima y por la diversidad de cosas y llegar a un acuerdo de sembrar cosas que la gente conoce, llegar a un acuerdo de sembrar agroecológico porque también ambas comunidades están enseñadas a sembrar convencionalmente, no como lo hacían nuestros antepasados entonces volver a recuperar esas creencia es una negociación a partir de esa negociación se hace la siembra, entonces se siembran las hortalizas, son elementos de agua, la flores como la calabaza, la alcachofa, coliflor y brócoli son elementos de fuego.

Alejandra: Por que de fuego Doña Luz Dary

Luz Dary: Porque son de fuegos, porque las ornamentales son de fuego, que tiene más presencia del sol o como que... en todo caso el elemento de las flores, todas las flores que nosotros consumimos son

de fuego y lo de la tierra los tubérculos, porque ellos están en el subsuelo que cogen todos esos nutrientes que nos ayuda a nosotros un montón, la tierra y los de aire que son las frutas, tomates, las frutas en general, ellas son elementos de aire porque ellas tienen un proceso, primero es la planta desarrollándose, todo eso sale de las hojas, salen las flores y a partir de las flores salen frutas, sale primero la flor y después la fruta por eso se llaman de aire. Entonces mire como la naturaleza converge en todos nosotros, nosotros también como elementos de aire, fuego, todo, entonces la relación que hay entre las flores y sol son bastante, es bastante fuerte, ellos contienen una vitamina que hay entonces el sol contiene pura vitamina E, por eso son elementos de fuego

Alejandra: ¿Y digamos también en el sentido de empezar a crear la huerta, la Escuela en estructura y eso también tiene un trasfondo?

Luz Dary: Digamos que nosotros lo tratamos de hacer la huerta a partir de la cosmovisión entonces, en esa cosmovisión vienen formas diferentes que unas significan como prosperidad, otras significan, lealtad, el arraigo de la tierra con la naturaleza, el hombre con la naturaleza, en las formas de las huertas, entonces tratamos de hacer en las formas de las huertas de una forma diferente pero concertada con la misma gente, porque a partir de una forma que se hace de primero, se trata de generar un que tiene, que les falta, también aprender hacer un balance a partir de un primer diagnóstico se hace una serie de lista de mercado para comprar lo que hiciera falta, entonces, siempre también se tiene en cuenta el tema de la sostenibilidad, siempre se tiene que dejar una o dos plantas para semillas y mientras tanto que se dejan esas plantas para semillas porque ellas tienen un periodo de gestación bastante larguito ellas pueden durar tres meses en dar cosecha para que una pueda consumirla, pero a partir de esos tres meses si vamos a conseguir las semillas son de 8 meses a un periodo de 13 meses, el periodo de gestación de determinada planta, ellas también cogen otra forma diferente a lo que son en realidad, cuando uno mira la gestación de una lechuga, nadie cree que es una lechuga, por ella ya tiene otra forma, la acelga, sumercedes se han dado que se va en bejuco, ellas también se embarrigan, también toman formas. Entonces ahí, todas esas cosas se concertan con la gente y hicimos esa concertación y ahorita vamos y nos damos cuenta, todos transformaron la huerta, según ellos quisieran, según su comida, según el clima. Se dieron cuenta que el aire o el agua se llevan la tierra y tuvieron que encajonar la tierra. Digamos en el 2021 llegó un muchacho ahí a Polinizadores y el tema de las pacas, entonces todo lo

generaron pacas. Pero el aire se les llevo las pacas, entonces es como la gente cambia en sus casas también así se hace en el huerto, todo es válido, pero nosotros sí quisimos dar una experiencia cosmogónica.

Alejandra: Listo doña Luz Dary, ¿Y esa experiencia del 2021 fue más guiada hacia enseñanza o a la construcción de la huerta?

Luz Dary: Ambas, primero fue el tema de la formación, primero teórico, de cómo hacerlo, por qué y después fue la práctica ahí fue donde uno miraba si atendieron o no ahí era donde toca como repetirles 50 mil veces

Angelly: Era algo que decía Felipe, que los niños aprendieron como tal acerca de los términos a partir de la práctica

Alejandra: Eso era que queríamos preguntar también cómo fue ese proceso de enseñanza para los niños?

Luz Dary: Ish nuevísimo para mí, a pesar de que yo trabajo en colegio o en jardines infantiles aunque por lo general yo trabajaba con profes o con papitos y con los niños, llegar directamente a enseñarles, cambiar la metodología, cambia todo, todo, todo. Pero si tiene que decirle a ellos, él porque va a hacerlo primero, y enseñarle esos términos de que es soberanía, autoctonía, para que ellos tuvieran en cuenta esos términos y aplicarlos a en el huerto. por eso a mí me pareció chevere del reciclátón, los títeres para ellos fue súper impactante.

(...)

Eso fue en el 2020, quiero volver hacer porque toca trasladar esos títeres, ya que, son grandes, la persona siempre me ayuda, que es una pieza fundamental, ya que, conoce bien la obra, a los niños eso les impresionó por ejemplo: La rata, es que eso es una rata, nosotros somos los culpables de que ellas se tratadas como plagas, si, se trata de que plaga es peor, nosotros somos lo peor, cuando habla Anzola, ella se mete de verdad y como que llega a los chicos, los títeres son grandísimos, los títeres son de papel mache. Yo creo que a los niños nunca se les va olvidar eso, eso es parte importante porque nosotros somos consumidores netamente y a veces unos más que otros somos acumuladores ya y a veces, a parar en el tema de comprar, más bien para poder tuquear. Nosotros también traíamos a Lola la rocola, echaba el cd y sonaba una canción para los niños y yo puede llevar a las escuelas las dos cosas, precisamente

para impactar esa diferencia para llegar a niños y niñas, y adultos, a veces los adultos somos como niños y niñas, cuando no nos interesa nos nos concentramos

(...)

Estos los lleve a las dos escuela y les di a todos los mismos premios por participar en la reciclación, lo único que hice fue cambiar el tamaño de las frutas, pero también de otros climas

Alejandra: Señora Luz Dary, qué reto o desafíos, tuvieron en Polinizadores y en Todas por la Naturaleza, los recuerda cronológicamente?

Luz Dary: En el año 2022, como no hay proyecto para uno desplazarse, entonces pues, yo casi no pude estar al pendiente, sin embargo yo atiendo los llamado de ellos e ir esporádicamente, pero uno también trata de prevenir y no generar dependencia de uno, uno no tiene que estar ahí para que lo haga, uno solo orienta porque ellas tiene que se multiplicadores, para mi es de gran orgullo que la señora Nuvia esté trabajando en una huerta, con lo que aprendido con nuestra organización. Entonces lo mismo con Polinizadores ver que ellos ha logrado alcanzar recursos, que reciben ayudas de otros lados, porque después eso pasa a ser abierto, esto nunca puede andar solito y para que sea un escuela debe converger en el territorio, ellos tuvieron varios problemas, porque encontraron gente muy abeja, se iban desviando los recursos hacia donde no eran, yo aunque no pudiera ir, estaba al pendiente de lo que pase o cosas así. En el 2022 esa poca presencia, lo genera es esa poca autonomía y sostenibilidad en los huertos

Alejandra: Listo señora Luz Dary, ¿Y en cuanto a logros?

Luz Dary: Que sostengan la huerta del 2020 al 2023 y la mantengan, la sostengan a trancas y mochas, a pesar de que para diciembre subimos a enseñarles sistemas de riego por vaporización porque se quejan del agua, en las dos escuelas. En Soacha, a pesar de que tenían problemas del agua y eso ellos, ya está haciendo y se ha notado el cambio, esperemos que en Polinizadores se vea pronto. Entonces sostenerla, por ejemplo los niños y lo joves són población fluctuante y en eso tiene razón, hoy uno acapara los niños hasta cierta edad, después ellos comienzan hacer una vida propia, por verlo ahí esporádicamente es un logro

Alejandra: ¿Qué desafíos se presentaron en las huertas del 2022 que no hayan podido ser superados?

Luz Dary: Del 2022, mantenerse, el tema de los protocolos con el jardín botánico de Ciudad Bolívar, esas leyes que enmarcan más el acabar con algo que generar ayuda, eso es como uno de los retos que se

tuvieron en el 2020, en Todas por la Naturaleza no lo tuvieron porque ellos no hacen presencia ahí, sin embargo ellos han tenido el reto de mantener esas mujeres y pueden comer de ella, aprendieron hacer sostenibilidad y rotación de los cultivos que eso también es un aprendizaje, es importante saber cuándo y cómo sembrar, entonces esos desafíos, sobretodo los egos. Eso es otro reto las manos para la huertas grandes

Angelly: Señora Luz Dary cómo ve a futuro el tema de la participación?

Luz Dary: Si, se está trabajando el tema del arraigo de que a gente vuelva al tema de naturaleza y la tierra, cuando la gente ve que la tierra no es el negocio del siglo, entonces empiezan a abandonar la tierra, igual cada en lo urbano, acá somos campesinos sin tierra, sin espacios, acá le pelean a uno por el espacio. El tema de la participación, hay gente muy comprometida aquí en Bogotá, se ve más ese compromiso que el campo, el reto es el campo, la participación aquí es colocar a los chicos que están prestando servicio social y de buena forma lo hacen. Yo le digo a los profesionales, todos nosotros comemos y de dónde vienen nuestros alimentos. Aquí en Bogotá la gente es más comprometida, pero todavía faltan que se comprometan, que miren sus nuevos horizontes

Alejandra: Sumerce de qué manera ve que las acciones del día a día de esas huertas aportan a la paz cotidiana y ¿cuáles?

Luz Dary: El solo hecho de recoger un alimento libre de químicos, con agua lluvia o reutilizada, el solo hecho de poder compartir un saber con otros, eso para mi es tremendamente grande, el día a día, invitar más personas a los espacio y que lo sostengan porque realmente al principio cuando intentamos iniciar en Polinizadores, para darle un encierro bonito, lo cogieron fue para otras cosas, estas acciones lo que promueven son territorios seguros tanto para niños, como mujeres y ser que quieran estar ahí

Alejandra: Sumerce cómo ve desde la agroecología ese camino para alcanzar la soberanía y la paz?

Luz Dary: Bueno, por lo menos ya empezamos por ese reto porque las huertas sean agroecológicas e inciden en el territorio, pues la agroecológica no solo habla de comer bien sino también de convivir con el otro y la naturaleza, entonces ahí ellos van, pasos firmes

Alejandra: ¿Cómo se ve la paz desde la EAS Todas por la naturaleza?

Luz Dary: Esa es otra la oportunidad de escuchar, porque uno va y siembra, ella no tiene oportunidad de contar sus problemáticas o que les duele, su vida personal.

Anexo F. Entrevista individual Luz Dary Díaz No. 6

Encuentro individual 6			
Fecha	Noviembre 2022	Tema:	Reconstrucción de la historia de las EAS
<p>Luz Dary Diaz, lideresa del colectivo SER-PAZ (primer audio): Hola mis hermosas, bueno, contarles que la Escuela Agroalimentaria Todas Por La Naturaleza... eh, nace en el 2020 a partir de... pues el tema de la pandemia y un proyecto que se... que se consigue de la Cooperación Internacional con la embajada de Suiza; se implementaron siete escuelas agroalimentarias y entre estas está Todas por la Naturaleza, eeh, ellos, las personas que están... que asistían ahí en todas por la naturaleza, eeh, asistían también a la... o asisten también a una fundación que se llama Génesis Proyecto de Vida, eeh y esta fundación, eeh, está instalada en una mmm, en un lote de explotación minera, un tema de la pavimentación y en su corresponsabilidad social de dejar un espacio a la fundación, donde ellos manejan un restaurante comunitario, biblioteca, sala de danza, baile, música y pues como.. eh.. varios talleres y eso apoyo para la fundación y el tema la oficina, entonces ahí tienen varias estructuras eeh, eeh, hechas en ese espacio en donde concluye la gente del barrio de la... el de La Cristalina, El Altico, Altos de la Florida algunas personas y pues a partir de ahí pues se hizo la convocatoria y ahí llegan las señoras que hacen parte de esta huerta.</p> <p>Eeeh, a partir de la pandemia se cerró la fundación, pues porque no... por el tema de.. de la conglomeración, entonces mmm, pues ellas quedaron como volando, entonces ahí se les hizo la propuesta, se pidió el permiso eeh, donde está ubicada la huerta es un espacio que se va a utilizar como para construir propiedad horizontal, eso es a cargo de una constructora y pues ya.. queda pues... algunos años todavía en ese espacio para seguir fomentando el huerto esto, eeh, esto les ha servido a ellas para promover su alimentación, saber de dónde viene, cómo viene, ehh, promueve la semilla, sacar semillas, los niños eeh, incentivarlos para que siembren, hacer diferentes actividades que a ellos también les agrada muchísimo ese tipo de espacios y el cuidado de otros seres vivos que no sean solamente ellos... qué más les cuento? Al principio eeh, se iniciaron como con... dieciséis personas, eeh, para octubre de ese mismo año del 2020 se calculan más o menos veinticinco personas y en la</p>			

actualidad solamente hay seis o siete personas en... en el espacio, pues las diferentes dinámicas y eso, y también pues en 2020 se hizo entorno un mercado agroecológico que pudimos dar para ayuda humanitaria que les pudimos brindar a estas dieciséis personas, eeh bueno, pues eso es como lo que quería contarles del Altico, se han sembrado diferentes especies como hortalizas, tubérculos, mmm. cereales, frutas, frutales.. y pues ellos han recogido frutos, lo reparten entre ellas, en las que van al huerto, los que están permanentemente en el huerto y que mantienen eehm, pues las cosas así como bien ... Han tenido un altibajo pero se ha mantenido durante este tiempo, entonces ahí eso es un gran aliciente mm porque otros espacios como la huerta se colocan y si no está la persona que que la impulsa y eso, se acaba y la idea es crear y formar autonomía siempre, entonces esta escuela permite también que otros vecinos miren, observen y se enamoren, o también quieran hacer sus huertas, de hecho esos lugares ehm, tienen y promueven más huertos, bueno? eso quería como contarles, no sé si tengan pues algunas preguntas alrededor de eso ... eh, pero pues de esto es lo que me acuerdo jajaja, en este momento.

Luz Dary Diaz, lideresa del colectivo SER-PAZ (segundo audio): Ay mi hermosa... y lo que me acuerdo también es que a esta huerta se le compró todo, se les trajo la tierra, todo, ellos solamente consiguieron los postes y como todo el rededor de la siembra... para el cercado, y nosotros le compramos las estibas, la tierra, les trajimos todo el material ecológico, planticas, todo, todo, todo lo que tenían ellos ahí, semillas, todo eso siempre se les ha proveído de parte de nosotros, de la organización... bueno, eso quería contarles... queda pendiente como el sistema de recolección de aguas lluvias, eeh, un sistema de riego apropiado para el huerto, poder hacer como las eras o los espacios de siembra con más formato... formarlos, o encerrarlos, adecuados mejor.

Luz Dary Diaz, lideresa del colectivo SER-PAZ (tercer audio): eeh Se hicieron bastantes talleres, se inicia del mes de mayo más o menos... y culminamos en diciembre del 2020... en enero del 2021 culminamos con... con esas escuelas, con los talleres y todo, se hizo una primera apertura, un cierre... se promovió el reciclaje, por eso la señora Nubia y todos ellos hacen el reciclaje y lo venden, eso para... para ayudarte el huerto, para promover todo lo que haga falta en el huerto, eso eso se hace... se hizo en ese momento, se hicieron bastante

Anexo G. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 1

Encuentro grupal No. 1			
Fecha	09 de Diciembre del 2022	Tema	Presentación mujeres de Suacha
<p>Luz Dary Diaz: Nombre la edad que tiene y pues, el proceso de cuando empezaron con la Fundación protectora de vida hace 5 años, pero con la huerta de ustedes hace dos años.</p> <p>Nubia López: Buenos días mi nombre es Nubia López. Llevamos en la huerta con la profe Luz Dary un promedio de 5 años. Iniciamos en proyecto de vida y hicimos una vuelta muy bonita, pero pues se terminó allá, entonces ahorita la tenemos acá en un lote y que nos dieron un pedacito de tierra, de ahí ya llevamos dos años en la pandemia, se inició la huerta, has sido de mucha sostenibilidad, ha sido de mucha ayuda para nosotros, porque gracias a eso también hemos aprendido a comer muy sano. ¿Y cuántos años tienes? 53</p> <p>Maria Aurora Martín: Buenos días, mi nombre es Maria Aurora Martín, tengo 59 años, no 59, yo tengo 59 años y con la profe Luz Dary hemos estado hace 5 años en la Fundación proyecto de vida, pero en la huerta, pues allá sí se acabó y nos tocó aquí, donde mi amiga Nubia López, que nos dieron un pedacito del lote y ahí estamos construyendo la huerta y hemos comido sano por esa huerta y hemos estado bien con los niños y todo gracias. Gracias.</p> <p>Rosalía Corredor: Me llamo Rosalía Corredor. Mmm, también llevo 5 años con ellos, ahí colaborando, colaborando ahí, pues a mí me gusta mucho estar de cabeza y pero ya ahorita llevo dos años que casi no estaba ahí.</p> <p>Luz Dary Diaz: ¿Cómo se llama la huerta?</p> <p>Nubia López: ¿Cómo se llama la huerta, Alejandra?, vaya diga el nombre de huerta, No me acuerdo, ¿Cómo que no? No me acuerdo, Todas por la naturaleza, ¿Cuál no me acuerdo?.</p> <p>Constanza Zabala: Ustedes fueron los que pusieron el nombre, Nicolás.... Ay Nicolas. Todas por la Naturaleza.</p> <p>Rosalía Corredor: Primero se llamaba semilla y paz algo así...</p> <p>Nubia López: Nooo, Todas por la Naturaleza</p>			

Luz Dary Diaz: ¿Cómo era que se llamaba allá antes?

Nubia López: Genesis... Mmm

Luz Dary Diaz: Escuela Agroalimentaria Genesis

Rosalía Corredor: Bueno, en todo caso no me acuerdo el nombre, eso sí, no tengo mucha memoria, tengo 58 años y pues a mí me gusta mucho estar ahí en la huerta, sino que ahorita casi no estaba ahí, por estar cuidando a una tía, muchas gracias.

Constanza Zavala: Buenos días, mi nombre es Norma Constanza Zavala tengo 56 años, con la profe Luz Dary hemos estado trabajando 5 años con ella en proyecto de vida y ahorita tenemos un pedacito de terreno en el que estamos cultivando. Llevamos dos años y se llama todos por la naturaleza, muy rico, hemos comido orgánico sano y ahí vamos para adelante, muchas gracias.

Adela Cruz: Muy buenos días mi nombre es Adela Cruz tengo 67 años. Yo llevo dos años en la huerta. Y para mí ha sido, para mí una fortaleza, porque, pues yo nunca había estado en una hortalizas y a la presente me ha gustado mucho y hemos comido muy fresco todo, muchas bendiciones y gracias yo le doy muchas muchas gracias que dios los bendiga, muchas gracias.

Maria Cristina Rodríguez: Buenos días, mi nombre es María Cristina Rodríguez, tengo 48 años. Y llevo dos años con la huerta, se han vivido experiencias muy bonitas y se come sano. Eh... cuando vendimos con estrés acá nos relajamos y disfrutamos hartito.

Anexo H. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 2

Encuentro grupal No. 2			
Fecha	24 de enero del 2023	Tema	Recorrido por el barrio
Nubia: Yo llegué acá al barrio y Milena estaba como de seis meses, y Milenita cumpliría 33 años, nos tocaba...			
Jessica: Pero sumercé lleva más años que yo, sumercé lleva 15 años más que yo, por decirlo así acá.			
Nubia: Ehh, cuando llegué acá al barrio tocaba subir el agua desde abajo en galones o en burro.			
Jessica: Sí, eso cuentan			

Alejandra: ¿Y dónde la subía?,¿La traían?

Nubia: Había una llave, como una pilita ahí abajo, ahí en toda la... donde empieza la subida

Jessica: Ya visualizó los tanques

Nubia: Más abajo de los tanques azules...De allá para abajo se hacía una filota... Y tocaba hacer unas filas para coger galonaditas de agua. O había un señor y él alquilaba los burros, Don Bony

Jessica: Sí ese señor fue, mejor dicho, la historia de aquí del barrio, yo supongo, porque él era el que tenía los burros y en los burritos se subía los galones de agua.

Constanza: Estaban ahí los burros y en eso se subía el agua, porque cuando yo llegué acá sí alcancé a escuchar eso, ya cuando yo llegué acá, ya el agua estaba

Jessica: O sea, ¿Hace cuánto llegó doña Constanza?

Constanza: Hace veintipico de años

Jessica: Aahh, le gana a doña Nubia, llegó primero doña Nubia y luego doña Constanza

Constanza: Sí claro, uff claro, ella es más, claro...

Alejandra: Entonces digamos, La Cristalina inicia desde que uno empieza a subir o...

Jessica: La Cristalina empieza desde la casa azul, La Cristalina es desde las latas, donde dice se vende

Nubia: Ahí la cuadra divide La Cristalina y el Divino Niño

Jessica: Sí, El divino Niño Alto, y más pa allá Divino Niño Bajo primero fue Divino Niño...

Nubia: No, al contrario, primero fue La Cristalina que el Divino Niño, había muy poquitas, y la policía llevaba a desalojar la gente de las casas, porque eso era invasión Primero como tal fue La Cristalina, y en el divino niño había una que otra casa y ya cuando empezó a poblarse la policía y el ejército venían a desalojar toda la gente porque esto era invasión

Luz Dary: osea esto, todos estos barrios fueron invasión, lo que sería Xuacha fue invasión, la mayoría, lo único que hay son los pueblos, Xuacha Pueblo fue lo único que era...

Alejandra: y de ahí para arriba cómo se llama?

Nubia: San Martín termina... La Cristalina termina aquí, ahí en la droguería hacia arriba, ahí se encuentra el parque del agua, uno, porque el otro tanque es abajo y bombean el agua y ahí está el tanque y ya ahí la suministran a las casas

Luz Dary: Pero entonces la Cristalina es pequeña, son tres cuadras

3:05 Nubia: Son 279 casas

Jessica: 1,2,3,4,5,6... seis cuadras

Constanza: Cuando yo llegué ya el barrio estaba poblado

Nubia: Cuando llegué a vivir acá al barrio habían como unas 20 casas, no había más.

Constanza: Ush, usted tiene como 40 años aquí ola

Luz Dary: pero aquí había un lago no? aquí había uno

Jessica: La laguna es la de allí, pasando el muro, allá había una laguna

Nubia: La de la ladrillera santa fe

Constanza: Los muchachos iban por allá a bañarse a un pozo que dizque era de marranos y que no sé qué me decían a mí, yo no, por por allá no conocí

Conversaciones indistintas

Angelly: y cuando la señora Nubia llegó, había busetas?

Nubia: No, acá todo tocaba ir hasta abajo el altico

Conversaciones indistintas

Nubia: antes habían postes de madera y eso... era más sin luz, eso era un cablecito, la luz era una cosita de lo que llegaba de luz

Alejandra: Y la señora Nubia se acuerda en qué año llegó?

Jessica: Hagamos la cuenta

Jessica: Como para 1998, ah no, como en el 91

Leidy: Aquí es divino niño, y de aquí pa arriba es La Cristalina

Alejandra: Calle 6- 2a-21 f, listo

Constanza: Que si vamos donde Adela...

Luz Dary: Sí, la tengo acá.

Nubia: Es que allá termina el barrio

Angelly: Pues van contado eventos que se acuerden afortunados o desafortunados

Jessica: Desafortunados que haya en la laguna murieron niños

Constanza: Ah si, Mauricio un pelado que de 12 años

Nubia: Era un niño de 15 años que estaba jugando futbol y lo mataron

Constanza: Ah, este a Cristian

Nubia: O sea llegaron unos tipo y.. venían buscando a otra persona y lo que hicieron

Luz Dary: Y como saben..

Nubia: Pero el niño era un pelao sano y el se iba ir para la Argentina a jugar futbol

Leidy: Pero esos eventos ocurren mucho..

Nubia: Pues desde que lo mataron a él no se ha vuelto a escuchar cosas así

Conversaciones indistintas

Leidy: ¿y aquí no han habido derrumbes?

Constanza: No gracias a dios, no

Angelly: ¿y accidentes?

Nubia: Accidentes si, hubo un carro que se volcó allí en los tanques

Constanza: Varios

Nubia: otro accidente duro fue cuando la polvoreria se explotó

Conversaciones indistintas

Jessica: Ah y aquí cuando se estalló esta casa, porque fabricaban muchos para tejo

Jessica: Ah, puesta chica salió en el noticiero a ella le hicieron un reportaje

Nubia: Yinet, ella perdió, o sea una ella perdió la vista y la otra niña se quemó todo esto así y perdió la manito

Nubia: Algo bonito que nos sucedio aqui en el barrio, pues fue cuando por cuestiones de política me pasaron a vivir a esa casa (Donde se encuentra viendo actualmente), yo pagaba arriendo como todos en el barrio

Angelly: Ah, esa casa es de la señora Nubia

Nubia: No, eso de una constructora

Jessica: Ahorita

Nubia: Si ahorita, porque antes eran dueños privados y trabajan con política, ellos como mis niños estaban pequeños y vivíamos en una casa que era más seco afuera que dentro pues ellos me dieron esa casita, yo llevo 17 años viviendo ahí

Leidy: A sumerce no la pueden sacar de ahí

Nubia: Si, nosotros tenemos contrato de arrendamiento

Nubia: La verdad yo no he peleado porque ellos siempre han estado, ahorita para lo de Julio

Constanza: Ojala dios quiera la reubiquen en algún lado

Nubia: A mi lo que él me dice es que me re ubica en algún lado

Conversaciones indistintas

Nubia: Entonces, yo digo, un lote no lo es todo, para mi las cosas materiales, no lo son todo en la vida. Cuando murió mi suegra y a los poquitos meses que murió mi hija, ellos estuvieron muy pendientes de nosotros, de hecho cuando trabajaba en el reciclaje, un día me vieron en la noche y al otro día me trajeron lo de los pañales y me dijeron, yo no quiero ver exponiendo a sus hijos, cosas que para mí valen más que una casa llena de lujos pero, no tengo lo más importante, son necesarias pero no indispensables para vivir.

Nubia: Yo vivo el día a día, mi dios no desampara

Angelly: Consideran que un evento afortunado fue la llegada de la fundación teniendo en cuenta que es un comedor comunitario..

Nubia: Uy sí, eh, lo que pasa es que es como todo las administraciones, antiguamente la que estaba era un camello para sacar a los niños de allá y ahorita, es un camello para llevarlos

Jessica: Cambio mucho

Luz Dary: Yo sí la conocí

Nubia: Bueno porque a mi hijo le becaron más de la mitad de carrera, osea mi hijo siempre quiso estudiar y pues de dónde, entonces le presto el servicio, él ya no quiere estudiar entonces. No, él salió con su meta de estudiar y la fundación lo apoyo y pues le tocó posponer la carrera porque el papá a él le tocó responder todo y le tocó suspender un año, ahí fue cuando la fundación no lo quiso ayudar más, pero gracias a dios logró terminar su carrera como trabajador social

Luz Dary: Ah sí

Nubia: La profe le regaló el computador porque sufría

Angelly: La fundación hace parte del barrio La cristalina

Grupal: Noo

Jessica: Limita con La cristalina ahí

Leidy: Pero la ladrillera sigue funcionando? (La fundación hace parte de la ladrillera, ya que, ellos tuvieron la iniciativa de crearla para bajar impuestos)

Jessica: No, eso ahora es ilegal

Luz Dary: Miren una calle pavimentada

Constanza: Esta es la calle presidencial

Leidy: Pero como así presidencial

Nubia: Porque todos los recursos llegan a los presidentes, la junta de acción comunal los cogen para arreglar los frentes de sus casas, en el otro barrio fue igual.

Conversaciones indistintas

Nubia: Esta es una fundación también, se llama semilla y fruto, pero hay jardín pero eso si lo cojen ellos

Leidy: Ahh, hay jardín privado

Conversaciones indistintas

Nubia: Y.. que más esta fundación, pues de mercados

Nubia: El dueño de esa fundación es una persona que también coje los regalos y los vende, incluso utilizaron niños de la loma con los zapatos rotos y fueron a sábados felices y les dieron cantidad de cosas para los niños pero como tal.. los usaron. Eso es lo que no me gusta de acá

Leidy: Voy a tomar un foto disimuladamente

Nubia: Todo ha sido para beneficio de ellos, por ejemplo este señor que está aquí tiene tres lotes y él salió con pobreza extrema. Si, siempre ha sido para beneficios propios, allá en sábados felices les dieron zapatos y lo que hicieron fue venderlos más económicos en el restrepo, donaron computadores y lo que hacía era cobrar por el uso, yo prefería bajar al altico que era más barato o que los chinos investigan en los libros

Leidy: Ese es el que?

Nubia: Salón comunal de barrio

Conversaciones indistintas

Nubia: Aquí termina La Cristalina

Luz Dary: Esa es la fundación, si la ven?, todo eso hace parte de la fundación ahí tiene, la biblioteca..

Nubia: Y eso que se ve hacia abajo de la fundación es donde se hacen los talleres y la casita pequeñita que se ve allá son las oficinas

Angelly: Y la huerta?

Jessica: Ahí donde están los tanques azules, ahí al ladito

Constanza: Ahí es la huerta

Nubia: Esa es la entrada por abajo por la principal, por la autopista, incluso donde se ve la fibra de color azul, ahí queda la huerta

Luz Dary: Y estos son los límites de La cristalina, esto era un hueco de explotación minera, entonces ellos le dieron este espacio a la fundación por aquello de la corresponsabilidad

Nubia: La fundación empezó en el barrio y era una casita, eran muy poquitos los niños que venían, los míos ni venían, yo ni por imaginación, mi hijo venían era por Juanito y Rosa Camilo si aprovecho y ellos no

Alejandra: ¿Cómo se llama la fundación?

Nubia: Genesis Proyecto de vida, la dura de ahí se llama Victoria Molinos, ella lo motivó mucho para poder continuar la carrera

Conversaciones indistintas

Alejandra: Y por aquí hay colegios?

Jessica: El del Altico, ese es privado

Nubia: Pero ese colegio en sí, no está funcionado

Jessica: El distrital en sí, es él Panamericanos 1

Angelly: Y centros de salud cerca?

Constanza: Quedan retirados, por aquí se puede morir uno

Nubia: Como a mediahora y droguerías

Jessica: Es mejor ir al hospital, aunque no sirven

Angelly: Y acceder al transporte es complicado?, teniendo en cuenta que la señora Nubia nos comentó que cuando llegó al barrio no subía ningún vehículo. El transporte hace cuanto comenzó a pasar

Nubia: Nada, no le digo que tocaba subir el agua en burro

Angelly: El transporte desde cuando comenzó a pasar

Nubia: Hace como 15 años, comenzaron a subir lo Jeep

Luz Dary: Pero los buses hace como 7 años

Conversaciones indistintas

Nubia: El señor que les digo de semilla y fruto vino a pagar a arriendo aquí y ahora es dueño casi de media manzana y abajo tiene casa, y ahí en la fundación tiene panadería y todo

Alejandra: ¿Cómo se llama el gobernador de Xuacha?

Conversaciones indistinta

Angelly: En el sector hay más huertas?

Constanza: No, solo la de nosotras y la de la fundación

Conversaciones indistinta

Nubia: Estas casa ya son de San Martín

Luz Dary: ¿Y las dos chicas?

Nubia: La niña se me yeló porque cuando don Bony estaba empezando el divino niño y las casas eran en esa tela negra y había una señora, Inés se llama ella, excelente persona esa señora, muy colaboradora, muy de todo, y ella tenía un niño como de 3 años y en el otro lotecito el señor estaba dizque limpiando la escopeta y se le disparó y atravesó y le dio el tiro al niño, entonces estábamos ahí pero yo no tenía la niña, nos estaban enseñando a hacer algo, yo no me acuerdo bien, cuando el niño cayó, yo lo que hice fue coger al niño y correr al hospital, el hospital estaba empezando, ese hospital estaba en obra negra, pero bueno... el niño murió, entonces todo ese hielo lo recibí yo y yo vine y le di pecho a la niña, y la niña empezó con vómito, con diarrea, y todo y allá... la hospitalizados pero allá nunca nos dijeron que era. Ya lo ultimo que me dijeron fue que con el bautismo... y la niña yo la saqué del hospital, la mandamos a bautizar, con Milena y de ahí salimos del bautizo y otra vez la niña pal hospital y me la entregaron y ya... cuando doña Isabel, la esposa de don Bony, ella vino y la miró y cogió los palos de tinto, me acuerdo tanto de esa mata de tinto. Dijo, si estos palos en la estufa se alcanzan a secar, la niña se le salva... y al otro día la niña murió.

Alejandra: ¿Cómo es eso de los palos?

Nubia: O sea, supuestamente ella y los abuelos, que yo sí creo en las creencias de ellos, la niña se me veló porque el niño se murió en mis brazos, ¿si ve? y el hielo se me penetró y yo vine y le di pecho a la niña, o sea la niña lo absorbió.

Luz Dary: De cuatro meses eso es un peligro... Un niño menor de un año exponerlo a... eso es terrible porque ese hielo penetra, yo también fue yelada, yo fui yelada de muerto, y a mí me tocó que hacer con el tuste de la vaca y con la mata de tinto, una olla grande me metieron ahí.

Alejandra: ¿Como para limpiarse?

Constanza: Diana también fue hielada, como a los 45 días de nacida y tocó meterla en el soro de la vaca, porque ella era una diarrea, pero una diarrea...

Luz Dary: Yo me pegué una adelgazada porque yo era así... seca, seca, seca y los labios morados.

Nubia: Y ya Milenita si... Milena si fue de 17 años larguitos que se fue para la laguna, y pues allá pasó lo que tenía que pasar...

Jessica: Pero en Sibaté...

Leidy: Pero esa laguna se llevó mucha gente

Constanza: Las lagunas en todo lado, mami

Jessica, Nubia, Constanza: En Sibaté

Constanza: Esa agua es... uy, helada

Nubia: Antes... antes a ella la lograron sacar de ahí, dicen que las personas que se han ahogado ahí nunca las han sacado, no las encuentran... que fue tan rápido porque Camilo y el primito arrancaron a correr por un lado y los otros o sea, y con la corriente y todo, Cristian tenía ahí los pies toteados donde los cogió la corriente y que pues gracias a Dios no fueron todos, porque todos estaban en la laguna, excepto Yuri y Dayanna, proque estaba... dicen que se sentaron al borde de la laguna así. Y Yuri dígalos, que se salgan que mañana viene mi papá, mañana cuando esté mi papá venimos, pero eso fue cosas de Dios, porque el papá de Lorena le había pegado a Yuri y Yuri vivió con 6 meses, no vivió más, el man era un guache, entonces Yuri dijo que ella se separaba y fuimos a la comisaría y allá le dijeron “y es que usted no está golpeada, usted no tiene nada, yo no le voy a aceptar la demanda” le dije “entonces usted qué quiere? ¿que el man me la coja y me la mate? pues si usted no hace nada, lo hago yo” le dije, “ese man a ella no me la vuelve a tocar” Ay, señora... entonces me dijo, yo le doy la

demanda, pero el día de la demanda usted no viene, me dijo a mí, yo le dije a Aurora que fuera entonces dijo Yuri, no mamá yo me voy pa donde Dayanna, pa evitar de que Jonathan suba acá y ustedes tengan problemas y ella se fue ese miércoles, como Milena era muy juiciosa en el colegio, sólo tenía clase esa semana dos días, me dijo, ay mami, por dos días... Yo bueno, hágale, se fueron el miércoles... Ella tenía clase el jueves y viernes, por dos días, ella era muy juiciosa. En la casa, porque nosotros le dábamos, ella era la que hacía mercado, ella era la que, ella Julio le tenía la ropa, o sea...

Constanza: Super juiciosa, muy atenta, de todo tenía esa niña...

Nubia: entonces bueno... ellas se fueron el miércoles y Camilo y Quiero se fueron el sábado, pa la finca, y nosotros íbamos a ir el domingo a traer a Lorena que Lorena tenía añito y medio, a mi me daba mucho miedo ese frío y donde hace, habían dos albercas grandísimas pero las tenían tapadas, entonces Yuri dijo, no mamá yo ya conseguí aquí trabajo entonces yo me voy a quedar recogiendo fresa y yo, no, yo la niña no la dejó por allá, ¿Yuri se va a trabajar y la niña qué? Entonces íbamos ese domingo supuestamente a traer la niña, yo ese sábado llegué de trabajar y la gente me miraba pero nadie me decía nada, yo llegué, no había nadie... porque los chinos se habían ido entonces yo me fui pa donde Aurora, Aurora vivía allá al lado del muro, pero Aurora no estaba, y Karen, esa china nunca se paraba a darle a uno un tinto y ese día se me descargó el celular y estaba cayendo un aguacero, y yo le dije no estopa Aurora, yo me voy, me dijo, no no, espere yo le doy un tinto... ¿Usted me va a dar tinto? me dijo sí, le dije, entonces espere voy y traigo el cargador, toda la gente me miraba, ¿me les pareció qué?... Meri que era la madrina de la niña, me dijo, ¿comadre y qué ha sabido de Milena? y yo, ah, mañana voy y las traigo, no me dijo nada, nada... Ricardo tenía la tienda donde don Teo y yo no sé, la comadre era con el tema que Milena, que Milena, que Milena... Y yo, está en Sibaté, mañana vamos por ella, pero ella no me decía nada, cuando don Raul me dijo, llame a Julio y yo... ¿yo qué voy a llamar, ese man está hartando, pa qué lo voy a llamar? me dijo, que lo llame.

Constanza: ¿Él ya sabía?

Nubia: Sí, él ya sabía. Porque Julio vino hasta acá y Ricardo lo llevó en el carro, entonces yo lo llamé, cuando él me contestó, yo le dije, “qué hubo, qué pasó, dónde está” “Usted dónde está que yo subí a la casa, que no la encontré” “yo estaba era trabajando, qué pasó”, dijo “la niña se ahogó” cuando él dijo la niña se ahogó, yo pensé fue en Lorena, pues, la niña... cuando Fernando, así el bobo sea caspa pero yo

a Fernando, al sobrino de él... me dijo, flaca, se murió mi gorda” le dije yo “¿qué?” yo no supe nada más, yo no supe nada más, William ya cuando yo volví en sí, William se me pegó a la pata, Aurora venía subiendo y que pa dónde van, William le dijo, camine camine, que pasó una desgracia en Sibaté con la gorda, esa vieja se pegó, yo me subí al bus pero yo no sé ya que, hora, cuando yo llegué al puesto de salud de Sibaté, Julio se me vino y me dijo “por su culpa” me dijo “Por su culpa Milena está muerta” y yo, cuando él dijo, yo “¿cómo, cómo?” y ya estaba toda la familia de él, porque toda la familia de él vive allá, y le decía a Yuri que por culpa de ella, o sea, en ese momento él nos culpaba a todos, hasta que ya pasaron como 8 días, y yo le dije “culpa de todos, porque acá no se movía un dedo sin él, yo siempre he tenido, Julio, esto y esto pasa o Milena se va a ir con Yuri, ah papi son solo dos días” entonces Julio le dijo... hablando del rey de roma... (llamada entrante)

Constanza: Ahí está llamando...

Nubia: Y... y él decía que por culpa de nosotros que no sé qué. Ay, este man si es cansón... (llamada entrante)

Nubia: Y él tenía un buen trabajo, pero es que eso fue tan reciente porque mi suegra hacía cinco meses y seis días que había fallecido, entonces todo fue como...

Constanza: Llegó alguien, llega alguien...

Nubia: Pero pues lo de Milena sí fue...duro, bueno, no sigamos con ese tema porque...

(Conversaciones ineludibles)

Constanza: Ellos fueron los que... salía una junta y entraba otra pues se veía como el funcionamiento de algo, pero de ahí para acá terminó Juan Carlos... de ahí para acá murió todo, es que ni las ayudas, bueno, ahorita está habiendo brigadas para los niños, brigadas de salud, de belleza, mañana casualmente hay una brigada de belleza en el salón comunal, por lo menos pal poquito tiempo que tiene estar, está tocando puertas

Alejandra: ¿Y saben el nombre del presidente?

Constanza: De ahorita, eeh... Ruben Sur, siempre le decimos es Ruben

Angelly: Y señora, Constanza, digamos en temas de seguridad, lo que sumercé nos comentaba el otro día...

Constanza: Uy no, la seguridad aquí sí es...aquí cuídese el que se cuida...

Conversaciones indistintas

Constanza: Si, entonces no... pues no se ve así...que se vea prosperidad pal barrio...no

Angelly: Y digamos, roban mucho...digamos el sector es peligroso?

Constanza: Pues el que de papaya, al que no sea del barrio... la misma. Así sea del barrio... A Cebolla que es antiguo acá lo cogieron acá, le quitaron el celular y trescientos mil pesos y lo cogieron así, entre tres... Entonces...

Angelly: Es que el otro día nosotras íbamos en el bus y veíamos que subían personas consumidoras de boxer, entonces queríamos preguntarles si en el barrio se ve mucho eso, consumo de drogas

Constanza: Sí, todo, todo eso se ve, todo

Nubia: Como todo, han salido unos del vicio pero otros recaen

Angelly: Y venden o lo suben?

Angelly: y también roban?

Jessica: Sí, claro

Luz Dary: Cuando una persona consume y ya está llevada eso no...

Nubia: El muchacho que le comentábamos, él ya roba y gracias a Dios ahorita ya está bien, Juanito

Alejandra: La otra vez cuando estábamos haciendo la minga, nos pasó algo, estábamos aquí en la parte de atrás... doña Constanza vió y había un muchacho que estaba en la cancha, tenía como un sombrero, y se quedó así mirando y yo... pues yo no lo conozco, y doña Constanza me dijo "son los del barrio"

Constanza: Estaba el veneco, estaba Javier, estaba la cucha...

Angelly: Pero por alguna razón tenía tapada la cara?

Nubia: Pues ellos por lo general son así, ellos siempre son así, no ve que a Javier lo saqué de acá porque se la pasaba fumando. Cuando yo me pasé a vivir acá, esto era tenaz, aquí en las piedras, aquí abajo y yo por las buenas... "venga, hágame el favor, fume para allá, es que yo tengo mis niños..." y así los fui sacando. A Javier la primera vez le dije "Javier, ábrase de acá", a la tercera le pegué la madre más... porque yo sí soy grosera a morir, que he cambiado un poquito pero...

Conversaciones indistintas

Nubia: A mí me tocó con el machete, se me metió aquí, estaba aquí... mi hermana estaba aquí sentada y Mateo estaba aquí, salí con el tintico y el maní dizque... como era que hacía... "Familia humilde..."

familia humilde” y yo “qué quiere, ábrase de acá” y el perro no le latió y esos perros empezaron a vomitar, yo no sé ese man qué les dio, cojo la maleta y mi hermana era sí.. y mateo “calmese” y mateo “hermano que se vaya” y el man no... como a adentrarse más pa’ acá y sacó la macheta y lo corrí hasta allá arriba... Aquí me ha tocado... Julio es una hueva pa’ eso...

Jessica: Jum... pa eso sí no, no?... cobarde con las mujeres

Angelly: y el tema del reciclaje acá, hay varias personas que trabajan en el reciclaje?

Nubia: Sí

Constanza: La mayoría...

Leidy: O sea el trabajo de las personas es el reciclaje

Nubia: y no solo de acá, eso viene gente de otros sectores

Conversaciones indistintas

Angelly: Y además de reciclaje, la gente del sector en qué otras cosas puede trabajar... o todo les toca bajar a Soacha?

Nubia: Eeh, construcción, hay personas que trabajan en construcción, ornamentación

Angelly: Y digamos en la ladrillera, las personas que trabajan son del barrio?

Nubia: Sí, el marido de estas cuchas, de la esquina

Jessica: En las flores también...

Constanza: En celaduría hay muchísima gente trabajando, hombres y mujeres, es el empleo más de estos sectores

Angelly: Y los niños que viven en el barrio ustedes ven que van al colegio?

Constanza: Algunos, porque algunas mamas y papas son muy irresponsables, no los inscriben, no los mandan

Luz Dary: Porque colegios sí hay, toca caminar pero sí hay

Nubia: Cuando... cuando Milena y Yuri comenzaron a estudiar, nos tocaba hasta la veredita, de aquí al otro sector y llueve, truene o relampaguee yo las llevaba a estudiar, es que era al otro cerro y de allá me las mandaron a estudiar al Panamericano porque veían que era demasiado lejos, pero... hoy en día los hijos ya llegan y manipulan a los papás que “yo no quiero estudiar y no quiero estudiar”

Jessica: y no saben que los que pierden son ellos, uno ya pa qué...

Conversaciones indistintas

Constanza: Antes daban rejo, pero ese era el tiempo de antes, ya ahora no, ya no se puede porque de una vez lo demandan

Jessica: ¿Qué te tocó escribir en el papelito? jaja

Angelly: Una palabra que les recuerde al barrio, la palabra que ustedes quieran

Angelly: La señora Nubia qué escribió?

Nubia: Bueno... para mí pues fue la alegría porque cuando nos trasladamos a vivir aquí he vivido muy relajada, muy tranquila, ha sido una bendición de Dios porque aquí nadie me molesta

Alejandra: Gracias

Luz Dary: Eh, pues yo he visto mucha humildad

Conversaciones indistintas

Constanza: Bueno, yo... aquí prácticamente ha sido mi futuro, que conseguí mi casa y he echado pa delante y es donde estoy y va a ser mi vejez, yo le escribí mi futuro

Alejandra: Gracias Constanza

Jessica: Falto solo yo? bueno, amistad, sí porque yo allá vivo más encerrada que cualquiera y yo allá con nadie me hablo, yo vengo es acá, ahí sí como el cuento, va uno donde a uno lo quieren...

Anexo I. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 3

Encuentro grupal No. 3			
Fecha	07 de Marzo del 2023	Tema	Sentires en torno a la huerta
Audio # 1			
Maria Cristina: La huerta nos ha ayudado como mujeres a entendernos hacer más humanitarias y a comer sano, y acá pues uno se distrae mucho, se relaja y el carácter de uno cambia con las plantas, se vuelve uno más activa.			
Audio # 2			

Alejandra: Listo señora Nubia entonces la pregunta es, ¿Cómo cree que la implementación de la escuela y la huerta ayudó a la alimentación en tiempos de pandemia y ahora?

Nubia: Ehh pues, la huerta nos ayudó en pandemia porque nos enseñó a cultivar los alimentos para el beneficio de nosotros mismos y además nos enseñó a comer sano sin químicos ni nada, además es un fuentes de alimentación para los integrantes de la huerta y también nos ha enseñado para relacionarnos con la demás gente y aprende hacer los abonos, todo eso ha sido bueno para nosotras porque no teníamos ni idea como se sembraba una mata o cómo cultivarlas, pero ya ahora podemos decir con orgullo que sabemos cultivar nuestra propia comida.

Audio #3

Alejandra: Señora Constanza aparte que la huerta les sirva un poco para la alimentación para comer sano, ¿Cómo cree que esta huerta ayuda al medio ambiente?

Constanza: Ahh reciclar, a que no haya tanta contaminación y fuera de eso las plantas son orgánicas, come uno sano y también para la comunidad.

Audio #4

Angelly: ¿Cuáles eran esas actividades que realizaban durante el 2020?

Constanza: Comenzar a limpiar, lo principal fue encerrar, pues habíamos muchísima gente entonces nos dividíamos, mientras unos hacían huecos otro venían ayudar porque a veces había sorpresas que venían y nos ayudaban lo principal fue la encerrada y después si ya a limpiar y quitar pasto.

Angelly: ¿Y digamos en los taller a parte de sembrar, la señora Luz Dary les enseñó algo o ustedes dictaban algo?

Constanza: Ella nos enseñó hacer las camas, hacer el abono, hacer un hueco para echar todos los desperdicios y hacer el abono, fuera de eso nos trajo semillas, fuera de eso trajo arbolitos, lo que no se dieron fueron los arbolitos.

Nubia: Pero el bravo está ahí, la feijoa.

Angelly: A parte de las camas, ¿realizaron otros talleres?

Nubia: Ella venia con Nicolas y ellos también nos enseñaron muchas cosas a hacer como rituales para iniciar la huerta, de todos esos rituales a uno se le queda algo

Angelly: Si, si señora, ¿y se acuerdan del primer ritual?

Nubia: Si, hacer como un atrapa sueños

Angelly: Es ese que une las esquinas, es el ojo de dios?

Nubia: Si, ese

Angelly: Que es para activar la memoria

Nubia: Era uno grande, uno para todas, todas lo íbamos haciendo

Nubia: También hicimos con milena una telaraña con una cuerdata

Maria Cristina: También hicimos un ritual con unas totumitas

Constanza: Si, eso fue para la despedida

Angelly: ¿Se las dejaron como un recuerdo?

Nubia: Si, como símbolo de la construcción de la huerta.

Angelly: ¿y más o menos cuánto se demoraron construyendo la huerta, haciendo los talleres. O sea del inicio a la despedida cuánto tiempo consideran que paso?

Nubia: Como año y medio, si porque hay fue cuando la profe se despido y nos dijo que ya era decisión de nosotras continuar con la huerta, entonces hay ya con eso se hacía la olla comunitaria, ellos traían mucha gente, o sea para cercar la huerta eso fue mucha gente

Constanza: El reciclátón

Angelly: ¿Y como fue el reciclátón?

Nubia: Ehh la profe motivo con el reciclátón y nos dio unas anchetas llenas de fruta, entonces es reciclátón lo peso ella y ese reciclaje se vendía para comprar la estibas donde esta la fresa, y entonces ella recogió ese reciclaje, entonces los que ganaron se llevaron esa anchetas llenas de fruta

Angelly: ¿y el resto de actividades?, digamos iban vinculadas hacia la siembra, hacia la cosecha. Digamos ¿cuando fue la primera vez que recogieron o alguna se acuerda que fue lo primero que recogieron de la huerta?

Nubia: Claro, primero que cogimos fue acelga, cilantro, perejil y ajó

Angelly: ¿Y se lo repartieron entre todas o como hicieron?

Nubia: Si, digamos hoy se llevaba una, pues yo siempre he sido así pues porque yo vivo acá y puedo coger a cualquier hora. Entonces digamos si había harto llevaban dos o tres personas, al otro taller llevaban otras y así

Alejandra: ¿y como fue después de que la profe tuviera que irse, ustedes se reunieron para decir vamos a seguir o no?

Nubia: Pues ahí fue cuando la gente, empezó ya a irse porque al irse la profe ya no había más mercados, entonces ahí fue cuando quedamos las poquitas que estamos

Angelly: ¿Y entre ustedes decidieron dejar la huerta ahí para seguir trabajando?

Nubia: Ahh cuando la profe se fue llegó otro, fue cuando mi hijo lo exigieron lo del proyecto, entonces ahí volvimos y hicimos el semillero y ahí, pero ya cuando hicimos el semillero ya la profe se había ido, pero pues igual, ella siempre llamaba y preguntaba

Angelly: Sí señora, ¿Y cuando nos encontramos todas la señora Luz Dary volvió o ella ya había vuelto antes?

Nubia: Eh de ahí fue algo como chistoso, el año pasado, a ella le salido como un empleo y ella me incluyo a mi, pero ya era cuando hubo el problema que se separaron del colectivo, nos sacaron sin justificación solo fui a las capacitaciones y fueron muy cheveres. Eh de ahí ella un día me dijo que ella quería volver a la huerta y en unos días fue cuando se contacto con ustedes

Angelly: ¿Cómo van con los corazoncitos?, ¿sí lograron escribir algo?, ¿Que escribieron?

Cristina: Pues en la huerta aprendí a podar, a ser organizada

Angelly: ¿Y la señora Nubia?

Nubia: Ehh, bueno lo primero que hicimos fue limpiar el terreno, luego la profe nos enseñó hacer el abono, después empezamos a sembrar y así fue como nació la huerta. Luego una reciclación que eso fue de ayuda para materiales para la huerta

Angelly: ¿Y la señora Constanza?

Constanza: Ehh aprendí hacer el abono, aprender hacer los caldos, ehh ella nos traía semillas orgánicas, ehh igual lo que dijo Nubia, los reciclaciones, igual entre todos nos colaboramos y cultivar

Leidy: ¿Digamos que eso es en la parte de agricultura, pero quisieramos saber en la parte personal, ya de ustedes?

Nubia: Bueno en la parte personal me ayudó mucho porque aprendí a compartir más con la gente, aprendí a ser más tolerante. Esa fue la enseñanza que me dejó, aprendí que dialogar con la plantas es

como una terapia, ehh antes yo tenia estres o mal genio y me desquitaba con cualquiera, ahora voy a la huerta hablo con mi aguacatico, le hablo lo consiento mucho y me ha funcionado

Cristina: Uno aprende a ser más organizado

Constanza: Ya tengo mi huerta y todo lo que encuentro voy sembrando, reciclo todo, desde el plástico en adelante lo reciclo y reciclo lo de la cocina para la huerta y que las plantas son un amor

Anexo J. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 4

Encuentro grupal No. 4			
Fecha	21 de Marzo del 2023	Tema	Paz cotidiana
21 de marzo de 2023			
Primer audio:			
<p>Angelly: Yo creo que también debe ser felicidad recoger un fruto, como el día que aparecieron allá esos cubios y pues yo contribuye mucho a la paz de cada una y a la paz como grupo como comunidad digamos nosotras también consideramos que estamos construyendo poco a la paz que subimos acá, desde que podemos acompañarlas a ustedes, el conocimiento de ustedes también no ha nutrido demasiado y la paz va muy vinculada con ese tema de la soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria es poder digamos escoger lo que ustedes hacen acá poder escoger el alimento puede saber cómo sembrarlo, poder saber qué es lo que realmente se están comiendo como se reparten ese alimento que están comiendo ustedes tiene claro que lo reparten a las personas que trabajan, sino lo trabajan pues no lo reparten entonces digamos que alrededor de eso quiero que vean sus imágenes y se presenten.</p> <p>Alejandra: Pero espera que yo quiero agregar algo, digamos la soberanía alimentaria es lo que ustedes nos cuentan cuando siembran alimentos orgánicos, digamos no viene aquí alguien a decirles “tienen que sembrar estás en semilla o está semillas”, sino que ustedes mismas deciden qué semillas sembrar y lo que mencionaba Angelly de acuerdo a la alimentación es un factor muy importante porque</p>			

muchos conflictos que sean en el día a día es por por el pedazo de tierra y por la falta alimentación entonces al usted sembrar la comida y tener acceso a ella, contribuyen a esa paz cotidiana.

Angelly: Listo entonces bueno yo estoy haciendo mucho sol, pero lo importante era como venir a la huerta en para poder evidenciar que esas acciones tan plasmadas dentro del espacio y creo que cada uno y las plantitas que está acá es una acción, si quieren vamos adentro porque está haciendo mucho sol, o si quieren lo hacemos aquí afuera como quieran.

Leidy: Acá

Angelly: Listo entonces la señora Constanza se va a presentar según su imagen, usted va a decir “yo soy tal cosa” y la describe en las dos imágenes.

Constanza: En la primera me apareció una mata

Angelly: Sí señora, “la corrupción mata” pero su merced puede decir “yo soy...” lo que está ahí lo que está en la imagen... entonces la idea es que la señora Nubia logre adivinar qué es lo que su merced está viendo.

Constanza: Yo soy una mujer que estoy cosiendo (Alejandra: ¿y qué está cosiendo?) virtudes, amor, cariño, tolerancia, no lo malo porque a mí me gusta coser también

Angelly: ¿Qué considera que puede ser la imagen de la señora Constanza

Nubia: Pues para mí es como si ella estuviera haciendo un emprendimiento para aprender y enseñar a las demás personas.

Angelly: Y la otra imagen señora Constanza, muestre al primero para que pueda entrar a la playa. Y está estudiando.

Constanza: Semillas de una planta y un animalito y un animalito dando a luz, teniendo cría, aquí se le ve la cabecita. Y fuera de eso, la semilla cuando germina saca su fruto

Angelly: Y para la señora Nubia qué es.

Nubia: El esfuerzo que digamos como seres humanos hacemos para sembrar y cultivar lo nuestro propio y también de lo de los animales pues también nosotros tenemos que darle mucho cariño a ellos. Porque al fin y al cabo cuando uno está solo los que no lo abandonan son los animales, de verdad que ellos sí son un amor puro puro y sincero el de los animales

Constanza: Y así se les pegue o se les dañe, ahí están, porque a mí me pasa con mis gatas, cuando me hacen diabluras, ay las gatitas sacan el rabo...

Angelly: Claro sí señora, ahora en la imagen a la señora Nubia

Nubia: Ay me toca a mí.

Angelly: Ahora sí señora Nubia ahora cuéntenos su primera imagen

Nubia: Bueno es... como tener mis dos manos con algún producto bueno... como una semilla, algo así,

Constanza: La semilla, la semilla es para dar fruto para sembrarlas, para dar comida tanto para uno como para los demás, producción, cosecha.

Angelly: ¿y consideran que la semilla es generadora de paz?

Constanza: bastante bastante bastante

Nubia: A parte, a parte de que las semillas nos dan paz nos dan mucha fortaleza y también nos dan nos han enseñado como que uno siembra eso y cuando uno recoge los frutos es con mucho agrado porque ya uno se acostumbra a hablarle a las plantas a venir a consentirlas o sea, son como un miembro más de la familia.

(...)

Nubia: Y está, yo pienso, para mí es que es el grupo que empezamos cuando la profe nos empezó a inculcar el crecimiento la huerta nos empezó a enseñar entonces yo no que veo reflejada en esta imagen es el grupo de personas al cual la profe nos enseñó a cultivar sanamente.

Angelly: Consideran que la llegada de la señora Luz Dary al espacio, y el hecho que ustedes en trabajado en el espacio y cambió un poco su perspectiva y las cosas de la vida que llevaban como tal antes y después

Constanza: El cambio fue bastante bastante porque hubo más unión, al principio huerta unión entre todos y entonces se vio lo que se hizo el esfuerzo que se hizo, se vio.

Nubia: Lo que pasa es que la gente es muy interesada, y cuando veían que la profe traía mercados y eso entonces la gente llegaba a montón pero pues ya después, pero sí para mí la huerta, pues en sí mi papá siempre él desde muy niña me enseñe cómo a sembrar y eso porque trabajaba era en eso, mi papá y le tocaba salir y a mí me gustaba ir con él pero pues ya de eso, puno pues ya deja porque pues no había el cómo tenerla.

Constanza: Cuando a ella le salió el proyecto y nos conectó con la otra señora que la buscarlos ella pensó con ella de una dijo el único espacio que hay es donde nubia se puede o no se puede, entonces fue cuando yo dije, bueno hablemos con ella hablar con ella y, y que ella hable si le dejan el pedacito, le dije, así sea un pedacito. Tengo este proyecto, le dije vamos, hagamosle, eso vamos pa adelante y entonces...

Nubia: Para para mí es una bendición habernos contactado con la profe porque gracias a ella, ella nos motivó y fue trayendo más gente así como con ustedes que llegaron y para mí, sí para mí es una motivación que ustedes estén y todas las personas que han venido porque de cierta manera de una manera otra, nos han ayudado con lo que ustedes saben y sí, ha sido un aprendizaje muy bueno.

Angelly: Y digamos para ustedes mismas que sienten que han cambiado en ustedes, o sea, que ustedes consideren que les ha traído paz en ustedes mismas, no a su alrededor ni tampoco por la señora Luz Dary, sino en ustedes, consideran que aprender a sembrar digamos el hecho de que la señora Constanza tenga su huerta en su casa, qué les he traído la siembra.

Constanza: Para mí siempre me ha gustado sembrar siempre me ha gustado tener mi matas me fascina mucho las matas y en el otro taller que estuve yo arriba, veía huerticas chiquiticas y yo porqué no la puedo hacer, que me pusieron problema porque eso sí las vecinas todas se me vinieron encima. Pero entonces comencé con la tina, comencé con esa tina y ya iba sembrando, que ya iba la cebolla con harta raíz o que le cortaba el pedacito y allá, cuando la veía ya toda linda yo ay que hermosura, y ya con esto, uff, me dió un empuje más y fue cuando yo encerré y dije que se le caiga la cabeza al que se le caiga y de ahí he sacado... de ese pedacito, he sábadado hartos frutos.

Alejandra: ¿Y eso fue en la pandemia?

(...)

Constanza: Sí señora, sí porque la profe vino fue en pandemia

Alejandra: ¿Y también digamos lo hicieron como por por esa necesidad que había en el momento?

Constanza: No porque aquí arriba, arriba eso, y así sea un pedacito eso cultivan en macetas. En materias hay matas de acelga, matas de lechuga, en macetas anchas y holgadas y ve uno eso toda rellenita, y yo ayyy y yo eso por qué no lo puedo, yo lo puedo hacer, entonces eso, y cuando ella llegó pues fue un empuje mucho más y que ella no es egoísta ni envidiosa ella le traen semillas y ella venga,

llévese estas dos, entonces de aquí he llevado harta semilla y he sembrado, hasta he vendido, porque yo saco máticas para vender. las trasplanto, dejo la mamá y voy trasplantando. Entonces todo eso, tanto me han fomentado para mí alimentación como para los demás porque han llevado, cuando sale una mata de tallos, eso llevaban... y orgánico... Y ya aprendí a hacer más, porque y he estado en varias huertas sino que no le ponía atención de hacer el compost ese pero entonces fue cuando ya porque ya estaba en práctica, ya que, si se le daña un yogurt, que si se le daña la leche, de una al orgánico. Eso es alimento para, para la misma tierra. Entonces todo eso me ayudó y llevan mis matas pero siembro otra y se van a poner más lindas y entonces a mí me gustan mucho las matas para mí las matas eso es vida

Nubia: Y en sí la profe, pues en sí no la conocimos en pandemia, nosotras a la profesora ya la habíamos distinguido en la fundación, entonces, pues lástima que no se pudo seguir allá, pero pues también el problema era que porque la de la fundación no nos deja coger nada, o sea, un día jessica llegó y pues si nosotros somos los que estamos ahí y cogió unas lechugas pero las hojas, hubiera arrancado la lechuga... aaay que no sea abusiva, no me venga a coger eso, que sin permiso, que no sé qué y yo, y Jessica pues salió llorando, Entonces ya nosotras nos desmotivamos y no volvimos a la huerta. porque siempre éramos doña Constanza, Jessica ahí, y como tres personas y nadie más, y allá es grande la huerta, era grandecita la huerta. Entonces ya pues ya nos perdimos con la profe y eso y ya fue se contactó con la señora Constanza y ya ella me dijo y yo voy a preguntarle a los dueños, señora Constanza dígame que sí, yo ni siquiera le dije a los dueños ni nada, entonces como la gente vive tan comunicativa en lo que no le importan llamaron al dueño; Ay que mira que es que están haciendo yo no sé qué que sí sé cuántas entonces “Ah sí, ella ya me dijo” y yo nunca les había dicho hasta hace como seis meses, cinco meses que vino el dueño y ese estaba bonito, había maíz y todo, y se me dio un maíz bonito, y él se quedó mirando y dentró allá y cogió una fresa y dijo ola pero está hasta bonito, no? y no me dijo nada

Angelly: Señora Nubia y para usted qué representa también la huerta o sea, el haber crecido el haber también tenido ese semillero, también haber cultivado lo que su merced nos contaba acerca de su genio, o sea, cómo a contribuido la siembra en usted misma

Nubia: O sea sí, yo empecé la huerta en la fundación como precisamente por desestresarme por de todo y ya pues esto para mí ha sido tanto a ayuda emocional, como alimenticia como en todos los sentidos ha

sido un crecimiento muy bueno. Porque ya digamos algo... Hay cilantro, vengo y cojo un trocito de cilantro y ya tanto lo económico... En todo sentido en todo sentido labor la huerta me ha ayudado mucho. Si, por ejemplo la acá cuando había tomate, no? que tomate, el ahorro.

Angelly: Y consideran digamos, que hemos hablado diferentes encuentros pues la violencia que se que existen mucho de género aquí dentro del territorio consideran que también la huerta contribuye a un poco a que se baje

Alejandra: O no tanto bajarse sino a brindar un acompañamiento a las mujeres digamos cuando mi algún pronto este este este es el retrocedieron.

Nubia: Estos encuentros sirvieron, digamos, para que las personas nos desahogáramos un poco con la otra persona de que por pena, que por X motivo uno no comenta lo que pasa, entonces yo sí he sido muy abierta a eso después de que yo sufrí maltrato de todo eso, llegó el día en que no más, entonces ya entonces yo soy muy muy, como lo han visto ustedes, yo soy muy muy, yo cuento las cosas Si quieren que hablen y eso, a mí no me interesa, yo simplemente cuento las cosas y ya mientras eso dio pie a que muchas de las que venían también empezaran como ay a mí me pasa también eso a mí me pasa esto, así entonces también sirvió como un espacio de escucha y de conciliación (Angelly) Exacto.

Segundo audio:

Angelly: Entonces van a reflexionar o se van a acordar de una acción cotidiana acciones cotidianas referimos a lo que no hacen la vida diaria ya sea ojalá sea algo relacionado con la huerta y con la siembra ya sea sembrar ya sea recoger fruto, cosechar, haber armado la huerta...

Constanza: A mí me fascina mucho recoger frutos y disfrutar ese delicioso manjar, que rico ir a recoger frutos sembrados por nosotras y que se dan tan bonitos, ir a consentir esa planta e ir recogiendo el fruto, ir a prepararlo. No más ahí, pongamos el perejil, la acelga, por allá vi lechuga, se hace una ensalada deliciosa, riquísima y todo orgánico.

Nubia: Bueno para mí, me ayudó para con, para esto de la paz pues que aprender a convivir mucho más con la gente y también pues eso me ayudó para que los consumidores no se acercaran más a este lado, y pues porque aprendí a sembrar y a cultivar mínimos alimentos.

Angelly: Listo y que considera que la en la contribución a la paz y las acciones van ligadas, o ustedes usted siente de ustedes sienten que las acciones que han hecho en la huerta se van ligadas a la paz o no van ligadas a la paz

Nubia: En el caso mío sí porque, en mi caso yo les hablaba que no fumaran aquí cerquita porque yo tenía niños pequeños acá, y hay veces se iban, hay veces no, pero ya con la construcción de la huerta obviamente ellos se alejaron.

Audio doña constanza:

Constanza: De dónde vengo yo, yo vengo o digo de Ibagué, de un barrio que llaman salado, mi papá también le gustaba, toda la vida él trabajó en el campo, organizando matas, deshierbando, sembrando árboles ahí donde mi querida hermana, porque cuando ella compró ese pedazo, como es a orillas de una quebrada, ahí sembró mangos, sembró guanábana, plátano, sacaron un racimo de plátanos hermoso. También puedes ver la enseñanza de que él trabajó mucho en el campo mucho mucho mucho mucho mucho mucho en el campo. Y cuando llegaba aquí también el bregaba con mi matas, cuando él vino aquí, ya tenía la tina, él también me ayudaba a sembrar, me decía cómo tenía que sembrar, yo soy la hija intermedia somos tres hermanas pero de las tres hermanas todas somos lejanas, la mayor vive por allá en manizales y la la menor viven ibagué, la que le comento, porque ya ha sacado varios frutos de lo que el viejito sembró, porque él ya se fue para el cielo, él ya hace doce años se fue para el cielo, pero nos dejó una enseñanza de trabajar, de salir adelante y de no rendirse. Porque a pesar de los años de él, luchó y luchó y el trabajo del campo es muy desagradecido y pagan un poquito, dan buena comida, sí, porque dan buena comida pero pagan muy poquito y es mucho lo que uno se mata y eso le pasó a él. Y nos enseñó a salir adelante, nos enseñó muchas cosas, o por lo menos a mí, y eso que yo no me crié con él, yo me crié fue con una tía y porque mi mamá me dejó botada de cinco meses y mi abuela fue la que me... a los siete años me mandó para donde mi tía y ella era la que... y allá fue donde estudié. Entonces pero fue mucho lo que nos enseñó a tener fortaleza y responsabilidad para salir adelante. ganársela con las manitos

Alejandra: Hace cuánto vive aquí en el barrio

Constanza: Voy por veintisiete años.

Leidy: Y sumercé trabaja en eso de los tamales y eso

Constanza: Sí señora los fines de semana, vendo tamales, vendo flores, vendo tinto, vendo aromáticas, bolsas para la basura, de todo un poquito.

Alejandra: ¿Cuántos hijos tiene sumercé?

Constanza: Qué más les digo, que cuando llegue el barrio estaba comenzando ya ahorita pues se poblado hartísimo, o ya se pobló fue la vaina, y también he trabajado, solo que ahorita ya no me dan trabajo y también por lo que he estado enferma de mis rodillas, entonces también, peor no, toca camellar y toca salir adelante

Audio Doña Nubia:

Nubia: Bueno, mi nombre es Nubia López, vivo y soy de acá de Xuacha, pues gracias a Dios tuve un hogar estable, soy la menor de seis hermanos. Papá murió muy joven, relativamente, me afectó muchísimo. Pues porque él era el que me enseñaba a trabajar o sea, a mí la cocina y eso para mí no existía, mi mamá me regañaba mucho por eso, porque yo a ella no le ayudaba en la cocina para nada, yo me iba era a ayudarle a mi papá a sembrar, a cargar arena, a lo que fuera, pero yo, para mí el oficio de la casa no, no era, entonces habían inconvenientes entre ellos dos, pues porque yo me iba con mi papá y vivíamos con mi hermano que éramos los dos menores, entonces mi hermano no le ayudaba a mi papá, pues entonces yo me iba a ayudarle a mi papá, a siempre me ha gustado el trabajo como duro, de hecho yo le decía a mi papá que porqué yo no había nacido niño, sí en serio, tanto que mi cabello era, re cortitito, entonces yo siempre me vestía así, me he vestido con pantalones a mí no me gustan las faldas y eso.

Entonces bueno, entonces yo aprendí mucho de mi papá porque él fue un ejemplo a seguir para nosotros, siempre nos inculcó que nosotras las mujeres teníamos que trabajar, no quedarnos en la casa porque nuestras parejas se llegaban a ir o mi Dios se las llevaba y qué vamos a ser de nuestras vidas y relativamente sí, somos cuatro hermanas, éramos cuatro mujeres y eran dos hombres, de los cuales ya mi hermanito mayor ya faltó, entonces, quedamos las cuatro mujeres y mi hermano, pero él siempre nos inculcaba a nosotros como mueres que nosotros tenemos echadas pa adelante y no quedarnos aquí en nuestros maridos y no esperar a que nos mantuvieran, y eso siempre siempre lo tengo yo muy presente,

fue una enseñanza de la que mi papá no dejó, entonces debido a eso pues yo empecé a sembrar, y siempre me ha gustado, pero pues como le digo, ya pasó el tiempo, ya él se fue, ya con como que pues todo empieza a cambiar, de igual falte una persona, un integrante de la familia que falte, ya todo es difícil, o sea, pero sí gracias a Dios él nos brindó un buen hogar, un hogar muy excelente, pues con dificultades porque toda la vida las ha abido pero muy responsable los dos, tando mi mamá como mi papá ellos siempre estuvieron muy pendientes de nosotros, hasta que ya prácticamente nosotros hicimos nuestras vidas. Pues relativamente cuando papá murió, yo ya había formado un hogar, entonces mi mamá se quedó con mi hermana y ya con el tiempo me dijo mi hermano, sí gracias a Dios él duró mucho tiempo con ella para organizarse en sí, cuando mamá falleció, él llevaba mas o menos ya dos años organizado, él le dedicó mucho tiempo a mi mamá, y lastimosamente uno se da cuenta de eso ya cuando la persona está, que dice yo porqué no le dediqué este tiempo, yo porqué... o sea yo fui muy apegada a mi papá y después de que mi papá faltó yo dije, a mí el mundo se me acabó, yo ya no tengo familia, yo ya no tengo nada, pero, es un gran error que uno comete, porque pues, de pronto yo con mi mamá nunca tuve una relación buena como la tuve con mi papá, entonces eso, y ya, pues formé mi hogar y locuras que hace uno de no pensar en de verdad, yo me fui muy joven con el papá de mis hijos, yo me fui a los 15 años, yo cumplí los 15 años y a los dos meses me fui, él me lleva seis años, entonces yo dije, esto la vida es color de rosa, mi mamá que me basea me jode, entonces yo me voy, eso no, y como no, entonces sí esos son locuras que uno comete de joven pero pues no me arreiento porque tengo en la vida lo que más quiero que son mis hijos, pues a pesar de eso mi primer hijo murió a los cuatro meses, luego nació Yury que es actualmente la mayor, la mamá de Lorena, después nació ella, que fue la que se me murió, niña y sigue mi nieta, ya de ahí nació la niña que ella también se me murió a los siete meses, yo ya vivía aquí en este sector, nosotros llevamos aquí viviendo 30 años mas o menos, han sido bajones que una ha tenido en la vida, pero pues, de igual la vida sigue y mi mamá siempre nos decía, y mi papá nos decía que nosotros siempre como hermanos teníamos que estar muy unidos, pero yo con mi hermano tuve un inconveniente precisamente por Julio, porque él me pegaba mucho, la violencia, lo que pasa es que en ese tiempo la violencia era callada, nadie podía decir nada y el miedo, porque ahí conocí yo el miedo, sinceramente yo conocí mucho el miedo ahí, yo no decía nada, a veces la familia de él era la que me defendía porque obviamente mi familia me decía que yo qué pensaba de

la vida y yo metía la cabeza entre más, entonces, y yo con mi hermano tuve ese problema, yo con mi hermano duré 16 años, 25 días y 16 horas sin hablarnos, eso sí lo tenemos muy presente los dos y digamos mi hermana, que es el ángel de nuestra familia, ella siempre trató de unirnos, entonces él me veía y me trataba mal, pues yo también, mejor dicho eso fue tenaz, y eso que nos criamos los dos, pero entonces, gracias a Dios, dos años antes de morir mamá hicimos las paces, entonces se dio, sin tanto esforzarse ni nada, entonces mi hermana dijo bueno la vamos a celebrar el cumpleaños a mi mamá y yo dije bueno yo voy pero si él me le dice algo a las mis hijas ahí sí, que me diga a mí lo que quiera pero con mis hijos no se vaya a meter y él ay que para que la invitaron, que no sé qué, se dieron las cosas, él llegó a la casa de mi hermana y él me abruó y él entró y me vio y siguió derecho, no, entonces eso como que yo mas bien me devuelvo que no se qué y Camilo y Milena, no mamá, no nos vamos a devolver, cuando estaba chiquito mi chinito, llegamos allá donde mi hermana que era la otra reunión, y ya cuando nosotras íbamos llegando, ya los mariachis, yo salí al baño, yo salí del baño y salí y lo ví y yo ay no que pereza, cuando yo dí la espalda y él me dijo Lina, porque a mí todos en mi casa me decían Lina, cuando él me dijo Lina yo como que me volteé y lo volteé a mirar, nos fuimos caminand caminando y nos abrazamos y no nos dijimos nada, eso fue, y otra vez nos volvimos a hablar.
(...)

Anexo K. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 5

Encuentro grupal No. 5			
Fecha	16 de Mayo del 2023	Tema	Presentación mujeres de Suacha
<p>Alejandra: Nosotras conocemos que durante la pandemia fueron tiempos para lograr conseguir el dinero, para mantenerse, pues si ustedes nos quieren contar cómo fue ese proceso de pandemia a manera persona, familia, alimentación, si llegaba el agua?</p> <p>Nubia López: Yo por ejemplo, no me afectó el encierro porque acá yo podía salir, pero a pesar de eso, hubo un tiempo en el que yo dije, ya no puedo más y con mi hijo nos íbamos a caminar, Porque yo no</p>			

me aguantaba más ese encierro. Si, lo de los servicios si llegaba normal si lo de la alimentación fue un poco complicado porque para ellos trabajar era mucho más complicado. Pero gracias a que ellos comenzaron a descargar pues, se pudo conseguir un sustento.

La huerta, la huerta fue super especial porque la gente empezó a venir por salir del encierro, porque sí, si los encontraban los policías molestaban, pero trabajando en la huerta era diferente, ya que, estábamos en un espacio libre trabajando en lo de cada uno. Entonces la huerta fue beneficiosa en todo sentido para escapar de ese encierro porque a distraernos, digamos a mi, me sirvió para tolerar mucho

Leidy: Pero doña Nubia, la huerta las salvó en algún momento de la alimentación?

Nubia y Constanza: Si claro, nos sirvió mucho, aún..

Alejandra: ¿Qué era lo que más les daba en ese momento la huerta?

Nubia: Acelga, cilantro, arveja, papa criolla, tomate cherry

Adela: yo lleve abono a la casa y sembré tomates

Constanza: En pandemia también hice mi huerta

Angelly: Que sienten que las impulsó a sembrar en la pandemia?

Constanza: Las cosas muy caras o yo que consumo mucha verdura se subió demasiado, la verdura, ella me regaló acelgas pequeñas y las sembré allá. Eso se dieron unas cosas más lindas, que rico poder recoger del huerto para consumir.

Nubia: Esa es la otra ventaja, que una ya se motiva más a cultivar porque sabe que si se necesita algo para cocinar no se necesita plata sino ir a la huerta y coger de allá. Cada motivación porque Alejandra (Nieta), si se entrego mucho a la huerta y a pesar de que ahorita no ande aquí metida ella igual revisa, si hay fresas, moras, riega las plantas. Fue algo muy motivante para mi

Jessica: La huerta fue una liberación para mí, yo estaba más encerrada en un apartamento y lejos.

Constanza: La huerta para mi como para los chicos era un espacio para salir de encierro. Esa huerta estaba llena de tanto adultos como niños, venían más o menos como diez niños. Fue algo que nos sirvió muchísimo tanto a nivel personal, como a nivel comunitario porque todos nos hemos beneficiado de la huerta.

Angelly: La siembra les permiten reflexionar sobre los productos de la tienda y los productos que se siembran?

Constanza: Claro porque es orgánico

Nubia: El sabor es totalmente diferente

Constanza: Y la planta, yo compro espinaca y tiene unas raíces hermosas, pero pasan unos meses y se mueren. Mientras que las orgánicas no, así sea la semilla o un plántula, ellas crecen y más si les da amor, se les revuelcan la tierra, se ponen lindas.

Conversaciones indistintas

Angelly: La idea es que nos plasman un poco de julio a diciembre, cuál fue el proceso de la huerta?

Leidy: ¿Si recuerdan los meses?

Constanza: Fue como en agosto, eso fue en transmite con la señora Nancy, que ella pregunto, cual es la señora que necesita un espacio y pues yo dije el único lado es donde Nubia, yo le comento a ella haber que dice, eso fue en pandemia. Que aquí inicio en marzo porque los chinos estaban estudiando y ese viernes lo enviaron a las casa, eso fue un bololo grandísimo porque para los niños estar en el computador fue muy duro

Conversaciones indistintas

Angelly: Teniendo en cuenta que ustedes nos dijeron que lo primero que hicieron fue cercar, ¿cual fue el otro paso a seguir?

Constanza: La profe fue la que nos trajo la tierra, el terreno se arreglo, toco quitar pasto, se hicieron los huecos y se montaron con palos la polisombra

Nubia: Yo primero dije que vinieran a haber el terreno ya que,, yo sentía que no era apto para sembrar, porque era arenoso, durísimo. Lo que hicimos fue echar agua y dejar un huequito pequeño, para poder ablandar el terreno. Después se puso la tierra ahí y rogarle a dios de que se pudiera sembrar ahí y si gracias a dios

Constanza: Si, lo lindo fue que empezó a dar fruto

Conversaciones indistintas

Angelly: ¿Han escuchado acerca de la agroecología?

Constanza: No me acuerdo, pero, Agro-Campo y ecología- Sembrar orgánico

Angelly: ¿Y de soberanía alimentaria alguna referencia algo?

Constanza: Ehh, que estamos, sembrando orgánico para nuestro beneficio y el de la comunidad, porque podemos sembrar y podemos vender, y primordial y el consumo de nosotros

Angelly: De pronto al inicio de la huerta fue posible evidenciar algún tipo de violencia?

Nubia: Si, yo fui una de ellas

Alejandra: Si era también lo que hablamos que día, que hicimos la actividad de paz, como que ustedes nos decían que la huerta servía mucho para escucharse y aconsejarse, y más por esa etapa de encierro por los conflictos que eso representa

Angelly: ¿Y la señora Nubia la huerta le ayudó de alguna manera para lo que estaba ocurriendo?

Luz Dary: Empezamos los talleres en mayo del 2020 y en junio se hizo la huerta. Lo primero que entregamos fue la ayuda humanitaria en mayo lo hicimos, mayo y octubre. El proyecto estuvo aquí hasta enero del 2021, pero ellos siguieron.

Angelly: Señora Luz Dary porque hacer el proceso aquí?

Luz Dary: Bueno, a raíz de lo de la fundación, ehh, pues el equipo de trabajo siempre han sido ellas. Entonces cuando hay la posibilidad y a mi me llaman y me dice que hay la posibilidad de un recurso, te invitamos hacer tres líneas de acción, enfocarse en acciones muy puntuales, entonces comenzamos con las ayudas y luego las escuelas agroalimentarias. A partir de que a esas personas que se les diera el mercado son ellas mismas quienes participan en las huertas. Por esta razón yo llame a la señora Nubia y le pregunte qué posibilidades hay de que se haga la huerta ahí en su terreno o en un lugar cercano pensar en ellas, es porque hay muchas necesidades económicas, educativas, hasta de salud y el hecho de salir una escuela agroalimentaria era para que llamaran más personas y eso, pero la gente solo venia porque les dieran el mercado, porque además hicimos uno en mayo y otro en octubre. Entonces la gente venía era por eso, pero al ver que uno ya no venia con eso dejaron de venir, pero el mercado lo tenia ahí, solo era trabajarlo

Luz Dary (Polinizadores de sueños): Yo conocí a felipe por mauricio quien lleva unas luchas por el páramo de santurbán. Felipe me llamó a mi para hacerme la cotización de unas semillas, entonces, cuando yo lo escuche, le dije dónde queda la huerta, dijo, aquí en ciudad Bolívar. Entonces le dije bueno, qué tal si yo además de las semillas, le colamos la huerta y todo, a lo que él responde claro que

sí, entonces yo le dije que reunieron un grupo de personas y entramos ayudas humanitarias, esa huerta fue por nosotros, nosotros nos tomamos ese parque, después sacamos el permiso y así

Leidy: Doña Luz Dary una pregunta en qué año inicia todo el proceso con AMSEMISVIPAZ

34:00 Luz Dary: El año pasado, cuando ocurrió ese problema, ahí fue donde dije que si me interesaba la sistematización porque antes de una personería jurídica, yo, ya llevaba el proceso desde 2007 y gracias a dios tengo gente conocido que le interesa el tema y ahí es donde yo digo Tatis me robaron la organización, ahí fue cuando realizador un golpe de estado. Yo fui la representante legal, en el 2021 se cumplieron dos años como representante legal. ahí fue cuando ellos comenzaron a llamar a las Escuela Agroalimentaria, el 16 de abril de este año apareció en un mercado y se acerco a decir que, qué posibilidad había para conciliar y yo le dije que no, que no quería volverlo a ver

Luz Dary: Todo el prelistamiento, empezó desde abril 2020, que ellas me dieran la base de datos, fue la entrega en mayo.

Jessica: Yo estaba encerrada y la huerta fue mi liberación

Luz Dary: Esa fue la liberación de muchas personas que estaban mamada de estar en las casas

Jessica: También fue encontrarme con mi amistades

Alejandra: Eso que temporada representa para ti, que meses o penas el inicio?

Jessica: Abril del 2020, si es como eso, sentirse libre, salir de esa rutina

Rosa: Yo lo que me acuerdo es que, se escogió un lote, se limpio, se le echó la tierra, se encerró con la polisombra, se fue sembrado ahí, se hizo compos y ahí se va sembrado

Luz Dary: Además de sembrar, ¿ustedes aprendieron más?

Jessica: A sustentar su alimentación y la de su familia, sin necesidad de estar pagando a otros, que otros ganen. Aprendí a hacer abonos, agricultura, lombricultivos. Que podemos ser autosuficientes y no dejarnos de nadie

Luz Dary: Otra cosa en lo computadora

Nubia: A subir a la plataforma todo lo que hacíamos, a la cuenta de facebook que habíamos creado, facebook escuela agroalimentaria el altico

Constanza: Yo la había puesto desde abril del 2020, ella nos enseñó cómo cultivar en la casa, por medio de semillas orgánicas, que sirve para uno y también para la comunidad, en muchos proyectos nos dio, como hacer los abonos, los caldos microbianos

Alejandra: Pero eso fue antes de que estuviera la huerta?

Luz Dary: No, la huerta ya estaba, se hacía los talleres alternos, pero como tal el montaje de la huerta fue en agosto

Constanza: Me enseñó a sembrar, hacer mi huerta pequeñita, pero que da cosas muy grandes y me sirvió para mi uso personal en la casa, cosa que alguien llega y me dice regale dos hojitas de espinaca, nos sirvió para los niños, esto era una escuela para los niños, porque él horaria era de 2 a 4, se nos facilitaba. La huerta nos dio de todo, las lechugas, deliciosas

Luz Dary: Yo no sé, si ustedes fueron hacer talleres a las otras huertas, cuando se hizo la transformación de la materia prima

Constanza: Yo estuve en un taller con Adela

Nubia: Nosotras estuvimos con Jessica a la del río de Bogotá, donde hicimos la vaselina de caléndula y sorbete de garbanzo

Constanza: Donde había un niño que hacía una oración lo más de bonita y el señor tenía una parcela de semillas y los instrumentos que tenían sonaban muy bonito

Luz Dary: Era de un señor ahí en Kennedy que dentro de su casa tenía como un campo. Muy bonito, tenía fuentes, cabras, conejos, gallinas

Adela: Cuando yo empecé a venir aquí fue porque alguien me invitó una persona que es la señora Constanza, porque tenía muchos problemas en la casa, muchas enfermedades, pero cuando yo empecé a llegar acá, a mí se me olvidó todo eso, ya los problemas se fueron, empezamos hacer hoyos, a sacar tierra y a conseguir los palos con señora Nubia y aquí con don Julio, le damos gracias a la profe y a dios. Si he tenido muchas dificultades porque a mi esposo no le gusta que yo me vaya, quiere que esté en la casa, pero entonces los esclavos ya se acabaron, en un tiempo querían que estuviéramos ahí como esclavos que no podía uno ni respirar siquiera. No tengo niños chiquitos gracias a dios, ya a todos los saqué adelante y ya estoy muy viejita para poner a criar chinitos. Bueno, acá empezamos a sembrar

lechugas, uchuvas, tomates y cilantro. Bueno, hoy soy libre como la lechuga, la verdad, yo, ya no soy la bobita

Luz Dary: De eso sirven las Escuelas Agroalimentarias, son espacios seguros para las mujeres, que han venido de esos tratos malos, territorios seguros para mujer, para los niños

Nubia: Para mí, la huerta fue un desahogo porque a pesar de que no estuve encerrada porque es algo que no me gusta, también aprendí a convivir con más gente y tolerar porque.. Las plantas me ayudaron a calmar mi temperamento, aprendí a que uno dialoga con las plantas, a mí me ha funcionado mucho, cuando tenía depresión y eso salía y habla con las plantas, eso me ha ayudado mucho. Aprendí a comer sano y ya.

Luz Dary: Para mí el 2020 fue tremendo por el confinamiento, pero cuando a mí, me hacen esa llamada fue tremendo, fue una bendición y poder lograr que ellas se reunieron, no solo estas sino también otras huertas, poder llegar y lograr. Ejemplo entre esta y la huerta de Ciudadela Sucre, que no quise volver más ahí porque detesto el asistencialismo, detesto que la gente pida y no busque surgir, yo también vengo de varias vulnerabilidades y le ha tocado a uno juepucha caerse y otra vez volver a levantarse. Me molesta que la gente solo quiera pedir, bueno uno les da la primera vez, pero bueno qué van hacer, entonces el crear esta oportunidad fue muy satisfactorio, más satisfactorio recoger cosecha y mandarme videos, ampliar esas huerta el año pasado de la uniminuto, para mí es muy satisfactorio. Me siento muy orgullosa, demasiado orgullosa de ellas más que de Ciudadela Sucre porque tenía la huerta era por tenerla, sacaban a la gente que quería trabajar, era destacadísimo, habían unas señoras trabajando y cuando ya estaba la cosecha la roban o la pedían

Rosa: A la gente no le gusta untarse las manos pero sí comer

Luz Day: La intención del proyecto, no era darles de comer sino enseñarles a sembrar, como es, es no es darles pescados sino enseñarles a pescar y que lo hagan sostenible

Alejandra: Doña Luz Dary ahora que habla de sostenible, ¿cómo nos explica ese término?

Luz Day: Sostenible es, en que ellas puedan resguardar esas semillas, de que ellas no tengan que estar dependiendo de mí sino que ellas resguarde sus propias semillas, en el tema de minimizar el gasto del agua, en eso va la sostenibilidad, porque está muy costoso el agua, por esa razón es buena utilizarla y minimizar las plantas

Angelly: Doña Luz Dary y qué problemáticas disminuyeron en ese entonces en esta escuela?

Luz Day: Lo que les hace falta a mis chinitas es realizar un genograma en relación a la cosecha

Leidy: Yo quisiera saber si, si hubo una disminución hacia las violencias que vinieron en esa época a lo ustedes hicieron acá

Nubia: A mi si, no se cuando inició la huerta yo, ya había pasado por esas situaciones pero cuando inicie el proceso, como que desperté, reaccioné

Constanza: En el caso mio cambio porque había mucho conflicto de mi hija con mis nietos y también la frustración de los niños de estar presencial a llegar a estar virtual. Para ellos fue duro. Entonces para ellos fue primordial venir aquí.

Anexo L. Encuentro grupal Todas por la Naturaleza No. 6

Encuentro grupal No. 6			
Fecha	27 de Junio del 2023	Tema	Ojo de Dios
<p>Tatiana: ¿Para qué sirve el ojo de Dios?</p> <p>Luz Dary: Justamente, para protección, pero también para prosperidad y se inicia con un propósito, entonces por ejemplo, cuando nosotros iniciamos con el huerto acá, hicimos, lo primero que hicimos fue tejer el ojo de Dios, en el 2020 lo hicimos y cada uno decía lo que quería ver en la huerta, todo lo que quería, cómo se sentía, y más que eso fue en la pandemia... En plena pandemia, nosotros llegamos aquí como en mayo, iniciamos ya las asesorías y todo eso y lo hicimos precisamente porque era prohibido salir, nos tocaba salir todo el tiempo en carro, ¿cierto? porque no había transporte, nada</p> <p>Leidy: Pero esos dilemas que tenían eran solamente fue en el 2020 o en el 2021 también?</p> <p>Luz Dary: en el 2020 y parte del 2021 también fue como restringida la venida acá</p> <p>En el 2021 también fue un poquito complicado y restringido el tema de reunirnos por el tema del transporte, porque también fue restringido, el 2021 fue tremendo.</p> <p>Leidy: Pero fue solo el tema del transporte o hubo algo más?</p>			

Luz Dary: No, transportes sobre todo porque habíamos decidido reunirnos, o sea, nos prohibía reunirnos

Constanza: No había ciencias sociales, no había... o sea, era todo el mundo en sus casas, en cambio nosotras sí lo hicimos acá

Luz Dary: Y lo otro es que en ese tiempo también, desde el 2020 hasta el 2021 hubo lo de pico y cédula, ¿no?

Leidy: ah sí, ¿y cómo hacían con eso?

Nubia: Nos tocaba evadir por cualquier lado

Luz Dary: A nosotros nos tocaba siempre en carro, nosotros nunca llegamos en buseta, a nosotros nos tocó venirnos siempre en carro, entonces pues llegábamos acá muy temprano y nos íbamos, eso sí nos íbamos a pie hasta allá, y cogíamos buseta o algo, o nos íbamos en carro también, o pedíamos carro, pero nos íbamos en ese carro repleto. O, con Sergio que siempre es el que nos trae la madera, nos ha ayudado con algunos trasteos, yo siempre vengo con Sergio, y Sergio era el que venía y nos hacía el favor. (Sergio: amigo de luz dary que tenía camioneta)

Leidy: ¿Y ustedes se reunían todos los martes, sí?

Nubia: Los miércoles

Luz Dary: Todos los miércoles en la tarde

Leidy: Yo me acuerdo que ustedes nos contaban que hicieron como unos mercados, ¿Eso fue entre el 2020 y el 2021?

Luz Dary: No, eso fue en el 2020, al principio (el mercado)...

Nubia: Los primeros fueron en el 2020, fueron dos mercados, primero fue...

Luz Dary: Fue como en Abril y el otro en Octubre del mismo año.

Leidy: ¿Qué más pasó en ese año?

Nubia: En el mercado que la profe trajo, venían todos camuflados, eso antifluidos, enterizo, gorro, tapabocas, y eso fue en cuestión de segundos ahí en la perimetral, la profe ya me dijo "ya subimos" y a las 15 personas y ya, chao.

Constanza: íbamos recibiendo e íbamos saliendo, porque como estábamos en pandemia, pues todo mundo llegaba, porque como todo el que subía era a repartir algo... Entonces la gente llegaba ahí.

Angelly: ¿Y eran de marcas tradicionales o alguna era de alguna huerta?

Luz Dary: También les trajimos en el primer mercado, les trajimos de una huerta grandota que tenemos en Suesca tenemos un proceso bonito... varias fincas, en Suesca, y entonces les compramos toda la producción que tenían y les trajimos a ellos del huerto, huevos criollos... Nos fuimos hasta Tibaná a recoger los huevos.

Luz Dary: Y luego nos fuimos para la Calera y recogimos la papa, cebolla, las frutas las recogimos en Nuevo Colón, trajimos, le dimos manzanas, y peras que habían en cosechas.

Leidy: Alguna se contagió?

Constanza y Nubia: No, gracias a Dios no

Leidy: Y en la pandemia cómo fue el hambre?

Nubia: Pues subían carros por este lado, subió gente dando mercados, así fuera solo papá o solo verdura, ahí le tocaba ver a uno cómo se repite

Constanza: Pero gracias a Dios fuimos unidos, porque el que no estaba le golpeaba, repartían pollos y yo no estaba entonces me llamaban y me decían, traiga una bolsa y vaya allá rápido...

Nubia: o digamos la niña Alejandra es muy pila, ella veía que subía un carro y decía “viene un carro” corría, reclamaba y se cambiaba el saco otra vez y reclamaba, ella se soltaba el cabello y iba y pedía

Angelly: Hacían ollas comunitarias para él ...

Nubia: No, no

Luz Dary: La única olla... nosotros empezamos con ellas las ollas comunitarias, porque eso sí nosotras siempre lo hemos hecho, en los encuentros y eso

Angelly: Es que en muchos lugares hacían ollas comunitarias en esos tiempos...

Nubia: No, aquí no porque pues en primer lugar, en la cancha han hecho ollas comunitarias y eso, cuando es el hijo de Aurora y eso se colabora...

Leidy: O sea que en la pandemia no se vio tanto hambre por las ayudas?

Constanza: Gracias a Dios hubo muchas ayudas, así fueran poquitas

Luz Dary: Aquí colocaron trapo rojo?

Nubia: No, y arriba en La Florida, vive la familia de mi esposo, entonces cuando a ellos les daban allá ellos llamaban rápido y fun... todos de aquí para arriba. A mi me salió un bono dizque para ir a Justo y Bueno y ese día solo había atún, ni siquiera aseó, solo atún y lentejas me tocó traer ese día

Leidy: Aquí sumercé trajo padrinos?

Luz Dary: Sí, los hago ir al jardín botánico, al parque de los niños

Anexo M. Entrevista individual Nubia López No. 1

Encuentro individual No. 1			
Fecha	25 de julio del 2023	Tema	Presentación mujeres de Suacha
<p>Leidy: La idea de hoy era, como les habíamos dicho anteriormente, estamos haciendo la reconstrucción de la historia de la huerta, ese encuentro se supone que lo íbamos a hacer del 2021, pero no se pudo por varias situaciones, entonces la idea de hoy era retomar eso. Vamos a hacer un breve encuentro, para poder salir de ello.</p> <p>Angelly: Durante el 2012 estuvo acá? y en la pandemia pudo participar de la huerta? (pregunta a Aurora)</p> <p>Aurora: En ese tiempo estaba viviendo en el Divino Niño.</p> <p>Leidy:¿Sumercé venía hasta acá?</p> <p>Aurora: Si, es el otro barriecito.</p> <p>Angely: ¿Alguna recuerda (ya saliendonos del encierro y eso) en el 2021 como fue la situación en la huerta? ya la huerta estaba construida? seguían con los talleres? no seguían con los talleres? seguían participando la misma cantidad de personas? ¿cómo les fue con eso durante el 2021?</p> <p>Nubia: Eran hartos, Antes venían hartos, por el mismo encierro, ellos buscaban cómo poder salir.</p> <p>Leidy: Yo he visto que todas ustedes tienen ascendencia campesina, osea que no vienen de Bogotá, todos los que venían eran del campo?</p> <p>Nubia: Yo pues así como se dice nacida y criada acá en Suacha y pues el campo por mi papá, pues él trabajaba en el campo.</p>			

Angelly Durante el 2021, sintieron que la huerta pudo fracasar como que no se pudo haber seguido dando el proceso de la huerta?

Nubia: Pues en un momento, cuando la profe nos dijo que ella había tirado acá su ciclo acá en la huerta, que ya depende de nosotros si la dejamos caer o no, pues ya la gente empezó a dejar de venir. Eso fue como para el 2021 como en julio-agosto, ya la gente empezó a dejar de venir, entonces pues igual yo, acá siempre la que más ha estado de manera constante es la señora Constanza y puer Aurora cuando estaba y así, siempre hemos habido como 3-4 personas constantes, entonces yo no me pude a decirles ¡oiga venga!

Angelly: Se convirtió como en un trabajo más individual también porque ya no era tan colectivo

Nubia: Exacto y si la huerta se cayó cuando mi esposo se enfermó, si lastimosamente.

Angelly: ¿Eso fue para el 2022?

Aurora: Si eso fue el año pasado.

Nubia: Sí la huerta cayó totalmente, porque yo no tenía el tiempo ... o no el tiempo, lo que pasa es que nos concentramos en estar pendiente de él y eso, entonces un día él llegó y dijo oiga pero ustedes dejaron caer esa huerta, llegó y dijo no pues venga y miramos y medio paramos esa huerta. Ya se sembró un poquito entonces ya como que empezó a nacer y dio motivación otra vez para continuar con el proceso.

Leidy: ¿Cuánto tiempo duró enfermo su esposo?

Nubia: Estuve enfermo dos años, pero malo el 2022, el año pasado.

Leidy: Pero después de la operación fue que se recuperó?

Nubia: si, él ya lleva 7 meses super bien.

Angelly 16:45 y para el 2021 seguían recogiendo cosecha? la señora Nubia cómo hacía para repartirla teniendo en cuenta que ya no todo el mundo participaba? solo era con la señora Constanza?

Nubia: Lo mismo que se hizo ahorita, si alcanzaba para cuatro personas, entonces ustedes cuatro llevan y las otras en ocho días que ya haya para coger entonces llevan las otras cuatro y así sucesivamente.

Angelly: Señora Nubia y ustedes cómo proyectan la huerta hacia el futuro? en caso de que se llegara a hacer una construcción acá o en caso de que pudieran continuar acá el proceso?

Nubia: Claro si está que construyen acá, si lo construyen, de hecho ya colocaron banderas y todo. Pues la huerta seguiría en la casa, en canecas, en baldes, no se, pues eso ya es cuestión de uno, porque ya uno se acostumbra a tener sus matas.

Angelly: Sienten que después de que uno tiene una huerta se convierte en algo indispensable?

Nubia: Si, sí es algo indispensable...

Constanza: Es algo indispensable y algo en qué entretenerse, si usted está sola, aburrida, va se mete allá, la organiza, desyerba, la limpia, entonces... hablarle a las plantas y comienza a dar fruto

Nubia: Es como yo con los pollos, ya me adapté a tener pollos

Angelly: Y es que también son esas acciones cotidianas que uno dice como solo es el aliento pero también es esa parte que construye paz en una misma, como que le ayuda a esa estabilidad mental que una tiene

Aurora: Eso sí es verdad porque ella era... ella prendía sino a empujarla jajaja

Nubia: Sí, yo aprendí a ser más tolerante, a mí la huerta me sirvió mucho. Yo estoy de mal genio pero me voy a la huerta y se me olvida

Constanza: Eso que la huerta es chiquita y todo, pero eso comienza a sacar comida, que el apio, que la auyama

Conversaciones indistintas

Angelly: Y digamos que eso es un ejemplo de cómo la agroecología logra esa soberanía alimentaria porque digamos, empiezan a sembrar y se van dando cuenta que la comida que venden en los supermercados no es natural, no son naturales, y le permite a la gente volverse independiente con los alimentos, yo le decía a Lei, en cuánto estará la libra de pepinos, y eso es más de una libra...

Aurora: A mil a mil, dosmil algo, una libra no es nada

Angelly: Y son pepinos que crecen bajo químicos, bajo

Constanza: En cambio aquí es limpio

Nubia: Les encargo las semillitas

Angelly: Sí señora, es que de eso también se trata, de ese ciclo agroecológico, que una también pueda recoger y darle a la huerta los nutrientes que nos dan. El proceso de la reconstrucción de la experiencia ya se está cerrando, entonces próximamente... no para despedirnos, pero no van a ser tan recurrentes

nuestros encuentros porque nos falta una parte de la investigación que es el análisis de la experiencia, esa parte ya es algo como más instrumental, hay que trabajarle la entrega de las tesis, entonces los encuentros van a ser más cortos, pero no vamos a dejar de venir, les hemos cogido mucho cariño, hemos aprendido mucho

Nubia: Nosotras también hemos aprendido mucho de ustedes, quipux diría que unas muchachas tan jóvenes interesadas en la alimentación, en medio ambiente y lo agroalimentario sano? eso es muy poco lo que se ve

Nubia: Yo quiero agradecerles a ustedes porque ustedes han llegado en momentos muy tristes, ustedes han llegado y yo me he podido desahogar con ustedes, lo más bonito es que cuando uno necesita un abrazo, que esa persona... eso hicieron ustedes cuando yo estaba en esa situación difícil.

Anexo N. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 1

Encuentro grupal No. 1			
Fecha	13 de agosto del 2022	Tema	Presentación en el lugar
Audio #1			
Tatiana: Cuando tuvimos que bajar la tierra			
Luz Dary: Ay si, nos descargó la tierra allá y estos niños eran dos carretillas, y se peleaban para cargarla, eso salieron embarrados hasta la coronilla, Tomas era el líder de sacar arcilla, para hacer vasijas de barro y yo no sé qué más iban hacer, no se como les fue con el emprendimiento, no tengo ni idea			
Valentina: ¿Ustedes como invitan a la comunidad, si, como se dan a conocer?			
Tatiana: Con la junta de acción comunal, ellos, ya se están dando cuenta que es esto, porque aquí me decían que yo me estaba apropiando de este espacio y que, mejor dicho que yo me iba a montar aquí rica y que iba a montar un fruver. No aquí ya la gente se ha dado cuenta, y aquí nos dicen vengan yo necesito tal aromática, si la tenemos se la pasamos y aquí han habido personas que también me dicen venga, yo tengo esta yerba buena, esta aromática. Claro uno se la recibe, entonces ya uno, como ellos			

permiten que uno les diga que esto, que es, que se trata, que se hace. Hacemos talleres de manejo de residuos, de compostaje, de humus. Entonces como que la gente vea, escuche, ven que aquí se reúnen niños es para bien, que aquí no hay ningún fruver y no nos hemos vuelto ricos aún. Si comemos rico, pero no nos hemos vuelto ricos. No y para ellos también, los tomates los comenzaron a coger y la fresas también y a coger las verdes, entonces que sepan en qué momento se debe coger, que sepan y yo les decía, usted la cogió verde, comasela, uy no eso sabe..., por hay que esperar, entonces ya como que ellos entiende, pero es ahí todo es en campo, no y con los niños yo..., personalmente mi mami me dio la oportunidad de salir a caminar con ella a Cerro Seco por allá a todas esas arquitecturas y a mi me sirvió mucho en el colegio también, en el colegio yo estaba en biología, bueno así, pero pequeña, entonces yo si digo que a uno le va formando desde pequeño, uno desde pequeño va cambiando esos malos hábitos que van adquiriendo cuando grande. Yo si digo, si se puede, ojalá todos se pudieran articular y cambiar, pero bueno. De a poquitos

Leidy: ¿Y cuánto crece cada cuánto está viniendo?

Tatiana: Jumm, cada 15, cada 20 días, como ahorita no está Felipe (2022), vengo por ahí cada 15 días, pues también les colaboro a las muchachas haciendo los talleres

Alejandra: ¿Ellas son de la pedagógica?

Tatiana: Si

Leidy: Pero cuando sumerce no viene ellas son las que viene

Tatiana: Si, ellas son las que viene y para que mi mamá ahorita también está vinculada al proyecto, al principio no estaba tan de acuerdo, pero pues, ya se encariña, ya ha cambiado y no para que los niños ahora cuando, ellos sienten un cambio con todo esto, porque llegó la pandemia y ellos no sabían qué más hacer, pegados al celular, estresados, cansados. Entonces fue en un buen momento que llegó pandemia y se construyó la huerta, entonces ya ellos me dicen, cuando va a venir y hacemos algo, cualquier cosa, aquí hacemos compartires, nos inventamos cositas para volvernos a unir

Alejandra: Si, porque eso fue algo que se perdió

Luz Dary: Las ollas comunitarias que usted no se imagina, mercados grandes, nos veían llegar y decían vamos hacer almuerzo

Tatiana: No te acuerdas que al final decía: Ay no, otra vez sancocho no

Luz Dary: Aunque lo intentabamos hacer diferentes, pero pues igual es sancocho

Luz Dary: No pero a pesar de eso, las mamás de esos niños cocinan delicioso, como nos ayudaban, no mejor dicho y las mamá también

Alejandra: ¿Y como hicieron con los papás para que no vieran el espacio como una guardería?

Tatiana: Si, al principio hablamos con los papás más cercanos y les comentamos que si querían que el hijo estuviera en el proyecto y como eran los más grandes ellos dieron que si, después se comenzaron a vincular los más chiquitos, entonces uno como le va a decir al papá no lo traiga

Luz Dary: Tocaba pero que viniera con el papá, digamos a Luciana la dejaban sola acá, entre todos la cuidaban

Luz Dary: Por eso nos acordamos mucho del día de la tierra ese día llovio, teníamos que estar pendientes que no se la fuera a llevar el agua, ese día se robaron harta tierra

Luz Dary: Pero mire, la bendición

Tatiana: Si, como han cambiando los árboles, lo que tú decías, por ejemplo esos nunca había florecido y mira

Luz Dary: Quieren hacer más amigos, yo quería hacer un corredor, hicimos los huecos los sembramos y se perdieron los árboles, ¿no?, se perdieron, perdidos, perdidos, sembramos aquí curuba y eso para las cercas, pero viento, también decimos que, el viento se las llevó y tocó hacerle.

Tatiana: Ese que es, otro durazno?

Luz Dary: Si, otro durazno, la parejita, como dice el creador, la pareja para multiplicarse

Tatiana: Este Papayuelos, se me había partido y lo cuidamos, y lo cuidamos, y hecho flor, pero como no tenía pareja, no dio.

Luz Dary: Pero por ejemplo desde que allá otro así sea chiquito, no importa. Uy, yo les traje hartos Papayuelos y los dejaron morir

Tatiana: Porque Luz Dary, nos trajo las plántulas y no habíamos cercado, teníamos toda la tierra acá y decíamos cómo voy a mover esa tierra, cómo voy a cercar, cómo voy a, noo

Luz Dary: Si, al principio les tocó duro

Valentina: ¿Y tu donde aprendiste todo lo que sabes?

Tatiana: Uno, es que a mi me gusta el campo, igual mi abuelo tiene una finca y nos íbamos allá, yo le ayudaba a cortar, a sembrar. Pero la verdad quienes nos han enseñado es donde Alfredo, ustedes no saben la vergüenza que yo sentí, toda una profesional no sabía como poner una cerca, el me enseñó a que eso se tiene que templar un hilo, como se tiene que abrir el hueco, como se tiene que pisar, herramienta, yo medio sabía de la herramienta, pero ya que, experiencia y todo eso me la dio don Alfredo, nos vio poniendo los primero huecos y le dio estrés.

Luz Dary: Les dejamos viendo la medida de los huecos pero no se que paso y quedaron torcidos

Luz Dary: Pero los niños estaban ahí felices y con sus papás ayudando. No para que eso fue muy bonito, muy bonito iniciar el huerto, eso era algo, disfrutarlo y uno les enseñó cosas y eso, pero cada vez que yo vengo, como hago..., toca repetirlo cada vez que viene uno algo. Eso es disfrutarlo, uno les enseñó cosas, pero cuando uno vuelve toca recordarse lo, toca repetirlo cada vez que viene uno algo.

Conversaciones indistinta

Alejandra: ¿Por qué se llaman guardianes del cerro seco?

Tatiana: ¿Ustedes conocen aquí?

Alejandra: No

Tatiana: Bueno, aquí hacia rabia, hay una montaña, eso es una reserva de 14 hectáreas, allí se están llevando proceso de minería, disposición de residuos, escombros. Allá hay una laguna y el ecosistema que hay allá es endémico, no se encuentran en ningún otro lugar. Entonces las caminatas que hemos hecho han sido hacia allá

Luz Dary: Ellos todos estos sabado han ido hasta allá, ha ido hacer la expedición

Tatiana: Ahorita el otro sabado van a ir hacer avistamiento de aves, en cerro seco

Luz Dary: Aprovechando la cuña, nosotras hacemos expediciones, entonces para que por favor vaya organizado tareas, para que las personas que vengan puedan ayudar, si toca cambiarle el plástico a eso porque lo que traen son plántulas. Entonces qué toca hacer, que desyerbar, que arreglar el compostaje.

Audio 2

Luz Dary: Del surco a la mesa, estos espacios de la huertas son espacio de formación continuos, todo el tiempo debe estar formándose, vamos aprendiendo, de la huerta hay mucho que aprender. Por

ejemplo uno dicta una clase de como cuidar una planta y toca dictar como mil clases de lo mismo, practicó cuando ya les toca hacerlo. Las huertas siempre van a tener la necesidad de aprender a convivir con otros ecosistemas, de aprender a convivir con los nutrientes, las vitaminas, todo lo que hay alrededor de la huerta. No es solo saber de biología sino también de convivencia, convivencia con el otro, porque ahí es donde empieza la paz porque si yo mato al más indefenso, pues que se puede esperar de mí en otras cosas, tengo que empezar a convivir con ellos y de eso se tantra estos espacios.

A mi me interesa mucho tener lo de los niños pero es la única huerta que tenemos aquí en Bogotá

Leidy: Sumerce nos menciona que la paz estaba relacionada con la comida, ¿Como es eso?

Luz Dary: Con la paz, la memoria y la verdad. Porque sin alimento no hay paz, siempre lo hemos dicho la gente trabaja para la comida, más que el techo porque uno paga en arriendo en cualquier lado, por los zapatos si toco andar descalzo, se puso unos zapatos de botella. Pero comida, como la reemplazamos la comida y la guerras y todo lo hay E-C-O-N-O-M-Í-A de ellos, no nuestras. Nosotros decimos que el alimento debe estar alrededor del ecosistema que sí sea de nosotros para que lo valores y el gobierno colocó ese término de las economías porque dice que la eco- no es tuya, es de ellos

Anexo O. Entrevista individual Felipe Acevedo No. 1

Encuentro individual No. 1			
Fecha	10 de mayo del 2023	Tema	Historia de huerta
<p>Bueno la huerta nace en digamos el imaginario colectivo, más o menos desde marzo del 2020, y ya a medida que fue digamos corriendo el tiempo y la discusión, se empieza... Se materializa el 20 aproximadamente entre el 12 y el 20 de agosto, que fue la semana que estuvimos la camellando para, como para hacerla real ahí en el barrio, construirla.</p> <p>Pues, en ese momento nos encontrábamos Alfredo... Uy pero el apellido no recuerdo cuál es, bueno, nos encontrábamos Jazmin, Juan David, Giego Carrasco, Kevin, Johan, Jaryey, Jiselle, Damian, Anderson, Doña Jazmin Doña Jaquelina, Don Marcos Don José, habíamos muchos</p>			

Habíamos muchos, éramos, lo que sucede es que en un principio fueron papás, mamás y pues hijos quienes construyeron la huerta, Luz Dary, Natalia y Janeth, entonces fuimos como varias personas. Bueno pues alrededor del barrio sigue existiendo el mismo conflicto o problema de la drogadicción y de la inseguridad pero pues se ha desplazado de ese, digamos ese lugar. Y, digamos, no se ha podido tratar por las mismas dinámicas del barrio, pues precisamente porque es un papillón, es un corredor entre dos barrios, entonces pues también es lo que lo hace como propenso a que presente como ese tipo de situaciones.

Le apostamos a la huerta, pues por varias razones, aspectos; Uno es el mismo de poder realizar digamos acciones que resignifiquen el espacio y el territorio y también pues digamos las prácticas que se lleven a cabo porque entendemos que son las prácticas las que nos forma la realidad y pues sin la práctica pues se tiene una olla, se se tiene un expendio de vicio, se tiene un lugar de inseguridad pues las prácticas que se van a ver más represadas en el barrio son esas.

Me faltó decir que pues a la huerta le apostamos no solo a una transformación de conciencia en los Individuos del barrio sino a la formación de un tejido social y un desarraigo cultural existente en ese desplazamiento de los campos a los centros poblados y cómo las periferias van formando su propio relato su forma de ser y reconocerse en el marco de un plan de desarrollo sí, neoliberalista y sí, orientado a la producción y a las lógicas extractivistas del sistema capitalista patriarcal racista

Y también queremos que sea un descansado, un escampadero para que Abejitas, pájaros y demás animalitos puedan pasar y completar sus ciclos biológicos.

Y pues el otro es una apuesta realista a la transformación barrial. Implantar en los y las peques las acciones comunitarias en las que se traigan aprendizajes nuevos

Aprendizajes realidades y proyectos económicos que brinden formas de sostener una economía personal o familiar

Anexo P. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 2

Encuentro grupal No. 2			
Fecha	29 de abril del 2023	Tema	Cartografía emocional
<p>Leidy Cortes: Ehh, ya habiendo terminado la actividad, la idea es socializarla entre todos, nosotras les pedimos el favor de que antes de hablar se presenten, su nombre, su edad, que hacen que les gusta.</p> <p>Pablo: Bueno, mi nombre es Pablo, yo soy estudiante de antropología y como tal solo plasmé todo en un solo dibujo porque tampoco se me da mucho el dibujo, pero como tal es un sitio que representa todas las emociones, mencionadas por ustedes, o sea yo que tengo la oportunidad de ir sea venir acá o ir donde sea mientras sea una montaña, es un espacio que permite mucha reflexión, permite que me abra a sentir otras cosas, entonces ese es el lugar que representa para mí todas esas emociones que ustedes dijeron.</p> <p>Trabajadoras sociales: Gracias</p> <p>Luciana: Luciana tengo 5 años, la felicidad... dibuje la montaña y ya.</p> <p>Felipe Acevedo: Mi nombre es Felipe Acevedo tengo 22 años, soy estudiante de química y me gusta huertear, también parchar con gente que hace cosas interesantes, que conspira cositas cheveres para plantear e imaginarse una ciudad diferente o un campo dentro de la ciudad. Y pues mi primera emoción que era la felicidad, pues yo dibuje la montaña, especialmente el lugar donde están los pictogramas porque pues allá fue donde descubrí digamos la capacidad creativa, como también de hacer, pues fue muy lindo y siempre que voy allá me siento en una tranquilidad total y la montaña siempre se deja ver bastante, entonces me gusta bastante también. La segunda emoción era tristeza, bueno yo también dibuje la montaña, pues realmente esa parte de acá del hueco que tiene la montaña por culpa de la minería y pues dibuje acá como los actores como la retroexcavadora con una cara así toda de mala y la cara de la montaña llorando con unas raíces ancladas a un corazón en la tierra y hay días en los que me levanto y veo la montaña triste, por esto también me siento triste, es como también escuchar los sonidos porque cambia el viento, cambian los sonidos que hacía el viento antes, ehh cambia digamos, ya no hay pajaritos, bueno esa es la emoción de la tristeza. Seguridad, bueno seguridad me la genera la huertica, este espacio para mí es un escampadero de lo que se puede imaginar cosas diferentes, en el que se</p>			

puede conspirar, dialogar, nos permite dialogar algo que me parece importante. y la otra emoción es miedo, el miedo para mí lo dibujé dentro de la cantera que fue, pues cuando casi me matan los dueños de la cantera como a los 17 años porque me la pasaba pasando derechos de petición y pues investigando sobre los riesgos ambientales y como todo ese tipo de cuestiones que les incomodaron, y pues como se puede dar cuenta aquí está dibujado las camionetas de la alcaldía, la moto de los policías que me vinieron a recoger aquí a la casa, y pues fue muy raro, sí sentí mucho miedo, llegaron dos motos aquí a la casa y una patrulla, me dijeron no acompañenos al CAI para unas preguntas, y yo fui como bueno, y pues fue denso porque no me llevaron al CAI sino a la cantera, pues lo que me dijeron en simples palabras fue como, no sea sapo porque aquí lo estaremos enterando y nadie se daría cuenta, y usted está muy chiquito para morir, no sea sapo, siga estudiando más bien. La otra emoción es la paz, la huerta, la huerta me genera paz y ya.

Trabajadoras sociales: Muchas Gracias

Tatian Ruiz: Buenos días para todas y todos, mi nombre es Tatian Ruiz tengo 25 años, soy Licenciada en biología de la Pedagógica y que me gusta hacer, pues, yo creo que se me nota, es estar en las plantas, me gusta estar mucho en el campo y la felicidad la represente pues en la huerta y en cerro seco, primero en la huerta porque realmente es un espacio en el que yo siento como esa felicidad esa alegría, primero de compartir con los niños siento que son como los niños que uno vaya llevando como por ese camino hacia el cuidado pues de la naturaleza y eso me hace muy feliz que ellos ya tenga como un pensamiento crítico en relación hacia el cuidado principalmente de su territorio. Y cerro seco porque cuando subo y veo las piedras, las aves, las plantas. Siento que me estoy reencontrando con mis ancestros, con mis orígenes. En relación con la tristeza se relaciona con lo que Felipe decía y es que, es muy triste ver cómo está siendo explotando la montaña para el beneficio propio sin ver que están afectado a la diversidad biológica y cultural que hay en este espacio y.. La otra es seguridad, es mi pasa pues tengo relación muy bonita con mis padres, donde ellos me cuenta cómo están, yo les cuento como estos, son a las primeras personas que les cuento mis proyectos, mis sueños y son las primeras personas que me apoyan, La paz, la relaciono mucho la felicidad en la huerta, acá siento muchos sentimientos muy bonitos, en relación a la naturaleza y a la madre tierra. De inseguridad, acá en la esquina en varias ocasiones me robaron cuando iba para el colegio y ese pedazo me produce mucho miedo.

Johan Monterrosa: Buenas tardes mi nombre es Johan Stiven Monterrosa tengo 8 años. Bueno la felicidad, aquí en la huerta, uno se siente muy feliz cuando viene aprender sobre las plantas, Tristeza la montaña porque uno sube ve las volquetas, las motos, porque cuando uno va ve a la montaña toda triste, la laguna se nota y todas las mineras. La seguridad es estar en mi casa, porque en mi casa yo me siento muy seguro con mis papás, paso muy feliz con ellos, ellos me cuidan mucho. La paz, es siempre estar al lado de mi mamá, no es que esté mucho tiempo así como mi mamá pero siempre con mi mamá por eso me gusta estar a lado de ella eso me genera paz. La última es el miedo por aquí bien arriba, en una esquina mataron a una señora y se ponen muchos viciosos

Alejandra Quiroz: Mi nombre es Lizeth Alejandra Quiroz, me dicen la mona, tengo 11 años, La felicidad, es la huerta porque es un lugar donde me siento feliz porque no me gusta estar encerrada haciendo nada. Tristeza es ver que los árboles se están cómo quemando, que ya no van a estar en este lugar, como que están destruyendo la biodiversidad porque ellos son como seres humano y eso me da tristeza. Seguridad, es mi casa, porque se que ahí no me va a pasar nada, porque dos planticas como que me cubren o que me cuidan. Paz es la montaña porque allá no se escucha ni ruido, porque el aire se respira más puro, más tranquilo. Miedo también los árboles

Anexo Q. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 3

Encuentro grupal No. 3			
Fecha	27 de mayo del 2023	Tema	Activando la memoria- pandemia
Tema: Clases virtuales			
Angelly: Bueno, ¿y qué pasó en la pandemia cuando ustedes estaban en el colegio?			
Johan: Eh, estábamos en clases virtuales			
Angelly: Y qué tal eran esas clases virtuales si les gustaban no les gustaban			
Johan: No,			
Angelly a tí no? y qué hacían, cómo eran tus clases virtuales, cuéntanos, cómo era un día de clase niño: eeh, no como si estuviéramos en el salón solos, sino como si estuviéramos hablando con algo,			

Angelly: Pero tenías clase o sólo te dejaban actividades

Johan: nos dejaban actividades, las guías. solo se conectaban una vez a la semana para explicar las guías y ya, pero era como una hora, dos horas.

Angelly: y qué era lo que más te gustaba y menos te gustaba

Niño: Nada, no es que es mejor uno estar allá, que en la casa ahí en frente de un celular

Alejandra pero mejor en el colegio o en la casa

Niño Mejor en el colegio

(...)

Tema: Hambre

Angelly: ¿tú qué opinas, sí podíamos comer o no podíamos comer?

Johan: osea sí, pero los que salían era como el número par o impar, pero eso fue como más adelante, no?

Leidy: Y desde la huerta pudiste suplir algo con la comida que salía de acá?

Johan: ehh, pues sí, aunque primero tocó hacerla y... yo no sé cuánto duramos, pero sí duramos bastante

Angelly: y tu comida varió, más saludable

johan: arroz con fríjoles

Alejandra: y de aquí cogieron comida?

johan: sí, tomate, lechuga y calabaza...

Tema: violencia

Angelly: Y ustedes sienten que cuando nos encerraron a todos, les pegaban o les gritaban

Johan: a mí no

Angelly: A tí te gustaba estar en tu casa? estar allá encerrado?

Johan: No, encerrado no porque tenía más libertad de salir, en cambio allá tocaba solo estar encerrado

Alejandra: conocen de alguna compañera que pasara por esto, que le pegaran...

Johan: No...

Tema: aislamiento

Angelly: Ustedes cómo sienten que fue estar encerrados, les gustó, no les gustó

Johan: pues a mí no, porque antes yo iba al parque, uno se distraía en el colegio, pero en ese tiempo tocaba estar encerrado

Leidy: tú no salías aquí a la huerta

Johan: Eso fue... o sea empezó la pandemia, y después empezó la huerta, porque yo ya estaba en clases virtuales, fue cuando Tatiana Castillo tenía que anotar 15 niños, ahí fue cuando mi mamá me anotó ahí

Tema: inicios de huerta

Johan: La huerta inició, aquí era un lugar de viciosos, en serio, aquí habían muchos viciosos, atracaban mucho, eso uno venía y en ese parque encontraban cigarrillos a toda hora ahí, encontraban vidrios... Y cuando empezó la huerta todo cambió aquí, ya cuando se encerró, ya no se entraban ni nada

Angelly: tu que sientes que cambió cuando inicio la huerta

Johan: Cambio el ambiente de aquí, porque antes era muy oscuro y cuando pasaba la gente eso era atracando, osea, no podía pasar nadie por aquí, porque como era oscuro nadie pasaba por acá

Angelly: osea que tú sientes que la huerta ayudó a contrarrestar que robaran

Johan: sí, aquí ya se habla como de la seguridad, que ya no hubieran más viciosos, aunque uno que pasaba por aquí, se ponía siempre en toda la esquina, pero ya como que se lo llevaron

Angelly: y tú cómo te enteraste que iban a hacer la huerta aquí

Johan: Por Tatiana Castillo, ella dijo que si queríamos participar en una huerta que se va a hacer y pues mi mamá como les digo, dijo que sí y me anotó, para que uno no estuviera encerrado ahí

Angelly: y sentiste que de una u otra manera te ayudó a no aburrirte tanto en tu casa

Johan: Pues sí porque yo venía y sí, uno se divertía yo me acuerdo cuando todo esto... uno estaba con los palines y todo esto era tierra, todo... Y uno era echando tierra para allá y para allá y uno salía vuelto nada, eso los pantalones sucios...

Angelly: y tú sabías algo de huertas antes o lo aprendiste aquí y tu que imaginabas antes cuando decían una huerta

Johan: nada, no sabía

Angelly: Y tú te acuerdas qué fue lo primero que aprendiste

Johan: no, nos enseñaron a usar el palín del modo correcto,

Angelly: y te acuerdas lo primero que sembraste

Johan: Creo que fue lechuga

Angelly: y llevaste lechuga a tu casa

Johan: Sí

Audios de Tatiana y Felipe:

Angelly: Un mismo contexto, como fue para ti el tema de la pandemia, el tema de la huerta, en el 2020 que estaba pasando contigo, me comentaron que te habías graduado...

Tatiana: No, como en el 2020 yo estaba como en 7mo, 8vo semestre de la universidad, entonces yo terminé mi carrera pues en casa, me alcancé a graduar ya presencial pero terminé todo en casa... En esa época no conocía la huerta, ya era muy amiga de Felipe, porque con Felipe somos amigos desde niños, desde el colegio, pero no... osea, no tenía conocimiento de la huerta, ya fue cuando yo empecé a ver que él subía fotos en instagram de la huerta, y... digamos que antes de la pandemia yo no, yo cero huerta, cero plantas, a pesar de que yo estudié Biología, mi gusta iba como hacia otras cosas y en medio de la pandemia, como de pues el aburrimiento... Subí un día a la terraza, y mi hermano tenía unas semillas de tomate, de pimentón, algo así... entonces yo dije como ay voy a intentar sembrar esto, yo no sabía nada de cómo crecía un tomate, nada, y empezó a crecer... has de cuenta como pasta, como otro tipo de planta, cuando ya empecé a investigar, me dí de cuenta que eso no era un tomate, me puse a buscar cómo hacía para sembrar en casa sin tener como ese tipo de semillas, entonces ví que se puede cortar el tomate en rodajas, no sé qué, y empecé a generar mi propia huerta en mi casa, yo tengo una hurta... construimos con mi papá dos camas de siembra en la terraza se impermeabilizó la terraza para que no se filtrara el agua, se le hizo como un método de sistema para que saliera el agua, como para que riega las plantas, entonces tenemos dos grandes y tengo toda la terraza llena de materas, entonces mi primera siembra y cosecha fue de tomates, coseché muchos tomates, entonces ahí me empezó a interesar las fotos que Felipe empezó a subir, que ya empecé a charlar con él, y él me invitó un día, entonces subí y participé en una jornada con ellos en la tarde, y le comenté a felipe que iba a empezar a hacer mi trabajo de grado empezó sobre la soberanía alimentaria y la identidad cultural pues en espacios comunitarios entonces se la comente y le dije que iba a hacer mi trabajo de grado en la calera

en un colegio rural y él me dijo que la hiciera acá que estábamos muy cerca y pues a mí me llamó la atención y le comenté a mi tutor y pues el profe era muy relajado y me dijo donde te sientas bien y pues yo dije acá porque todavía estamos en pandemia y pues salir y toda la vaina entonces ya empecé a acá, los niños de acogieron un muy chévere y aquí ya felipe se fue para Estados Unidos como haces 6, 7 meses fuera de colombia y tatiana tampoco estaba entonces ya empecé a coger como el liderazgo acá con los niños... participaron en diferentes espacios y diferentes actividades y así fue que me fui vinculado a qué a la huerta como cogiéndole más gusto pues al agricultura

Angelly: y viste algo de violencia de género en el barrio,?

Tatiana: Pues es que yo no vivo acá yo vivo más abajo y pues mira difícil pasar por acá yo nunca pasaba por acá pero las veces que pasaba si era denso, o sea se sentía como el ambiente pesado de tener que pasar por acá porque probablemente me va pasar algo es que nosotros estudiamos de aquí para arriba pero yo cogí a por la cuadra principal pero igual se sentía denso por la cuadra principal por acá era peor y si cuentan pues acá que las historia de acá, los niños me cuentan y felipe era que acá era un espacio de mucha violencia de robo de drogas y lo que yo he visto si sea disminuido porque a mí al inicio me daba cosa estar acá en la huerta sola porque habían momentos donde yo quedabas sola y me daba cosa pero ya es pues no fui relacionado con el territorio y a conocerlo y realmente los chirris ya saben soy de acá reconocen que este es mi espacio y que no le voy a hacer ningún daño a la persona y pues porque me van a causar algún daño a mí

Alejandra: Bueno digamo que en pandemia se empezó a agudizar un poco el tema del hambre y de la inseguridad alimentaria, por no poder salir, no poder trabajar, toda esta cuestión, también quisimos relacionar la pandemia con el hambre conociste alguna experiencia o algunos chicos

Tatiana: No pues yo lo que te comento yo no participen la huerta cuando estaba en pandemia yo llegué cuando ya estaba saliendo si vi por el barrio la bandera roja los trapos rojos, y en los alrededores de mi cuadra pero ya puntualmente la huerta no

Alejandra: y recuerdas cuando estuviste acá la primera cosecha y qué se hizo con ella

Tatiana: Pues en esos tiempos aca lo que más se ha sembrado ha sido la acelga y la lechuga y pues no la repartimos entre todos más que todo con Felipe se lo da dábamos a los niños

Angelly: Has visto tenido una consciencia a la alimentación sana

Tatiana: Anteriormente sí tenía una conciencia en relación al alimentación porque en mi casa mi mamá es enseñó a comer saludable, entonces que su fruta, que sus verduras, no tanta comida chatarra, no tantas grasas, obviamente ya estando la huerta sube la conciencia alimentaria porque ya uno sabe que estás comiendo algo orgánico y estás cortando esa cadena industrial, si no que tú estás sembrando y estás recogiendo de una vez, porque es que si compramos en la tienda ya hay una cadena industrial una cosa terrible y muchos químicos y muchas cosas ahí detrás del alimento.

Angelly: Muchas Gracias

(...)

Angelly: Bueno, cómo te cogió la pandemia felipe, cómo estaba el contexto en el 2020, también cómo se decide esta propuesta de la huerta porque tengo entendido que fue también por tu parte...

Felipe: Pues el confinamiento terminó de solidificar la idea que teníamos de la vuelta porque precisamente este al ser un lugar re denso pues atracos y de inseguridad y toda la vuelta, con los vecinos empezamos a decir bueno qué vamos hacer en este espacio porque sino lo utilizamos nosotros pues vamos a seguir... nos van a seguir robando a las mamitas cuando salen al trabajo a las 4 de la mañana o siguen apuñalando la gente ahí con robarles todo entonces con los vecinos empezamos hablar acá precisamente en la esquina el parque y ya fue digamos que consolidamos idea con don alfredo que es un vecino que viene lo llanos, un señor ya de edad pero un sabedor re aspero, entonces con el señor dijimos listo, entonces vamos a ponernos a camellar, hágale, y le escribimos a un parcero que si tenía semillas, el man pasó el contacto de la señora Luz y ahí entonces empezamos el tema de la huerta y pues preciso llega el tema de la pandemia y uno se daba cuenta pues de las carencias que existen dentro de las familias acá parece, o sea a lo bien uno empieza a ver cómo... a vecinos parece, que les tocaba realmente ir a escabar la basura y uno decía paila, hay que hacer algo, entonces empezamos a unirnos y hacíamos lo posible por traer también comida y aparte eso pues decimos también pues parece tenemos la tierra pues sembramosla porque estamos parados encima de lo que nos da comida y osea en serio fueron tiempos en los que pasaba uno por acá y había en los basureros niños, abuelitos buscando comida y no decía no, esto no puede pasar entonces claro eso a uno le parte el corazón y pues uno tiene que poner manos en acción y uno veía acá por lo menos... Secuestraron dos transmilenios para que medio trajeron comida y la trajeron como a los tres días y como estaba militarizado acá, entonces no

dejaban salir a nadie si no tenían permiso de trabajo ni nada y pues el trabajo es informal acá y digamos que entonces los vecinos en ese ejercicio, pues, también ya desesperados pues acuden otra vez a las ollas comunitarias que es lo lindo porque uno se da de cuenta que con un almuerzo, con una olla comunitaria pueden almorzar fácilmente 100 personas entonces eso fue lo chimba también eso fue re lindo ver que la olla comunitaria pues se reunían familias y traían sus ollas y no venga para el almuerzo para la comida de mañana y pues claro ¿hay comida?, pues para los que coman para los que quieran, y así fue parece, durante los primeros 6 meses en los que se intentaron gestionar recursos, mercados, ollas comunitarias, entre semanas también, los vecinos también acá abajo hacían olla, unos parceros que tenían un fruver nos dotaban también digamos de comida entonces le decíamos parece necesitamos hacer una olla cómo sería y los parceros nos daban un bulto de papá, arracacha, lo que se necesitará entonces la bajamos para la olla y así fue más o menos por lo que se terminó de consolidar la idea de la huerta porque si se ve el hambre el hambre viva de las personas y uno mismo como que parece, son \$2000 de cebolla y tomate que uno se ahorra, entonces fue cómo por eso también

Angelly: y inicialmente era también incluir a los niños o fue de toda la comunidad o cómo terminan los niños en el proceso

Felipe: Pues es que siempre fue mucho de niño, habían resto de niños por acá por el barrio, entonces dijimos cómo no pues también es meter a lo chinchos y que se integren en los procesos y empezar hacer proceso y por eso fue como que decidimos también empezar la huerta con niños y niñas especialmente pues para hacer escuela con ellos

Angelly: Y respecto a la violencia en las casas, en términos con las familias, los niños..

Felipe: Pues sí lo que les estaba comentando, de algunos temas de abusos entonces sí también se presta como la oportunidad de visibilizar eso y pues generar un espacio seguro pues que siempre ha sido la idea también como en el que pues no sólo se siembre sino también se sientan las personas seguras acá y resignificar ese espacio porque si era violento el contexto parece, las tensiones entre familias la violencia también intrafamiliar aumentaba pero pues así como temas muy específicos no pero pues sí no llegamos enterar así pues en su momento de temas densos como abusos y eso pues de cierta forma intentamos como tratarlos pero pues tampoco tenemos como las capacidades para hacerlo de la mejor forma pero pues intentó, se intenta.

Anexo R. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 4

Encuentro grupal No. 4			
Fecha	10 de junio del 2023	Tema	Río de la memoria
<p>Leidy: ¿Cuándo la empezaron a crear?, entonces que hicimos una olla, hicimos un encuentro con mucha gente. Así, listo?</p> <p>Alejandra: Lo primero que se vayan acordando del 2020, ¿cómo empezaron a crear?. Entonces digamos que la idea del río es ir poniendo los papelitos en un orden de tiempo, si hubo mucha gente cuando empezaron, no se cuando empezaron a quitar pasto..</p> <p>Leidy: El primer paso fue pandemia, ese ya lo mencionamos</p> <p>Alejandra: Entonces qué pasó de la pandemia para acá. De lo que se acuerden igual no quiere decir que nos dibujen todos los tres años sino situarnos en el 2020. Lo que fue ese proceso. Entonces no sé, si quieren pueden dibujar o poner palabras claves, o dibujar a Tatiana y a Felipe quien fueron ellos que hablaron con ustedes. La idea es que nos cuenten por imagen o por palabras clave, listo?</p> <p>Conversaciones indistintas</p> <p>Johan: Cuando pasó una camioneta de la policía del ESMAD, pasaron aquí por abajo, entonces ahí fue cuando siempre nos tocaba entrarnos a esa hora a las 5</p> <p>Alejandra: Yo puse aquí segundo lo que tu me dijiste, se reúnen sábado cada ocho días, varios usaban azadón, vinieron amigos de pipe con palas hacían cuadros y quitaba en el pasto y tocaba entrar a las 5 de la tarde</p> <p>Leidy: Entonces vamos a socializar lo que dibujamos</p> <p>Alejandra (Mona): Eso fue cuando empezamos a quitar el pasto, en la parte de allá dividiendonos por filas que hasta yo me caí</p> <p>Johan: Yo también hice algo de ese día, yo me acuerdo que aquí en la casa de Anderson tenía arrendado a unos muchachos y yo recuerdo que venían a la huerta, recuerdo que uno se llamaba Cristian era como de ocho años y Juan, el ya era como de dieciséis. Nosotros veníamos aquí, nos daban azadones y recuerdo que todo esto estaba lleno de pasto, veníamos aquí como a medio día o más</p>			

temprano, íbamos almorzar y volvimos hasta las 5. El pasto estaba bien atrás y lo ponemos en el andén, nadie pasaba ahí.

Alejandra (Mona): Ese día empezamos hacer los surcos porque era la principal manera de como plantar. Nos enseñó la señora Luz Dary que era un cuadrado de tierra y ahí se podía plantar, las medidas eran del pulgar al meñique para sembrar y saber si lejos o más cerca

Johan: No, sobre los surcos el que nos dijo fue don Alfredo, porque el fue el que nos dijo hagan los surcos primero, La señora Luz Dary nos enseñó las medidas. Yo recuerdo que vino un muchacho que nos enseñó a hacer el deshidratador duramos días para terminarlo. Pues cada día la mamá del muchachos nos traída jugo de mora. Para el deshidratador hay que picarlas frutas y ponerles agua con limón y lavarlas bien, ponerlas hay y ya

Alejandra (Mona): Una cosa para completar lo de Johan, es que yo me acuerdo que hicimos una casita con Kevin, Tomas, Al Yei y nosotros. Debajo del parque, teníamos hasta jabón la hicimos porque estaba lloviendo mucho.

Tomás: Yo me acuerdo cuando hicimos el deshidratador, nos tocaba aplastar las tapas, entonces un día nos llegó la lluvia, la idea fue mía. Limpiamos todo lo que estaba ahí, pusimos tablas. Recuerdo que tuvimos que suplicarle a pipe un buen rato, porque el solo decía, no,no,no y nosotros suplicandoles a Felipe, Antes que estuviera lloviendo, no acuerdo pero había como una olla y nos pegaba mucho el sol.

Leidy: Y que paso con esa casita?

Tomas: La quitaron porque necesitamos poner, los ingredientes, como el caldo microbiano y también se necesitaban guardar los materiales de la huerta.

Alejandro (Mona): Lo que más hicimos acá fue, la olla comunitaria, cada uno traía su cosita para la olla. Era muy chistoso porque esto se llenaba de mucho humo y un día no quería prender entonces había unos tarros disque de gasolina, pero resulta que no, que era grasa y eso se lo echaron a los palos para que el agua no la dañara. Entonces la olla no prendía, llamaron al abuelo de Tomas y toda la huerta quedó con humo, eso no se veía nada. Se pudo prender, pero la olla quedó con un olor horrible, la gente que estaba acá tenía la cara hinchada.

Alejandra: Y qué comieron?

Alejandra (Mona): Sancocho, carne, papa

Alejandra: Había harta gente ese día, hartos niños?

Alejandra (Mona): Si hartos, era antes que venia harta gente, como más de diez

Alejandra (Mona): La cosecha, la primera cosecha fue harta. Unas calabazas grandes, apio, tomate, perejil. De hecho con los pelados íbamos a vender los tomates en las tiendas y llevábamos a nuestras casas

Alejandra (Mona): Puse los nombres de las personas que venían, Joan, Arley, Kevin, Damian, Dayan, Tomas, Luciana, Lizeth (yo), Felipe. Tatiana. La mayoría se han ido por fútbol, Johan casi se va por eso, por eso él no venía, pero se tronchó una vez el pie y desde ahí no volvió y por lo menos volvió a la huerta. Una cosa que no hice porque no me alcanzó el tiempo, fue cuando llegó la arcilla, la tierra, pero realmente la tierra tenía arcilla, la tiraron allá y todos los peladitos se ensuciaron. Todos vinimos en ropa blanca que porque íbamos hacer unos videos

Alejandra: ¿Sabes por qué era blanca?

Alejandra (Mona): No sé, era de una religión. No, ese día nos ensuciamos toda la ropa, era café, negra. Eran unas bolsas. Lo trajo un camión. Tomas y yo nos dimos cuenta que era arcilla y nos volvimos una nada

Leidy: No hablaron de la señora Luz Dary

Johan: La profe Luz Dary venía con otras profes, ellas venían ayudarnos, hacían actividades de un tarrito para sembrar plantas. En la casa del primo de Tomás nos enseñaron a hacer pomada de caléndula.

Anexo S. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 5

Encuentro grupal No. 5			
Fecha	15 de Julio del 2023	Tema	Ojo de Dios
Alejandra: Qué recuerdan de la creación de la huerta en el 2021			
Luz Dary: Nosotros la huerta acá en Marzo, con lo de la... primero lo de la ayuda humanitaria del 2020, lo mismo que hicimos con... Con la embajada de Suiza, lo mismo que hicimos con El Altico,			

ellas son hermanas (huertas) porque nacieron en la misma fecha, solo que acá veníamos los sábados, allá en El Altico eran los miércoles

Angelly: Señora Luz Dary, allá en Soacha, pues decían que en el 2021, fue el tema también de los talleres, acá cómo fue el tema de los talleres o si fue por aparte

Luz Dary: No, en el 2021, en El Altico, se iniciaron fueron unos talleres, porque nosotras terminamos este proyecto en Enero, el 31 de Enero del 2021, el de las Escuelas, y lo que hizo Camilo, fue, con la Universidad Minuto se hicieron unos semilleros en el 2021, y ahí fue que hicieron los talleres, hicieron hasta olla comunitaria, pero allá

Angelly: y digamos Tatiana, cuando tú llegaste en el 2021, más o menos para qué fecha fue

Tatiana: Eso fue como a inicio de año, pero en Febrero, fue un día en la tarde, como a las cinco de la tarde, es que fue muy bonito porque yo recuerdo que ese día yo vine y había varios niños, y en esa época también participaban señoras adultas y entonces Felipe lo que hizo fue, ponernos a regar todas las camas y ya, yo me fui involucrando, yo empecé a venir, ese día, creo que la señora Luz también estaba. A parte de regar, fue que la señora Luz vino y trajo muchas plántulas. Yo aprendí estas cosas en la pandemia, en mi casa, que allá también tengo una huerta que la señora Luz conoce.

(...) Y ya, yo empecé a venir seguido y ya fue cuando Felipe se fue para Estados Unidos y ya yo me quedé sola eso fue como en Junio Julio, como en Julio, ya yo me quedé, entonces era de cierta forma para mí difícil porque pues yo... Hasta ahorita me estaban empezando a conocer, entonces me daba como cierto temor coger esa responsabilidad tan drástica. Entonces Tatian y Felipe se van y ahí es cuando yo hablo con Felipe y él me propone como si quieres hacer tu trabajo de grado, pa que no te tengas que ir hasta la Calera lo haces acá en la huerta (...) Entonces yo empecé a venir con los niños a hacer las actividades de mi trabajo de grado, y así, empezamos como desde Agosto hasta final de año haciendo mi trabajo de grado con los niños. Entonces habían momentos en los que yo me dedicaba al trabajo de grado, y había otros momentos en donde ya yo los ponía, pues, los ayudaba a arreglar cosas de la huerta. Los trabajos de la huerta los hacíamos entre semana porque como era pandemia, pues los niños estaban en casa, nos reunimos como martes y jueves, y ya los sábados nos reunimos al trabajo de la huerta

Alejandra: y qué niños recuerdas que participaban en ese tiempo

Tatiana: Kush, participaban varios, participaban los cuatro niños de la casa de abajo, que eran Tomas, Santiago, Marisol y Alejandra, Felipe Basto con Nicol, la monita, Jessica, Tuti Johan, y también participaban los sobrinos de Juan David, yo traía a mi sobrinos, a unos primitos, para cuando yo hice mi trabajo de grado siempre habían hartos.

Alejandro: y tú cuándo volviste Felipe?

Felipe: Yo volví en casi Junio del año pasado, yo realmente llegué a Colombia hace rato, pero me puse fue a viajar, pero yo duré más o menos casi hasta agosto, pero yo seguí viajando(...) Y bueno, pues entonces, con los viajes era aprender de otras realidades y ver pues cómo las personas arreglaban esas problemáticas que se les presentaban y pues digamos en eso, fue el enfoque del viaje, y antes de irme, como la pandemia estaba brava, la gente también estaba brava, y lo que sucedió fue que secuestraban transmilenios y la gente buscaba era como responder frente a la inoperabilidad del estado, (...)

Felipe: Y pues digamos nace también varios procesos de huerta, como Polinizadores, a apoyar un proceso de huerta que se estaba gestando abajo en el espacio humanitario de la Universidad Distrital, pero tuvimos varios inconvenientes con gente parada, gente de bien, entonces nos agredieron, nos pegaron, por intentar recuperar un espacio de botadero de escombros, y como ese era un espacio como del paro, nosotros sabíamos que en algún momento pues eso se iba a poner feo, entonces nosotros bajamos como con los jóvenes que estaban haciendo el servicio social, que eran de acá del colegio Arborizadora Alta, entre esos Ángel y los hermanos y los amigos, y toda esa cuestión...

Y lo que siempre hemos dicho, la huerta es la excusa para encontrarnos y poder hablar otros temas que nos importan y con ellos sí se hizo ese proceso y digamos con los mismos pelados, después que se hizo el intento de huerta abajo, pues vemos la necesidad también de que en los colegios la calidad de educación había disminuido resto y pues los pelados siempre dicen como venga pues... vamos a presentarnos al ICFES y no sabemos nada, entonces, también desde Polinizadores, surge la idea de hacer el Preuniversitario Polinizadores de Sueños, entonces en abril del 2021, había dos jornadas, mientras se trabajaba acá en la huerta, a la vez hacían clase los sábados y los domingos aquí en el Col, logramos gestionar tres salones y teníamos aproximadamente casi 70 estudiantes. Entonces ese preuniversitario lo logramos severos profes voluntarios, re ásperos, logramos conseguir unos 17 profes y se hizo todo el proceso preuniversitario que fueron estudios, organizar los planes de estudio, organizar

los directores, organizar los enfoques, teníamos protocolo de género, cómo hacer un tipo de apoyo psicosocial, intentarlo abordar desde una forma más integral, y también salían prácticas de la huerta. Y lo lindo fue que a la final del preuniversitario, varios pelados pasaron de la U, pasaron 27 pelados de la U.

Alejandra: ¿y esos preuniversitarios fueron acá?

Felipe: De hecho la inauguración del preuniversitario fue acá, y lo primero que se hizo fue una siembra como en forma de compromiso más que todo con los profes y las profes, de hecho hay por ahí unas fotos, pues haciendo como ese compromiso y no, fue muy lindo realmente, entonces se estrenó acá el preuniversitario, y se hacían acá también clases, se intentaba dinamizar el espacio también de la huerta, se trabajaba también, incluso de hecho hay unas fotos muy lindas porque de ese pre U fue una de las cosechas más grandes que hemos tenido. (el preU duró dos ciclos) y ya antes de que yo llegara, los compas continuaron con el proceso, pero pues ya por las mismas responsabilidades del estudio pues ya se cayó.

Luz Dary: En el 2020, nosotros teníamos dispuestos como más o menos, trece talleres y actividades también, porque hicimos lo de los títeres, eso fue de impacto acá, no?, el reciclátón,

Felipe: De hecho eso fue uno encuentro, la reciclátón para comprar los materiales de la cerca

Felipe: La señora Lz logró gestionar una obra de teatro que eran como marionetas del tunjuelo, y era en la defensa de la vida del río Tunjuelo.

Alejandra la mona: (lo que recuerda de la reciclátón), que todos los días, cada uno tenía su bolsita de botellas hicimos un concurso, el que más trajera se ganaba una anqueta de frutas y verduras.

Luz Dary: y recogieron hartoo dinero, cierto? con eso compraron las estibas

Luz Dary: Es que nosotros acostumbramos a hacer la reciclátón antes de armar la huerta, porque la idea de la reciclátón era también traer tablas, canecas, eso fue en 2020

Alejandra: y qué eventos pasaron así en 2021

Alejandra la mona: Aprendimos a hacer los atrap sueños en el 2020

Felipe: Sí, fue en el 2020, es que ahí empezó nuestra relación con las otras huertas, entonces empezamos a relacionarnos con la huerta de semillas de esperanza, que es una huerta que camella arriba,

Felipe: Entonces ellos nos enseñaron a hacer esos atrapasueños

Luz Dary: En el 2020 hicimos la primera olla

Tatiana: En el 2021 hicimos una olla de sancocho, eso fue como en... digamos noviembre

Luz Dary: Nosotros en el 2020 hicimos como 2 ollas, sí porque hicimos varias jornadas tarde porque eran de todo el día

Felipe: Algo que recuerdo también del 2020 es que los pelados estaban muy emocionados, muy hiperactivos, y era, vamos a hacer una olla y estábamos embolados, porque ese día yo me acuerdo, estábamos como construyendo algo acá y entonces sobre todo Brandon, y yo le dije pue smite chino yo lo apoyo en la olla, pero si usted se consigue lo de la olla con los otros niños, ásperos, de una, y esos chinos empezaron por cada cas, empezaron vecino es que vamos a hacer una olla, entonces queremos saber a ver si usted nos puede colaborar con platanito, unas papas, y así, recolectaron para hacer severa olla, cuando llega, y la olla, y yo, no, yo no tengo olla, no yo voy entonces y consigo una olla, se consiguió hasta olla, parece no, eso fue una cosa de locos y estaba acá la señora Lili acá acompañándonos en ese entonces... Severa olla esa, todo fue gestionado por ellos mismos.

Luz Dary: Y además cuando nosotras llegamos, primero, con el tema del mercado, ellos no se lo creían y luego proponerles lo de la huerta, porque ellos también estaban como en esa discusión y preciso, Felipe me llama a mí que para unas semillas, él no me llamó a mí para la huerta, sino fue para unas semillas y le digo qué tal si yo le doy a demás de las semillas y le doy una huerta

Luz Dary: Sí, porque yo conozco un amigo en común que me recomendó con Felipe; Daniel Mauricio y cuando me llama Felipe y nosotros buscando escuelas para poder hacer el trabajo y cuando me llama...

Alejandra la mona: Algo que nos hacía hacer Pipe y Tatiana era que cuando íbamos a comprar las cosas, dijéramos de dónde venían las cosas, decirle dónde viven las papas y los plátanos y tocaba venir acá y contarle.

Tatiana: Sí, la actividad consistía en que íbamos a hacer digamos, una olla comunitaria con un plato típico de nuestro país, y pues que es un alimento que también representa como unión como en la comunidad, siempre que uno hace una olla comunitaria como entre gente, así como sancocho... Entonces yo le dije a cada uno que tenían que traer un alimento del sancocho, o sea, la papa, la yuca, el

plátano, etc. Y tenían que, donde compraran, preguntar de dónde venía ese alimento como para empezar a conocer un poco la historia de nuestros alimentos cuando llegan a nuestra casa, y entonces pues cada uno hizo la investigación y pues todos llegaron a qué pues venían de corabastos y como que algunas personas sí sabían qué pasaba antes de Corabastos pero pues la gran mayoría no, y ahí era cuando yo les explicaba pues que muchos alimentos de los cuales llegan a nuestra mesa, ya no vienen del agrocolombiano, de nuestros campesinos, sino van viniendo de otros países entonces que pues era triste cuando Colombia tiene como 7 pisos térmicos y se puede cultivar gran cantidad de alimentos y pues uno consumiendo maíz de otro país... Estados Unidos, cuando acá en serio hay mucho territorio y hay muchas personas con sabiduría en cuestión al trabajo de la madre tierra, si? entonces pues eso era la actividad, como reflexionar eso, que es importante seguir fortaleciendo ese tipo de espacios para que volvamos otra vez como a esas raíces ancestrales y también pues para ir fortaleciendo pues el derecho pues de la soberanía alimentaria

que es algo que debe estar en estos espacios

Alejandra: y cómo se les empezó a explicar a los niños lo que era la agroecología, la soberanía

Tatiana: Yo creo que eso lo empezaron ya con la señora Luz

Luz Dary: Desde el 2020, nosotros siempre hacíamos talleres y cuentos, juegos, para que ustedes aprendieran y lo mismo el tema de la siembra, la importancia de los alimentos y como la asociación de los cultivos y todo eso, la rotación

Angelly: Y cuando Felipe vuelve a la huerta fue para el 2021 para el 2022

Felipe: En el 2022

Alejandra: Ay Felipe otra pregunta, cómo era el diciembre acá

Felipe: Ay los diciembre eran re lindos, porque acá hacíamos pesebre en la propia huerta

Luz Dary: hicimos la novena temática alimentaria.

Alejandra: Y hubo momentos digamos en el 2020, 2021 de pausas en el proceso?

Luz Dary: El año pasado también, que había mucha gente pero nadie le metía mano a la huerta

Tatiana: Entonces empezaron a haber dilemas por dinero porque las personas que estamos más metidos en esto es Felipe y yo y pues nosotros estamos acá no por una cuestión monetaria, sino más por gusto, entonces ya empiezan a llegar otro tipo de personas que sí, ya tienen más esa mentalidad y ya es

cuestión de dinero, entonces ya yo empecé a ver cosas que no me gustaron, entonces yo sí soy muy rabona, entonces lo que la señora Luz está diciendo es como listo, nosotros les prestamos el espacio pero yo necesito que acá trabajan en la huerta.

Tatiana: Entonces sí se ha visto como un poco la falta de compromiso de los niños y por ende, la verdad Felipe y yo nos desanimamos porque es como pues no sé, no hay gente, no hay niños que lo motivan a uno, entonces pues nosotros mismos o por mi parte yo me he alejado un poco, porque pues tampoco veo como el apoyo, y lo que dice Felipe, digamos a parte de los niños, también necesitamos adultos porque cómo le vamos a dar un machete, no sé a Tutti, entonces también como que es eso, nos faltan como manos de personas adultas que le metan mano a la huerta y no solo Felipe y yo porque así es muy difícil, entonces eso genera mucho desánimo

Felipe: Realmente ha sido digamos uno hace el llamado, uno invita los niños y a los otros niños de por acá uno los invita también, pero uno sí se da de cuenta que estamos compitiendo sí o sí contra la tecnología, porque por ejemplo si a mí me ha quedado duro no más con mi hermanita, que uno está como que más cerca y le puede decir venga Nata, salga... Ella ha venido dos veces, a dos talleres, están es a toda hora en esa realidad y entonces yo sí creo que estamos teniendo como un síndrome de deficiencia de naturaleza.

Luz Dary: En pandemia todo mundo estaba animado de salir el encierro generó en muchas cosas en la gente y cuando salían todo el mundo gracias gracias

Felipe: Realmente eso es lo que hemos sentido ahorita, últimamente que sí existe un déficit de ambientes naturales, de presencia en la naturaleza y es difícil por ejemplo tú coger a una persona que vive una realidad en concreto, en líneas rectas, de cemento, de buses, de edificios e intentar acercar, en este caso, la naturaleza, es muy difícil, porque es esa dificultad de usted mostrarle que existe otra realidad y no la realidad virtual, porque yo considero que es contra eso contra lo que estamos peleando y hay que empezar a pensarse que estos espacios sí son para la salud mental, de salud integral, que cuando sucedió lo de la pandemia no se tuvo en cuenta una política adecuada para el tema de la salud mental y estos espacios son netamente para hacer tratamientos de una reintegración en el ecosistema...

Y es poder ver precisamente que todas esas biopolíticas que se han dado han permitido permear comportamientos en nuestra sociedad que hoy en día vemos y en el futuro van a repercutir mucho.

Felipe: O sea, sí existe una depresión porque se está deprimiendo nuestro sistema inmune, se está deprimiendo nuestro sistema digestivo, todo eso está haciendo que nosotros tengamos menos capacidad como para tratar y para procesar nuestras emociones, así como tenemos biodiversidad en nuestro estómago, tenemos también biodiversidad en nuestros pensamientos y si nosotros estamos comiendo veneno y si nosotros aparte de comer veneno pues no tenemos espacios adecuados para esparcirnos, para tener otras emociones, se cuadrícula todos los espacios de la adaptación humana; están siendo ya muy organizados y ese es el tema del desarrollo de la globalización, de volver todo esquematizado para tú saber y controlar y decir a bueno, la persona tiene tal, y son cuadros que representan ciertas enfermedades y eso es un problema de salud, eso sí es un problema de salud mundial.

Anexo T. Encuentro grupal Polinizadores de Sueños No. 6

Encuentro grupal No. 6			
Fecha	29 de julio del 2023	Tema	Reconstrucción 2020 y 2021
Alejandra: Entonces vamos a empezar con esta, qué ven ustedes ahí?			
Brayan: Yo veo a Pipe, la cosecha, ese fue el día que...			
Tomas: Ese fue el día que hicimos una cosecha acá, que en ese tiempo acá había una cama, acá también, había unos cuatro surcos, unas camas así a lo lateral y ese día habíamos cosechado lechuga, tallos, y también habíamos cosechado acelga, habíamos cosechado fresas, uchucas			
Tatiana Castillo: Zanahoria, lechuga			
Angelly: Y se acuerdan más o menos de qué año fue?			
Tomas: Creo que eso fue a principio de 2021 (Cosechas)			
Alejandra: La segunda?			
Alejandra (la mona): Yo quiero hablar de esa, esa es el deshidratador, eso fue como			
Tomas: Eso fue como un mes entero haciendo el deshidratador			

Angelly: Y quién los acompañó en eso?

Alejandra (La mona): Tatiana

02:35 Tomás: Fue Tatiana al principio que ella llegó, Pipe, Mona, Natalia y había un profesor, el que la mamá nos traía juegos... y la profesora Tatiana Castillo se había ido y el profesor Felipe también estaba viajando, en ese tiempo nos acompañaba Juan David y Tatis (Ruiz) y habíamos hecho el deshidratador, y eran más niños antes.

Alejandra: ¿Y qué es un deshidratador?

Tomas: Es para meter las frutas para deshidratarlas, el sol les pega y las seca

Alejandra (la mona): Cuando cosechamos las manzanas las cortamos en pedacitos pequeñitos

Tomas: Y piña

Angelly: Y esos alimentos los sacaban de la huerta o los traían?

Alejandra (la mona): La manzana nos tocaba traerla y la piña también

Tomas: Pero algunas veces sí fue de acá, como una mata medicinal si no estoy mal, no me acuerdo como se llama, era una planta medicinal que era la única que había porque nos las robaron

Alejandra (la mona): Caléndula

Alejandra. ¿En qué año fue?

Tomas: Eso fue a mitad de año del 2021, a mitad de año

Angelly: ¿Y la siguiente imagen?

Tomas: Eso fue una reunión que hicimos para comenzar a formar la huerta, fue el primer día que Pipe tocando la huerta, el profesor, diciendo que si querían ir y estar en un taller durante mucho tiempo y ese día había hecho una reunión y habíamos hecho el primer día lo que está allá colgado, los ojos de dios, los habíamos hecho y estaba la profesora Luz Dary, Ruth, estaba el profesor alto y barbudo

06:38 Tatiana Castillo: Nicolás. Eso fue como a mediados de... pandemia empezó en febrero y la idea de huerta fue como en junio julio, en junio julio fue la reunión inicial que nos conocimos con la señora Luz y ella vino, ya fue con los papás de acá cercanos que se socializa el proyecto. En el 2020 en pandemia. Esa foto fue donde Doña Geraldine
Nos dieron un gel desinfectante y una toallita

Angelly: ¿Y la siguiente imagen?

Tomas: Ese fue el día que terminamos por la noche, habíamos hecho una celebración de haber terminado el deshidratador

Angelly: O sea que eso fue también en el 2021?

Alejandra (la mona): Sí

Alejandra: Y más o menos qué mes?

Tomas: Como en julio

Angelly: y la siguiente imagen?

Tomás: Ese día me acuerdo que comenzamos a cosechar calabazas, unas calabazas desde aquí hasta por allá abajo, todo esto así, unas calabazas que eran grandotas, habíamos cosechado las dos primeras que fueron de cuando Tati?

Tatiana Castillo: Recogimos zucchini verde, amarillo

Angelly: y eso fue para que tiempo más o menos?

Tatiana Castillo: Primero fue la cosecha grande, después el deshidratador principios del 2021

Angelly: Y estas cuando fueron? ah vean, aquí salen las calabazas

Pipe: Esa fue el mismo día

Tatiana Castillo: ¿Mismo día de qué?

Angelly: ellos dicen que cultivaron calabazas, zucchinis verdes y amarillos, hasta alla abajo fue la cosecha

Tatiana Castillo: Eso fue a inicios del 2021

Eso nos tocaba mirar que no se nos fuera las calabazas, porque es que las calabazas eran gigantes

Angelly: Alguien recuerda qué hicieron con la calabaza, cómo se las repartieron?

Johan: Pues las cortamos digamos de a cuatro pedazos y ya de la preferencia, que quién quiere este pedazo, y pues ahí nos las repartimos

Angelly: ¿Y se acuerdan qué recetas hicieron con las calabazas?

Johan: Aah sí, hicimos una torta calabaza, habíamos hecho una torta de calabaza y las semillas las guardamos y ya luego la señora Yazidí dijo que ella quería, que le regalaran una y nosotros escogimos la más grande y la más jugosa y entonces nos dijo les voy a hacer una torta de calabaza, y como a los

dos días, estábamos en un taller y nos cayó un aguacero, entonces nos fuimos para donde la señora Yazidí en el garaje, y allá nos dieron torta con jugo natural

Johan: Bueno, eso fue como a principio de año cuando comenzamos el deshidratador

Audio 2: Reconstrucción 2022- Camino de la experiencia

Alejandra: ¿Entonces cómo está subiendo? vamos a intentar llevar nuestra memoria al año pasado, ¿qué año era el año pasado?, entonces vamos a situarnos, como es subida vamos a pensar en qué momentos buenos tuvimos en la huerta 2022

Tatiana Castillo: De la huerta me acuerdo pues yo estaba trabajando pero podía venir los fines de semana, me acuerdo que compartimos con los niños en cerro seco, fuimos a la laguna, hicimos una caminata, eso fue como en septiembre, octubre

Tomás: Yo me acuerdo cuando hicimos el canelazo, que utilizamos también algunas frutas que habíamos cosechado de acá de la huerta, que le estábamos celebrando el cumpleaños a Marisol, que eso fue en octubre y que todos participamos acá y todos estábamos haciendo una actividad haciendo como un recordatorio, digamos en la huerta poníamos las fotos de todos de tales actividades que habíamos hecho y las estábamos retomando otra vez

Tatiana la mona: Mi cumpleaños

Alejandra: Ahora vamos a pensar en el año pasado también 2022, en qué momentos sentimos que en la huerta no fueron como tan bonitos

Tomás: Ehh, yo recuerdo que el año pasado cuando antes, digamos que nosotros cosechamos varias cosas, lechugas, varias cosas, y entonces la gente, nosotros dejábamos la puerta con candado y la gente ahí veces rompía la maya, se metían y pues nos quitaban lo que nosotros teníamos, tomaban las cosas sin permiso, uno no dice que no las coja, pero digamos puede golpear a cualquier casa y me puede regalar tal cosa y las robaban y se iban corriendo o saltaban la maya y la rompían y los perros venían y hacían sus necesidades acá, eso fue casi durante como tres meses, desde agosto.

Johan: Es que yo me acuerdo antes cuando estábamos construyendo la cerca, un señor de acá enfrente empezó a pelear con Tatis porque nosotros estábamos acá abajo limpiando y entonces el señor empezó

a decir que el espacio era de él, que nosotros no nos teníamos que meter y entonces empezó ahí a pelear por el espacio y entonces por eso pusieron la cerca y todo eso, eso fue como en Julio, agosto

Tatiana Castillo: Pues cuando, directamente yo sentí que cuando me fui sí dejaron de participar muchos los chicos y en sí pues la gente cercana a la huerta, me acuerdo mucho como de los primeros dos meses cuando yo llegué, esto estaba terriblemente montado, y entonces yo como que me puse la camiseta ahí y salí, y empecé a limpiarla, ya después volvió Felipe y me ayudó, también se involucró ya Tatiana, entonces Tatiana y Felipe ya empezaron a coger la huerta y hacer proyectos..Estaba viendo que mi ausencia había afectado que los niños y los papás no se comprometieron con las labores de acá del manejo de la huerta, eso fue en Junio

Enero Febrero Marzo, fue cuando estuvo solo, solo

Alejandra: Qué momentos hubo algún desafío que pudieron afrontar

Tomás: Yo me acuerdo el día que nosotros estábamos las camas estaban muy revolcadas, batidas, arrugadas y se había desordenado mucho la huerta, entonces en ese momento Pipe y la prof Tatiana, nos llamó a nosotros, y nos pusimos a arreglar las camas y ya estaban mucho mejor.

Brayan: Yo me acuerdo cuando estaba peleando con él y ya (y cómo lo solucionaron) fue como hablando, dialogando

Tatiana: Fue cuando empezamos a... Ya teníamos cultivado los frutales y empezamos a ver que se empezaron a morir todos, entonces, gracias a la ayuda y orientación de la señora Luz Dary, ella nos dijo cómo poderlos abonar y pues que le faltaba en ese caso, muchísimo más potasio, entonces empezamos cada uno con los niños tener botellas con potasio del banano, entonces empezamos a comprometernos a por niño, por familia, una botella de potasio y cada uno como por semana iba y regaba los frutales, tú los ves y están, hermosos, eso fue como de enero a junio se fue decayendo y de junio a diciembre empezó a coger fuerza los frutales

Tomás: Yo me acuerdo cuando unos señores llegaron y dijeron que este espacio era prohibido y nos querían quitar este espacio, que dizque querían hacer algo público y eso fue como a mitad de año

Alejandra: Cuáles fueron los meses más estables

Johan: Cuando estábamos en lo de Cerro Seco que venía mucha gente y ya no la vemos, pero bueno, eso fue como a finales de año

Alejandra (la mona): Lo mismo que Tomas, cuando todos los sábados íbamos a Cerro Seco, a principios de año.

Anexo U. Proyecto Escuelas Agroalimentarias Sostenibles



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en Colombia
Ayuda Humanitaria y Desarrollo (COSUDE)

FORMATO MICROACCIONES: Programa Global Agua y Ayuda Humanitaria

Nombre del proyecto:	Escuelas Agroalimentarias Sostenibles
Lugar o lugares de realización:	Localidad de Bosa, Ciudad Bolívar (Bogotá D.C.), Soacha (Cundinamarca) Colombia.
Organización solicitante:	Asociación Mutual Agropolitana AMA NIT. 900539884
Organización social:	Colectivo comunitario Semillas de Esperanza, Vida y Paz AMSEMISVIPAZ
Dirección:	AMA Cl 68b 73 a 44 Bogotá D.C. AMSEMISVIPAZ Cra 80 m # 72 c -10 sur Bogotá D.C.
Teléfono fijo, fax, celular:	AMA 313 8237790 AMSEMISVIPAZ 312 3941007 – 3057037754
Correo electrónico:	AMA agropoliscc@yahoo.es AMSEMISVIPAZ AMSEMISVIPAZ@hotmail.com
Representante legal de la Organización:	AMA Pablo Emilio Moreno Martin AMSEMISVIPAZ Luz Dary Díaz

Nombre del proyecto:	Escuelas Agroalimentarias Sostenibles
Objetivo general del proyecto:	Contribuir al fortalecimiento comunitario en torno a la agricultura urbana y al acceso de alimentos por parte de las familias vulnerables afectadas por la emergencia sanitaria del covid-19 en las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar de Bogotá y el municipio de Soacha, Cundinamarca.
Población meta directa:	220 familias vulnerables 7 huertas urbanas que beneficiarán a 700 personas que integran las familias focalizadas.
Población meta indirecta:	1000 personas que hacen parte de los territorios focalizados (vecino-as, organizaciones comunitarias)
Tipo de proyecto:	Respuesta - Emergencia sanitaria (COVID -19)
Duración estimada del proyecto:	09 meses
Valor total del proyecto:	Total: \$ 96.760.000 COP COSUDE: \$ 80.000.000 COP +Contrapartida comunitaria en especie: \$ 16.760.000 COP
Valor solicitado a COSUDE:	\$80.000.000 COP
Otros donantes:	
Fecha presentación del proyecto:	20 de abril del 2020

1. Resumen	En el marco de la emergencia sanitaria, por COVID-19 y las necesidades humanitarias de acceso a alimentos para familias vulnerables de la zona y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria para comunidades más resilientes, se propone el proyecto denominado “Escuelas Agroalimentarias sostenibles” cuyo objetivo principal es contribuir al fortalecimiento comunitario en torno a la agricultura urbana y al acceso de alimentos por parte de las familias vulnerables , afectadas por la
------------	---

	<p>emergencia sanitaria del covid-19, en las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar de Bogotá y el municipio de Soacha, Cundinamarca.</p> <p>Se priorizaron tres líneas de acción para ejecutar:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Entrega de ayuda humanitaria a las familias vulnerables para garantizar el acceso a los alimentos en tiempo de pandemia; 2. La construcción de siete (7) huertas urbanas para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades focalizadas; y 3. Fortalecimiento de la organización AMSEMISVIPAZ. <p>A través de esta iniciativa se busca mitigar el impacto económico que están viviendo las familias vulnerables de la ciudad, las acciones proyectadas conlleva a generar una mejor calidad de vida, garantizar seguridad alimentaria e incentivar el desarrollo de alternativas productivas. Se espera que la agricultura urbana permita a las comunidades fortalecer el tejido social que ante coyunturas de crisis son importantes para el apoyo mutuo. Las escuelas agroalimentarias serán espacios transformados por la misma comunidad, en consecuencia, de la apropiación del conocimiento sobre agroecología, soberanía alimentaria, seguridad alimentaria y agricultura urbana.</p> <p>El fortalecimiento organizacional a Semillas de esperanza, vida y paz, va a generar un mayor alcance de operatividad para la organización, donde se continuará trabajando desde un enfoque diferencial, de género y de derechos en pro de multiplicar este tipo de experiencias a lo largo del territorio.</p>
2. Contexto	<p>Ahora mismo estamos en un momento coyuntural de salud pública a nivel mundial por la pandemia declarada en marzo por la OMS a consecuencia del virus covid-19. Los países del mundo han tomado medidas económicas, sociales, culturales y ambientales para frenar el contagio dentro de los territorios, la propagación alrededor del mundo y las muertes causadas por el virus. La principal medida tomada en la mayoría de los países y en Colombia, ha sido el aislamiento obligatorio de las personas, por medio de decretos presidenciales, en caso colombiano, dichas medidas de prevención han llevado al cierre de establecimientos comerciales, prohibición de movilidad en espacios públicos, detener la producción de bienes y servicios de la mayoría de los sectores económicos del país. En consecuencia, la población colombiana ahora mismo no cuenta con un ingreso fijo, debido al despido masivo de trabajadores, la suspensión de contratos, por otro lado, la situación de las personas independientes (Informalidad</p>

laboral es del 60% según el DANE) por el aislamiento obligatorio, que impide desarrollar actividades económicas en la calle para él conseguir el sustento diario de sus familias. Estas medidas en Colombia a diferencia de otros países en desarrollo o en vía de desarrollo afecta la economía familiar, Colombia no cuenta con un presupuesto amplio para el gasto social, un ingreso básico universal que beneficie a la población vulnerable ante estas medidas de desaceleración económica, una política nacional de abastecimiento alimentario, falta de garantías para la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables del país y débiles políticas de protección social.

En consecuencia, es importante resaltar el contexto histórico vivido en el país, en Colombia el acceso a la tierra ha sido históricamente una gran fuente de poder político y de conflicto social, además, es un determinante clave en la productividad de alimentos. En nuestro país, la estructura agraria se caracteriza por la falta del aprovechamiento de tierras productivas, la tendencia a la reconcentración de las tierras y el riesgo ambiental como consecuencia del uso excesivo de la tierra para el pastoreo de ganado. Dicho fenómeno produce la expansión de la frontera agrícola hacia las tierras frágiles, lo que genera un grave riesgo ambiental y problemas sociales. Por esta vía, es importante resaltar que los puntos propuestos en el acuerdo final para la terminación del conflicto armado en Colombia, firmado el pasado mes de noviembre del año 2016, no solo pretenden solucionar el problema de la repartición de la tierra, sino que también buscan brindar condiciones de vida digna a los campesinos, comunidades indígenas y afrodescendientes, con políticas claras en cuanto a restitución y reparación a las víctimas de desplazamiento forzado y del conflicto armado.

Las víctimas del conflicto armado en Colombia han perdido su territorio, han sufrido el desplazamiento forzado, en esa movilidad su objetivo es la búsqueda de paz, salvaguardar sus vidas y conseguir una fuente de ingreso para sus necesidades básicas, por tal razón, llegan a ciudades como Bogotá o municipios cercanos a las capitales principales. En localidades como la de Bosa y Ciudad Bolívar, o en municipios como Soacha, familias víctimas del conflicto armado se asientan, pues dichos territorios permiten que sus niveles de vida sean acordes a sus ingresos, los llamados barrios populares. Por otro lado, estos barrios populares permiten condiciones de adquisición de alimentos y refugio para las familias venezolanas, ahora mismo el fenómeno migratorio es una realidad del día a día, donde las familias venezolanas están en la búsqueda de oportunidades económicas en países como el nuestro, o en ocasiones están de paso para otros lugares de la geografía Latinoamérica, lo cual genera un fenómeno

de población flotante, que ingresaron a Colombia de manera regular, irregular o retornando.

La situación económica de las familias, en la coyuntura de la emergencia sanitaria por COVID-19, se caracteriza por la carencia de ingresos para la satisfacción de sus necesidades básicas, la adquisición de los productos de la canasta familiar, el pago de servicios públicos y el pago de arriendos. Además, las medidas tomadas, por parte de los gobiernos locales y nacionales, no logra proteger a las familias con mayor grado de vulnerabilidad, profundizando la desigualdad, la miseria y el deterioro de su calidad de vida, por tal razón, las personas se ven obligadas a salir a las calles poniendo en riesgo su vida, pues el hambre no tiene espera y la necesidad conlleva al rebusque de un sustento diario. Sin embargo, a la falta de medidas universales de mitigación a la desprotección social del Estado, las ciudadanías libres, las organizaciones sin ánimo de lucro, las organizaciones sociales y las organizaciones de cooperación internacional están haciendo los esfuerzos a su alcance para mitigar la situación de necesidades insatisfechas víctimas de la pandemia y las medidas de aislamiento, de igual forma, el alcance de dichas ayudas humanitarias, son escasas para el total de familias vulnerables.

La seguridad alimentaria y soberanía alimentaria para las familias con mayor grado de vulnerabilidad no están garantizadas en la coyuntura del aislamiento obligatorio, y la consecuencia de la desaceleración económica. La concentración que tiene un grupo reducido de comerciantes en el abastecimiento de alimentos, la comercialización de los víveres y la distribución de estos en una ciudad como Bogotá, conlleva a la especulación de precios y acaparamiento de alimentos, donde los principales perjudicados son las poblaciones con mayor riesgo de precariedad. Las alternativas de abastecimiento alimentario para dichas poblaciones son escasas o sin posibilidad alguna, pues mercados alternativos son costosos y no están enunciados en su entorno social.

Sin embargo, para la búsqueda de alternativas para el abastecimiento de alimentos y activación productiva de las poblaciones vulnerables los diferentes gobiernos de la ciudad han propuesto en la agenda pública soluciones promovidas por parte de las comunidades, grupos de presión y organizaciones sociales. Por ejemplo, el Jardín Botánico de Bogotá junto a la Universidad del Rosario (2007) realizaron un diagnóstico participativo de agricultura urbana en la localidad de Bosa, donde se caracterizó las experiencias de agricultura urbana, las comunidades participantes y los

desafíos que tiene la administración para el fomento de la agricultura urbana como forma de apoyo a las poblaciones en la seguridad alimentaria, organización social, recuperación cultural y fomento a desarrollo económico.

Por ese motivo, desde el 2007 se ha venido trabajando por parte del **Colectivo Semillas de Esperanza Vida y Paz** en el fortalecimiento de conocimientos en **agricultura urbana en la localidad de Bosa, Usme, Ciudad Bolívar y municipios aledaños a Bogotá**, con el objetivo de multiplicar las experiencias de aprovechamiento de espacios urbanos (casas, colegios, jardines y barrios) en la construcción de huertas urbanas, y el fortalecimiento de tejido social entorno a la agricultura urbana, está como una alternativa de desarrollo comunitario sostenible.

En el marco de **El Agua Nos Une**, en relación con la empresa PAVCO Wawin y su programa WASH- Sustentable, donde se trabaja en procesos comunitarios para llevar a cabo alternativas de desarrollo sustentables para el uso de recursos naturales, proyectos productivos de cultivos de pequeña escala o huertas. Por tal razón, desde el 2016 se viene trabajando conjuntamente con el Colectivo AMSEMISVIPAZ en la línea de acción de agroecología, realizando la implementación de sistemas de riego por goteo en las escuelas agroecológicas que están en las localidades de Bosa y Kennedy, y barrios del municipio de Soacha. El trabajo es de manera permanente en territorios, donde se destaca el apoyo y asesoría técnica por Pavco Wawin, con el propósito de lograr que familias de las escuelas agroecológicas tengan un proyecto productivo sustentable, una amplia disposición de alimentos en cumplimiento a la Seguridad Alimentaria que ayuda a una vida más saludable, el incentivo de proteger las cuencas hídricas y multiplicar esfuerzos para la forestación de ecosistemas estratégicos.

En este contexto, se tuvo conocimiento y relación con El Agua Nos Une de la Embajada de Suiza – COSUDE. Participamos en el encuentro virtual regional de la Comunidad de Práctica de El Agua nos Une de febrero de 2020, con apoyo de INSTITU.

3. Datos estratégicos de diagnósticos / análisis existentes

Las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar y el municipio de Soacha que están interconectados por sus límites espaciales al sur de la ciudad. Sus características son comunes por la proporción de personas que habitan, sus territorios concentran una gran parte de la población vulnerable víctimas del sistema económico, víctimas del conflicto armado y migración venezolana. Tasas de informalidad de 48% y Tasa de desempleo del 11 % en ambas localidades de la ciudad (Secretaría de integración social, 2019).

Las necesidades de las familias de Bogotá y Cundinamarca se ven reflejadas en los indicadores sociales que las autoridades Estatales han implementado a lo largo del tiempo, para que los gobiernos tomen las decisiones adecuadas en pro de la garantía de los derechos y el buen vivir de las poblaciones. Según los datos de Bogotá cómo vamos (2015) en su análisis anual presenta que en Bosa el índice de pobreza multidimensional es de 18,2% de su población total, y un 23.5% en condición de pobreza, es de anotar que estos dos resultados están por encima del índice total de la ciudad, conllevando a la Localidad a tomar decisiones urgentes. Por otro lado, la Secretaria Distrital de Salud (2018) indica que en Bosa el 18% de la población menor de 5 años padece de Desnutrición crónica y en comparación con la localidad de Ciudad Bolívar de un 23%, localidades que siguen estando por encima del promedio distrital.

A nivel nacional, la implementación de los acuerdos de paz, que promueve el uso adecuado de la tierra según su vocación para estimular su formalización, restitución y distribución equitativa de la misma, impulsa la desconcentración de la tierra en cumplimiento de la función social con criterios de sostenibilidad ambiental, ordenamiento territorial y participación de la comunidad. El punto 1 del Acuerdo Final para la terminación del Conflicto y la Construcción de una paz, estable y duradera entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) contiene el acuerdo de Reforma Rural Integral, el cual busca contribuir, entre otros aspectos, a “la transformación estructural del campo, cerrando las brechas entre el campo y la ciudad y creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural”. Y que dicha reforma “reconoce el papel fundamental de la economía campesina, familiar y comunitaria en el desarrollo del campo, la erradicación del hambre, la generación de empleo e ingresos, la dignificación y formalización del trabajo, la producción de alimentos, y en general, en el desarrollo de la nación, en coexistencia y articulación complementaria con otras formas de producción agraria”.

En coherencia a los mandatos nacionales y locales, los gobiernos formularon una serie de políticas y dieron financiamiento a la promoción de la agricultura urbana, como el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012 - 2019 con el cual se pretende "Desarrollar y fortalecer la institucionalidad para la seguridad alimentaria y nutricional en los diferentes niveles de gobierno", recomendando a las entidades territoriales formular, implementar y gestionar los planes de seguridad alimentaria y nutricional. También, la Resolución 464 del 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (AFC) con “Lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria”, comunica la necesidad de implementar estrategias como la promoción de técnicas, saberes y prácticas agroecológicas para la mejora de la salud y el alimento en las comunidades, prevención y mitigación de los impactos al cambio climático, el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional y la conservación de la agrobiodiversidad.

Por tal razón, la seguridad alimentaria y nutricional como derecho fundamental de los pueblos está asociada a las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales que la determinan, de tal forma, es

importante que las iniciativas de agricultura urbana se deban apoyar y fortalecer, y estas sean abanderadas por las comunidades. Sin embargo, es importante aclarar que esto solo se puede lograr a partir de la disposición política y la responsabilidad de las instituciones. El desarrollo sostenible se entiende como principio de progreso de las comunidades en sus dinámicas económicas para el avance en su mejoría de calidad de vida y el mantenimiento de sus actividades a lo largo del tiempo, por esto, las alternativas al desarrollo son diversas y posibles, las comunidades deben ser proveídas de nuevos conocimientos que permitan construir sus propias experiencias de avance, e intercambio de saberes, prácticas y tecnologías. La agroecología es una de las alternativas al desarrollo rural, esta conlleva al saber técnico de la agricultura y a la reivindicación del capital humano, cultural y ambiental. La agroecología, permite implementar formas innovadoras de producción de bienes y servicios que generan valor público a la reconstrucción de territorio.

Según la FAO (2002) aproximadamente 3 600 km³ de agua dulce son extraídos para consumo humano, es decir, 580 m³ per cápita por año, la agricultura es obviamente el sector que consume más agua, representando globalmente alrededor del 69 por ciento de toda la extracción, el consumo doméstico alcanza aproximadamente el 10 por ciento y la industria el 21 por ciento. “Las cifras de las extracciones de agua para la agricultura no incluyen las lluvias que benefician la agricultura de secano. En realidad, el agua de lluvia produce más alimentos que el agua de riego, considerando además que el agua de lluvia también contribuye a la agricultura de regadío” (FAO, 2002). Por tal razón, los efectos del uso del agua en el riego de una pequeña área, genera alta productividad, a comparación del riego en grandes superficies de cultivos se desaprovecha la mitad del recurso. En consecuencia, sobre el uso del agua en la agricultura FAO (2002) concluye en sus diversas investigaciones que la extracción de agua de ríos y lagos para el riego también puede poner en peligro ecosistemas acuáticos, como son los humedales, ocasionando pérdidas en su productividad y biodiversidad. En definitiva, es momento de retomar sistemas de recolección de agua lluvia para el aprovechamiento del recurso en las actividades de la agricultura y mitigar el impacto ecológico provocado por las acciones de la humanidad.

4. Diseño del proyecto

4.1	<p>Objetivo general del proyecto (propósitos de cambio) Contribuir al fortalecimiento comunitario en torno a la agricultura urbana y al acceso de alimentos por parte de las familias vulnerables afectadas por la emergencia sanitaria del covid-19 en las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar de Bogotá y el municipio de Soacha, Cundinamarca.</p>
4.2	<p>Resultados esperados del proyecto (efectos)</p>

	<ol style="list-style-type: none"> 1. Garantizar una ayuda humanitaria a familias vulnerables afectadas por la emergencia sanitaria del covid-19. En el primer mes de ejecución se entregan 220 mercados solidarios en las zonas ya focalizadas en el proyecto, con el propósito de garantizar el acceso a alimentos básicos a las familias. 2. Promover la seguridad y soberanía alimentaria en las comunidades. Por medio de metodologías participativas se construirán siete (7) huertas urbanas con sistemas de recolección de agua lluvia en las comunidades de las 220 familias focalizadas para el fortalecimiento social, comunitario, económico, cultural y ambiental del territorio, minimizando el recurso hídrico como parte fundamental de la vida humana con tecnologías sustentables. 3. Fortalecer la organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz. Se garantiza recursos económicos y apoyo técnico para la constitución legal de la organización “AMSEMISVIPAZ”, así como capacitaciones específicas para el fortalecimiento de la organización.
4.3	<p>Grupos destinatarios</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Familias focalizadas 67 familias del barrio Ciudad Sucre del Municipio Soacha, Cundinamarca. 20 familias del barrio Altico del Municipio de Soacha, Cundinamarca. 20 familias de la localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá D.C. 113 familias de la localidad de Bosa, Bogotá D.C. ● Rangos de edades Niñez: 5 a 12 años Jóvenes: 15 a 17 años Adultos: 25 a 50 años Adultos Mayores: 60 a 78 años ● Género Femenino: 160 participantes Masculino: 60 participantes ● Población extranjera 8 Ciudadano-as Venezolano-as
4.4	<p>Estrategia de intervención:</p> <p>La estrategia elegida para contribuir al fortalecimiento comunitario en torno a la agricultura urbana y al acceso de alimentos por parte de las familias vulnerables afectadas por la emergencia sanitaria del covid-19 en las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar de Bogotá y el municipio de Soacha, Cundinamarca. Esta se realiza en tres campos de acción:</p>

	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Entrega de ayuda humanitaria a las familias vulnerables para garantizarles el acceso a los alimentos en tiempos de pandemia.</i> Son 220 mercados solidarios que serán entregados en el primer mes del proyecto, cada familia recibirá 29 alimentos en su mercado solidario, esta canasta familiar tendrá alimentos ricos en carbohidratos, alimentos ricos en grasas, alimentos proteicos, frutas y verduras. Los productos están compuestos por papa, cebolla hortalizas del municipio de la Calera productores agroecológicos, también productos de aseo como jabón líquido antibacterial y de aseo para la casa, además, granos de comerciantes locales (arroz, lentejas, frijoles, garbanzos). La gestión de compra, embalaje, transporte y entrega estará a cargo del equipo de AMSEMISVIPAZ, es de aclarar que las anteriores actividades cumplirán con las medidas de bioseguridad para el manejo de los alimentos, y de igual forma se cumplirá con las medidas decretadas por la OMS y el Ministerio de Salud para la prevención de contagio del covid-19. ● <i>La construcción de siete (7) huertas urbanas para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades focalizadas.</i> Para el cumplimiento de esta estrategia se tienen proyectado una duración de nueve (9) meses, las acciones a tomar están compuestas por once (11) actividades, de las cuales seis (6) son talleres teóricos prácticos (presenciales y virtuales), cuatro (4) capacitaciones de transmisión del conocimiento y un (1) acompañamiento técnico permanente. Las huertas estarán ubicadas en Ciudadela Sucre y el Altico barrios del municipio de Soacha, en José María Vargas Vila y la Estancia barrios de la localidad de Ciudad Bolívar, y en Israelitas, Metro Recreo, Bosa Brasil y en Bosa Centro barrios de la localidad de Bosa. Los espacios elegidos para las huertas son definidos por las familias participantes del proyecto, sin embargo, un criterio general será la cercanía de las familias a la huerta. Adicionalmente, dentro de las acciones el recurso hídrico es lo más importante para mejorar la calidad de vida de las personas y la sustentabilidad del huerto, por tal razón, los participantes diseñarán y construirán el sistema de riesgo de aguas lluvias para su huerta, con el objetivo de fomentar el ahorro del agua por medio de tecnologías agroecológicas. Por último, en contrapartida, la organización AMSEMISVIPAZ realizará el acompañamiento técnico especializado en agricultura urbana de manera permanente en las comunidades, con el fin de apoyar el desarrollo de la experiencia post proyecto, y seguir fortaleciendo las habilidades multiplicadoras de los y las participantes del proyecto para integrar a lo-as personas del territorio. ● <i>Fortalecimiento de la organización AMSEMISVIPAZ.</i> Las actividades de la esta estrategia se van a ejecutar el último mes proyectado, las acciones están encaminadas al apoyo técnico y financiero para crear la imagen institucional de la organización, la formulación de los estatutos y el reglamento interno, la conformación de la estructura organizacional y el apoyo financiero para la constitución de la figura jurídica ante las entidades públicas que lo reglamentan.
	<p>Organización técnica y operacional</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Directora del proyecto

	<p>Luz Dary Díaz, Lideresa social, Especialista en agroecología, agricultura urbana y sistemas agroalimentarios.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Coordinador Administrativo y Financiero del proyecto <p>Nicolás Moreno, Administrador Público e Integrante de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Contador <p>Omar Hoyos</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Equipo profesional y técnico <p>Daniel Roldan, Especialista en Bioconstrucción e Ingeniero Forestal.</p> <p>Natalia Cárdenas, Estudiante de Ingeniería Ambiental e integrante de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz.</p> <p>Janeth Noguera, Integrante de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz.</p> <p>Amparo Gonzales, Licenciada en pedagogía e Integrante de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz.</p> <p>Milena Ballen, Integrante de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz.</p> <p>Nelson Gutiérrez, Estudiante de Ingeniería Ambiental e Integrante de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz.</p>
	<p>Plan de sostenibilidad</p> <p>Para la continuidad del proyecto y la sostenibilidad en el tiempo se proyectan las siguientes actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Las huertas agroalimentarias contarán con sistemas de recolección de agua lluvia para mitigar el impacto ecológico del uso inadecuado del agua, reducir el uso inadecuado del agua para los cultivos, beneficiar los cultivos por su contenidos físico-químicos y su implementación es económica, lo cual no requiere de tecnologías sofisticadas. ● Las huertas construidas entran al programa de acompañamiento mensual de la Organización Semillas de Esperanza, Vida y Paz, cada 2 meses se realiza un taller de profundización de agricultura urbana para la comunidad empoderada de las huertas. ● Un experto de Agricultura urbana de la organización cada 3 meses realiza un diagnóstico de seguimiento al trabajo autónomo realizado por la comunidad en cada una de las huertas, por tal razón, la organización se compromete a dar una asistencia permanente a la comunidad sobre cuestiones técnicas, procedimientos o conocimientos. ● Dependiendo del desempeño autónomo de la comunidad para el avance y mantenimiento de la huerta, la Organización Semillas, Vida y Paz se compromete a realizar Mingas de trabajo para el fortalecimiento de la experiencia.

<p>2. Transformando espacios en Escuelas Agroalimentarias Sostenibles.</p> <p>2.1. Socialización del proyecto y diagnóstico participativo.</p> <p>2.2. Taller teórico-práctico "Adjetivos Agroalimentarios".</p> <p>2.3. Taller teórico-práctico "Biopreparados: Saberes y prácticas para el manejo de plagas y enfermedades".</p> <p>2.4. Taller "Organización Social: Tejiendo comunidad".</p> <p>2.5. Taller de relevo generacional dirigido a niñas y niños "Bombas de Semillas: Nendo Dango".</p> <p>2.6. Taller teórico-práctico "Transformando la materia prima: Alternativas de producción de la agricultura urbana".</p> <p>2.7. Reciclación "Todo sirve, nada se desecha y todo se re-Usa".</p> <p>2.8. Taller práctico del montaje de la huerta "Transformando nuestro territorio".</p> <p>2.9. Aprendizaje colectivo en abonos y nutrición de la tierra: Elaboración de compostajes.</p> <p>2.10. Capacitación de tecnologías agroecológicas: Sistemas de recolección de agua lluvia y sistemas de cercas vivas.</p> <p>2.11. Acompañamiento técnico a las huertas agroalimentarias. Acompañamiento técnico a las huertas.</p>										
<p>3. Fortalecimiento de la organización AMSEMISVIPAZ</p> <p>3.1. Creación de identidad institucional (Logo, slogan, página web).</p> <p>3.2. Formulación de estatutos.</p> <p>3.3. Constitución de figura jurídica ante Cámara de Comercio.</p>										

¿Cómo se logra el compromiso de retribución del apoyo actual a las familias para compartir conocimiento y apoyar a otras familias para lograr ampliar el alcance en el tiempo?

Por medio de la estrategia de escuelas agroalimentarias como experiencia multiplicadora, su propósito es iniciar nichos comunales, donde la recuperación de espacios físicos son una de las prioridades, estos espacios tienen una característica común en los territorios, son espacios utilizados como basureros, hay toda construcción social de imaginarios negativos entorno a dichos espacios por recuperar. Por tal razón,

al transformar eso físico en huertas urbanas abre toda la posibilidad de re-pensar el territorio, la apropiación de este por parte de las personas construyen una serie de relaciones antes no vistas, pues la huerta se convierte en punto de referencia del barrio, de zona de reunión comunal, espacio de debate o intercambio de saberes, nichos de liderazgo, la escuela agroalimentaria como espacio físico se vuelve un espacio en común y de común cuidado. Las huertas comunitarias son laboratorios sociales de co-creación, estas tienen la característica de durabilidad en el tiempo, acompañada de metodologías sostenibles y sustentables, lo que logra un relevo generacional, pues no solo las actividades de la agricultura son para adultos, también para la niñez, es donde está nuestro objetivo principal, es la niñez quienes serán multiplicadores de iniciáticas ambientales, sociales, alternativas de desarrollo y justicia social, todo esto enmarcado en la apropiación de su territorio, un algo que se ve, se siente, se transforma, se multiplica y se cuida.

6. Especificación de la integración de enfoques transversales (Género y Acción sin Daño)

¿Qué medidas se implementarán para fortalecer la equidad de género en las actividades del proyecto?

La metodología pedagógica de los talleres está construida desde un **enfoque diferencial, de derechos y de género**, lo cual garantiza que el **lenguaje que se utiliza sea inclusivo y no permita discriminación**. Las **mujeres cabeza de familia** son la mayoría de beneficiarias del proyecto, lo cual genera un gran reto en crear mecanismos y metodologías que garanticen condiciones adecuadas para su participación. El objetivo es seguir fortaleciendo los liderazgos en las comunidades, incluyendo las lideresas. Dicho fortalecimiento tiene el objetivo de contribuir a la emancipación de las mujeres en los territorios como sujetas políticas de transformación. Las actividades están diseñadas para generar espacios de escucha, diálogo e intercambio de saberes, donde la voz femenina sea escuchada para la construcción comunal de soluciones. Desde nuestra organización tenemos la apuesta de potencializar las habilidades de las mujeres víctimas de violencia de género, por tal razón, nuestros facilitadores están capacitados por la política de cero tolerancias a las violencias de género, y tienen el conocimiento de activar rutas de alerta en caso de evidenciar víctimas de violencia de género.

¿Cómo se promoverá el empoderamiento de las mujeres en el proyecto?

En primera medida identificar las lideresas de las comunidades beneficiadas del proyecto, por medio ellas se propone realizar la focalización de las familias vulnerables por la pandemia del covid -19. Los talleres virtuales, y presenciales con un máximo número de 10 participantes (y siguiendo las indicaciones de la Alcaldía Mayor de Bogotá e instancias de salud), están formulados para generar herramientas y conocimientos alternativos para la emancipación económica y productiva de cada una de ellas, donde se propone impulsar sus proyectos productivos. El liderazgo del proyecto estará a manos de un equipo de trabajo femenino, lo cual genera un mensaje de las múltiples capacidades y posibilidades que tienen las

mujeres como multiplicadoras. La apertura de espacios de sororidad con el fin de reflexión de su papel en la comunidad como sujetas empoderadas.

¿Cómo se promoverán liderazgos juveniles?

Identificando los y las jóvenes que hacen parte de las familias beneficiarias del proyecto, con el propósito de generar una alta participación de este grupo de jóvenes. Teniendo presente que la participación de los y las jóvenes en espacios comunales es precaria, por tal razón, se va a crear estrategias para motivar la participación juvenil en el proyecto. Hemos aprendido por la experiencia con grupos jóvenes, la necesidad de potencializar sus habilidades en los espacios comunitarios, donde sus ideas sean parte de las soluciones. El juego de roles con la asignación de responsabilidades en los procesos pedagógicos que vamos a llevar a cabo en el proyecto. Se espera formar a **10 jóvenes multiplicadores**, que junto a las lideresas se empoderen de cada una de las escuelas agroalimentarias sostenibles, tomando un rol de responsabilidad durante y después del proyecto. Este grupo de multiplicadores apoyaran al equipo de la organización AMSEMISVIPAZ en actividades de comunicación, logística, planeación de actividades adicionales, exposición de sus habilidades artísticas y en las mingas de trabajo en huertas.

¿Qué medidas se aplicarán para generar **Acción sin Daño**¹⁵, en la comunidad?

Es de saber que la población participante del proyecto es diversa en su trayecto de vida, la responsabilidad que tenemos como organización es respetar los diferentes pensamientos religiosos, tendencias políticas, tendencia sexual y cultura. Sin embargo, desde nuestro enfoque de trabajo permitiremos que estas diferencias se sumen a las actividades propuestas. Esto va a generar, en el integrante, un sentimiento de identidad e involucramiento. Las medidas tomadas para generar acción sin daño son desarrollar actividades que parten del principio de libre expresión y escucha activa para relacionarse con el otro/a como pares. Las metodologías aplicadas construyen espacios de intercambio de saberes para el cumplimiento de los objetivos comunes. El enfoque pedagógico, aplicado en nuestros procesos de enseñanza, se basan en la investigación acción participativa, donde las personas participantes son parte del proceso de enseñando-aprendiendo, con el objetivo de ser conscientes de la capacidad que tiene junto al otro/a de transformar sus realidades, por tanto, se logra un estado de conciencia alterado para en primera medida sentir su realidad y luego pensar en cómo transformar de acuerdo a su realidad. Finalmente, el propósito es contribuir al fortalecer el tejido social en cada una de las comunidades, y una de las líneas de acción es incentivar el uso de herramientas técnicas y conceptuales desde la agroecología para construir escuelas agroalimentarias sostenibles y sustentables, propiciando autonomía comunitaria para el impulso del proceso organizativo.

¹⁵ *El enfoque de Acción sin Daño permite que los procesos de intervención con enfoque comunitario y ciudadano se conciben desde una perspectiva integradora, y sensible a los cambios del contexto en el que se desarrolla determinado proceso. En ese sentido, es necesario que todas acciones desarrolladas en el marco de una intervención se realicen desde una permanente auto-reflexión que permita el cuestionamiento de los actores en el territorio, y sus capacidades para modificar los contextos que intervienen (Bello Albarracín, 2011). El objetivo es generar dinámicas positivas y no agravar o desencadenar conflictos y mayores dificultades en las relaciones entre personas o entre sectores.*

¿Cuáles son los posibles riesgos en la ejecución del proyecto y cómo los mitigarán?

- Existe el riesgo de que se amplíen las medidas de confinamiento de las personas, por COVID-19, durante el tiempo de ejecución del proyecto, por parte de los gobiernos. Sin embargo, se propone mitigar la situación realizando las actividades por medio de plataformas digitales de comunicación y el envío de material audiovisual a las familias con el fin de continuar con las estrategias pedagógicas de agricultura urbana, con esto se tendrá habilitado canales de comunicación directo para el acompañamiento técnico.
- El contagio de algún integrante de las familias o del equipo técnico, por covid-19, sería un riesgo. Sin embargo, en nuestro plan de medidas se manifiesta los protocolos de prevención de contagio con el uso de elementos protectores (guantes, tapabocas), la limpieza de manos e implementos de trabajo, evitar las conglomeraciones de más de 10 personas en espacios cerrados, y demás lineamientos promulgados por el Ministerio Nacional de Salud. Además, el protocolo de alerta temprana para evitar la propagación en quienes participen de las actividades, por tal razón, es importante hacer seguimientos al estado de salud de las familias participantes y los facilitadores de la organización AMSEMISVIPAZ.
- El encarecimiento de bienes y servicios que debemos adquirir durante la ejecución del proyecto. En tal caso, se ha creado un rubro de imprevistos para mitigar esa situación en caso que se presente.
- La renuncia de un integrante del equipo durante la ejecución del proyecto, para este caso se tiene previsto un banco de hojas de vida de cada uno de los perfiles de facilitadores para el proyecto.
- La pérdida de interés y falta de participación por parte de las personas en las actividades programadas. En consecuencia, se mitigará el riesgo por medio de la estrategia transversal de seguimiento y evaluación, cada actividad tendrá un mecanismo de evaluación, desde cuestionarios de satisfacción, evaluaciones participativas y por supuesto, comunicación permanente con las familias. Dicha estrategia va a permitir hacer acciones correctivas a los procesos y actividades del proyecto.

Presupuesto estimado (incluyendo contrapartidas) Anexo

Anexo V. Entrevista individual Felipe Acevedo No. 2

Entrevista individual No. 2			
Fecha	09 de Agosto de 2023	Tema	Entrevista semiestructurada Felipe Acevedo, Polinizadores de sueños
<p>os sembraban su tierra para poder comer sin necesariamente tener un trabajo, entonces fue muy enfocado a eso de conocimiento y a buscar y recordar esas formas que los campesinos ya llevaban haciendo en Colombia, aparte de eso realizamos bastantes siembras, intentamos hacer cultivos de pancoger, como cebollas, lechugas, brócolis, coliflores, fresas, rábanos, repollos y como siempre ha sido tradición en la huerta, lo que hacemos es compartir el alimento que sale de la huerta en una cocina comunitaria, o la guardamos para una ollita o se hace como la vez pasada que se recoge la fruta para hacer un juguito de uchuvas o intentamos siempre que la comida se quede en las personas que participan en la huerta.</p> <p>Alejandra: Y recuerdas más o menos meses?</p> <p>Felipe: Bueno, pues yo llegué más o menos como en mayo junio, más o menos, yo podría hablar de esas fechas más o menos, hasta el mes de diciembre que duramos muy activos dándole que intentábamos ir por lo menos dos veces cada mes a una huerta diferente, entonces fue siempre desde como junio hasta diciembre que estuvimos camellando a ese proceso de tejer con otras huertas, de intentar fortalecer la red de huertas que existe de La Red Agroecológica del Sur, entonces fue una juntanza de varios parches de huertas de la montaña intentando encontrarnos, intentando compartir semilla limpia, intentando compartir métodos de cultivo, formas de fertilizar, de hacer preventivos...</p> <p>Angelly: En el último encuentro con los niños, hicimos una actividad que se llama el camino de la experiencia, entonces era tener en cuenta los descensos y ascensos del camino para hablar de logros, desafíos, momentos desafortunados o afortunados de la experiencia, que momentos sintieron que hubo un momento desafortunado o desafíos...</p> <p>06:00 Alejandra: Tú qué perspectiva tienes frente a esos momentos...</p>			

06:10 Felipe: Bueno sí, sí pasaron varias cosas, frente a lo que veníamos hablando de los procesos sociales es ese, que es una dinámica que al ser un proceso social debe tener en cuenta los tiempos de cada persona como individuo, como individua, entonces q¿uno intentar mantener ese proceso a lo largo del tiempo y que se crucen las vidas de las personas que van a ir transitando el proceso, va a ser importante en la medida en la que pueda permitir una transformación en el que pueda permitir un cambio o algo en esas personas, y pues digamos que sí ha venido presentando unas problemáticas en torno a la participación porque nosotros empezamos el proceso con niños y niñas bien pequeñas, tenían... la más chiquita que era Tuti que tenía dos años, el más grande tenía como 14 y ahora tiene 17, imagínese cómo pasa el tiempo, entonces es como ver cómo ese proceso va a ser transversal a los procesos de vida de cada persona de la huerta y pues también es intentar entender ese conflicto o esa oportunidad, de que es un espacio que recibe a las personas, que intenta trabajar, que intenta en cierta forma ser una terapia para las personas y pues por la misma razón van a haber momentos en los que va a llegar mucha gente porque coincide con que no se propicie crisis en territorio más que todo, o coincide con problemáticas muy densas en torno a la violencia, entonces “no es que el barrio está muy peligroso, entonces no me dejan salir a jugar a tal parte, entonces pueden ir a la huerta” Es como... en la biología hay algo que se llaman bioindicadores y es como para mí la calidad del aire, entonces el Liqueen, ese liquen que aparece en la corteza del árbol indica que hay un buen aire y aparece porque hay un buen aire, pues la huerta es un buen bioindicador del barrio, uno porque apareció porque permitió y fue el consenso entre varias personas que estaban deseando hacer un cambio en ese territorio y sigue apareciendo, se reanima y se reactiva en momentos en los que es bien difícil la situación o las condiciones de vida y también permite que se cambien las dinámicas, que se puedan realizar cambios o se pueda hablar, mínimamente, ese es el objetivo también de la huerta es un espacio para mínimamente empezar a conversar y propiciar esos espacios de encuentro que se han venido rompiendo.

Angelly: Esos espacios también podrían estar relacionados como con la paz cotidiana, que esas pequeñas acciones que se realizan esos espacios pueden crear procesos de paz, no solamente en torno al conflicto armado, sino también desde violencias que transversalizan el espacio

Felipe: Sí claro, digamos ahí mismo se han charlado con personas que le han tenido tirria al proceso, y que han sido vecinos que en un principio estaban de acuerdo con el proceso pero después son “Ay me

quitaron el espacio de mis asados, o me quitaron el espacio donde yo me fumaba mis cigarrillos” entonces es, pues sí veci, pero también se llegó a un acuerdo, entonces como que se permite también hablar y decirle, mire se está haciendo esto con los pelados, se está haciendo una Escuela; y como que van cambiando esa perspectiva del espacio y de su forma de relacionarse frente al espacio, que ha sido otro de los problemas que ha venido sucediendo, la huerta se partió en dos físicamente, porque era un espacio mucho más grande y unos vecinos de la parte de abajo nos piden el favor de que ellos querían trabajar ese pedacito pero solamente para ellos, como algo más familiar de ellos, y nosotros “claro no hay problema” entonces esa parte quedó para ellos, entonces quedaron como responsables de todo ese espacio y no lo hicieron, entonces nosotros también dejamos de utilizar el espacio por lo mismo, pero tomamos la decisión de no tomar acciones en el espacio también para que las personas que nos pidieron el espacio vieran que su falta de trabajo estaba perjudicando todo, y ese vacío o lo que llaman ahora el botadero se dio porque los vecinos no tuvieron el compromiso de seguir camellando en su pedazo. Entonces no lo siguieron trabajando y fue como “pues vecis, si llegamos al acuerdo de que ustedes iban a tener la capacidad para trabajar ese espacio, nosotros les prestamos herramienta, la tierra, abono, todo eso ellos lo podían tomar” pero no se hizo un buen ejercicio en torno a ese pedacito de huerta y uno de los vecinos al ver eso dijo “yo también quiero mi espacio” y con ese fue uno de los vecinos que hubo una confrontación verbal... entonces realmente el tema de los conflictos de vecinos con el espacio ha sido por acuerdos, porque deciden que quieren utilizar el espacio pero a la final no le dan uso, entonces quieren utilizar un espacio que sea familiar pero no lo utilizan o siembran unas maticas y ya, entonces son conflictos que por el momento no se han terminado de solucionar porque las personas no están lo suficientemente prestas a tener esa discusión, pero ya se hizo un primer acercamiento para hacerles saber que si el espacio está así es precisamente por ellos mismos y porque la decisión de ellos fue tener ese espacio para trabajarlo y si no lo trabajan pues no nos podemos meter ahí. El tema de las basuras, Polinizadores desde un principio se planteó un objetivo que es el tratamiento de los residuos sólidos del barrio, de cuatro cuadras, y se hizo un ejercicio bien juicioso los 2 primeros 6 meses del 2020 y unos meses del 2021, porque se hizo un ejercicio muy juicioso de recolectar los residuos orgánicos de todas las casas, nosotros no implementamos el microruteo que era ir y recoger por cada persona sino pasábamos por cada casa, hicimos unas jornadas pedagógicas con cada

gente, veci, mire, queremos empezar a recolectar los residuos para alimentar toda la huerta, para dejar de producir tanta basura, porque es el 70% de la basura que llega allá son residuos orgánicos y eso es abono, entonces llegamos hasta a tratar de 6 a 7 toneladas, resto parece porque llegamos a tener más de 16 a 20 pacas digestoras y a cada paca le caben 200 a 400 kilos y pasado su ciclo las cosechamos o sembrabamos encima de ellas, eso sí no necesitábamos nada de abono porque salían unos rábanos impresionantemente grandes, brócolis gigantísimos, acelgas super grandes, unas fresotas. Entonces se hizo muy juicioso al principio, pero al finalizar las personas de otras cuadras, las personas con perritos creyeron que la cuestión era ir y traer la bolsa y ya, entonces nos empezamos a llenar de bolsas y todo bien, no hay problema, entonces uno dice, bueno, se lavan y literal nosotros la lavabamos y las volvíamos a dejar así para que pasaran por su bolsa y paila, la persona paila, en Colombia falta una educación cívica en torno al tratamiento de nuestros residuos, porque es que no es basura, la basura es un concepto creado por un mercado para implementar las prácticas de consumo, y fue muy duro porque empezaron a traernos mierda de perros, de gatos y las tiraban en la cerca y las dejaban colgando entonces ya fue muy denso y nosotros empezamos a pasar casas por casas a decir que ya no íbamos recolectar la basura, unos se pusieron bravos y nosotros les decíamos que eso era un ejercicio de que usted llevaba, lo llevaba a la paca, porque las dejábamos en los bordes precisamente para lo mismo, entonces sí hace mucha cultura cívica en torno al tratamiento de nuestros residuos

Alejandra: Y cómo hicieron para controlar eso?

Felipe: Al final pasamos por todas las casas y les dijimos que ya no íbamos a seguir recolectando las basuras por tal y tal problema y que al final estaban apareciendo ratas por toda la cuestión, entonces dejamos de hacerlo. Ahorita lo queremos reactivar, haciendo unas jornadas pedagógicas pero empezar a incorporar un tipo de microruteo, entonces es como agarrar las mismas cuadras, pasar con personas, hacer la capacitación de mire, esto es así y así, en una caneca por favor y empezar a aliarnos con... antes era... nosotros le llamábamos “plan adopta un chirri” que consistía en las personas habitantes de calle o consumidoras que habitaban el espacio nos cuidaban la huerta, nos ayudaban a que no se metiera a robar o si veían a alguien intentando sacar algo de la huerta le llamaban la atención y toda la cuestión y cuando había que ayudar en la huerta también nos ayudaban, entonces intentábamos truequear con esas personas el alimentos, entonces un almuerzo un sábado o un domingo, eso era nuestro plan adopta un

chirri, funcionó un tiempo, luego los chirris dejaron de ir, luego mataron a los otros que fue con los que habíamos negociado el uso del espacio, porque eso sí no le metían mano, no se perdían cosas, y pues ha venido así como decayendo el tema el tato que se había hecho con ellos porque mataron a la persona con la que habíamos llegado al acuerdo, como de que venga, vamos a utilizar este espacio para tal tal tal y ellos, al principio que no, que ese es nuestro pedazo, que cuando nos hace redada acá es donde nosotros nos parchamos, acá es donde vendemos, a la final se llegó a un acuerdo y cuando mataron a este pelado pues se fueron los familiares, pero retomaron y están retomando ahorita y nos ha tocado tomarnos duro por lo mismo, pero retomando, ahorita lo que queremos es implementar el microruteo, aliarnos con recicladores de oficio, y empezar a pelearnos una tarifa diferencial en el recibo de aseo, entonces si las personas no están produciendo la misma cantidad de basura que las demás entonces que les bajen al recibo del aseo porque eso es un negocio, es la logística de la basura, a ti te cobran por recoger la bolsa de basura y ir y llevarla al botadero, pero no hay un proceso de transformación, lo que le apostamos ahorita es coger los recibos sólidos, compostarlos en la huerta y el reciclaje también, entonces estamos intentando que nos aliemos con los recicladores de oficio, ellos pasan por los hogares, se hacen unas campañas de capacitación para mostrarles a las personas qué se recicla y qué no se recicla, con base en eso pues todos los martes o lunes en las noches, pasan los recicladores, recogen el reciclaje y nos ayudan también a transportar todo el tema de los residuos ya de una forma adecuada a la huerta y con eso nosotros los podemos compostar, eso es a lo que le estamos apostando y camellándole.

Alejandra: Y ese plan de adoptar un chirri cuando se puso?

Felipe: Al inicio de la huerta, porque no teníamos cerca ni nada, luego tuvimos una cerca de alambre y pues se metían, luego pusimos la técnica y los chirris no dejaban que se nos robaran nada, hoy en día se roban hasta una caneca ahí, porque no están las personas con que estábamos haciendo las negociaciones de paz, de mutuo acuerdo. Si ha sido complejo, porque pues también uno ve cómo el tema de la violencia afecta el espacio porque bien o mal sona actores, somos actores en el espacio, eso es a lo que la huerta le apunta, a crear subjetividades políticas, también a reconocerse como individuos capaces de realizar cambios en sus ecosistemas y mejorarlos y dentro de eso está la convivencia, de reconocer al otro o a la otra como habitantes del territorio y reconocer cómo se pueden hacer alianzas para la convivencia y la co-existencia y es duro, porque pues los modelos de convivencia obedecen al consumo y a la

territorialidad y al control, y pues bien o mal somos un ente que no tiene partido en torno al tema de las drogas pero sí nos vemos afectados, entonces es también cómo podemos actuar de acuerdo a las dinámicas del barrio

Alejandra: ¿Hubo más problemas o descensos?

Felipe: Las ausencias de las personas que han liderado el espacio, como que nosotros hemos internado empoderar a los pelados y a las chicas de venga haga, es su pedazo, hubo un tiempo que sí estuvieron re firmes, que uno necesitaba decirles que vaya ahaga tal, sino que ellos salían, hacían sus cosas, jugaban, hacían juegos, leían, porque también había un club de lectura que hacía Tati, entonces sí como que se estaba dinamizando harto el espacio pero pues como todo, va cayendo, se va mirando quién tiene el compromiso, quién no, y entonces esa persona que tiene el compromiso se ve condicionada, porque yo puedo tener todo el compromiso y le meto corazón, pero si yo llegó y no llega nadie, y si yo llegó y llegan una o dos horas después, entonces la persona se va desmotivando, que es lo que nos ha ido pasando alas Tatis y a mí, que por más que tengamos la buena voluntad, muchas veces es difícil trabajar si no caen, si nos toca ir a despertarlos, esperar a que se arreglen, porque pues uno también tiene una vida y bien o mal lo que uno hace es tiempo en el que uno deja de trabajar, de compartir con su familia, tiempo que uno le apuesta y cree en la vuelta, pero es difícil crear esas conciencias en las demás personas, pero es un proceso de aprendizaje, no es perfecto, no es rápido, aunque creo que se ha hecho de una buena forma, porque así sea una sola persona que haya cambiado su mentalidad es una persona más que suma al barrio, es una persona que vaa empezar a compostar, es una persona más que va a tratar a sus familiares, seres queridos o personas que lo rodean de una forma diferente, se van a tejer otros afectos, otras formas de vivir tsmbipen y eso es a lo que también le apostamos.

Alejandra: Listo, ahora qué ascensos? qué logros alcanzaron alrededor de la soberanía y la agroecología, de la experiencia...

Felipe: Uno de ellos fue el poder llevar a los niños y niñas a 20 huertas, eso fue severo logro porque los papas nos dejaban sacarlos, y eso era todo un día porque a los 8 de la mañana los recogimos y a las 5 o 6 de la tarde los estamos devolviendo, quién le presta un hijo o hija a uno? nadie, entonces eso fue re lindo porque también pudieron ver otras experiencias de otros barrios, se dieron cuenta que hay personas que viven en unas condiciones muy precarias aquí en Bogotá, que hay momentos que ni se cena ni se

almuerzo, que hay solo una comida al día, entonces pues es duro porque hace que las personas puedan ver esas realidades, entonces eso por ese lado, los compartires de semillas y de bailes en torno a la vuelta, porque pues estamos asociados al baile, en las huertas también se baila, entonces se intenta recuperar la soberanía alimentaria, pues si bien alimentaria, pero también esa soberanía alimentaria viene de unas prácticas y unas costumbres y era también por ejemplo los bailes en los momentos que se sembraba, los torbellinos, los bailes de siembra, las danzas del maíz, todo eso se logró hacer también en la huerta, que pudieran reconocer que la danza está asociada a la agricultura y que realmente es una cultura entorno a la tierra, eso es lo que es la agricultura, es una cultura que tenemos con la tierra, son unas prácticas que desarrollamos cuando tenemos la tierra en nuestras uñas, y pues es lindo ver que los niños y niñas aprenden eso es muy hermoso, que bailan un torbellino por ejemplo, que bailan un porro, un currulao, es lindo

Alejandra: Eso de las semillas fue el 2022?

Felipe: Sí, entre junio y diciembre, cada mes hacíamos unos encuentros, entonces en cada huerta era “ay veci, yo tengo tal tal tal” y así fueron los encuentros e intercambios de semillas

Alejandra: Listo, qué desafíos superados y desafíos no superados en el 2022

Felipe: Desafíos superados, conflictos entre las mismas personas que dinamizan la huerta

Alejandra: Eso nos dijo Brayan, dijo que se había peleado con Johan

Felipe: Sí, se pelearon fuerte, se pegaron puños y todo, pero yo no me acuerdo que ningún adulto haya intervenido, o sea pelearon y entre los mismos niños empezaron a increparlos cuándo de un momento a otro los vimos hablando y parchando y se hablaban, se arreglaron y fue re lindo porque es eso, otras formas en que se puede resolver conflictos, no es eso de que “Ah es que él me pegó y ya no vamos a ser amigos y somos enemigos y la re mala, y que lo veo y se las pego” no, y el ver cómo se llevan o sobrellevan los conflictos eso es un avance para la paz, es un avance en comunidad, porque ya que otra persona que puedes dialogar con la persona que te pegó un puño y te dejó el ojo morado, parece, ya me siento a hablar, pero fue muy lindo que los niños pudieran tener ese diálogo y que precisamente por el espacio, es un espacio que propicia los diálogos más que todo. ¿Qué otro conflicto? Ush, el tema de la cerca, había el deseo de hacer cerca hace mucho tiempo, pero la plata siempre es un inconveniente fuerte, se gestionó, el compañero de Tatiana nos ayudó a que Faber Castell nos diera una donación de

estibas, en la ferretería también nos donaron unos materiales o nos los dejaban más baratos por ser para la huerta, y como que la fuimos construyendo de a pocos, fue resto de trabajo fue hasta diciembre, dándole, solo trabajo dándole a esa cerca, fue re duro, muy duro pero lo logramos, otros retos fuertes...

Alejandra: Y algo no superado?

Felipe: La enemistad o el inconveniente con vecinos por el uso del espacio, porque no lo usan y no lo dejan usar, eso no se ha solucionado. No se ha solucionado el tema de las basuras, dentro de nuestros objetivos está el poder compostar, es un objetivo pero no se ha llevado a cabo, entonces es un conflicto, un inconveniente que no hemos podido solucionar del todo, pero estamos esperando darle tratamiento lo más pronto posible.

Alejandra: Y queríamos saber desde la EAS que acciones puntuales realizaron en el 2020-2022 que hayan podido crear una paz cotidiana?

Felipe: Yo creo que fue una de las conversaciones, o bueno, o lo planteamos siempre, era que pudieramos crear una ruta de género en la misma huerta, de atención a cierto tipo de violencias de las que no estamos extensos, sí se habló de una ruta de género, Tatis Castillo era la persona que llevaba a cabo las primeras conversaciones con las niñas, poder hablar con ellas, comentarles cuando sucedían ciertos cambios en sus cuerpos o situaciones incómodas que tuvieran con otra persona que con Thatis las podían hablar, sí considero que ese fue un espacio lindo porque se crearon confianzas entre ellas que ayudaron a que el proceso se mantuviera, precisamente para que el espacio de esas conversaciones entre ellas pudiera permanecer, ese fue uno, aunque no pudimos terminar de desarrollar pues todo el tema de la ruta porque no teníamos una persona de psicología, ni trabajadoras sociales en ese momento, y como todo lo que se requiere para brindar un apoyo, una orientación en casos muy densos, los temas de lectura, eso no fue así como oficial de la huerta pero pues de la huerta sin nacieron, esos los hacia Tatis los talleres de lectura, en las noches, hacian onces, yo hacia los talleres maps que con niños, con los adolescentes, leiamos unos tremas mas densos, enfocados en poder entender el conflicto armado y como el conflicto nos ha condicionado en las ciudades, en nuestro territorio y en nuestras realidades, y que los pelados pudieran evidenciar que lo que estaban viviendo en x momento era consecuencia de... el ser conscientes de eso nos permite ser capaces de cambiarlo, o por lo menos como spe que esta sucediendo tal cosa, yo puedo tener la consciencia y intentar cambiarlo , las charlas fueron más que todo

políticas, enfocadas en lo político, en la participación ciudadana que tiene que darse, que la madurez del pensamiento también tiene que darse, que las personas tienen que pensar por sí mismos, se fomentaba mucho el criticismo, la lectura, se fomentaba el análisis de nuestra realidad y pues claro, ya los pelados llegaban con otra visión, entonces uno veía que Johitan llegaba analizando su realidad, ya uno hablaba con él y ush, no, ya volando, eso yo creo que también genera paz porque al generar personas o sujetos conscientes, pueden realizar cambios.

Alejandra: Y esa red de género más o menos en qué tiempo fue, y las lecturas?

Felipe: Bueno, esa ruta, aparte de eso fue... la realizó una compañera que se llama Natalia, ella realizó unos encuentros con las chicas y fueron aproximadamente dos meses, en el 2021, en el lapso en el que se fue Tati Castillo a Villavo y antes de que llegara Tati Ruiz, pues la parcerera sí me había comentado porque ella es hermana de uno de los chicos de la huerta, y pues sí me había comentado que era importante como hacerlo porque uno se daba cuenta de los comportamientos que tenían los mismos pelados de la huerta con las chicas eran re pailas, eran muy machistas algunos, entonces claro, la nena empezó a hacer eso, empezamos a hablar con los pelados y en el transcurso de eso, del proceso fue cambiando, eso fue entre enero del 2021 y marzo del 2022, y las lecturas sí han sido a lo largo, como que ellos lo buscan a uno y “venga, retomemos las lecturas, leamos esto, qué podemos hacer y nos encontramos y las leemos” todavía sigue dándose el espacio

Alejandra: Bueno, esta ya es más hacia la agroecología. ¿Cómo ves que la agroecología es un camino para alcanzar esa soberanía alimentaria?

Felipe: Pues hay que comprender, es que la agroecología más que relaciones entre el ecosistema, el ambiente, la huerta y las personas que lo habitan, es más poder propiciar todo ese tipo de relaciones simbióticas y generar un ecosistema chiquito, para mí eso es la agroecología, generar una huerta que sea un ecosistema o un escampadero en el que varias personas, varios momentos, eventos, circunstancias puedan transformar, no solo materia orgánica, sino también sentimientos, pensamientos, emociones, entonces la agroecología sí se nutre mucho del amor y de las relaciones simbióticas que tienen las personas que habitan el territorio, que habitan la huerta y que vienen de otros territorios a apoyar, para mí eso es la agroecología, permitir que este tipo de situaciones de la vida se encuentre en un espacio que quiere un cambio en lo que comemos, pero lo que comemos no es solamente alimento, nosotros

comemos también un espacio, nos alimentamos de, no solo se alimenta el estómago, se alimenta la emotividad, el sentimiento, la forma en la que tu te refieres a tu territorio, que lo resignificas, que tu ya no dices ese es un potrero, no, tú dices, no esa es la huerta y en la huerta hacemos esto y est, ya uno ve cómo la gente resignificó el espacio, va y siembra, eso es un intento de soberanía alimentaria y agroecología, porque es una forma de relacionarse otra vez con la naturaleza e intentar convivir y co.existir, entonces han sido varias formas lindas, a través del arte, de la pintura, de la música, del baile, del teatro, de la siembra, de las charlas, del diálogo, del fuego, de los libros y a partir de todo este conjunto de prácticas que hemos hecho en la huerta, que muchas veces no son como así intencionadas, pero uno sabe que pueden apoyar a la conformación de paz, de personas diferentes de un mundo que lo necesita, más en una Colombia que lo necesita y que está atravesando unos diálogos para dejar atrás unos conflictos, y es lindo, es lindo porque se van viendo los resultados en cómo las personas se relacionan, en cómo resuelven sus conflictos, en cómo se refieren al espacio, en cómo tratan su espacio también, en lo que le botan al espacio, no es lo mismo que le botes semillas a que le botes basura, entonces todo eso son prácticas agroecológicas que de una u otra forma hemos venido implementando muy enfocadas a lo social, porque es que antes de sembrar tenemos que hacer que las personas tomen la conciencia de por qué se siembra y para qué se siembra, y el respeto que tiene que tener un espacio en el que tú siembras tu comida, de que tu no le puedes botar basura, ni popo de animales porque es tu comida o la comida de tus hijos, entonces yo creo que primero, porque nos hacen falta muchas prácticas agroecológicas hablando en el tema productivo, para hablar de una agroecología bien productiva y bien de generar una soberanía porque en la que uno diga, vamos a sistematizar esta huerta y va a producir tanto, pero antes de eso toca generar unas relaciones sociales que no existen, por qué? porque la guerra precisamente ha roto esos lazos sociales que ha tenido Colombia, esos lazos comunitarios, porque hay personas del Chocó, de la Costa, personas de Cundinamarca, del Llano, que cuando uno se pone a hablar con ellas, su papá, su mamá, su abuela, sus tíos, fueron desplazados, fueron víctimas en cierta forma de la violencia, yo incluso fui víctima y lo vine a saber hasta hace poco, pero pues uno ve cómo intenta resanar esas cicatrices generacionales haciendo cambios y para poder llevar a cabo esa agroecología bien potente nos toca primero sanarnos y sanar los lazos emocionales que tenemos, pues digamos en todo el tema que nos relacionamos, entre personas, para ahí sí en conjunto poder

relacionarnos con la naturaleza y poder generar un espacio bien propicio para pelearnos quien nos alimenta y cómo nos alimenta, y si vamos a ser nosotros y nosotras mismas.

Alejandra: Y frente a eso también teníamos una pregunta y es cómo hicieron en todo el proceso desde la creación para enseñarle a los niños todo eso, la agroecología, la soberanía, cómo se la pensaron?

Felipe: Ush esa pregunta es re linda, me hace llorar jajaja, porque pongale cuidado que fue a partir de la práctica, meramente de la práctica, nuestra Escuela ha sido la realidad, teoría y práctica, porque la mejor forma de decir es hacer, la mejor forma de decir vamos a sembrar es sembrando, la mejor forma de decir vamos a hacer huerta es haciendo huerta cada sábado, haciendo minga, llevando unas prácticas, unas costumbres, de que ya es un rito que los sábados cada ocho quince días sembramos, regamos, nos reunimos, hacemos talleres en torno a , entonces ha sido un tema de generación porque pues es una transmisión de conocimiento que han tenido otras personas mayores y que le han ido pasando a las peladas y los pelados entonces es como un diálogo también, mire, esto se siembra así, esto se poda en tal luna, esto es la mata de tal, con esto se puede hacer tal remedio tal comida, y a partir de esas prácticas pues los pelados y peladas van aprendiendo, “ah no, mire, esta es la mata para yo no sé qué, esta es la acetaminofen, esta es la calendula, el cidron, el hinojo, con esto hace tal tal tal “ ven el ejemplo, que “uy, vamos a hacer una aguapanela aromática” entonces listo cogemos cidrón, cogemos otra amta por allá y les decimos bueno, traigan las aromaticas de l ahuerta, enotnce suna niña trae el cidron, otra niña trae la yerbabuena, la calendula y así, entonces iban trayendo otras maticas y los parches era sentarnos a hacer onces y a comer, porque nos gusta comer harto, de hecho la huerta se iba a llamar Villa Rica, porque se comia delicioso y ya, yo creo que es a partir del hacer, del hacer se iba aprendiendo, de llevar personas que hacen, personas que tengan otros conocimientos, que los pelados puedan ver otras formas de vida y otras lógicas y eso ha enriquecido sus formas de ver la vida.

Audio Felipe Proyectos

Alejandra Gómez: ¿Qué era? ..Que ustedes habían realizado dos proyectos más, que fue laboratorios creativos y sensibles, que ella dice que no recuerda bien el nombre, pues también para confirmar eso, ella dice que eso fue de junio a septiembre y cosechar la memoria de septiembre a finales de noviembre. Entonces, no sé si, bueno, primero, qué opinas de todo lo que te dijimos y si nos podrías como nutrir

frente a esos dos proyectos que nos explicó Tatiana.

Felipe Acevedo: Bueno, respecto a lo que comentó la Tati, pues estoy de acuerdo ahí, digamos en ese aspecto. Efectivamente, si el taller se llamó laboratorios creativos, de igual forma, déjenme, yo confirmo el nombre, pero sí.

Alejandra Gómez: ¿creativos y sensibles?

Felipe Acevedo: Creativos y sensibles, sí. Creativos y sensibles. Y como fue la vuelta, O sea, primero se hizo el de guardianes de Cerro Seco, Luego se hizo el de laboratorios creativos y sensibles, y luego se elabora el proyecto de cosechando la memoria. La memoria del cambio en la localidad de Ciudad Bolívar.

Alejandra Gómez: Y esta de laboratorios sensibles y creativos, se realiza de junio a septiembre, ¿sí? Del 2022.

Felipe Acevedo: Sí.

Alejandra Gómez: Y el otro de cosechando la memoria de septiembre a finaliza...

Felipe Acevedo: Sí, de septiembre, a finales de diciembre, realmente, o sea, como de noviembre, porque tocaba entrega eso hasta diciembre

Alejandra Gómez: Listo. Y este de laboratorios creativos y sensibles, más o menos de qué trataban o qué se hacía, qué buscaba.

Felipe Acevedo: El objetivo del laboratorio es sensible, bueno, creativos y sensibles, será acercar los procesos científicos a través del arte y de las manualidades también como una forma o como una experiencia también de práctica en la que se pudiera, pues, digamos, utilizar el arte para crear y explorar, digamos, la huerta y digamos los componentes que se trabajaban en la huerta a través de la creación artística.

Entonces, por ejemplo, se hicieron pues como la creación de materas biodegradable, se hizo pues todo el tema de la pintada también del parque, se hicieron pues digamos como la compra de unas herramientas, les llaman estereoscopios, que tenían como objetivo el poder hacer como un análisis y un estudio de los insectos, de los animalitos prácticamente que habían en la huerta y es como una ilustración también de todo esto. También hizo pues, como todo el tema de una cartografía, pues del espacio, como mirar la ubicación de los lugares, la ubicación de las plantas.

Alejandra Gómez: Gracias Pipe. ¿Y eso sale desde el colectivo o qué?

Felipe Acevedo: Bueno, este proyecto surge por parte de Tatiana, de Tatiana Ruiz y los compañeros, realmente. Entonces, una propuesta que se va camellando como desde ellos, y pues que se decide, pues, obviamente, hacerlo en la huerta.

Alejandra Gómez: Listo. ¿y este de Cosechando la memoria, ¿de qué trato? ¿qué se hizo más o menos?

Felipe Acevedo: Bueno, entonces, cosechando la memoria, tiene como objetivo hacer un reencuentro entre las huertas comunitarias que hubo entre los procesos agroecológico de la localidad, en las tres montañas y en la parte plana de la localidad y ver, digamos, es ver cuál es el proceso que cada una de las huertas ha adelantado, y pues, digamos, hacer como un análisis también de las prácticas que se llevan a cabo allí. Y, obviamente también cómo de todo el tema relacionado con la memoria que se pudo recolectar también. Entonces, como producto o un mapa cartografiando digitalmente, digamos, como localizando mediante GPS, cada una de las 20 huertas en las que se tuvo injerencia directa y se tuvo como resultado también la realización de un documental de 25 minutos. Obviamente, pues, sale una serie de análisis también que parten, concluyendo que las huertas y bien han sido como procesos que han mantenido la unión y la cohesión de los procesos comunitarios en los barrios como afectados por el COVID, digamos alcanza la localidad, si se hace como un llamado a las entidades que son las administradoras o las encargadas de ejecutar los proyectos de agroecología y de agricultura urbana y periurbana con el jardín botánico y la Secretaría de Ambiente, la parte de Ambiente de la alcaldía local, de que está en total abandono y no existe acompañamiento alguno, ninguna de las huertas a las que se visitó, y que esto fue utilizado tanto en el proceso de realización, también, como en estos proyectos agroalimentarios. Proyectos. Entonces, en esas se visitaron huertas, se intentó hacer un intercambio con las 20 huertas, se llevaban a los niños a las líneas de polinizadores a que conocieran los otros espacios, a que hicieran ese intercambio de experiencias y sobre todo como esa charla intergeneracional, se hizo una charla en el grupo de láser autoconstruida en torno al rol que ha jugado, digamos, las mujeres en todo este tema del cuidado y en todo el tema de las huertas y digamos de la memoria de la localidad y pues digamos este juego como un enfoque de género, también como resaltando que pues han sido las mujeres a lo largo de la historia, quienes han construido también la localidad y quienes han sido, en su mayoría, la base en muchos de los procesos organizativos en Ciudad Bolívar. Entonces eso también sale

como resultado de allí. Y este proyecto surge a partir de unos cabezazos que nos habíamos echado, en la consolidación del periodismo popular. Entonces, muchos de los objetivos y de las metodologías, también del proyecto, surgen de este proyecto del preuniversitario porque se tenía como objetivo que el preuniversitario tuviera como una acción directa en los programas de alimentación educativa o estudiantiles a los que las huertas funcionaran como estos centros de manutención, o de aprovisionamiento, de materia prima, de recursos básicos de comida para realizar, digamos, o suplir las necesidades de los padres de los colegios aledaños, como el Arborizadora alta y el Manuela Beltrán.

Alejandra Gomez: Listo, gracias, ¿y eso también surge desde Polinizadores o como es un proyecto financiado o es autogestionado?

Felipe Acevedo: El proyecto surge también de polinizadores, pero es un proyecto que se gana de la cultura local. Es un proyecto que se llama estructura local, como por 57 millones de pesos más o menos. Y pues, digamos, el objetivo del proyecto siempre fue, pues, mantener el recurso dentro de las mismas comunidades. Entonces, como el 80% del proyecto se gastó precisamente pagando talento humano local a personas que ayudaron con los refrigerios, si como intentar generar una economía a través de la huerta también y demostrar que a través de las huertas también es posible generar eso, generar formas de economía, que bien pueden ser los comunitarios, o bien pueden ser, qué era lo que le estamos aplicando actualmente, a que sean productivas para alimentar a los colegios y a los pelados de los colegios que habitan la localidad. Entonces, como una forma también de enfrentar, posicionar a las huertas en ese aspecto de los padres, en esos aspectos de la soberanía alimentaria, más que de la seguridad alimentaria, porque pues por seguridad se comprende como que las personas tengan comida sin importar el valor nutricional, mientras que por la soberanía es que las personas tengamos la capacidad de decidir quién nos da la comida, quién nos da las semillas, quién nos dice qué proceso seguir, y pues si es un proceso autoorganizativo de las comunidades, pues es mucho mejor.

Alejandra Gómez: Listo Pipe, El primero, el de Laboratorio Creativo, este también fue un proyecto de culturas locales o fue algo autogestionado.

Felipe Acevedo: Como un estímulo. Porque realmente es muy difícil el tema de la autogestión cuando por ejemplo no se tiene una producción constante. Entonces, qué es lo que se busca También es que a través de esos estímulos, pues que en recursos para la huerta, que puedan servir también como una

forma de proveer una autogestión.

Audio Juan David

Felipe Acevedo: Bueno, Juan David, es un pelado que nos ha estado acompañando también, solamente que la compañía de él no ha sido tan constante, por parte de él, porque pues era como muy hoy sí, mañana no, y así sucesivamente. Entonces como que no ha habido un acompañamiento así muy fuerte, pero cuando yo me voy del país, obviamente ese proyecto, el de cosechando la memoria, pues tiene que quedar a cargo de una persona, pues tiene que asistir a unos talleres, tiene que poner sus documentos y toda la cuestión. Entonces ese proyecto obviamente queda a nombre de Juan David. Entonces, por lo tanto, es como quien está fuerte también del mismo. Entonces, sí me parece también importante, pues obviamente porque es camello, que se hizo y es digamos para hoy esfuerzo también de Juan David. Entonces me parece también importante recalcar que el Pelado también hizo como trabajo. Entonces, sí me parece importante, como eso.

Alejandra Gómez: Y cuando David se integra, o sea, podemos poner más bien ahí en el 2020, es la integración de Juan David. O donde crees que lo podemos meterlo.

Felipe Acevedo: Yo creo que lo podemos poner en el 2021, como para el tema de la realización del preuniversitario.

Alejandra Gómez: Eso fue como que mes.

Felipe Acevedo: Eso fue para la realización de tu preuniversitario. Entonces, puede ser incluso como si, como entre junio y diciembre, cuando me voy el se queda liderando el proceso. Liderando el que ha liderando toda la rama de polinizadores en cuanto a educativos, porque cuando nace polinizadores de sueños surge como una propuesta ambiental, educativa y política. Entonces, se dice que se va a empezar un proyecto comunitario en el que se va a tener una base, cada una juventud de las niñeces, que va a ser una parte educativa que va a tener como principal objetivo en todo lo que es el tema de acercar y orientar herramientas educativas a los pelados y a las peladas, y realmente a las personas que deseen entrar a la universidad o a la educación superior, y pues en el aspecto político, pues como que se tuviera también una posición clara frente a la soberanía alimentaria, entendiéndolo como un ejercicio comunitario. Él también ha liderado el proceso conmigo de cosechando la memoria.